



**UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE POSTGRADO**

**PROGRAMA MAGISTER EN CIENCIAS SOCIALES,  
MENCIÓN SOCIOLOGÍA DE LA MODERNIZACIÓN**

**EL DESASTRE DESDE LOS INDIVIDUOS:  
LOS CASOS DE PELLUHUE Y CONSTITUCION  
DESDE EL TERREMOTO Y MAREMOTO DEL 2010, CHILE.**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE  
MAGISTER EN CIENCIAS SOCIALES,  
MENCION SOCIOLOGIA DE LA MODERNIZACION**

**POR: PS. FRANCISCO JAVIER JORQUERA SANTIS  
DIRECTORA DE TESIS: CATALINA ARTEAGA AGUIRRE**

**SANTIAGO, ENERO DE 2016**

*A Amanda Paz*

## **SOBRE EL AUTOR**

Francisco Javier Jorquera Santis (Olmué, Chile. 1985), es Psicólogo y Licenciado en Psicología de la Universidad de Valparaíso y Diplomado en Prevención Psicosocial en Desastres por la Universidad de Santiago. Desarrolló su tesis, la cual expone en el presente texto, para optar al grado de Magister en Ciencias Sociales, mención Sociología de la Modernización, en el Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales (CIVDES) de la Universidad de Chile, así como también a través del Proyecto de Investigación Bicentenario JMG “Neoliberalismo, Vulnerabilidad y Experiencias Sociales en el Chile Contemporáneo”, también de la Universidad de Chile. Actualmente se desempeña como docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Andrés Bello, sede Viña del Mar, dictando el ramo electivo de Psicología en Desastres y Emergencias; y como voluntario del Equipo de Emergencias de la ONGD Psicólogos Voluntarios de Chile, habiendo participado como psicólogo en los incendios de Valparaíso (2013, 2014), Terremoto del Norte Grande (2014) y Aluviones de Atacama (2015). Además, se desempeña como Coordinador Técnico del Plan Comunal de Seguridad Pública de la Municipalidad de La Reina, en Santiago de Chile.

## AGRADECIMIENTOS

Como en todo proyecto de largo aliento, en este caso concretar una investigación social cualitativa como tesis conducente para obtener el grado de Magíster, necesité la colaboración de varias personas, más si este proceso se llevó a cabo durante una etapa de grandes cambios dentro de mi vida personal, como lo han sido emigrar de provincia a la capital, comenzar a generar redes y buscar oportunidades laborales, endeudarse para continuar los estudios de postgrado, y por otro lado vivir la maravillosa experiencia de ser papá. Una articulación de variables especialmente socioeconómicas que configuran el sentido de mi experiencia en la producción del presente texto, y en mi trayectoria de vida como sujeto inmerso en el país que unos nos han impuesto.

Es por ello que parto agradeciendo a la Dra. Catalina Arteaga, por interesarse en mi tema de investigación y ser mi directora de tesis, además de agradecer todo el apoyo brindado a través del Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales (CIVDES) y a través del Proyecto de Investigación “Neoliberalismo, Vulnerabilidad y Experiencias Sociales en el Chile Contemporáneo”, financiado por el Proyecto Iniciativa Bicentenario JGM.

También agradezco a Rosario Undurraga y a Pablo Cottet que a través de los talleres de tesis del programa de magíster, me aconsejaron y orientaron en varias decisiones que debí ir tomando durante este proceso. Agradezco también el apoyo que me brindaron en reiteradas oportunidades Paula Donaire y Nicolás Berho en las gestiones que debí realizar mientras cursé el programa.

Además, agradezco enormemente a quienes colaboraron en la transcripción de las entrevistas, una tarea no menor para llevar a cabo todo el proceso de análisis: Daniela Fava, Renzo Peragallo, Andrea Pereda y en especial a Lía Espinoza quien además colaboró en la revisión y edición del presente documento.

En ese mismo sentido, agradezco enormemente a quienes participaron como entrevistados/as en esta investigación: Reinaldo, Pilar, Javiera, Felisa, Javiera, Sandra, Luisa, Jaime, René, Nelson, Ana María, Marcelo, Nelson, Luis, Paola, Cristina y Luis. Así como también a Carolina Manríquez por los contactos en Constitución y a Ana Recabal y Paola Becart de la I. Municipalidad de Pelluhue por los contactos en Pelluhue y Curanipe.

Y por último agradezco a mi familia y amigos/as quienes me apoyaron emocionalmente y económicamente para llevar a cabo la presente investigación, en especial a Macarena Santis, Arturo Jorquera, Eva Véliz, Alejandro Santis, Irina Santis, Marianela Briones, Ramón Santis, Luis Marín, Leonardo Martínez, Lía Espinoza, Fernando Meneses y José Sandoval.

## INDICE

**Sobre al Autor / 3**

**Agradecimientos / 4**

**Índice / 6**

**Introducción / 8**

**Parte 1: Desastres: Gestión, Política e Investigaciones / 10**

**Gestión del Riesgo de Desastres / 11**

*Vulnerabilidad ante el riesgo de desastre / 11*

*Capacidades / 12*

*Riesgo de Desastres / 13*

**Reducción del Riesgo de Desastres en Chile / 15**

*Contexto Internacional / 15*

*Gestión del Riesgo en Chile / 16*

*Desafíos a futuro para mejorar la gestión del riesgo de desastres y emergencias en Chile / 19*

**Investigaciones sobre el 27 F desde las Ciencias Sociales / 20**

**Parte 2: Individuos, Estructura y Desastres en Chile / 24**

**Individuos en Chile / 25**

**Individuos, Riesgos y Desastres / 27**

**Parte 3: Desastres desde los Individuos: Los casos de Pelluhue y Constitución / 31**

**Contexto / 32**

**Investigación / 36**

**La búsqueda del Significado, Conocimiento Local y**

**Acción Situada / 37**

**Aproximación al estudio del significado de la experiencia del desastre / 41**

*Introducción / 41*

*El uso de las narrativas en las ciencias sociales / 42*

*Sobre la metodología cualitativa / 43*

*Sobre los métodos / 43*

*Método de producción de información: La Entrevista Narrativa / 44*

*Sobre la Muestra / 47*

*Sobre el trabajo de campo / 49*

*Método de Análisis de Información: El Análisis Narrativo aplicado en Ciencias Sociales / 50*

*Proceso de análisis / 54*

**Los significados del desastre / 56**

**Características transversales de las metanarrativas de ambas localidades / 57**

*Propósito de las Narrativas / 57*

*Voces de las Narrativas / 58*

*Tramas de las Narrativas / 58*

*Significado del Desastre / 59*

**El Desastre iniciado el 27 de febrero de 2010 en Constitución / 60**

**El Desastre iniciado el 27 de febrero de 2010 en Pelluhue / 75**

**Parte 4: Conclusiones / 90**

**Introducción / 91**

**¿Cuáles son los significados del desastre? / 92**

*El significado del desastre, Dios, la Tierra y el Estado / 93*

*El desastre, un desafío por superar / 94*

*Naturalizar el desastre significa naturalizar sus factores de vulnerabilidad / 95*

*El sentido del desastre se re articula en el tiempo / 95*

*Los sentidos del saqueo según la posición en la estructura de clases sociales / 96*

*El sentido de la recuperación/reconstrucción / 97*

*El desastre como oportunidad de desarrollo / 98*

*El sentido de los medios de comunicación en la fase de respuesta / 198*

**¿Cuáles fueron las acciones que desplegaron los individuos de Constitución y Pelluhue para enfrentar el desastre iniciado el 27 de febrero de 2010? / 99**

*Autocuidado frente al terremoto y el tsunami / 99*

*Heroísmo Solidario y Solidaridad Comunitaria / 100*

*Los saqueos / 102*

*Acciones orientadas a la ayuda humanitaria / 104*

*Conflictos Comunitarios / 105*

*Recuperación, reconstrucción y sanación / 106*

*Estado, Comunidad y Familia / 108*

*La importancia de la ayuda emocional y psicosocial / 109*

**¿De qué forma se articularon los factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastre en este caso? / 110**

**¿Qué aprendizajes se generaron a raíz del desastre?: 111**

**Reflexiones finales / 113**

**Bibliografía / 117**

**Anexos / 127**

**Análisis Narrativo / 128**

**Resumen Cuaderno de Campo / 207**

**Consentimiento Informado / 219**

## INTRODUCCIÓN

El presente texto corresponde a una tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales, mención Sociología de la Modernización. En ese sentido, corresponde además al informe de una investigación social cualitativa llevada a cabo durante dos años con el objetivo de describir los significados que han articulado los sujetos de Constitución y de Pelluhue en torno al desastre iniciado por un terremoto y un posterior tsunami, el 27 de febrero del 2010. Para explicar dicho proceso investigativo expongo a continuación la descripción de los contenidos generales de cada apartado:

En el primer apartado denominado Desastres: Gestión, Políticas e Investigaciones, describo los conceptos claves que se han utilizado para conceptualizar los desastres, y lograr comprenderlos de forma más acabada para su gestión y generación de políticas en materia de protección civil: Riesgo, Amenazas, Capacidades, Vulnerabilidad, Resiliencia y Capital Social. Posteriormente y en base al rol del Estado en la gestión del riesgo de desastres describo cómo se ha gestionado el riesgo en Chile, así como cuáles son los cambios que se están realizando a nivel de política pública al respecto. Para finalizar doy cuenta de las principales investigaciones que se han realizado sobre riesgo de desastres a nivel latinoamericano, y las principales investigaciones sobre el desastre iniciado el 27 de febrero de 2010 en Chile, desde las ciencias sociales.

En el segundo apartado: Individuos, Estructura y Desastres en Chile, explico cómo el tipo de individuo que se produce en el contexto capitalista neoliberal en Chile tiene relación con los factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastre. En ese mismo sentido posicionándome desde la Sociología del Individuo y la noción de pruebas sociales propuesta por Martuccelli (2007), se puede comprender el tipo de individuo que actúa y le da significado a su experiencia en el desastre iniciado el 2010 en Constitución y en Pelluhue, pudiendo desde ahí realizar una descripción no solo de ese tipo de Individuo, sino que también su relación con el Estado, las empresas, y las organizaciones sociales en el contexto de un desastre.

En el tercer apartado expongo los fundamentos epistemológicos y teóricos desde donde me sitúo y me aproximo a la comprensión de los significados de la experiencia del desastre, hasta exponer todos los pasos metodológicos para ello. Para finalizar expongo

los resultados de la investigación, como dos metanarrativas, respetando las voces de los hablantes. Por lo tanto, a través de este apartado explico el sentido del uso de las narrativas en la investigación llevada a cabo, comprendiendo que a través de nuestra capacidad de narrar las experiencias que vivimos, las significamos.

En el cuarto apartado expongo las conclusiones a las que he llegado, respondiendo a cada uno de los objetivos que guiaron la presente investigación y reflexionando acerca de la relación entre los desastres y el tipo de individuo que se produce en Chile, enfatizando en la idea de que al producir un sujeto que se convierte en actor social, puede disminuir sus condiciones de vulnerabilidad ante el riesgo de nuevos desastres. Con el fin de exponer de forma clara y concisa mis conclusiones las he ordenado tal cual he formulado los objetivos que han guiado la presente investigación, pero esta vez expuestos como preguntas con sus respectivas respuestas: ¿Cuáles son los sentidos del desastre? ¿Qué aprendizajes se generaron a raíz del desastre? ¿De qué forma se articularon los factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastre en este caso? ¿Cuáles fueron las acciones que desplegaron los individuos de Constitución y Pelluhue para enfrentar el desastre iniciado el 27 de febrero de 2010?

Finalmente en el apartado de Anexos expongo cuatro ejemplos de análisis narrativo, el resumen de mi cuaderno de campo, y el documento tipo de consentimiento informado que firmaron los/as participantes de todas las entrevistas producidas para la presente investigación.

**PARTE 1:**

**DESASTRES: GESTIÓN, POLÍTICA E INVESTIGACIONES**

## **Gestión del Riesgo de Desastres**

Para hablar de Gestión del Riesgo de Desastre se ha tenido que marchar por un largo camino, desde una visión emergencista centrada en la respuesta ante un evento signado como desastroso, hasta incluir las probabilidades de que un hecho similar ocurra en un futuro no lejano, ampliando la mirada a los riesgos presentes y latentes en la cotidianidad. Una serie de estudios se han llevado a cabo durante las últimas tres décadas con el fin de conceptualizar y gestionar los riesgos de desastres aumentando la capacidad de preparación, mitigación, prevención, respuesta y recuperación de los Estados y las comunidades, comprendiendo que el riesgo de un desastre corresponde a una construcción social (Narváez, Lawell, Pérez, 2009), y no a un fenómeno netamente natural. En ese sentido se entiende que los riesgos se constituyen en base a la relación dialógica entre las vulnerabilidades (Wilches Chaux, 1989) o los factores de vulnerabilidad (Chardon, 2008) y las amenazas (Campos, 2004), las cuales pueden ser naturales o antropogénicas.

### *Vulnerabilidad ante el riesgo de desastre*

Cuando me refiero a la vulnerabilidad en el presente texto, me refiero derechamente a la vulnerabilidad ante el riesgo de desastres, y no derechamente a la vulnerabilidad social asociado al nulo o parcial acceso a la estructura de oportunidades y al desarrollo de los diferentes tipos de capital (Arteaga & Pérez, 2001). O sea, a pesar de que “la vulnerabilidad social que fuera tradicionalmente estudiada en situaciones de riesgo ante la pobreza y la exclusión social, aparece hoy como clave interpretativa del carácter sacionatural de los desastres, tanto de los procesos de agudización de los daños, como en la emergencia de nuevas fragilidades que dificultan la movilización de recursos para el logro del bienestar social” (Arteaga & Pérez et al, 2015: 4) en la presente investigación particular me referiré exclusivamente a la vulnerabilidad ante el riesgo de desastres (Chardon, 2008). La vulnerabilidad ante el riesgo de desastres corresponde a la probabilidad de que un individuo o un grupo de ellos, esté expuesto a una amenaza, sea ésta de origen natural o antropogénica (Chardon, 2008). Ésta es generada por diversos factores asociados a procesos físico-naturales, socioeconómicos, técnicos, políticos-

institucionales y funcionales (Chardon, 2002). Esto significa que el concepto de vulnerabilidad se dinamiza al tener que considerarse durante todo el proceso del desastre, o sea antes, durante y después del evento gatillante de éste. Por ende la vulnerabilidad también implica ineficacia que pueden tener los Estados y las comunidades tanto como para anticipar los efectos de un desastre, su capacidad de resistir a éste (Ratick 1994), y la generación de resiliencia a raíz de la recuperación. Siguiendo la misma línea esto implica que corresponde a una articulación de factores sociales y políticos que la posibilitan. En ese sentido comprender los factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastres, conlleva comprender el nivel de gobernabilidad y de gobernanza<sup>1</sup> de una sociedad, los grados de resistencia y resiliencia de las comunidades, la economía, la política y las políticas públicas, y las condiciones de vida de los sujetos que componen la sociedad. Por lo tanto, a través de la presente investigación describo como a través de la detección de narrativas sobre las acciones colectivas que realizaron los sujetos para enfrentar el desastre, y cómo significan a éste, se aumenta la resiliencia comunitaria, en tanto el capital social, disminuyendo el factor psicosocial de la vulnerabilidad ante el riesgo de desastre. En otro sentido, cómo se abren posibilidades de poder disminuir la vulnerabilidad a través del capital social. Sin perjuicio de lo anterior, también describo como el factor político-institucional corresponde al de mayor efecto de aumento de la vulnerabilidad ante el riesgo del desastre del 2010<sup>2</sup>.

### *Capacidades*

No basta con la relación dialógica entre amenazas y factores de vulnerabilidad para que el riesgo concrete en desastre, sino que también, considerando la agencialidad humana y todo tipo de consecuencias que ésta conlleva, existen las capacidades. Éstas las conceptualizo como el conjunto de fortalezas y recursos de una sociedad, o de una comunidad, para reducir el nivel del riesgo, responder de forma efectiva y generar resiliencia y capital social en el proceso de recuperación post evento gatillante de un desastre (Romero & Vidal, 2015). O bien como la combinación de todas las fortalezas, los atributos y los recursos disponibles dentro de una comunidad, sociedad u organización

---

<sup>1</sup> Marco de Acción de Sendai, 2015

<sup>2</sup> En el apartado de conclusiones profundizo sobre este aspecto.

<sup>3</sup> Para para mayor profundidad sugiero revisar el apartado de conclusiones.

<sup>4</sup> "En el caso del terremoto del 27 de febrero de 2010, este año se terminará la construcción o adquisición de 11.422

<sup>2</sup> En el apartado de conclusiones profundizo sobre este aspecto.

que pueden utilizarse para la gestión del riesgo (UNESCO, 2012). Los individuos pueden aumentar sus capacidades al respecto a través de los aprendizajes que tienen en contextos de desastres, incorporándolos en su habitus (Bourdieu, 1979), específicamente a través de la significación de sus acciones para enfrentar los desastres, en sus narrativas de vida<sup>3</sup>. A nivel colectivo, las capacidades se ven aumentadas a través del fortalecimiento del capital social y la generación de comunidades resilientes (Adger, 2003, 2009). En ese sentido vale destacar que el capital social describe las relaciones de confianza, reciprocidad e intercambio, el rol de las redes sociales; reconociendo el rol de la sociedad civil y sus acciones colectivas (Romero & Vidal, 2015). Particularmente las relaciones de confianza y reciprocidad, específicamente entre familiares y amigos/as, jugaron un rol preponderante como capacidad de los sujetos para enfrentar el desastre del 2010 en Constitución y Pelluhue, convirtiéndose en comunidades resilientes. En ese sentido se define como resiliencia la capacidad de un sistema, comunidad o sociedad expuestos a una amenaza para resistir, absorber, adaptarse y recuperarse de sus efectos de manera oportuna y eficaz, lo que incluye la preservación y la restauración de sus estructuras y funciones básicas (UNISDR, 2009, Marco Sendai 2015-2033, 2015). Para que una comunidad se identifique como resiliente se debe considerar que el principal, y quizás el único capital que aumenta en un contexto de desastre, es el capital social, comprendido como un activo históricamente acumulado por una comunidad o una sociedad a partir de la acción organizada de sus miembros, sobre la base de determinadas normas sociales de cooperación, la interiorización de varios valores (confianza, solidaridad, reciprocidad), y la existencia de un tejido social permitiendo tal capital social una mayor eficacia en la consecución del bienestar (Putnam, 1993). Por lo que en la presente investigación se describen como través del uso de las redes sociales conformadas, las normas sociales existentes y los vínculos de confianza (Coleman, 1988), especialmente entre individuos familiares o identificados como amigos/as, se aumenta el capital social en el contexto del desastre.

### *Riesgo de Desastres*

El riesgo corresponde a una condición latente (Narváez, Lawell, Pérez, 2009), a un valor relativo probable de pérdidas de todo tipo en un territorio específico vulnerable a

---

<sup>3</sup> Para para mayor profundidad sugiero revisar el apartado de conclusiones.

una amenaza particular, en el momento del impacto de ésta y durante todo el período de recuperación que le sigue (Chardon, 2008). Corresponde en ese sentido a la relación que se produce en un espacio y tiempo determinado entre una amenaza y un factor de vulnerabilidad, dependiendo de éstos, la magnitud del riesgo que se traduce en desastre (Chardon, 2008; Narváez, Lawell, Pérez, 2009). El énfasis en la vulnerabilidad ha llevado que autores se refieran a los desastres como “socionaturales” en contraposición del concepto de desastres “naturales”. En ese sentido “el énfasis en este carácter socionatural se debe a que los sujetos (individuos, grupos, comunidades) en situaciones de desastres, se relacionan con su entorno político, territorial y social enfrentando eventos que ponen en riesgo su propia condición de sujetos” (Arteaga et al. 2015).

En relación al dinamismo tempo-espacial del riesgo, se han conceptualizado los desastres tradicionalmente desde el paradigma del “ciclo de los desastres” (Campos, 1999), evolucionando al paradigma del “continuo del riesgo” (Lawell, 2004). Planteo que existe una diferencia sustancial entre ambos, debido a que la noción de “ciclo”, puede llevarnos a la conclusión de que “las cosas” quedarán al recuperarse o reconstruirse, igual que antes del desastre, situación que la experiencia misma nos ha mostrado que no es así, sino más bien que existen una serie de efectos negativos, y otros positivos si conceptualizamos los desastres como oportunidades de crecimiento, siendo por lo tanto el modelo de procesos del riesgo (Narváez, Lawell, Pérez, 2009) atinente para un modelo de la gestión del riesgo. Más allá de ello, hay que relevar que los factores de vulnerabilidad son el resultado de dinámicas de poder que existen en un territorio determinado y que se expresan en éste, en tanto el riesgo corresponde a una construcción social.

Siguiendo esa misma línea al comprenderse el riesgo de desastre como un continuo, con el propósito de generar ámbitos de acción, se han clasificado diferentes momentos que componen dicho proceso: Todas las acciones de prevención destinadas a evitar la ocurrencia de un evento adverso (ej. planificación urbana), las acciones de mitigación orientadas a reducir el riesgo (ej. normas de construcción antisísmicas), y las acciones para prever, responder y recuperarse de forma efectiva (ej.: ejercicios de simulacros) las podemos agrupar en un momento de Preparación antes del evento gatillante de un desastre. Todas las acciones destinadas al restablecimiento de servicios, ayuda humanitaria (material y emocional) durante e inmediatamente después de la ocurrencia del evento gatillante del desastre, con el fin de salvaguardar vidas, reducir

impactos, responder a necesidades básicas y velar por la protección civil, las agrupamos en un momento de Respuesta ante y durante el evento gatillante del desastre. Finalmente, todas las acciones destinadas a la reconstrucción, restauración y mejoramiento, de índole física, emocional y psicosocial, las agrupamos en un momento de Recuperación, en tanto también corresponden a acciones de Preparación ante un futuro evento desastroso. La importancia de esta conceptualización para la presente investigación radica en el orden temporal que nos brinda para poder describir las acciones que realizaron los sujetos, el rol que tuvo el Estado y el rol de las empresas y las organizaciones sociales en el proceso del desastre, dividiéndolos por fases: Primero Respuesta y posteriormente Recuperación, dejando los aprendizajes a futuro identificados por los sujetos a raíz del desastre, en la fase de Preparación. Esto significa que la estructura de las narrativas producidas en la presente investigación obedece al mismo orden temporal que el modelo del proceso del riesgo de desastres planteado en este apartado.

## **Reducción del Riesgo de Desastres en Chile**

### *Contexto Internacional*

De acuerdo con la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (UNISDR), la gestión del riesgo se define como “el proceso sistemático de utilizar decisiones administrativas, organizaciones, destrezas y capacidades operativas para ejecutar políticas y fortalecer las capacidades de afrontamiento, con el fin de reducir el impacto adverso de las amenazas naturales y la posibilidad de que ocurra un desastre” (UNISDR, 2008). Por otra parte, la UNISDR define como reducción de riesgo de desastres: “el concepto y la práctica de reducir el riesgo de desastres mediante esfuerzos sistemáticos dirigidos al análisis y a la gestión de los factores causales de los desastres, lo que incluye la reducción del grado de exposición a las amenazas, la disminución de la vulnerabilidad de la población y la propiedad, una gestión sensata de los suelos y del medio ambiente, y el mejoramiento de la preparación ante los eventos adversos” (UNISDR, 2008). Focalizarse en el “riesgo de desastres” y no en el “desastre” conlleva un mayor debate y relevantes acciones de prevención y mitigación del riesgo, lo que ha

llevado a que en Chile se hagan esfuerzos por focalizarse en la gestión del riesgo, y no en solamente en el desastre cuando éste ya está ocurriendo. Dentro de estos esfuerzos, se posicionan las acciones orientadas a la disminución de la vulnerabilidad ante el riesgo de desastres, lo que significa aumentar las capacidades de las comunidades, y de la sociedad en general, para enfrentar futuras situaciones significadas como desastrosas.

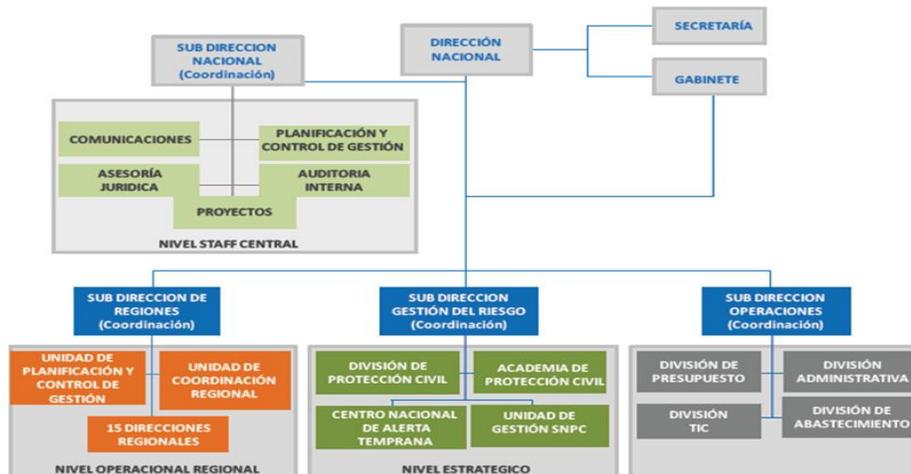
### *Gestión del Riesgo en Chile*

El rol del Estado se convierte en un aspecto preponderante en la gestión del riesgo del desastre, pues éste puede significar una fuente de capacidades importante para responder a los desastres, así como también puede significar un factor importante de vulnerabilidad ante el riesgo del desastre. El Rol del Estado tiene cierta influencia en cómo los sujetos significan el desastre del 2010, debido a las acciones que tuvieron que desplegar, especialmente para afrontar el terremoto y el tsunami, y la relación que tuvieron con aparato del Estado, desde el nivel central hasta el nivel local. O sea para acceder a la ayuda proveniente del Estado durante los primeros días posteriores al terremoto y al tsunami, así como también las acciones que tuvieron que desplegar a raíz de la ausencia del Estado en algunos momentos en particular. En este sentido el Estado chileno ha sido reaccionario con respecto a la construcción y actualización del marco normativo e institucional en relación a la reducción de riesgos de desastres. Sus principales políticas y estrategias en la materia nacen después de cada desastre: el terremoto de 1928 dio origen a la Ley de Urbanismo y Construcciones; el terremoto de 1939 sienta las bases para las construcciones resistentes a sismos, el terremoto y tsunami de 1960 dan origen a la Oficina Nacional de Emergencia (ONEMI); las consecuencias del terremoto y maremoto del 2010, motivaron la propuesta del nuevo Sistema Nacional de Emergencia y Protección Civil que aún está en proceso de actualización. Sin perjuicio de lo anterior es importante dar cuenta de cómo se gestionan los riesgos de desastres en Chile, específicamente en el rol que tiene el Estado en su función de garante de la protección civil, debido a que la relación que establece con los sujetos en contextos de desastres influyó en cómo éstos significaron el terremoto, tsunami sus respectivas consecuencias.

El Estado se hace cargo de la gestión del riesgo de los desastres a través de la Oficina Nacional de Emergencia (ONEMI), la cual depende del Ministerio del Interior y

Seguridad Pública, corresponde al organismo técnico encargado de la coordinación del Sistema Nacional de Protección Civil. Su misión es planificar, impulsar, articular y ejecutar acciones de prevención, mitigación, respuesta y rehabilitación frente a situaciones de riesgo colectivo, como emergencias, desastres y catástrofes, ya sean éstas naturales, siconaturales o antropogénicas. Ésta fue creada en marzo de 1974, tendiendo variaciones en su acción, desde la focalización en el desastre a la gestión del riesgo, como lo es actualmente. Por lo tanto hoy en día, su trabajo se focaliza en el reforzamiento del Sistema de Emergencia y Alerta Temprana y en el fortalecimiento del Sistema de Protección Civil, así como la atención y apoyo en las situaciones derivadas de las emergencias, por las diversas variables de riesgos del país, como sistemas frontales, afectación por inestabilidad post frontal, evacuación del borde costero por alertas de tsunami, entre otros/as.

Los objetivos de la ONEMI (ONEMI, 2014) corresponden a: Fortalecer, articular y coordinar la gestión del Estado en manejo de crisis frente a amenazas de origen natural y humano, a través de la asistencia técnica a organismos sectoriales, equipos regionales, provinciales y comunales. Formar, capacitar y asesorar a autoridades, personal de los distintos niveles administrativos del país y comunidad en materias de gestión de riesgo, alerta temprana y manejo de emergencias, con el propósito de proveer a la comunidad nacional con mayores y mejores condiciones de protección y seguridad. Desarrollar y difundir metodologías, programas, estudios e informes técnicos referentes a factores de vulnerabilidad frente a las distintas amenazas de origen natural y/o humano, que permitan establecer lineamientos de mejoramiento continuo en el ámbito de mitigación, prevención y preparación, mediante proyectos y coordinaciones con organismos científicos y técnicos.



Cuadro 1: Organigrama Oficina Nacional de Emergencia (ONEMI). Fuente: [www.onemi.cl](http://www.onemi.cl)

Para el desarrollo de sus funciones, la ONEMI actualmente cuenta con un instrumento de planificación: el “Plan Nacional de Protección Civil” aprobado por el Decreto N° 156 del 12 de marzo de 2002. Este último decreto deroga el Decreto Supremo N° 155 de 1977 que aprobó el Plan Nacional de Emergencia del mismo año. A través del Plan Nacional de Protección Civil se norma la estructura organizacional y administrativa del Sistema Nacional de Protección Civil. Mediante este sistema se pretende disponer de una planificación multisectorial en materia de protección civil, dedicada al desarrollo de “acciones permanentes para la prevención y atención de emergencias y/o desastres, a partir de una visión integral de manejo de desastres”(Plan Nacional de Protección Civil, 2002). Dicho Plan Nacional de Protección Civil establece la forma en que se desarrollará la gestión del Sistema Nacional de Protección Civil coordinada por ONEMI. Se materializa tanto a nivel nacional, como en los niveles regional, provincial y comunal. Es dirigido y coordinado por las intendencias, gobernaciones y municipalidades, respectivamente. Cada una de estas instituciones debe mantener o adaptar sus sistemas organizativos y de funcionamiento para cumplir con los roles y funciones que se le asignan en los planes de protección civil, manteniendo su identidad y autonomía jurisdiccional. El objetivo general del Plan Nacional de Protección Civil es disponer de una planificación multisectorial en materia de protección civil, de carácter indicativo, destinada al desarrollo de acciones permanentes para la prevención y atención de emergencias y/o desastres en el país, a partir de una visión integral de manejo de riesgos. Sus objetivos específicos corresponden a: 1.-

Disponer de un marco nacional de gestión en protección civil que, bajo una perspectiva de administración descentralizada, sirva de base estructurada para las planificaciones regionales, provinciales y comunales, según las respectivas realidades de riesgos y de recursos; 2.- Establecer el ámbito general de las coordinaciones entre los distintos sectores y actores.; 3.- Delimitar las responsabilidades tanto políticas, legales, científicas, técnicas, como operativas, del Sistema Nacional de Protección Civil, en cada una de las etapas del ciclo del manejo de riesgos; 4.- Establecer el marco de acción global para abordar sistematizadamente las distintas etapas del ciclo de manejo del riesgo; y 5.- Normalizar los elementos básicos a considerar en un Plan de Respuesta ante situaciones de emergencia o desastre.

Sumado a lo anterior, otros estamentos del Estado también dirigen acciones hacia la gestión del riesgo de desastres, a través de diferentes instrumentos jurídicos, como lo son la Ley y Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones, la Norma Chilena para el diseño sísmico de edificios, el Código de Aguas, el Decreto Supremo No. 38 de 2011 determina constitución de los Comités de Operaciones de Emergencia. Crea el Comité de Operaciones de Emergencias (COE) con capacidad de toma de decisiones y acciones sobre la zona afectada por la emergencia, la Ley No. 20.444 que Crea el Fondo Nacional de la Reconstrucción y Establece Mecanismos de Incentivo a las Donaciones en caso de Catástrofe, entre otros.

#### *Desafíos a futuro para mejorar la gestión del riesgo de desastres y emergencias en Chile*

Con la finalidad de mejorar la capacidad del Estado para la gestión del riesgo de desastres, en diciembre de 2014, la Presidenta Michel Bachelet, ha encabezado el acto de firma del proyecto de Ley (indicación sustitutiva) que crea el Sistema Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias y el Servicio Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias, presentando además la Política Nacional para la Gestión de Riesgo de Desastres. Dicho sistema es entendido como componente de la función de mantener el orden y la seguridad pública interior. El Sistema estaría compuesto por un conjunto de instituciones públicas, normas, políticas, planes, recursos e instrumentos de gestión, que enfrentan la gestión del riesgo en todas sus fases. Un importante avance en la materia para nuestro país, principalmente porque contempla la generación de planes de prevención del riesgo de desastres a nivel provincial, lo que indica la importancia que se

estaría dando a las características situadas y locales de cada desastre. No obstante no ahonda en las acciones que se llevarían a cabo en materia de recuperación emocional y de recuperación al daño en el tejido social que se producen a raíz de un desastre, ni tampoco de qué manera se potenciará la resiliencia de las comunidades que han sido afectadas por este tipo de fenómenos.

En relación al mismo tema, la Presidenta Bachelet se refirió a la “gestión de desastres” en su cuenta pública comunicada el 21 de mayo del 2015, como un importante desafío del país ante las inclemencias naturales, señalando el sufrimiento que esto produce en miles de familias afectadas por estos fenómenos, comprometiéndose a resolver los problemas que los aquejan. Sin perjuicio de lo anterior, el discurso refiere básicamente a recuperación en infraestructura, equipamiento, entrega de subsidios para la vivienda, entre otros<sup>4</sup>, reitera que el 2014 presentó el proyecto de ley que reforma la ONEMI y crea un nuevo Servicio de Gestión de Riesgos y Emergencias, enfatizando además las inversiones públicas y privadas, especialmente en vivienda e infraestructura crítica, deben considerar la prevención y gestión de riesgos naturales al momento de evaluar nuevos proyectos.

Es preciso detenerse y analizar los cambios que se están intentando impulsar, así como el lenguaje en que la máxima autoridad del país se refiere a los desastres: Primero que todo, asume que los desastres son naturales, lo que significa de cierta manera naturalizar el sistema económico y el sistema político existente en el país, y que corresponden a factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastre. Por otro lado, todo lo referido con respecto a los desastres ocurridos y ocurriendo, habla de reconstrucción de infraestructura y equipamiento, invisibilizando todo el proceso de recuperación emocional y psicosocial, reduciendo de esa forma el proceso de recuperación a solo reconstrucción de lo material. En ese sentido, creo que sigue siendo importante dar cuenta del sentido de la experiencia del desastre para quienes lo protagonizaron y desde allí relevar cómo los factores sociales (a nivel macro), influyen en los aspectos psicosociales de los individuos, y a su vez, cómo éstos son de vital importancia para lograr reducir de forma efectiva el riesgo de futuros desastres.

---

<sup>4</sup> “En el caso del terremoto del 27 de febrero de 2010, este año se terminará la construcción o adquisición de 11.422 viviendas en proceso, con lo cual se habrá concretado la aplicación del 97 por ciento de los subsidios vigentes, y se iniciará la construcción de las 2.756 viviendas pendientes, lo que implica lograr que el 100 por ciento de los subsidios vigentes hayan iniciado obras.” (Bachelet, 2015)

## Investigaciones sobre el 27 F desde las Ciencias Sociales

Para lograr eficiencia en la reducción del riesgo de desastres y gestionar efectivamente dicho riesgo, es preciso no solo contar con los instrumentos jurídicos, políticas públicas, estrategias y planes para ejecutar las acciones que logren dicho cometido, sino que también debe existir un importante aporte de las diversas ciencias y disciplinas para ello. En el caso latinoamericano ya he mencionado algunas referencias y citas de importantes investigaciones sobre la materia y que han contribuido de alguna u otra forma al debate sobre la gestión del riesgo de los múltiples desastres en la región: Dichas investigaciones van desde la percepción del riesgo y los factores socioculturales de la vulnerabilidad (Chardon, 1997), la gestión comunitaria del riesgo y políticas públicas (Wilches-Chaux, 2011), la prevención primaria, la prevención social de desastres y gestión del riesgo (Campos, 1999, 2004), hasta el reasentamiento de zonas urbanas (Chardon, 2008, 2009, 2010) y la planificación y el desarrollo post desastre (Rodríguez, 2008).

En Chile se han desarrollado principalmente desde las universidades dos centros de investigación al respecto: El Centro Nacional de Investigación para la Gestión Integrada de Desastres Naturales<sup>5</sup> (CIGIDEN) y el Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales<sup>6</sup> (CIVDES), generando ambos, importantes aportes en la materia, desde diversas ciencias y disciplinas.

Con respecto al terremoto y maremoto acontecido el 27 de febrero de 2010, se han realizado investigaciones empíricas desde las ciencias naturales, específicamente sobre la destrucción física expresada en procesos de remoción de masas (Mardones, 2010), y destrucción física de humedales en Concepción (Valdovinos., et al. 2010), expansión urbana y su relación con la vulnerabilidad ante inundaciones y tsunamis en Concepción y Talcahuano (Romero, Vidal, & Smith, 2011), entre muchos otros.

Los estudios sociales han abordado: - Los impactos sociales y económicos vinculados a los “saqueos” en Concepción y Talcahuano (Baeza, M. 2010), dando cuenta

---

<sup>5</sup> El CIGIDEN corresponde a una iniciativa financiada por el Ministerio de Educación a través del Fondo de Financiamiento de Centros de Investigación en Áreas Prioritarias (FONDAP) de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT). Las universidades asociadas al centro son la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad Técnica Federico Santa María, la Universidad Nacional Andrés Bello y la Universidad Católica del Maule.

<sup>6</sup> El CIVDES corresponde a una iniciativa financiada por el Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, a través de la Iniciativa Científica Milenio, siendo un Núcleo Nuevo Milenio de las Facultades de Ciencias Sociales y la Facultad de Arquitectura y Urbanismo la Universidad de Chile, entre el 2012 y el 2014. La presente investigación se enmarcó dentro de éste centro.

que además de las conductas solidarias en este contexto, existieron también desconfianza con “el otro” al punto de convertirlo en potencial enemigo, sugiriendo que estos hechos son producto de la desaparición del Estado, el poder y la normal social, durante tres días. - Los efectos económicos en el mercado laboral (Dresdner & Sehnbruch, 2010). - Análisis sociológicos de los impactos sociales y propuestas para la reconstrucción, y la recuperación material y social (Rojas, 2010; Lizana & Vásquez, 2011), enfatizando que el déficit de sociedad, la grave carencia de comunidad, el predominio de una cultura individualista, la falta de confianza y respeto en el otro y la debilidad institucional (falta de Estado) se acentuaron durante los primeros días posterior al terremoto, existiendo además una incapacidad por parte de la institucionalidad para responder a la situación y garantizar la seguridad de la población. Enfatizan en la importancia de potenciar a las comunidades para preparar mejor a la sociedad ante un nuevo evento desastroso. Otros estudios han enfatizado en el análisis respecto al rol del Estado como garante de la protección, la seguridad y el bienestar (Arismendi & Langdon, 2011); Análisis jurídico con respecto a la participación en el proceso de reconstrucción (Villagrán, 2011), así como propuestas en torno a la formulación de planes para la reconstrucción desde las necesidades y capacidades de las comunidades en la Región del Maule (Osiadacz, 2011).

Por su parte se han llevado a cabo estudios desde el enfoque cualitativo y descriptivo de los modos de acción colectiva ejercidos por las comunidades de pobladores(as) residentes en Campamentos de Emergencia de la Provincia de Concepción (Valenzuela, 2010). De esta situación surge el interés por contrastar la historia de los tradicionales “sin techo” con los(as) actuales damnificados, poniendo especial énfasis en las continuidades y discontinuidades de las prácticas y discursos políticos. En este contexto, el artículo analiza, desde un enfoque cualitativo y descriptivo, los modos de acción colectiva ejercidos por las comunidades de pobladores(as) residentes en Campamentos de Emergencia de la provincia de Concepción, tras el terremoto de febrero 2010. Así mismo se han desarrollado investigaciones en torno al concepto de vulnerabilidad y su relación con los desastres en la Región del Maule (Campos & Lagos, 2011); Investigaciones en torno a las crisis, trauma, pérdida, y duelo (González, 2010), así como sobre la emergencia del sujeto político y experiencias de acción colectiva en desastres siconaturales, como fue en el caso de Constitución (Fuster, Salgado & Ugarte, 2015), donde las autoras describen, a partir del análisis de los discursos de dirigentes y dirigentas de zonas afectadas por desastres siconaturales

(Santiago, Constitución y Chaitén), cómo en estos contextos emergen nuevos actores políticos en el territorio. Otros estudios se han centrado en la recuperación de la memoria comunitaria respecto al desastre y sus efectos, junto con generar espacios colectivos de diálogo para el desarrollo de la reconstrucción en Santiago, Placilla, Palmilla, La Cabras, Nancagua, Talca, Tomé, Talcahuano, Curanilahue y Concepción (López, Holloway, Olgún, 2013); entre otros.

La investigación descrita en el presente texto, viene a sumarse a este conjunto de investigaciones provenientes desde las ciencias sociales, con el fin de relevar el rol del sujeto y la acción social que puede generar para mejorar sus condiciones de existencia, y por lo tanto participar activamente de la reducción del riesgo de desastres en su comunidad y en su territorio.

**PARTE 2:**

**INDIVIDUOS, ESTRUCTURA Y DESASTRES EN CHILE**

## Individuos en Chile

El Chile contemporáneo desde donde emerge el desastre iniciado el 27 de febrero de 2010 es producto y en tanto proceso de la fase tardía del capitalismo neoliberal desarrollado en los últimos cuarenta años, o sea en la fase en donde tanto el Estado como el Mercado compiten en cada ámbito de la experiencia social de los individuos (Ruiz & Boccardo, 2014). El Chile de hoy es conceptualizado como producto de la expansión desenfrenada del consumo, el protagonismo del individuo por sobre la comunidad, el Chile con un panorama característico de modernización mixturado con atisbos de un Chile incluso colonial, o en otras palabras un Chile con un proyecto de modernización inacabado. Un Chile en donde la lógica del mercado y su modelo de Estado subsidiario triunfa sobre el antiguo modelo Estado céntrico o sobre el modelo nacional popular (Garretón, 2000) de antaño. Para que dicho modelo funcione se requiere de la promoción de un tipo particular de cultura: la del consumismo y el exitismo, y por otro de un tipo particular de individuo que a su vez produce.

Me he posicionado desde la Sociología del Individuo o la Sociología de la Individuación, porque los procesos de individuación se centran, desde una perspectiva socio-histórica, al tipo de individuo que es estructuralmente fabricado en una sociedad (Martuccelli, 2007; Araujo & Martuccelli, 2012.). Por lo que en ese sentido la individuación es pues una perspectiva particular de análisis que se interroga por el tipo de individuo que es estructuralmente producido por una sociedad en un período histórico determinado. Para dar cuenta de ello es preciso privilegiar exclusivamente algunos grandes factores estructurales, los cuales se conceptualizan como pruebas societales (Araujo & Martuccelli, 2012). Las pruebas son en este sentido desafíos históricos, socialmente producidos, culturalmente representados, desigualmente distribuidos, que los individuos están obligados a enfrentar en el seno de un proceso estructural de individuación (Araujo & Martuccelli, 2012). Éstas poseen ciertas características analíticas: Una dimensión narrativa; suponen un efecto desde los actores experimentan y comprenden sus vidas sometidas a un conjunto de desafíos o problemas específicos. A su vez se ven obligados a enfrentar un conjunto de desafíos y pruebas. Las narrativas de los sujetos dan cuenta de una trayectoria de vida como una secesión permanente de puestas a prueba. Lo que veremos en el caso de desastre, es que éste se significa como un desafío en el sentido de acentuarse un conjunto importante de estas pruebas societales que los sujetos deben

sortear y superar en su cotidianeidad, convirtiendo a algunas de estas pruebas en factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastre. Por otro lado, las pruebas suponen un tipo de individuo que se encuentra obligado, debido a razones estructurales, a enfrentar cada uno de estos desafíos (Araujo y Martuccelli, 2012). Sin perjuicio de ello, además el individuo está sometido a una prueba permanente, que es la experiencia, caracterizada por el esfuerzo que hace el actor para combinar y articular tres lógicas estructurales de acción: integración, subjetivación y estrategia (Dubet, 1994). En ese sentido la prueba permanente es dotarse de una experiencia articulada en el contexto social en el que se encuentra el individuo. Por lo tanto los sujetos deben articular el sentido de la experiencia del desastre desde sus posiciones dentro de la estructura, integrándola de forma coherente a su narrativa de vida.

Como he mencionado anteriormente, el modelo capitalista neoliberal requiere de la necesaria producción de un tipo ideal de individuo, el cual se le ha denominado *homo neoliberal* (Araujo & Martuccelli, 2012) un tipo de individuo aquejado por una cultura de consumo, instruido y capacitado hacia las acciones individualizadas en desmedro de las acciones colectivas o comunitarias, al presidio del trabajo, o incluso a condicionar sus vidas casi al ciento por ciento al lograr cumplir todas las proezas que se le presentan en su trayectoria de vida, como lo son el acceso a la educación, al trabajo, al sistema de pensiones, al sistema de salud, a la vida amorosa y a la vida en familia, entre otros. Se ha perdido en cierta medida “el apoyo social instalándose una lógica de supervivencia individual y creciente desconfianza. La familia queda como el único núcleo seguro imponiéndose la inhibición social” (Rodrigo, 2012,113) sumado a la inhibición política, el miedo al conflicto y la desconfianza social, (Rodríguez, 2003) características que figuran en los resultados que ha generado la investigación expuesta. Sumado a lo anterior, la instauración del sistema actual, específicamente durante la Dictadura Cívico-Militar, o sea en un período de terrorismo de Estado, miedo generalizado y trauma colectivo ha generado que “la sobrevaloración del consenso y la norma en las relaciones sociales (el formalismo y el legalismo) son las consecuencias del miedo a la confrontación (Lira y Castillo, 1993; Lagos, 2007), influyendo en que hoy en día los sujetos se preocupen más de mantener el control, la seguridad y la protección a nivel familiar, de pares, o nivel local, que ejercerlo sobre la estructura con el fin de modificarla, o en otras palabras se ha suprimido sistemáticamente el rol de actor social de los sujetos, convirtiéndolos en meros individuos consumidores.

No obstante, los individuos que conforman la sociedad chilena no son individuos neoliberales propiamente tal (Araujo & Martuccelli, 2012) pues no existe en este Estado-nación un individuo al estilo tipo ideal, no solo por la incapacidad de producirlo por parte del sistema capitalista neoliberal, sino que también por aspectos históricos y por lo tanto culturales de la configuración del Estado-nación chileno, que permean en los procesos de subjetivación y en los procesos de individuación, produciendo un tipo particular de individuo que contiene características que permanecen tanto desde la época de *la hacienda* hasta características emergentes y sedimentadas culturalmente desde el proceso de modernización durante los últimos cuarenta años.

### **Individuos, Riesgos y Desastres**

El Capitalismo en su fase de globalización, ha conllevado a que las sociedades desde hace un par de décadas focalicen su mirada en los efectos que ha tenido la modernidad, los procesos de modernización, la industrialización, la tecnología, la economía y el rol del Estado. En este sentido no es casual que autores como Beck (1992) y Luhmann (2006) se refieran a la sociedad, como sociedad del riesgo, en un periodo postindustrial de la sociedad moderna, de encontrarnos en una época en donde la sociedad en general se interesa y discute sobre las amenazas y vulnerabilidades ante riesgos vinculados con el desarrollo industrial, y el avance de la modernidad, y sus efectos en la sociedad en general, sean consecuencias negativas u oportunidades de superación, no solo en el plano ambiental, sino también en el plano político, económico y psicosocial. Así como tampoco es casual que la ONU haya hecho la declaración del “Decenio Internacional para la Reducción de Desastres Naturales”, en la década de los '90 (ONU, 1991). Nuestro país ha presentado un tipo particular de desarrollo económico, en tanto un proceso de modernización que lo diferencia de sus vecinos. El Capitalismo Neoliberal, o derechamente llamado Neoliberalismo, teniendo efectos importantes en la materia que nos convoca: Los Individuos en contextos de Desastres, pues el sistema mencionado requiere, y tiene a su vez un efecto, en el tipo de individuo que se produce en nuestra sociedad, y a su vez en el tipo de Estado que existe en dicha sociedad, los cuales repercuten en la forma en que se conciben, experimentan y se significan los desastres. En el caso del rol del Estado en los desastres o en la gestión del riesgo de desastres, éste ha variado durante los últimos cuarenta años, cambiando desde la gestión de desastres a la gestión del riesgo de desastres, o por lo menos es lo que se ha intentado lograr, cómo

describí en el apartado anterior. No obstante, probablemente por el rol subsidiario del Estado actual, sigue manteniendo su énfasis en la fase de respuesta de los desastres, o sea en la emergencia y en la fase de recuperación del proceso del desastre en desmedro del proceso completo del riesgo/desastre. En otras palabras aun el Estado chileno se concentra en la ayuda humanitaria durante la respuesta, y en el proceso de reconstrucción material durante la recuperación del desastre, en desmedro de potenciar la resiliencia comunitaria y aumentar el capital social, entendidas como capacidades para enfrentar futuros desastres y así disminuir los factores de vulnerabilidad ante éstos.

El rol actual del Estado se ve explicitado en el Plan Nacional de Protección Civil del 2002. En dicho documento podemos ver como el Estado se concentra en la gestión del riesgo desde el nivel central hasta el nivel local, a través de los municipios, en todas las fases del proceso del desastre, o sea, antes, durante y después de cada evento. No obstante, el impacto que logra tener este plan es mínimo dentro de los diversos niveles, mecanismos y actores que protagonizan el desastre y que gestionan su riesgo. En otras palabras, las acciones concretas se concentran en prevención en el ámbito escolar, respuesta primaria durante la emergencia/desastre y durante el proceso de reconstrucción material. Además de ello, la toma de decisiones durante todo el proceso, y en especial durante la fase de Respuesta, provienen desde el nivel central situado en Santiago, convirtiendo al sistema de protección civil, en un factor de vulnerabilidad per se. Por otro lado el impacto del modelo económico neoliberal y del anclaje del duopolio político (Alianza por Chile – Concertación) ha eclipsado dentro de los últimos treinta años el trabajo comunitario, la acción colectiva, enfatizando la cultura del consumo, de la competencia y del individualismo. En otras palabras el individualismo, la competitividad y el consumo suenan como acordes centrales de una melodía neoliberal que suena en casi todos los rincones subjetivos del país, permeando en los procesos de individuación de los/as chilenos/as, incluso en aquellos contextos rurales en donde estos atisbos de modernización se mezclan con características típicas de la Hacienda y el Latifundio, singularidad que podemos encontrar en la zona central donde ocurrió el desastre del 27F.

Considerando, por lo tanto, los cambios a nivel estructural, produciendo efectos de transformaciones en el ámbito material y cultural de los sujetos, debemos afirmar que además estas transformaciones refieren a nuevas formas de construcción de sujetos-actor desde un discurso hegemónico, tanto desde el Estado como desde el Mercado, relacionado al esfuerzo y las capacidades individuales, y el acceso a las oportunidades,

para resolver los problemas cotidianos, el cual, ante contextos de desastres se traslada y se exagera de forma no intencionada ni consciente necesariamente en la mayoría de los casos. El exitismo excesivo, el individualismo y la sobreimportancia a los proyectos personales, en desmedro de los proyectos colectivos se hacen patente en las diversas manifestaciones culturales de nuestra sociedad. En cierto sentido, la sociedad chilena ha transitado desde un anclaje identitario cuyo eje estaba situado en proyectos políticos colectivos -partidarios- (Garretón, 2008), a referentes más individuales que buscan dar significado y sentido al proyecto de vida. Sumado a ello, “la ausencia de derechos sociales universales expulsa del ámbito de las certezas muchos aspectos de la reproducción de la vida cotidiana, tornando ésta más indeterminada y ajena a las condiciones de predictibilidad acostumbradas. Tal incertidumbre representa en definitiva la versión criolla de la “sociedad del riesgo”, signada por la soledad del individuo ante la indeterminación de sus propias condiciones sociales de existencia.” (PNUD, 1998 en Ruiz y Boccardo, 2013:72). Por lo mismo el costo de reproducción social recae principalmente en la acción que ejercen los propios individuos, en tanto proceso vital de constitución de todo sujeto, aumentando considerablemente las incertidumbres (Ruiz & Boccardo, 2013), los cuales se acentúan durante un contexto de desastre, condicionando las experiencias, y los sentidos de éstas, de los propios sujetos.

En un mismo sentido, el Estado ha generado un conjunto de mecanismos mediante los cuales desde la condición biológica de la especie humana frente a los desastres, una estrategia o política de control sobre los individuos, una estrategia de poder, la cual podemos clasificar como un tipo de ejercicio vital de biopoder (Foucault, 1977). Partiendo de la premisa de que existen desastres naturales, como el caso del terremoto y maremoto del 27 de febrero de 2010, que nos convoca, el Estado ejerce control sobre la ciudadanía, a través de su política de protección civil. La ciudadanía desamparada ante los avatares de la naturaleza, es protegida por el Estado, en tanto ejerce control sobre ella, y he ahí las acciones de control sobre los cuerpos, los sentimientos, las acciones de respuesta y recuperación debido al evento gatillante de un desastre. Éstas las podemos comprender como tecnologías del biopoder y sus dispositivos de control actúan no solo a nivel global, directamente sobre la cotidianeidad de los individuos, es decir, sobre un ámbito en el que se juega su voluntad, sus necesidades y su libertad (Ávila, 2010). “El Estado que garantiza la seguridad es un Estado que está obligado a intervenir en todos los casos en los que la trama de la vida cotidiana es agujereada por un acontecimiento singular, excepcional”, dice Foucault (Foucault, 1977), en tanto el Estado chileno garantiza la

seguridad y protección de su ciudadanía. Por lo mismo, en dicha dialógica relación, la ciudadanía espera y exige la protección del Estado en contextos de desastres, incluyendo la seguridad ciudadana, cuando se generan situaciones de caos social como lo acontecido los primeros días post tsunami. Si perjuicio de ello, nos encontramos con otra característica a considerar en este tema: pues el Neoliberalismo, como dije anteriormente, promulga y promueve un sujeto que debe constituirse como empresario de sí mismo. No solo aquel individuo que compete, dentro de la lógica del mercado, por el acceso a las mejores oportunidades y velar por sus condiciones de reproducción, sino que se trata además de un individuo que debe contar, gracias a la acción del Estado, con un espacio económico dentro del cual pueda afrontar y asumir los riesgos (Foucault, 1997), que incluyen desde la salud hasta la seguridad y la protección civil en el caso de los desastres.

Por lo tanto, la presente investigación se inserta desde la sociología de los individuos, pues mantengo el interés de comprender como socialmente se articula el desastre, pero entendido desde sus individuos, en relación con la sociedad, mi imaginación sociológica (Mills, 1969) me ha llevado a combinar un trabajo un tanto inductivo, principalmente interpretativo, articulado con el conocimiento local, el conocimiento científico, y las propuestas teóricas de los autores mencionados durante el texto.

**PARTE 3**

**DESASTRES DESDE LOS INDIVIDUOS:  
LOS CASOS DE PELLUHUE Y CONSTITUCIÓN**

## Contexto

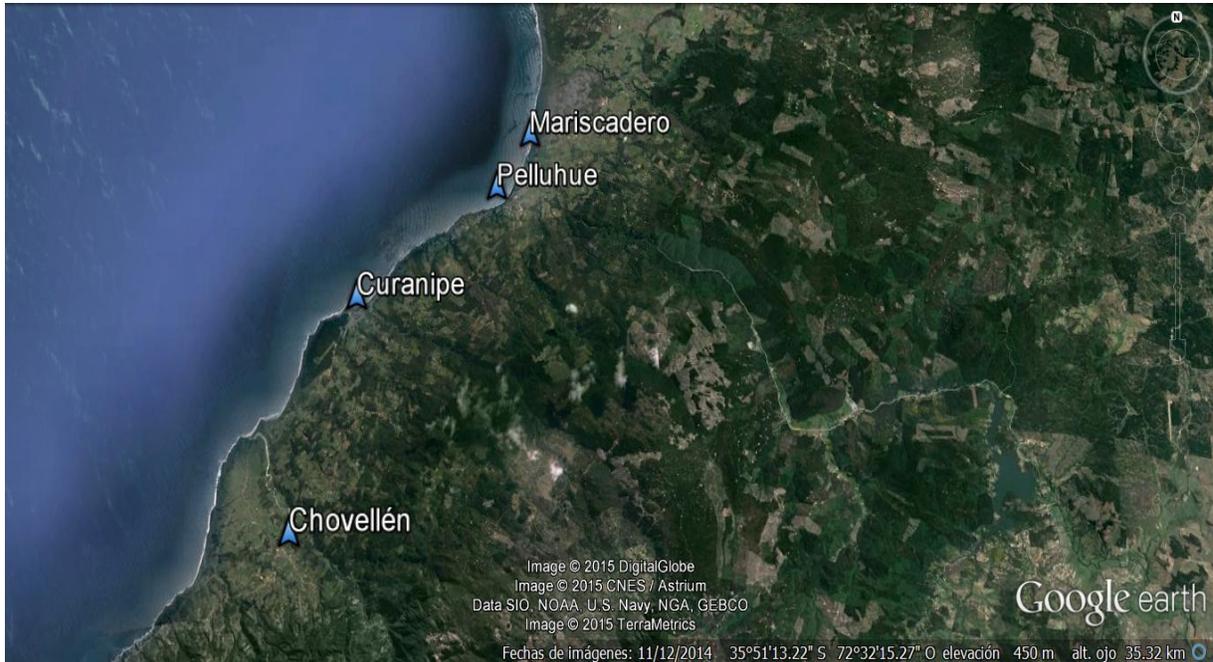
Constitución corresponde a una comuna costera de la Región del Maule, tipificada culturalmente como parte de la zona típica chilena. Cuenta con una superficie de 1.343,6 km<sup>2</sup> y una población de 46.081 habitantes (Censo INE Año 2002), aglomerando la pequeña ciudad del mismo nombre, con características híbridas urbano–rurales, y varias localidades pesqueras y localidades campestres en medio de la cordillera de la costa, completamente rurales. Su principal fuente económica es producida por la Celulosa Arauco y Constitución (CELCO) orientada a la producción de papel, característica que permea la vida cotidiana de sus individuos. En el 2010 fue una de las comunas más afectadas por el desastre iniciado el 27 de febrero de 2010, especialmente la pequeña ciudad la cual fue afectada tanto por el terremoto como por el maremoto que lo inundó hasta su centro. El proceso de reconstrucción, como parte de la fase de recuperación del desastre, aún no ha terminado completamente. A pesar de que hablo de la Comuna de Constitución, es importante enfatizar que la producción de información se concentra principalmente en la pequeña ciudad homónima, en el sector denominado La Poza y la zona comprendida entre ésta y el Puerto Maguillines, específicamente la Playa El Cable.

Constitución, además se caracteriza por ser una pequeña ciudad industrial maderera, pesquera artesanal, más que por el turismo que también explota propiamente. Esa noche, algunos pescadores se preparaban para salir en la madrugada al mar, y un número importante de habitantes se encontraba en la popular Isla Orrego, en medio del Río Maule, celebrando la noche veneciana, típica fiesta de fines de verano de la ciudad de Constitución.



**Mapa 1: Constitución. Fuente: Google Earth**

La Comuna de Pelluhue está ubicada en la costa sur de la Región del Maule, siendo parte de la Provincia de Cauquenes. Está compuesta por dos pueblos: Pelluhue y Curanipe, siendo en la segunda en donde se encuentran los servicios públicos principales, como el Municipio. Además contiene otras localidades rurales, tanto costeras como de la cordillera de la costa, como lo son Mariscadero y Chovellén. La comuna es principalmente turística. Cabe destacar por lo tanto, que los individuos entrevistados para esta investigación pertenecen a las cuatro localidades mencionadas anteriormente. La comuna mantiene cultural y arquitectónicamente características del Chile colonial latifundista, así como de principios de la conformación del Estado-nación chileno lo que indirectamente permea los procesos de subjetivación en la articulación del desastre iniciado el 2010. Pelluhue a nivel comunal, además abarca una superficie de 371,4 km<sup>2</sup> y tiene una población de 6.414 habitantes (Censo INE Año 2002). El 2010 fue una de las comunas más afectadas por el terremoto y maremoto, siendo afectada principalmente la localidad de Mariscadero, en el extremo norte de la comuna.



**Mapa 2: Comuna de Pelluhue, Fuente: Google Earth.**

Ambas comunas localizadas en la costa de la Región del Maule entre el Océano Pacífico, las planicies litorales y la cordillera de la costa, o sea sobre lo que nos convierte como país en parte del cinturón de fuego del pacífico, la subducción de placas de Nazca por debajo de la Sudamericana. Considerando este aspecto geográfico de nuestro país, ocurre un terremoto a las 03:34:08 hora local (UTC-3), del sábado 27 de febrero de 2010, que alcanzó una magnitud de 8,8 MW (U.S. Geological Survey, 2010). con epicentro en el mar chileno, frente a las localidades de Curanipe y Cobquecura, cerca de 150 kilómetros al noroeste de Concepción y a 63 kilómetros al suroeste de Cauquenes, y a 30,1 kilómetros de profundidad bajo la corteza terrestre. El sismo tuvo una duración de 3 minutos 25 segundos, percibidos en Santiago, y en algunas zonas llegó a los 6 minutos (Sistema Sismológico Nacional de la Universidad de Chile, 2010). Fue percibido en gran parte del Cono Sur con diversas intensidades, incluyendo Buenos Aires (Argentina) y Sao Paulo (Brasil). Las regiones chilenas más afectadas por el terremoto fueron BíoBío, Maule, O'Higgins, Araucanía, Metropolitana de Santiago y Valparaíso, es decir la zona centro-sur del país, en donde se concentra cerca del 80% de la población nacional. Las víctimas fatales llegaron a 525 personas, cerca de 500 mil viviendas damnificadas, y un total aproximado de 2 millones de damnificados, siendo el peor terremoto (y peor desastre) vivido en Chile desde el terremoto y maremoto de Valdivia en 1960. El sismo

fue 31 veces más fuerte y liberó cerca de 178 veces más energía que el terremoto de Haití ocurrido el mismo año, y la energía liberada fue cercana a 100.000 bombas atómicas como la liberada en Hiroshima en 1945, siendo uno de los siete sismos más intensos registrados en la historia de la humanidad. Según científicos de la NASA el terremoto produjo una redistribución de la masa terrestre, cambiando la rotación del planeta, haciendo el día más corto en 1,26 microsegundos e inclinando el eje terrestre en 2,7 milisegundos de arco, equivalente a 8 centímetros.

No obstante lo anterior, el fenómeno que provocó mayores daños, fue el posterior tsunami, el cual se produjo debido a la localización submarina del epicentro y su proximidad con la costa. Los estragos se concentraron principalmente en las regiones chilenas del Maule y del Bío-bío. En la ciudad de Constitución, la primera ola del tsunami llegó cerca de media hora luego del sismo principal, superando los ocho metros de altura, siendo seguida unos minutos después por una segunda ola más alta e intensa, de unos diez metros y finalmente una tercera, similar a la primera. Parecida fue la situación informada por testigos en las localidades de Pelluhue, Curanipe, Pichilemu, Iloca, Duao, Dichato y el puerto de Talcahuano, donde el nivel del mar se elevó por sobre los 2,4 metros, incluso en el puerto de Valparaíso el nivel del mar se alzó 1,7 metros. El mismo tsunami se expandió por toda la cuenca del Océano Pacífico, afectando principalmente al Archipiélago de Juan Fernández, donde las olas ingresaron más de 300 metros en el pueblo de San Juan Bautista, en la Isla Robinson Crusoe, una hora después del sismo. Dicho tsunami se percibió además, en diferentes magnitudes en Perú, Ecuador, Costa Rica, California, Isla de Pascua, Hawái, Nueva Zelanda y Japón (Subsecretaría del Interior de Chile, 2011). El proceso de recuperación, el cual incluyó la reconstrucción y restauración de viviendas. Así como el apoyo psicosocial comenzó el mismo día del evento, principalmente gracias a la ayuda humanitaria. No obstante el Estado, las empresas privadas y la ciudadanía inician un proceso extenso de reconstrucción que ha perdurado hasta nuestros días (Observatorio de la Reconstrucción, 2014).

## Investigación

Considerando la importancia de conocer los significados de la experiencia de los individuos chilenos en contextos de desastre, y de esa forma a su vez, conocer como dichos significados se ven influenciados desde la estructura socioeconómica y política, temas expuestos en los apartados anteriores, en este tercer apartado expongo propiamente tal la investigación social cualitativa que he llevado a cabo durante el los años 2013 y 2014 para responder a las interrogantes que me he planteado. En ese sentido la pregunta principal que ha guiado esta investigación es ¿Cuáles son los significados del desastre y qué prácticas desarrollan los individuos de Constitución y Pelluhue para enfrentarlo desde el 27 de febrero de 2010? Por ende el objetivo principal ha sido describir y analizar los significados del desastre y las prácticas que desarrollan los individuos de Constitución y Pelluhue para enfrentarlo desde iniciado el 27 de febrero de 2010. Siguiendo esa base, describir las estrategias individuales y colectivas que ponen en marcha para superar los efectos del desastre, tanto en su fase de respuesta, como en su fase de recuperación; comprender la articulación de factores políticos, socioeconómicos y psicosociales de vulnerabilidad ante el riesgo del desastre, tanto en Pelluhue como en Constitución, en la producción de significado del desastre; y describir el tipo de conocimiento local y situado que se produce para los individuos de ambas comunas a raíz del desastre, se han convertido en los respectivos objetivos específicos.

El objeto de estudio es el significado. Particularmente el significado de la experiencia del desastre iniciado el 27 de febrero del 2010. En este sentido, es importante enfatizar que hablo de “desastre iniciado” y no “desastre del”, pues se entiende que el desastre no es exclusivo, en este caso, al movimiento telúrico y al maremoto como fenómeno natural, sino que el desastre lo constituyen las personas como tal, a través de diferentes procesos que explico posteriormente tanto en este apartado como en el de conclusiones de la presente investigación. No obstante podemos partir afirmando que el significado del desastre o el sentido del desastre para los individuos que lo protagonizaron, tienen relación con la experiencia desde el evento telúrico que gatilla el fenómeno, el momento de dar respuesta al evento telúrico, y al maremoto principalmente, así como todo el proceso de recuperación. En ese sentido puedo afirmar que el desastre es una construcción social constituida a través de una articulación de procesos naturales, sociales y políticos. Por lo tanto, afirmo claramente que el desastre iniciado el 27 de

febrero del 2010, lo podemos conceptualizar como un desastre socionatural y no un desastre natural como erróneamente se le ha reducido, pues el significado de éste para los propios individuos es meramente social.

### **La búsqueda del Significado, Conocimiento Local y Acción Situada**

La construcción del significado desde el construccionismo social (Berger & Luckmann, 1966; Gergen, 1994) permite que las perspectivas discursivas como la construcción del conocimiento científico y el conocimiento popular (de la vida cotidiana, del hombre de la calle) se abran paso. En palabras simples, plantea cómo el conocimiento del mundo social es construido a través del lenguaje, en nuestras relaciones interpersonales, el cual va variando, a su vez, en el devenir de la historia y en los diversos contextos geográficos y culturales, por lo que los significados sobre las experiencias son socialmente construidos. Desde nuestra perspectiva, la investigación social al estar inmersa en la cultura, debe organizarse en torno a los procesos de construcción que conectan a las personas con su cultura, más que a procesos individuales y aislados que plantean imposibilidades respecto del uso de significados socialmente compartidos. En ese sentido es relevante detallar que cuando hablamos de “significados” nos posicionamos desde la subjetividad de la experiencia humana, la cual tiene lugar en las interrelaciones de los individuos y de las colectividades como bases que posibilitan la construcción de la realidad social. En este sentido, Bruner (1991) además enfatiza en la activa construcción de significados de las personas, quienes basan sus actos en intenciones, creencias, expectativas, esperanzas y valores, haciendo alusión al concepto de psicología popular o psicología cultural, la cual refiere a cómo en los contextos culturales se constituyen discursos, canónicos, sobre “lo que es” y “lo que debe ser”, emergiendo narrativas que organizan y le dan significado a la experiencia. Por lo que la experiencia y su respectiva significación tienen un carácter eminentemente social. El énfasis y la importancia queda puesta de esta manera en el rol de la cultura en la construcción, mantención y re-construcción constante de los significados. A su vez la cultura, desde Geertz (1973), es aquella dimensión, aquella realidad a la cual debemos adaptarnos recursivamente, de donde obtenemos las herramientas para poder distinguarnos como individuos y donde creamos un mundo de significados. Es la fuente de “sentidos” con que damos significados a los fenómenos de la vida cotidiana, para poder

interactuar socialmente. O sea corresponde a un sistema de concepciones expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales las personas nos comunicamos, perpetuamos y desarrollamos nuestros conocimientos sobre la vida y los sucesos que nos ocurren a través de ella (Geertz, 1973).

Sumado a las perspectivas anteriormente descritas, y evitando comunicar que la experiencia humana y el sentido que le damos a ella se agota en el discurso, y por tanto caer en relativismos ingenuos, es que incorporo las perspectivas de la acción situada (Sandoval, 2004), entendidas como “una visión epistemológica desde la cual todas las formas de conocer de nuestra vida social están situadas en un contexto histórico y corporal” (Sandoval, 2013:38). En este sentido entiendo que los procesos de significación y construcción social de la realidad, del mundo, primero “deben ser considerados como acciones situadas en un trasfondo de naturaleza semiótico-material sedimentado como corporalidad y forma de vida; y segundo, directamente relacionado con lo anterior, que el proceso de construcción de la realidad no corresponde a una acción unilateralmente humana, sino que más bien responde a un proceso de articulación e hibridación entre agencias de naturaleza material y simbólica” (Sandoval, 2013:38). Siguiendo esa misma idea el concepto de "trasfondo" lo entendemos aquí como un contexto de constricciones que actúan como condición de posibilidad de los procesos de dotación de sentido: "el trasfondo podría corresponder a un contexto de tradiciones, relaciones de poder, capacidades, creencias, saberes y prácticas, que con una realidad primariamente biológica y necesariamente social, posibilitaría el acontecer discursivo al acotar un ámbito de conocimientos y prácticas donde la forma de vida Wittgensteiniana se hace cuerpo y subjetividad" (Sandoval 2004:140)

Por lo que las intenciones y propósitos que orientan la acción se articulan ya sea en sistemas de reglas y aspectos convencionales (del deber ser), concebidos como tradición, y en esquemas conceptuales socialmente compartidos, entendiendo en tanto que esquemas mentales y divisiones sociales son estructuralmente homólogos (Bourdieu, 1991), en otras palabras existe un correlato mental de las relaciones sociales. En ese sentido, como señala igualmente Bourdieu: "El cuerpo cree en lo que juega: llora cuando mima la tristeza. No representa lo que juega, no memoriza el pasado, actúa el pasado, anulado así en tanto que tal, lo revive" (Bourdieu, 1991:124). Por lo tanto la idea de trasfondo da cuenta de su base corporal y performativa de la acción, entendiendo por tanto el cuerpo como un contexto de sentido de nuestras experiencias, y también de la

propia investigación. Además, entendemos también el trasfondo como “un "marco normativo" asentado en las sedimentaciones históricas de la estructuración histórico-cultural” (Sandoval, 2013:39). Por ende la experiencia corresponde a un proceso semiótico, entendido como semiosis o producción social del sentido (Canales, 2013), “ligada inevitablemente a las dos realidades fundamentales que caracterizan cualquier experiencia individual de la vida social, la dimensión simbólica del lenguaje, y la dimensión física del cuerpo (Salinas, 1994), experiencia como un proceso continuo por el cual se construye semiótica e históricamente la subjetividad” (Sandoval, 2004: 155), por lo que la experiencia constituye la misma agencia en un trasfondo, en espacio socio-material determinado.

Por otro lado comprendo que en el mundo co-existen muchos actores, no todos humanos, ni todos orgánicos, ni todos tecnológicos (Haraway, 1999), por lo que el concepto de articulación me invita a entender “el proceso de constitución del mundo desde la coordinación, traducción, conflicto y mestizaje que supone que algo se "articule" con otra cosa” (Sandoval, 2013:39), concepto cuya emergencia y uso proviene de diferentes autores como Latour, Haraway, Laclau y Mouffe (Sandoval 2004). A través de este concepto podemos analizar como los individuos articulan el significado del desastre, considerando otros actores y escenarios cargados de significado (dios, el mar, la tierra, los bosques, las industrias, animales, entre otros).

Finalmente “la búsqueda del sentido de la acción debe estar centrada en la realidad carnal e histórica de un usuario intérprete, ya que los sujetos como usuarios/participantes son una “forma de vida” que al estar encarnada en nuestra propia corporalidad, nos permite interpretar los límites de lo históricamente razonable” (Sandoval 2004: 151). Emerge frente/en un trasfondo creando nuevos espacios de significación, a su vez que reproduce y reconstruye las reglas, esquemas y tradiciones sedimentadas y estabilizadas previamente en el mismo trasfondo. Siguiendo la misma línea, los conocimientos son situados (Haraway, 1995; Sandoval, 2004), en tanto parciales y posicionados en trasfondos semiótico-materiales de las articulaciones en constante transformación, en una constante de re-co-construcción de significados (Jorquera, 2010), posibilitando el conocimiento siempre “desde un cuerpo, un tiempo y un lugar” (Sandoval, 2004:37)

La presente investigación ha explorado y descrito cómo se articula el desastre en la experiencia y el significado que le dan a ella, los sujetos que lo vivieron como actores

principales de su narrativa de vida. En este sentido, para comprender nuestras vidas y expresarnos a nosotros mismos, la experiencia debe relatarse, y precisamente el hecho de relatar es lo que determina el significado que se atribuirá a la experiencia (White, 1990). Por tanto el acto mismo de narrar constituiría a su vez un acto generador de significado. Debemos considerar además que constantemente narramos y contamos nuestras vidas en un sin fin de narrativas, en diferentes contextos, sobre un supuesto presente, múltiples pasados y múltiples futuros, narrativas de las cuales en su mayoría son visibilizadas aquellas que comulgan con los cánones socialmente imperantes, dentro del trasfondo que a su vez las posibilita, lo que identifico como metanarrativas. No obstante y a su vez existen narrativas fuera de la influencia de estas metanarrativas, las cuales identifico como narrativas alternativas o contrahegemónicas. Éstas pueden generar nuevos significados desde acontecimientos extraordinarios (Goffman, 1963), pudiendo de esa forma describir y conocer formas diferentes de experimentar, actuar y significar el desastre, posiblemente diferente al canon imperante con respecto a qué son los desastres, cómo los clasificamos desde la ciencia hegemónica, y cómo debemos comportarnos cuando protagonizamos un evento desastroso.

Al respecto Bruner (1991) señala que “una narración consta de una secuencia singular de sucesos, estados mentales, acontecimientos en los que participan todo tipo de actores, humanos y no humanos que interactúan en diversas tramas. Estos componentes no poseen significados propios, su significado lo da el lugar que ocupan en la configuración global de la totalidad de la secuencia o su trama. Por lo que la importancia que Bruner (1991) señala en la dialéctica entre la trama y los sucesos, toma importancia para la comprensión del significado en la medida en que una experiencia se inserta en un contexto tempo-espacial, en un trasfondo semiótico-material posibilitante. Por lo que sumado a la afirmación de que los desastres son puntos de inflexión constituidos como articulaciones desde un trasfondo sacionatural, y que en tanto realidad social, los sentidos y significados de la experiencia en ella, tienen efectos generalmente inesperados tanto en el plano de conciencia o semiótico (Intenciones, creencias, emociones, sentimientos, pensamientos, resignificación de ideas, recuerdos, expectativas, anhelos) como en el plano de acción o corpóreo (acciones concretas de nuestro mundo físico y biológico). Por lo tanto desde este punto, la presente investigación no solo exploró las experiencias y sentidos de éstas en torno al desastre sino que también rastreó aquellas descripciones densas (Geertz, 1973) de aquellos acontecimientos extraordinarios (Goffman, 1963) o emergencia de sentidos construidos como positivos, liberadores, relatados por las

personas que sobrevivieron al desastre, ya sea como superación del trauma, reconstitución del daño al tejido social, entre otros, constituyendo un nuevo tipo de conocimiento situado, o conocimiento local (Geertz, 1973) con respecto a los desastres iniciados por un terremoto y/o maremoto.

Es pertinente mencionar dos premisas fundamentales: Por un lado que los seres humanos otorgamos significado y sentido a nuestras experiencias pensándolas como historias, relatos o narraciones (Ricoeur, 2008), siendo además, relatar, una forma de comunicación, a través de lo lingüístico y extralingüístico. Segundo, que el hecho de narrar nos permite organizar acciones y actores (humanos y no humanos) en torno a un significado, estructurando nuestra experiencia del tiempo, conectándolas con las metanarrativas cristalizadas o sedimentadas en el trasfondo semiótico-material que a su vez condicionan nuestro deber ser. Por ende, las narrativas se conciben “como una forma fenomenológica y epistemológica de la comprensión y de expresión” (Riessman, 2000). En ese sentido, el trasfondo semiótico-material traducido en creencias, tradiciones, culturas, entre otros, corresponde a la cultura chilena, situada específicamente en la zona central, posibilitados en un territorio en particular, en donde se vinculan aspectos urbanos con aspectos rurales, en el caso de Constitución, y aspectos rurales en el caso de Pelluhue, siendo estos lugares, en el sentido de corresponder a territorios o espacios cargados de significado para quienes lo habitan, lo crean, construyen y reconstruyen constantemente en la cotidianidad.

## **Aproximación al estudio del significado de la experiencia del desastre**

### *Introducción*

La presente investigación tiene un carácter exploratorio y descriptivo. Exploratorio pues aborda la dimensión subjetiva de la experiencia de los desastres, con escasas referencias de investigaciones anteriores, en dos poblaciones específicas: Comuna de Pelluhue y Comuna de Constitución. Es descriptivo, porque describe y detalla los relatos de las/los sobrevivientes al desastre, dando cuenta de sus significados en torno a dicha experiencia. Por otro lado, esta investigación tiene un carácter transversal puesto que el proceso de producción de datos ha sido en un momento determinado (casi cuatro años

después del desastre) del continuo de las trayectorias de vidas de las/los sujetos de investigación.

### *El uso de las narrativas en las ciencias sociales*

El uso del concepto de narrativa dentro de las ciencias sociales es polisémico (Cabruja, Íñiguez, y Vázquez, 2000), entendiendo que ha sido concebida como una forma de comunicación significativa (Fisher, 1989), como un esquema psíquico/cognitivo (Polkinghorne, 1988), también como una forma de pensamiento divergente del lógico-científico (Bruner, 1991), o como un método de investigación que no fragmenta los relatos del sujeto (Riessman, 2001). Sin perjuicio de ello y sin importar su estatus ontológico cada una de estas orientaciones se ha focalizado en conocer y comprender cómo articulamos nuestras experiencias y nuestra realidad, convirtiendo se ese modo a la metodología narrativa en una herramientas epistemológica (Adams, 2008).

Dentro de la investigación cualitativa la narrativa se puede pensar como un acto performativo, en tanto produce la experiencia y los significados de ésta en el acto de nombrarla. La narrativa es una forma de materializar el discurso, en tanto lo localiza en un sujeto que encarna una determinada posición psíquica, social y cultural (Adams, 2011)

La metodología narrativa, que incluye tanto los métodos de producción de información, así como también los métodos para el análisis de la información producida, nos ofrecen, en las ciencias sociales, un campo metodológico que promueve una motivación ética y política con el cambio social y la emancipación del sujeto. Ésta es parte de un punto de inflexión en las ciencias sociales que algunos autores denominan el giro narrativo de las ciencias sociales (Czarniawska, 2004; Denzin y Lincoln, 2000): Walter Fisher puntualizó la importancia del análisis narrativo en ciencia política, Jerome Bruner y Donald Polkinghorne hicieron lo mismo en psicología.

### *Sobre la metodología cualitativa*

Entiendo la metodología como el marco general para la producción, interpretación y presentación de datos, e información necesaria y relevante para lograr los objetivos planteados en la investigación y dar respuesta a las preguntas que se busca responder a

través del desarrollo de la investigación. “La metodología designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos respuestas. En las ciencias sociales se aplica a la manera de realizar la investigación. Nuestros supuestos, intereses y propósitos nos llevan a elegir una y otra metodología.” (Bogdan y Taylor, 1987:15). A su vez, le entiendo como “un proceso social, que busca, conecta y agencia actores sociales históricamente situados, generando conocimiento sobre tales procesos sociales sin trascender el ordenamiento de los mismos.” (Arensburg et al, 2013:118), comprendiendo que en la investigación, los problemas de las ciencias sociales, cuando se formulan adecuadamente, comprenden inquietudes personales y cuestiones públicas, biografía e historia (Mills, 1961), situados y relacionados, tanto de quien investiga cómo por quien es sujeto de investigación. En ese sentido “existe un “vínculo comprometido” por parte de los investigadores con la temática de investigación y el otro-investigado” (Arensburg et al, 2013:127), siendo la investigación social una suerte de instrumento de rescate de la voz de una subjetividad silenciada.

Considerando los objetivos de la presente investigación, la metodología a utilizar corresponde a la metodología narrativa como un tipo de metodología cualitativa que tiene por objetivo principalmente, la captación y reconstrucción de significado (Ruiz, 2003), que produce datos descriptivos provenientes de las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y de la conducta observable (Bogdan y Taylor 1986), siendo el paradigma interpretativo-hermenéutico, subyacente a dicha metodología. En este sentido, lo que se pretende realizar es una “descripción densa” (Geertz, 1973), una comprensión experiencial de múltiples realidades, en un proceso en donde el investigador no descubre, sino que articula un tipo de conocimiento situado.

### *Sobre los métodos*

Concibo los métodos como las herramientas técnicas a utilizar en el oficio de la investigación social, en la producción de información sobre nuestro objeto de estudio, teniendo presente que “el objeto de investigación es la resultante del conjunto de reflexiones que se realizan a través de todo el proceso investigativo” (Duarte 2013:233)

Considerando que durante el proceso de la investigación los significados o sentidos de la experiencia en el desastre, constituyen nuestro objeto de investigación, el

punto de partida, o la materia prima de la presente investigación serán los relatos (narraciones) de un grupo de sobrevivientes al desastre de 2010, de Pelluhue y de Constitución, dos de las tres comunas más afectadas por el terremoto y el maremoto.

*Método de producción de información: La Entrevista Narrativa*

La producción de información se realizó a través de entrevistas narrativas (Riessman, 2002; Flick, 2004; Biglia & Jordi Bonet-Martí, 2009.) y el análisis desde los métodos narrativos empleados en las ciencias sociales (Riessman, 2008). Pues se entiende que la experiencia adquiere significado en la medida que la vamos relatando (Bruner, 1989). Las entrevistas narrativas permitieron acercarme al mundo experiencial del/ de la entrevistado/a de un modo más amplio, pues “este mundo está estructurado en sí mismo” (Flick, 2004: 110). En ese sentido “con el soporte de la entrevista, la sociología del individuo aumenta la sensibilidad de la mirada sociológica hacia al menos tres cosas: el trabajo sobre sí mismo, la singularidad y el hecho de darse una cierta coherencia (para el individuo). Tal vez es en lo que concierne a este último punto, que se acentúa el uso de la entrevista bajo la forma de “retrato” (Martuccelli, y De Singly, 2012).

La entrevista narrativa me ha permitido reconocer la complejidad de la articulación del significado de la experiencia del desastre debido a su apertura hacia agentes, no necesariamente humanos, y territorios narrativos alternativos, contrahegemónicos o no homogeneizantes. En ese mismo sentido se entiende que las narrativas que se producen a través de las entrevistas, corresponden a diferentes narrativas subjetivas, no siendo una fiel y objetiva imagen de lo que podríamos llamar la realidad social, sino que están sujetas al efecto de difracción, al no ser solo producto de un proceso amplio de transformación, sino que además un posibilitante de múltiples reconfiguraciones y lecturas por parte de otros agentes (Haraway, 2004)

La entrevista narrativa se concreta bajo la producción de narrativas o relatos modulados a través de las preguntas que realiza el/la entrevistador/a, por lo que se centra en aspectos específicos de episodios o un trazo de la vida de quienes participaron de la entrevista. Esto lo diferencia de una biografía y de una narración de origen espontáneo. La ventaja de este acto modulado, es que pude producir varias narrativas de diferentes sujetos en torno al desastre, por lo que los resultados los cuales he narrativizado en el

correspondiente capítulo, o sea los he textualizados como una metanarrativa local, en donde se funden las narrativas de cada sujeto, así como también se funden las respuestas y las preguntas que fui realizando en torno al guión previo.

Usando esta técnica produjimos<sup>7</sup> diecisiete narrativas, de las cuales en el apartado de Anexos se ejemplifican cuatro analizadas narrativamente. Estas narrativas describen, en tanto nos permiten conocer, no solo la experiencia del desastre y las diferentes acciones desplegadas durante todo el proceso, sino que también nos permiten conocer los sentidos que estas acciones tuvieron para los sujetos que lo protagonizaron, así como el significado mismo del desastre en sus trayectorias de vida.

La entrevista narrativa consistió en la reconstrucción realizada por el/la entrevistado/a de una parte de su vida, a través de una línea basada en la sucesión de hechos y situaciones desde las 03:34 Hrs. Del 27 de febrero hasta el día en que se realizaron las entrevistas. No obstante se incluyeron preguntas sobre conocimientos previos, en forma de flash backs, o profundizaciones en algunos momentos, particularmente de las acciones durante la etapa de respuesta a la emergencia, o sea los días del 27 de febrero al 01 de marzo.

Para ello configuré y preparé un guión temático previo al viaje para concretar el trabajo de campo. Este guión temático obedece, primero que todo, a los objetivos de la investigación llevada a cabo, y al objetivo de articular, a través de la entrevista, una trama. Sin perjuicio de ello, el guión sirvió más como una guía propositiva que como un algoritmo a concretar al pie de la letra, pues la producción de narrativas obedeció en gran medida al pulso que llevamos junto a cada entrevistado/a durante la entrevista narrativa.<sup>8</sup>

Por lo tanto este guión está dividido en tres partes, según el proceso del desastre: Respuesta, Recuperación y Preparación. La Preparación tiene sentido después de la Recuperación porque refiere a los aprendizajes post terremoto y maremoto, inmersos en el contexto de la recuperación, así como también refiere a las expectativas con respecto al término de ésta. Con respecto a las preguntas que refieren a la preparación previa al terremoto y maremoto del 27 de febrero, éstas se encuentran inmersas dentro del

---

<sup>7</sup> Digo "produjimos", porque se entiende que son productos de la relación dialógica entre los/as entrevistados/as o participantes, y yo en calidad de entrevistador/investigador/narrativizador.

<sup>8</sup> Cuando hablo del pulso de la entrevista, me refiero al estilo que se puede entablar en ello, el cual primero puede estar condicionado e influido por el tono emocional de las respuestas (tristeza, rabia, impotencia por ejemplo), la forma en que se hacen las preguntas (directas o indirectas), el contexto en donde se realiza la entrevista (playa, viviendas patios de casas), los temas que a pesar de las preguntas que realicé, fueron de mayor interés para el/la entrevistado/a profundizar, como por ejemplo denunciar las negligencias por parte de las autoridades locales, entre otros.

contexto de las preguntas de la fase de Respuesta, específicamente cuando se preguntaba sobre los propósitos o intenciones de las acciones llevadas a cabo por los sujetos durante el terremoto, la evacuación y el maremoto, consultando en algunos casos si estos propósitos tenían relación con conocimientos, y el origen de éstos conocimientos: locales-populares y/o científicos.

A continuación les presento el guión temático configurado para las entrevistas narrativas:

<p>Fase de Respuesta del Proceso del Desastre</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Acciones y propósitos durante el terremoto.</li> <li>• Acciones y propósitos durante la evacuación.</li> <li>• Acciones y propósitos durante el maremoto.</li> <li>• Rol del Estado y de los medios de comunicación durante la evacuación.</li> <li>• Acciones de afrontamiento a la situación durante el día 27 de febrero.</li> <li>• Rol del Estado, rol de las empresas y rol de las organizaciones sociales durante el 27 de febrero.</li> </ul>
<p>Fase de Recuperación del Proceso del Desastre</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Acciones de afrontamiento a la situación durante la primera semana.</li> <li>• Acciones y propósitos durante el proceso de reconstrucción material.</li> <li>• Acciones y propósitos durante el proceso de recuperación emocional y reconstrucción del tejido social.</li> <li>• Rol de Estado, rol de las empresas y rol las organizaciones durante la fase de recuperación</li> </ul>
<p>Fase de Preparación del Proceso de Desastre</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aprendizajes personales con respecto a la gestión de riesgos de futuros</li> </ul>

	<p>desastres.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Posibles Aprendizajes que tuvo la comunidad.</li> <li>• Posibles Aprendizajes que tuvo el Estado</li> <li>• Expectativas con respecto al término de la fase de recuperación.</li> </ul>
--	--

**Cuadro 1: Guión Temático Entrevista Narrativa.**

Cuando realicé las entrevistas, iba constantemente consultando al/a la entrevistado/a por mis interpretaciones con respecto a su experiencia, sus acciones y las intenciones subyacentes a éstas, así como los sentidos de sus experiencias y acciones concretas. Esta forma de desplegar la entrevista decidí aplicarla en base a las Producciones Narrativas (PN) de Balasch y Montenegro (2003), basada en la co-escritura de narrativas entre investigador/a y entrevistado/a, similar además a la propuesta de entrevista narrativa de Martin Bauer (1996). No obstante cómo sabía que no podría regresar al mes siguiente, por razones económicas y de uso del tiempo para revisar cada entrevista con cada entrevistada/o y reformular nuevamente las narrativas, decidí ir revisando durante el mismo proceso de la primera y finalmente única entrevista.

### *Sobre la Muestra*

Utilicé un tipo de muestra no probabilística de sujetos tipo, puesto que depende de mi elección como investigador en función de los objetivos propuestos. Este tipo de muestra se utiliza generalmente en estudios exploratorios y en investigaciones con metodologías cualitativas, donde el objetivo de la investigación radica en la riqueza, profundidad y calidad de la información. La cantidad y cualidades de los registros que configuraron esta muestra fueron conmensurados según la posibilidad de dar cuenta del objeto de investigación construido (Cottet, 2013). En ese sentido la muestra es de representación estructural (Canales, 2006), con el propósito de “representar una red de relaciones, de modo que cada participante puede entenderse como una posición, en una estructura (...) la muestra así tiene la misma forma que su colectivo representado.” (Canales, 2006). De modo que para conocer la articulación del desastre del 2010 en Pelluhue y Constitución se identificaron actores sociales en base a los siguientes criterios:

1. Criterio Geográfico: Habitantes de la comuna de Pelluhue y de la comuna de Constitución, por ser parte de las comunas más afectadas por el maremoto. Los habitantes estuvieron en alguna de las localidades de ambas comunas al momento del terremoto y el maremoto, o sea son sobrevivientes al desastre, tanto en sectores rurales como en sector urbano.
2. Criterio Socioeconómico: Personas de diferente estrato socioeconómico (clase baja en situación de vulnerabilidad social, clase media), diferentes ocupaciones (pequeños empresarios, trabajador independientes, trabajadores dependientes del sector público, trabajadores dependientes del sector privado, jubilados, estudiantes, dueñas de casa)
3. Criterio de Género: Masculino o femenino.
4. Criterio de Rango Etario: Mayores de 18 años en la actualidad.
5. Criterio de Participación Ciudadana: Personas que estén o no, participando en algún tipo de organización comunitaria u organización voluntaria de interés público.
6. Criterio de Confiabilidad: Que hayan conocido los objetivos de la investigación, aceptado su participación firmando el consentimiento informado<sup>9</sup>.

Por lo tanto la muestra que participó de la presente investigación quedó compuesta de la siguiente manera:

N°	Lugar donde vivió el Terremoto/maremoto	Lugar dónde se realizó la entrevista	Ocupación	Género	Edad	Organización
1	La Poza, Constitución	La Poza, Constitución	Pescador artesanal	Masculino	54	Sindicato de Pescadores de Constitución
2	Playa El Cable, Constitución	Playa El Cable, Constitución	Pequeña Empresaria	Femenino	50	No aplica
3	Playa El Cable, Constitución	Playa El Cable, Constitución	Estudiante	Femenino	19	ONG Desafío Levantemos Chile
4	La Poza, Constitución	La Poza, Constitución	Técnico en Enfermería	Femenino	37	JJVV La Poza Centro
5	La Poza, Constitución	La Poza, Constitución	Jubilada, dueña se casa	Femenino	64	Club de Adulto Mayor Esperanza de Constitución
6	La Poza, Constitución	El Pasaje, Río Maule, Constitución.	Botero	Masculino	60	Sindicato de Boteros de Constitución
7	Mariscadero, Pelluhue.	Las Margaritas, Chanco.	Jubilado	Masculino	77	No aplica
8	Chovellén, Pelluhue	Curanipe, Pelluhue.	Empresario y político	Masculino	73	Municipalidad de Pelluhue

<sup>9</sup> Para ello a cada participante, en una conversación previa a la entrevista, un día antes, o unos minutos antes de la entrevista, les entregué el consentimiento informado para que lo leyéramos en conjunto. Consultaba por alguna objeción. Cuando ambos estábamos de acuerdo firmamos y cada uno se quedó con una copia de ello. En el apartado de Anexos podrás encontrar el consentimiento informado estándar utilizado.

9	Mariscadero, Pelluhue	Mariscadero, Pelluhue	Empresario y jubilado	Masculino	75	JJVV de Mariscadero
10	Mariscadero, Pelluhue	Mariscadero, Pelluhue	Pequeño empresario	Masculino	50	Sindicato de Mariscadero
11	Cauquenes y Curanipe, Pelluhue.	Curanipe, Pelluhue	Bombero, trabajador dependiente.	Masculino	39	Bomberos de Cauquenes
12	Chovellén, Pelluhue.	Curanipe, Pelluhue	Enfermera, empleada pública	Femenino	27	CESFAM Curanipe
13	Curanipe, Pelluhue.	Curanipe, Pelluhue	Paramédico, empleado público	Masculino	50	CESFAM Curanipe
14	Mariscadero Pelluhue	Mariscadero, Pelluhue	Jubilada	Femenino	70	JJVV Mariscadero
15	Mariscadero, Pelluhue (solo los veranos. Reside en Santiago)	Mariscadero, Pelluhue	Empleada pública	Femenino	29	No aplica
16	Mariscadero, Pelluhue.	Las Margaritas, Chanco.	Jubilada	Femenino	79	No aplica
17	Mariscadero, Pelluhue	Villa San Cristóbal, Chillán.	Dueña de casa	Femenino	55	No aplica

**Cuadro 2: Muestra de Representación Estructural**

El contacto con las/os entrevistadas/os fue de diferentes formas:

1. Cinco personas a través de contacto directo conocidas tras el terremoto y tsunami en Pelluhue el 2010, a quienes se les llamó telefónicamente dos meses antes para consultar su interés en participar en la investigación.
2. Contacto telefónico o mail a dos personas que trabajan en instituciones específicas, un mes antes de la investigación presentándose y proponiendo participar en la investigación en Pelluhue.
3. Dos personas a través de contacto de Asistente Social de la I. Municipalidad de Constitución, brindado por el Observatorio de la Reconstrucción, en Constitución.
4. Cuatro personas a través de contacto directo recorriendo el pueblo en Constitución.
5. Cuatro personas a través de “Bola de nieve” en Pelluhue.

### *Sobre el trabajo de campo*

El trabajo de campo lo llevé a cabo tanto en Constitución como el Pelluhue entre el 10 y el 18 de febrero de 2014. En esos días logré realizar las 17 entrevistas. Los primeros tres días 6 entrevistas en Constitución, los siguientes días 10 entrevistas entre Pelluhue y Curanipe y la última entrevista la realicé en Chillán, pues una de las personas interesadas en participar se encontraba residiendo desde hace un par de años en esa ciudad<sup>10</sup>. Evalué la posibilidad de viajar posteriormente en abril o mayo del 2014 a realizar algunas

<sup>10</sup> El detalle completo del trabajo de campo lo expongo en el apartado de Anexos, específicamente en el Cuaderno de Campo.

otras entrevistas y revisar las transcripciones con algunos/as participantes, pero no tuve los recursos económicos y los permisos en mis trabajos para lograr aquello. Por lo que decidí continuar el análisis con las 17 entrevistas ya realizadas. Sin perjuicio de ello, logré viajar nuevamente en noviembre del 2014, pero esta vez para realizar un taller sobre prevención comunitaria de desastres tanto en Constitución como en Pelluhue<sup>11</sup>. En Constitución realizamos un taller con vecinas/os provenientes de la Poza Centro y del Cerro O'Higgins, y en Pelluhue, gracias al apoyo de la Dirección de Desarrollo Comunitario de la I. Municipalidad de Pelluhue logré realizar el mismo taller, pero con dirigentes de las juntas vecinos de la comuna agrupados en su respectiva Unión Comunal. En ambos casos, expuse los resultados del análisis de las entrevistas para dar inicio al taller. En ambos casos mis interpretaciones de cada narrativa les hicieron sentido, enfatizando la necesidad de romper con el individualismo que impera en los sujetos chilenos y promover las acciones colectivas en un contexto comunitario para la reducción del riesgo de desastres en ambas localidades. Ambos contextos me sirvieron como retroalimentación para el proceso de análisis narrativo llevado a cabo.

#### *Método de Análisis de Información: El Análisis Narrativo aplicado en Ciencias Sociales*

El análisis se fundamenta tanto por la naturaleza del material (conversaciones informales, trabajos de intervención previos, inmersión en el territorio y en la cultura local, y entrevistas propiamente tal), como también por los objetivos de la investigación, en una relación dialógica en espiral, más que por un procedimiento algorítmico lineal de paso a paso como una receta gastronómica. No obstante el material primordial para el proceso de análisis fueron las entrevistas narrativas. Este proceso de análisis me significó un proceso complejo, primero por no existir una receta específica para su desarrollo, y porque existen varias aristas<sup>12</sup> desde las cuales se puede realizar el análisis dependiendo finalmente de los objetivos de la investigación, dependiendo su desarrollo de la mi capacidad como entrevistador en un primer momento, y como “narrativizador” (Biglia & Bonet-Martí, 2009) en un segundo momento, rescribiendo los textos de las entrevistas con

---

<sup>11</sup> Viaje financiado también por el Proyecto de Investigación “Neoliberalismo, Vulnerabilidad y Experiencias Sociales en el Chile Contemporáneo” del Programa Iniciativa Bicentenario JGM de la Universidad de Chile. Para el caso del taller efectuado en Constitución lo realicé en conjunto con José Sandoval, psicólogo estudiante del Doctorado en Psicología, y con Daniela Fava, psicóloga, estudiante del Magister en Psicología Comunitaria, ambos también tesistas del Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales (CIVDES) de la Universidad de Chile.

<sup>12</sup> Por lo mismo es mejor hablar de los análisis narrativo, singularmente aplicados y/o utilizados en variadas disciplinas como la sociología, la antropología, la psicología, la psicología social, la ciencia política, la economía y la lingüística.

el propósito de intentar rearticular el sentido de la experiencia del /de la entrevistado/a, organizando la narrativa para que sea más accesible a los/as lectores/as. En ese sentido, y considerando que las personas se esfuerzan para configurar el espacio y el tiempo, despliegan dispositivos cohesivos, revelando la identidad de su condición actor-sujeto o sujeto-actor, y la conexión de acciones a través de escenas, creando a su vez temas, tramas y dramas, dando sentido de sí mismos, de las situaciones sociales y de la historia, utilicé la técnica de análisis narrativo (Riessman, 2000) de una forma que me permitió dar respuesta a mis objetivos de investigación.

Sumado a ello debemos considerar que al momento de relatar ciertas experiencias y acontecimientos se produce una relación dialéctica entre quienes cuentan el relato, en este caso las/os participantes o entrevistadas/os, y quien ejercer el rol de investigador/entrevistador, y posteriormente quien sea el lector de estas entrevistas y de la investigación como tal, interactuando en un trasfondo como momento sociohistórico, el cual permite llevar a cabo un proceso de interpretación (Riessman, 1993; en Riessman, 2000), proceso el cual le he llamado constante de re-co-construcción de significados (Jorquera, 2010).

Siguiendo con el argumento, para estos efectos entiendo un relato o una narrativa como una secuencia temporal de eventos que da cuenta de una serie de sucesos asociados o conectados en un contexto brindándole sentido. En ese contexto un relato estará usualmente conformado por las experiencias que se narran en la trama que les otorga significado, de forma tal que “la organización de la experiencia vivida en tramas representaría la operación narrativa” (Bernasconi, 2011:17)

Riessman (2008) propone tres métodos de análisis narrativo que se han gestado y elaborado en las últimas décadas dentro del marco de la investigación en las ciencias sociales:

- I. El análisis temático o en otras palabras, el análisis del contenido de la narrativa y su relación con recursos lingüísticos y culturales disponibles en la sociedad. Es la perspectiva que intenta responder la pregunta por el ¿qué se narra?, atendiendo al significado del relato con el propósito de crear categorías analíticas, similar a las fases de codificación de la teoría fundamentada. No obstante, “para fines interpretativos, el análisis narrativo preservará la secuencia narrativa completa y las referencias temporales y espaciales del relato” (Bernasconi, 2011: 22)

- II. EL análisis estructural del relato, considerando la organización, el género, el formato y los personajes de la narración, intentando responder a las preguntas ¿cómo se narra? ¿por qué se contó la historia de esta manera? ¿Qué nos dice esta estructura narrativa del tema investigado?, abordando el estilo narrativo (directo, indirecto), los recursos lingüísticos más utilizados (anécdota, monólogo, etc.), el género predominante (cómico, dramático, etc.), el tipo de historia que se narra (de superación, enmascaramiento, fracaso, denuncia, etc.), sus personajes y las figuras idiomáticas que lo pueblan a la luz de la función que cumplen en la tematización del problema en cuestión (Bernasconi, 2011).
- III. La perspectiva dialógica, que se encarga de dar respuesta a las preguntas ¿quién narra y con qué intención? ¿Qué es lo que cada uno consideró legítimo decir? ¿a qué posiciones de habla (o qué comunidades generacionales, morales, territoriales) apelan y son asociados los interlocutores? ¿Cómo responden los interlocutores a estos etiquetamientos mutuos?, por lo que a través de este tipo de análisis se pueden entender las relaciones de poder, entendiendo a su vez que la acción investigativa, en este caso particular, la entrevista como práctica social puede reproducir posiciones de autoridad o subalteridad, construir relaciones de complicidad y/o servir como testimonio o denuncia de quienes no han tenido voz al respecto del problema investigado (Bernasconi, 2011), por lo que este tipo de análisis se acerca a tradiciones como el Interaccionismo Simbólico o el Análisis Conversaciones que relevan la producción situada del conocimiento social.

Considerando esto, el Análisis Narrativo de la presente investigación consiste en tomar cada uno de estos tipos considerándolas fases de un mismo flujo de interpretación de los relatos articulados en cada entrevista, y en el conjunto de ellas. Existe un gran énfasis en dar respuesta no solo a cómo los individuos interpretan sus contextos, y cómo desde estos contextos o trasfondos articulan agencialmente narrativas en relación a estos trasfondos, por tanto analizar lo sucedido en el terremoto y el maremoto, así como los meses y años posteriores, sino que dar respuestas a los ¿cómo?, ¿por qué?, ¿con qué propósitos? ¿Quiénes interactúan? en dicho proceso articulado como desastre. Con respecto a ¿Quiénes interactúan?, no solo me refiero a otros actores humanos, sino que también no humanos, materiales, entre otros, que participan en la significación de la experiencia, inclusive aquellos que convencionalmente al ser racionalizados no contienen relato alguno, como lo son instituciones y organizaciones modernas: el Estado y la ciencia, por ejemplo.

Importante dejar en claro que se recomienda no usar este tipo de técnicas cuando se trabaja con víctimas de experiencias traumáticas, específicamente de violencia, tortura, y genocidios (Riessman, 2008; Bernasconi, 2011). No obstante en el caso de sobrevivientes a un desastre la técnica si logra dar cuenta de los objetivos de la investigación, generando relatos con descripciones densas de la experiencia, centrándose por otro lado, de forma intencionada, en aquellos relatos que estén fuera del campo de influencia del trauma. “Sea del lado de la liberación o de la coerción o, como sucede la mayoría de las veces, un poco desde cada uno, las narrativas dan cuenta de las intenciones y objetivos que orientan a los seres humanos y que organizan la vida en común.” (Bernasconi, 2011:31)

Finalmente el análisis se dividió en dos momentos de un continuo:

- I. Un primer momento de inmersión en el texto generado de la entrevista, el cual resume dando respuesta al ¿qué se narra?, como análisis temático del texto, sumergido en la voz narrativa del/ de la narrador/a.
- II. En el segundo momento intento identificar los argumentos de los relatos asociados con las dimensiones del guión previo a la entrevista, así como aquellas que emergen en el mismo proceso de producción de datos (Araujo, 2013), similar a la dimensionalización que permite elaborar códigos en la teoría fundamentada (Flores & Naranjo, 2013), con el objetivo de dar respuesta a las preguntas ¿cómo se narra? ¿por qué se contó la historia de esta manera? ¿Qué nos dice esta estructura narrativa del objeto de investigación y el tema estudiado?, similar al análisis de los cuentos folklóricos de Vladimir Propp; ¿quién narra y con qué intención? ¿Qué es lo que cada uno consideró legítimo decir? ¿a qué posiciones de habla (o qué comunidades generacionales, morales, territoriales) apelan y son asociados los interlocutores? ¿Cómo responden los interlocutores a estos etiquetamientos mutuos?, similar al análisis estructural del relato y a la perspectiva dialógica (Riessman, 2008), transitando en el camino de la abducción y la inducción (Valles, 2013), y explicando qué procesos sociales, culturales e históricos son expresivos en estas articulaciones del significado del desastre, abriendo camino desde un nivel descriptivo a un nivel interpretativo. O sea “interpretar lo comprendido, ahora desde la perspectiva del hablante según su posición en la estructura y los procesos

sociales” (Canales, 2013:177), considerando el completo proceso interactivo que influye en la continua interpretación expresadas lingüística como extralingüísticamente (Calzado, 2013), así como el trasfondo en donde se correlacionan las fuerzas entre los sujetos. Por lo tanto “lo relevante es cómo se ejerce el poder y cómo surge a partir de las relaciones de fuerza (y en un momento histórico dado) un conjunto de prácticas discursivas y extradiscursivas (Foucault, 1970) que constituyen activamente la subjetividad de los individuos a partir de efectos de verdad (que transmiten y reproducen los efectos del poder)” (Calzado, 2013: 234). O sea, a través de la segunda escucha, como proceso de interpretación, identificar la correlación de fuerzas del Estado, el mercado, la Iglesia, la ciencia, de las clases, entre otros, en el relato individual en donde se articula el sentido del desastre. Al pensar en cómo producimos estas narrativas, me enfoqué principalmente en esta fase del análisis al reconocer qué narrativas imperan sobre otras, cuales tienen cierto prestigio narrativo (Adams, 2008; Cabruja et al., 2008), cuales son escuchadas más que otras, y cuales son disputadas dentro de un campo de poder que configura la emergencia o no de nuevos significados en torno al desastre. En ese sentido y como he mencionado en otras oportunidades dentro del presente texto, he tomado atención en esas narrativas que movilizan a los sujetos o sobre quienes dentro de la estructura social tienen mayor poder para contar narrativas por sobre otros sujetos (Rodríguez, 2002; Adams, 2008). O sea hay relatos hegemónicos y que se posicionan como válidos con respecto al desastre acontecido en ambas localidades, ostentado verdad, por sobre otros relatos subalternos o alternativos.

### *Proceso de análisis*

El proceso de análisis corresponde a una consecuencia lógica de todo lo expuesto tanto en la sección de búsqueda del significado, así como la presente investigación sobre la aproximación a la búsqueda del significado. A grandes rasgos, el proceso de análisis lo llevé a cabo a través de tres grandes actos de un continuo en espira cónica:

- I. Partí con una inmersión de cada entrevista entendida como una narrativa compuesta en la relación entrevistado/a-entrevistador. A raíz de ello produzco un resumen de la narración respondiendo a la pregunta: ¿qué se narra? Cada uno de estos resúmenes está dividido en episodios, los cuales se corresponden con las fases del proceso del desastre explicitados en el guión temático. El resumen a su vez da cuenta de las acciones, durante todo el proceso del desastre, de los personajes expuestos en cada una de las narrativas: Personaje Principal o Narrador/a; personajes secundarios, que generalmente eran los miembros de la familia, parientes y amigos/as; personajes episódicos, que generalmente eran los/as vecinos/as, los otros/as de fuera de la ciudad, el Estado (Central o a nivel local), el gobierno, las policías, los militares, dios, el mar, la tierra, los otros que no evacuaron, y los sentidos que tuvo para el/la protagonista estas acciones. En otras palabras cumplo el objetivo de describir la experiencia de los sujetos entrevistados/as-protagonistas-narradores/as y ofrecer una interpretación previa del significado de cada narración.
- II. En el segundo momento describo la estructura de cada narración. Por lo que respondo a las preguntas del ¿cómo se narra?, en el sentido de identificar si la narración es un testimonio o si además de eso es una denuncia, en tanto tratar de explicar el porqué de esta denuncia<sup>13</sup>, y en qué contexto/trasfondo sociocultural emerge, siendo en ese sentido conocer con qué metanarrativas se conectan estos relatos, así como reconocer aquellos relatos alternativos que dan luces del tipo de individuo que se produce en nuestra sociedad y que emerge a su vez en el contexto del desastre. También identifico a en este momento las posiciones de habla, en el sentido de desde qué grupos sociales se habla<sup>14</sup>, y cómo responden a estos mismos etiquetamientos mutuos<sup>15</sup>. En ese sentido, esta fase es la sección medular del análisis narrativo en esta investigación. Para ello, realicé el análisis utilizando la entrevista impresa, y redactando el resumen en una nueva hoja Word. Para identificar las citas, y agruparlas por episodios o escenas de cada uno de los

---

<sup>13</sup> Por ejemplo, en varias narrativas los protagonistas mencionan la negligencia de la autoridades tanto por no alertar el tsunami, así como de no ser capaces de mantener la seguridad pública los primeros días después del tsunami. En ese sentido, no solo mencionan lo sucedido, sino que el tono emocional cómo lo relatan, y la intención que comunican al preguntarles por ésta, es denunciar dicha negligencia, bajo el supuesto de que los resultados de la presente investigación serán leídos por otra comunidad o grupo de personas que quizás comparta la misma opinión o tengan algún grado de poder para revertir este tipo de situación en otro futuro desastre.

<sup>14</sup> Por ejemplo, los saqueos ocurridos en Constitución fueron contados y significados de forma distinta según la posición dentro de la estructura de clase de los/as narradores/as.

<sup>15</sup> Por ejemplo los/as narradores/as de clases medias que viven fuera de la ciudad se referían a “rotos” a aquellos de clases vulnerables que viven en el sector de La Poza, culpabilizándolos de los saqueos.

relatos generados, utilicé el programa Atlas.ti 6.2, utilizando los memos para cada análisis por episodio identificado en la primera fase, así como para describir las relaciones entre los actores y sus acciones.

- III. En el tercer momento genero dos metanarrativas: Una por cada localidad, construidas en base a las narrativas analizadas por cada entrevista. De esta forma presento los resultados respetando la voz de cada una de las narrativas, y a su vez las metanarrativas de ambas localidades. Cada una de ellas incluye respuestas a las mismas preguntas de la segunda fase, pero a nivel colectivo, y directamente relacionado con los objetivos que han guiado la investigación.

### **Los significados del desastre**

En los párrafos posteriores comunico los resultados de la investigación llevada a cabo, tratando de responder a los objetivos específicos de ésta por un lado, y respetando la temporalidad cronológica de las narrativas generadas a través de las entrevistas, por otro lado, a través de una narrativa colectiva (o metanarrativa) por cada una de las localidades<sup>16</sup>. La decisión de realizar en análisis por localidad, fue a petición del Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales (CIVDES) para conocer si existen diferencias significativas con respecto a los sentidos que articulan los sujetos en torno a la experiencia del desastre. Cabe destacar que el análisis lo realicé en dos oportunidades, sumando no solo las observaciones y notas del respectivo trabajo de campo, sino que también comentarios y reflexiones en base a mi experiencia previa en Pelluhue el 2010 y 2011, así como también reflexiones en base a mi experiencia como voluntario de la ONG Psicólogos Voluntarios de Chile, en otros desastres acontecidos en el país.

Expongo los resultados primero explicitando las características transversales de las narrativas articuladas por los sujetos de ambas localidades. Posteriormente, como mencioné en el apartado anterior, expongo a través de un metanarrativa, los resultados

---

<sup>16</sup> En el apartado "Anexos" podrás encontrar cuatro muestras entrevistas analizadas. El paso posterior a éstas, corresponde a las narrativas colectivas de ambas localidades

correspondientes a los sujetos de Constitución y posteriormente a los resultados correspondientes a los sujetos de Pelluhue, las cuales expongo a continuación:

### **Características transversales de las metanarrativas de ambas localidades:**

#### *Propósito de las Narrativas*

En relación a las narrativas generadas en las entrevistas, éstas cumplen dos propósitos además de dar respuesta a las preguntas insertas en el diálogo entrevistador–entrevistada/o: Por un lado sirvieron como testimonio de toda la experiencia vivida, desde el día 27 de febrero del 2010 hasta el momento de realizar dichas entrevistas, o sea, febrero del 2014, en materia de desastre, respuesta y recuperación (reconstrucción), con varios flash back<sup>17</sup> , raccontos<sup>18</sup> , analogías, comparaciones, etc. Por otro lado, estas narrativas también cumplieron el propósito de denuncia. Por un lado, el tipo de denuncia tiene relación con la negligencia de gran parte de las autoridades al momento de dar respuesta al inicio del desastre, así como de denunciar el daño, transformado en un común sentimiento de desamparo por parte del Estado, al momento de dar respuesta tanto a los efectos físicos del desastre, específicamente a raíz del terremoto y del maremoto, así como también de dar respuesta psicosocial, en relación al trauma y al daño al tejido social, así como de velar por la seguridad ciudadana y evitar los saqueos, que dentro de la misma denuncia, se acentúa el hecho de que obedecían a conductas más allá de la sobrevivencia. Probablemente sea por esta situación con el propósito de que la presente investigación sirva como canal para comunicar estas denuncias al mundo académico, la sociedad, etc., o simplemente sea una forma de canalizar el estrés y la impotencia que acompañan esta denuncia. Por lo tanto, primero que todo, puedo afirmar que las narrativas generadas en la etapa de producción de información cumplen el propósito de testimoniar la experiencia vivida con respecto al desastre, y denunciar las negligencias del Estado o de conductas anómicas por parte de los otros.

---

<sup>17</sup> O También denominado como analepsis corresponde a un salto al pasado dentro de un relato (en el caso de la literatura), que altera la secuencia cronológica de la historia, conectando momentos distintos y trasladando la acción al pasado.

<sup>18</sup> O también denominada como narración preactiva, la cual corresponde a una escena retrospectiva del pasado, la cual progresa lentamente pasando el tiempo, de forma lineal hasta llegar al momento inicial del punto de partida de la narrativa.

### *Voces de las Narrativas*

A su vez, todas estas narrativas fueron contadas en primera persona por quienes las generaron, o sea sus propios/as protagonistas. Dicho protagonismo en primera persona surge por el tipo de entrevista aplicada, pues quien juega el papel de protagonista es quien brinda la entrevista. Los otros personajes, principalmente los personajes secundarios corresponden a la familia, o derechamente al núcleo primario de apoyo, la familia nuclear y en algunos casos, los/as amigos/as. Los otros personajes que cumplen diferentes roles, significados de forma tanto negativa como positiva por los/as relatores/as, son las instituciones estatales: Municipalidad, Armada, Militares y Carabineros, la empresa privada como por ejemplo CELCO (Celulosa Arauco y Constitución) en el caso particular de Constitución, y otros personajes no humanos, con agencialidad dentro de los relatos, como dios, el mar, y la tierra misma.

### *Tramas de las Narrativas*

La trama o hilo conductor o argumento de cada historia, obedece al género de la tragedia, en donde cada uno encarna el héroe solitario/a, hiperindividualizado por el contexto social en donde emerge, y en donde debe sortear todas las trabas del desastre, más allá de lo impuesto por lo físico (terremoto, maremoto), sino que también lo impuesto según la estructura social en la cual se ubica. No obstante, más allá de las diferencias del tipo de hazañas según clase social, todas corresponden a heroísmos en pos del bienestar de la familia, siendo ésta la institución social relevante para echar mano a todas las estrategias utilizadas tanto en la fase de respuesta como la fase de recuperación durante el proceso del desastre. En el mismo sentido las narrativas describen sentimientos de imposibilidad de expresar emociones como el miedo y la pena, trasmutados como rabia e impotencia característicos de las narrativas heroicas.

En relación a los relatos situados en la escena del día 27 de febrero, específicamente donde se relatan los saqueos, éstos fueron contados y significados de manera distinta según clase social en el caso de Constitución: Aquellos relatores de clases vulnerables o subalternas, justificaron el saqueo de bienes básicos por sobrevivencia, pero a su vez denuncian como inmoral (en relación al deber ser) el saqueo de otros bienes, ajenos a los básicos. En esa misma línea en el caso de clases medias,

propietarias (pequeña burguesía), además de calificar los saqueos como inmoral, denuncian el aprovechamiento de las clases vulnerables de obtener bienes sin el pago justo en relación de quien lo produjo (propietario en todos los casos), generando a su vez temor al percibirse como potenciales víctimas de las clases vulnerables. En otras palabras, los relatos dan cuenta de las percepciones referentes a las diferencias de clases (desigualdad social), y por tanto, mecanismos de enclasmiento, típicos del Chile contemporáneo. En esa misma línea, la desigualdad social se ve reflejada en los relatos sobre las estrategias desplegadas, como capacidades previas, tanto en la fase de respuesta como en la fase de recuperación del desastre, donde el nivel educacional y el nivel socioeconómico son factores preponderantes con respecto a la vulnerabilidad ante el riesgo de desastre. No obstante en todos los casos, se articulan los conocimientos científico-formales con los conocimientos locales en relación a los desastres, y en todos los casos, se generan nuevos conocimientos, principalmente a nivel individual, asumiendo por cada protagonista, que tanto su localidad como el país también han adquirido conciencia y por lo tanto nuevos conocimientos con respecto a los desastres. No obstante, en todos los casos, ese conocimiento es atomizado principalmente a nivel familiar, en desmedro de ser gestionado a nivel colectivo o comunitario. Es en esta parte en donde se genera una particularidad en cada relato, pues a pesar de ser contados como heroísmos solitarios, desplegando estrategias principales individuales en pos del bienestar de sus respectivas familias, existe conciencia de la necesidad de generar estrategias colectivas, a nivel comunitario, para la disminución de la vulnerabilidad del riesgo de desastres, una especie de nostalgia, que no se vincula necesariamente o no establece necesariamente con la existencia de un pasado dorado mejor, pero podríamos deducir que refiere a un futuro mejor, lo que a su vez, condiciona los procesos de subjetivación del desastre en el devenir histórico, individual y local.

### *Significado del Desastre*

Con respecto al significado del desastre, éste es significado por los individuos como un punto de inflexión en la trama de la narrativa principal que constituye tanto su identidad personal, como a su vez el vínculo con la identidad de las respectivas localidades. Significa por tanto un desafío al cual superar, desde la fase de respuesta hasta la fase de recuperación. Un desafío para enfrentar no solo barreras de “lo natural” sino que principalmente barreras económicas y político-institucionales, al existir una relación

distante entre los individuos y el Estado. Estos desafíos, están relacionados con pruebas sociales, o problemáticas sociales, previas al evento crítico significado como desastre, generando nuevamente un argumento para que dejemos de referirnos a estos eventos, como desastres naturales, y hablemos de ellos, exclusivamente como desastres sicionaturales.

Como he mencionado en párrafos anteriores, posterior al análisis narrativo de cada entrevista, construí una metanarrativa, presentando los resultados narrados, respetando la voz de los/as narradores/as que han participado de la investigación.

### **El Desastre iniciado el 27 de febrero de 2010 en Constitución:**

*La Iluminada noche: Madrugada del 27 de febrero de 2010: En este episodio presento los resultados de la primera respuesta ante el evento natural gatillante del desastre. Lo presento en forma de metarrelato producto de los relatos generados en cada una de las entrevistas analizadas en el capítulo de Análisis. Además lo que afirmo y describo está nutrido por las voces de los mismos individuos entrevistados.*

La madrugada del 27 de febrero del 2010, en Constitución, como en gran parte del país, las personas dormían, o celebraban el último fin de semana del verano, o bien veían el Festival de Viña, transmitido por televisión. A pesar de encontrarnos en un país sísmico, los sujetos chilenos no se mantienen en perpetua u obsesiva alerta al respecto. No obstante existe una costumbre con respecto a los fenómenos sísmicos, situación que podemos describir mediante la clásica diferencia entre temblor y terremoto que hacemos los/as chilenos/as: Los temblores corresponden a sismos de mediana o baja magnitud, siendo los terremotos aquellos movimientos telúricos que generan derrumbes, o algún otro tipo de daño tanto físico como humano. Esa noche, lo que para muchos fue al inicio un temblor más de la cotidianidad de sus vidas, rápidamente se convirtió en un terremoto, principalmente cuando se provocaron los cortes de energía eléctrica, y muchas de las cosas que tienen en sus hogares comenzaron a caerse, quebrarse o simplemente dañarse. Nunca ha existido para los sujetos chilenos, un plan muy claro de qué hacer, o

cómo comportarse en estas situaciones, a pesar de los simulacros que hayan vivido durante las trayectorias de sus vidas, en especial en tiempos de etapa escolar, que es posiblemente el único momento en donde se podría aprender, actualmente, qué medidas tomar ante estas situaciones.

Esa noche la Armada participaba de su día libre de fiesta en las dependencias de la Capitanía de puerto de Constitución. A las 03:34 horas de la madrugada de ese 27 de febrero de 2010, se produce el terremoto que provoca rápidamente el corte de energía en todo el pueblo y sus alrededores. Rápidamente la mayoría de los/as constitutanos/as evacuan hacia las zonas altas, pues existía un conocimiento previo sobre qué hacer ante un terremoto de gran magnitud que significara dificultad para mantenerse en pie.

*“ya llevaban hartas veces haciendo... ¿cómo se llama?...sacar a los niños pa allá...simulacro”* (Hombre, 54 años, pescador, La Poza).

*“...me acuerdo que siempre hacíamos plan Daisy cuando chicos y hasta el día de hoy, o sea, o sea sabemos dónde hay que arrancar, las vías de evacuación, no hay para qué poner letrero, nada, porque la gente sabe dónde tiene que ir.”* (Mujer, dirigente social, 37 años).

No obstante, muy pocos, o quizás ninguna persona o familia, tenía in kit con equipo y víveres para poder responder a tipo de situaciones, por lo que quienes alcanzaron a llevarse algo, llevaron principalmente ropa.

Esa misma situación ocurría en la Isla Orrego, donde los gritos de auxilio de quienes se encontraban ahí se oían desde el centro del pueblo. Mientras la mayoría huía a las zonas altas del Cerro Mutrún, del Cerro O’Higgins, y del Cerro Alto, algunos boteros y pescadores se dirigieron a la orilla del río, por sus botes, con el fin de evacuar personas desde la Isla Orrego, mientras otros desde Isla Orrego evacuaban por cualquier miedo, algunos logrando sobrevivir. Probablemente la situación más lamentable en el sentido de no contar con ninguna medida preventiva para evacuar en caso de un sismo y un eventual tsunami. El instinto de sobrevivencia primó en el actuar de los sujetos que se encontraban en la isla. No obstante los narradores cuentan que el río se secó, que la corriente del río hacia el mar se llevó los botes rápidamente.

*“ahí le dije yo; “oye vamos a ver los botes, si podemos sacar esa gente de ahí de la isla poh””. Qué es lo que pasó, lo siguiente que cuando el río, el río se chupó porque la mar se*

*recogió, y al recogerse la mar el río se chupó”* (Hombre, 60 años, botero y sindicalista, La Poza).

Al menos en veinte minutos desde el sismo, las olas golpearon la cara norte del Cerro Mutrún contiguo al Río Maule a una gran velocidad. Los relatos de heroísmo solidario dan cuenta de que se generaron o bien se intentaron generar acciones para evacuaciones masivas, más allá de lo que comprende la familia, los/as amigos o vecinos/as. En ningún relato se menciona una alerta, pues la campana de alarma de tsunami se desprendió antes de ser tocada. Tampoco aparecen autoridades informando de la situación. No obstante los/as habitantes de Constitución ya estaban preparados/as para un evento como éste. Esta situación es bastante particular: Por un lado tenemos el rol del Estado encargado de velar por la protección civil, y por la promoción de las acciones de autocuidado que deben tener los sujetos en este tipo de situaciones. No obstante, existe una relación bastante particular al respecto, pues los sujetos a pesar de identificar acciones preventivas generadas desde el Estado, generando un tipo de conocimiento en materia de evacuación en caso de tsunamis, sus expectativas hablan de que esperaban que las autoridades (del Estado), los alertaran ante el eventual tsunami y les señalaran que debían evacuar. Sin diferencia de clase social al respecto, para los sujetos entrevistados el Estado encarnado en las autoridades, desde el Municipio, las policías y la Armada en el caso de Constitución, debían alertar a la ciudadanía de lo que vendría. A pesar de ello, nada de esto sucedió, velando cada sujeto por su seguridad: El Estado hacia cumplir su promoción al autocuidado tan pregonado en las acciones destinadas a la prevención.

*“... todos los fines de semana, todos los meses pasaba las instituciones pasaba bomberos, pasaba carabinero tocando una alarma pa’ que la gentes saliera como que si estuviera pasando algo poh’, o la marítima, entonces la gente ya estaba preparada ya...”*

(Hombre, 60 años, botero y sindicalista, La Poza).

En todos los relatos generados existe un lapsus entre la evacuación/primera ola, y las primeras horas de la mañana de ese mismo día, probablemente por algún efecto del trauma y/o por otro lado porque me preocupé de evitar tocar temáticas que podrían configurarse como retraumatizantes. No obstante figuran varias anécdotas de los otros, que no huyeron por desconocimiento, tanto por omisión o como falta de autocuidado. Posiblemente estas anécdotas además de contener con la finalidad de dar testimonio de lo sucedido, también den testimonio del error de los otros, y del actuar asertivo por parte

de quien narra. Quienes no evacuaron fue principalmente por la no alerta de las autoridades, o bien, porque después de evacuar, regresaron a sus viviendas en búsqueda de ropa y de alimentos, siendo alcanzados por el tsunami en el acto.

*“Bueno, mucho, muchos fueron porfiados. O sea, no quisieron salir, gente mayor, muchos se confiaron. Muchos también, como mi hermano por ejemplo, que vive en Quibolgo, vio que no había alerta de tsunami y cruzó el puente, anduvo buscando a mis papás, y ya había pasado la primera ola, por el pueblo, y encontraron como húmedo y todo; pero no les cuadraba unos coolers en la cuadra de mi mamá, siguieron por la calle que, alcanzaron a doblar el Lago Bec y si no los agarra la ola.”* (Mujer, 40 años, dirigente comunitaria, La Poza Centro)

¿Qué podemos decir al respecto?: Primero que la ciudadanía estaba preparada para evacuar ante el peligro de un tsunami. Dicha preparación proviene de simulacros y otras acciones preventivas emanadas desde el Estado, especialmente del municipio local. Segundo que a pesar de estar preparados, la ciudadanía esperaba que las autoridades, que para ellos representan el Estado (o los gobiernos), los alertara para la evacuación. No obstante ninguna autoridad o personaje identificado como tal, alertó a la ciudadanía para la evacuación. Tercero, mientras la ciudadanía en el pueblo huía a las zonas altas, los que se encontraban en la Isla Orrego intentaban huir, incluso con el intento de ayuda de algunos boteros y pescadores que estaban en el pueblo, pero nada lograron realizar, debido al cambio del nivel del río, que se llevó los botes, la desesperación, el terror, y la ausencia de un plan de contingencia, provocando que muchos murieran. Por otro lado, podemos afirmar que aquellos que evacuaron, pero que finalmente murieron, fue debido a que regresaron a sus hogares en búsqueda de alimentos y ropas de abrigo para pasar la noche, pensando que nada sucedería o bien que el tsunami tardaría más tiempo en llegar al pueblo. La mayoría de los protagonistas afirman evacuar en grupos principalmente de familiares, a casa de amigos y parientes residentes en los cerros, o bien con vecinos/as y amigos agrupados al calor de las fogatas. El instinto de sobrevivencia imperó principalmente en las conductas de los sujetos que vivieron el terremoto y maremoto en el pueblo de Constitución. Los medios de comunicación fallaron, provocando un desconocimiento con respecto a lo que sucedía en otros sectores de la región y del país, generando ansiedad debido a la imposibilidad de saber sobre la situación principalmente de familiares que estaban fuera del pueblo. Los medios de comunicación masiva a los cuales se pudo acceder, quienes contaban con algún tipo de radio, informaban de un

sismo percibido en Santiago, pero que se desconocía tanto el epicentro como la situación de las regiones del país.

*Comienza la mañana: Todo parece destruido. En este apartado presento los relatos concernientes a la situación que vivieron los individuos en Constitución durante la mañana del 27 de febrero de 2010, las estrategias desplegadas por ellos, de forma individual o colectiva, así como las primeras acciones de las instituciones desde las propias voces de los/as entrevistados/as.*

En la mañana siguiente todos los relatos dan cuenta de la situación de destrucción estructural a raíz del maremoto en la línea costera al río, y por el terremoto en aquellas viviendas que no cumplían con la norma sobre construcciones sismo-resistentes.

*“quedó la crema. Consti. El agua llegó casi hasta la plaza, el Banco Santander desap... se cayó’. Yo decía: ‘¿qué, qué están hablando?’. ‘Hay gente desaparecida’, y yo: ‘¿qué?!’, o sea, ‘¿de qué hablan? ¿De qué hablan?’ Bueno, pero. Ahí, en el fondo ahí dimensionamos cuando yo me encuentro arriba en la villa con mi marido que me estaba buscando” (Mujer, 50 años, microempresaria, El Cable).*

No obstante además de los heroísmos solidarios, emerge la otra cara del desastre, específicamente la de los saqueos ocurridos a locales comerciales, algunos por sobrevivencia, llevándose víveres para sus familias, otros con el fin de obtener bienes que de alguna otra forma cotidiana, por su posición en la estructura de clase, no podría obtenerlo, considerado como una conducta antisocial o anómica. Los relatos de los individuos de clases medias bajas y vulnerables, dan cuenta de esta situación justificándola, incluso mencionando en sus relatos, la presencia de Carabineros permitiendo la situación, mientras que aquellos de clases medias altas, o derechamente pequeña burguesía, propietaria, lo condena, indiferente del bien sustraído y la intención de por medio.

*“también nos metimos a saquear...nosotros saqueamos en el Líder y en el Unimarc...el 27...en el día....temprano quedó la embarrá...todos, gente que no perdió ni una cuchara del cerro Alto, camionetá de cuestiones, iban y venían con las camionetá de víveres.... yo solo saqué... entré a saquear porque no había nah pa comer...era algo pa comer...cuando ví también entré...esos con camionetá estuvieron vendiendo*

*después....yo saqué leche, si llegué casi al último...saqué esta cuestión de cervecero....redondos...de pavo, saqué unos seis, saqué unos jamones de praga, leche...hasta comida pal perro saqué....justo pillé una cajita, una cajita de esas donde vienen yogures...estaban todos sacando... los carabineros estaban viéndolos,....le dijeron a un cabro: “¿te vai a comer un computador?”...carabineros estaba mirando, no hacían nada, dejaban...estaban paraos mirando....” (Hombre, 54 años, pescador, La Poza).*

Dicha situación perduró hasta la llegada de los militares, quienes orientaron el contexto en pos de la seguridad ciudadana.

*“Los helicópteros que andaban. O sea, la Presidenta venía llegando y... el pueblo robaban, gritaban, la gente alerta y hacía que creían que venía la ola y se metían a robar. El pueblo, olvídale...hay un señor que disparó al aire, tratando de proteger su negocio. Venía esta turba así, avanzando, avanzando, y él disparó, disparó, disparó, y siguieron avanzando así, na... y finalmente se sentó y dijo: ‘ya po, saquen todo lo que quiera’. No podía hacer nada, no podía hacer nada (con rabia y asombro, a la vez). Estaban como, no sé. Peor que ratas”. (Mujer, 50 años, microempresaria, El Cable)*

Además del heroísmo solidario probablemente nutrido por la adrenalina del momento, emerge otra cara del comportamiento humano: aquellas conductas orientadas por la solidaridad colectiva, por la acción colectiva, comunitaria, que perduran durante las primeras semanas post evento gatillante.

*“el barrio se unió en ese momento, se juntó, nos sentamos... estábamos sentados al lado de las antenas de televisión...y se sienten los ruidos, los gritos, los llantos, me paré, y las luces” (Mujer, 64 años, La Poza Centro)*

Existen dos personajes no humanos con bastante protagonismo dentro de los relatos de los protagonistas de las narrativas formuladas: Uno de ellos es dios, como aquel por el cual se justifica gran parte de la situación acontecida, así como su agencialidad con respecto al destino que se les depara o deparó a cada uno de ellos durante la situación de mayor crisis en el inicio del desastre. Este personaje es relevante en todos los relatos, indiferente del género, rango etario, o clase social, en tanto símbolo probablemente de la cultura judaico-cristiana hegemónica en Chile, en especial en las provincias del país. El otro personaje importante en los relatos de los individuos de Constitución es la Empresa maderera CELCO, la cual, similar a la figura del Estado,

pareciera ser un personaje con vida propia, con agencialidad, que habita en un mundo aparte, pero a la vez, el mismo, que los protagonistas de las narrativas analizadas. CELCO es quien brinda la mayor fuente de trabajo a los/as habitantes de la ciudad, pero a la vez contamina, y atenta contra el ambiente de la zona, más allá de la localidad propiamente tal. Además CELCO emerge como un héroe al tener una capacidad más efectiva de dar respuesta al terremoto y maremoto, que la del Estado, siendo además quien colaboró en todo el proceso de recuperación de la ciudad.

Siguiendo esa materia, tanto en la fase de respuesta como en la fase de recuperación no figura la ayuda humanitaria de organizaciones no gubernamentales, ni de organismos centrales directamente, siendo la ayuda de otros individuos de forma particular la más significativa, al ser relatadas en las narrativas,

*“mire le voy a explicar, la gente particular se portó muy bien con nosotros, porque al otro día la gente llegaba con sus camionetas ahí y le traía cualquier cosita, le traía fruta le traía pancito, harina, fideos, todo eso traía la gente, al otro día siguiente altiro, porque si hubiésemos esperado ayuda del gobierno... ¡nos habríamos muerto de hambre poh! Y toda la gente estaba en las mismas condiciones”* (Hombre, 60 años, botero y sindicalista, La Poza).

El Estado representado en el Municipio a nivel local, es caracterizado en los relatos como de lenta o mala reacción, en la fase de respuesta, con problemas de gestión, en donde el compadrazgo, el abuso de poder, sumado al aprovechamiento de los otros, que no fueron damnificados, perjudicaron la entrega de las ayudas en el momento necesario:

*“Porque nunca llegó ayuda del Estado en el momento poh’, incluso hubo un alcalde aquí que, cuando el momento se trajeron las cosas en un barco pa’ acá, hubo un momento que, que el alcalde llegó en ese momento el alcalde que había, se llevó las cosas pa’ un gimnasio...nunca la regaló a la gente que verdaderamente había perdío’ sus cosas poh’. Llegaba también gente de otros laos’ que según ellos habían perdío’ toas sus cosas y había gente, como en toos laos, vivaracha que se avivaba poh’. Qué es lo que pasó que en ese gimnasio regalaron unas pocas cosas y después quedó tanta cosa ahí que se les vencieron poh’”* (Hombre, 60 años, botero y sindicalista, La Poza).

¿Qué podemos decir al respecto? El panorama desde la mañana del 27 de febrero de 2010 hasta la llegada de los militares los primeros días de marzo se puede resumir

como un caos, en el sentido de que afloraron una serie de situaciones que dan cuenta de la capacidad que tenemos como sociedad de responder ante un desastre provocado por un evento natural de esta naturaleza. El Estado no solo fue incapaz de proteger a la ciudadanía del terremoto y posterior tsunami, sino que además no logró vela por la seguridad pública, quizás hoy en día, el principal pretexto utilizado para mantener el control social. La ciudadanía en pleno desamparo, desplegando estrategias de sobrevivencia y generando oportunidades para aprovechar el acceso a bienes que posiblemente en otro contexto no podría obtener. En ese sentido podemos afirmar que las principales acciones desplegadas por los individuos en las primeras horas posteriores al tsunami, tuvieron directa relación con su familia en pos de la sobrevivencia. Si bien, no todos, la mayoría de los individuos actuaron como clan familiar, primero para evacuar y posteriormente para afrontar la situación. Otro grupo de menor al anterior desplegó acciones con otros individuos más allá de su familia, lo que incluyó principalmente a sus vecinos/as y amistades, éstas las podemos caracterizar como acciones colectivas de sobrevivencia y afrontamiento. Ambas acciones, tanto familiares como colectivas (más allá de la familia), tienen posiblemente dos explicaciones: Una biológica en estrecho vínculo con los mecanismos de sobrevivencia, y otra psicosocial y cultural. Al respecto podemos interpretar esta conducta como producto de la atomización familiar (Araujo y Martuccelli, 2012) de los su chilenos para tanto el disfrute y goce momentos de alegría, así como también de refugio y apoyo primario en caso de enfrentarse a problemáticas generalmente de toda índole. Sin perjuicio de ello, hay otra variable que incide en diferencias sustanciales entre los sujetos en este contexto: La posición dentro de la estructura de clase: Los sujetos identificados como de clase media alta en la comuna recurrieron a sus amistades, o sea círculo de redes sociales más próximo, de la misma clase social, y en el caso de los sujetos identificados como clases medias bajas, obreros principalmente y clases en situación de vulnerabilidades social, los marginalizados muchas veces, recurrieron a las redes de sus mismas clases sociales. Esto emerge en los relatos cuando explican a donde y a quienes acudieron en ayuda las primeras horas después del tsunami y principalmente en el temor que tenían unos (los de clase media alta) refugiados en su hábitat, o sea un espacio delimitado del pueblo, de que los otros (los que viven en el pueblo propiamente y que son de clases medias bajas, obreros, marginales, vulnerables) subieran a saquear sus viviendas. La otredad desde la diferenciación de clase exacerbando el antiguo temor al enemigo interno, a ese enemigo que las policías y los militares deben aplacar, en parte lo que hoy conocemos como

seguridad pública. Esto no se agota solamente en este contexto específico del proceso del desastre, sino que también dentro del proceso de recuperación, cuando en las narrativas podemos interpretar que existen organizaciones no gubernamentales que prestan ayuda humanitaria y apoyo en recuperación, que tienen afinidad con ciertos grupos sociales, diferenciados principalmente por clase social. En otras palabras, así como existe un tipo de salud, un tipo de educación, o un tipo de supermercado para cada clase social, también existe un tipo de organización de ayuda humanitaria para cada clase social. En ese sentido también podemos describir dos tipos de acciones prosociales: Por un lado la solidaridad comunitaria y los heroísmos altruistas: El primero refiere a las acciones que desplegaron, individuos, o familias en conjunto para sortear los efectos del tsunami: Ayuda en remoción de escombros, colaboración en la búsqueda de seres queridos, humanos y no humanos, compartir ropa de abrigo y alimentos, entre otros, lo que en algunos casos se tradujo en acciones colectivas para acceder a la ayuda humanitaria e incluso, aunque en menor número, conformación de organizaciones comunitarias (como comités de vivienda) para la postulación de subsidios para la reconstrucción. El segundo se refiere a las acciones que algunos sujetos desplegaron, principalmente solitarios, o sea sin la necesaria ayuda de terceros, para salvar a otras personas de la muerte ante el eventual tsunami, que se presenció en el pueblo hasta cerca de las ocho de la mañana del mismo veintisiete. Este tipo de acción no obedeció a necesariamente a un tipo de relación social previa, como relación de familia, relación de amigos o relación de vecinos, sino que corresponde a una acción heroica. Sin embargo existe una relación más clara, especialmente en las mujeres dicho heroísmo se produjo en la relación madre-hijos/as, y en el caso de los varones, dentro del contexto del rol de “hombre valiente, que no siente miedo”, este tipo de acciones se produjo para salvar a todo tipo de persona.

Existen varias explicaciones de los propios protagonistas con respecto a los saqueos, los cuales se diferencia principalmente por posición dentro de la estructura de clase. Mientras aquellos personajes de clases medias bajas, clases obreras y/o de clases vulnerables justificaron el saqueo a supermercados dentro del contexto de sobrevivencia al desastre, asegurando alimentos para su familia, los de clases medias altas identifican este tipo de accionar como inapropiado, e incluso delictivo, aumentando incluso la exclusión entre ambos grupos en el contexto del desastre. Además de ello, el rol del Estado en materia de seguridad pública en esas horas se vio aplacado debido al escaso acciones de Carabineros que permitieron que los saqueos sucedieran, según las

narrativas, debido a que la especulación había llevado a que los propietarios de locales comerciales alzaran los precios del pan, el agua y la leche principalmente. Una especie de justicia compensatoria que Carabineros se atribuyó su distribución. Sin perjuicio de lo anterior, existieron otro tipo de saqueos, que tienen relación con bienes que no corresponden a alimentos en función de la sobrevivencia, los cuales corresponden a televisores, dvds, computadores, entre otros bienes. Con respecto a esto, todos los protagonistas de las narrativas analizadas condenan dichos actos, sin diferencia de clase social. No obstante, considerando que las narrativas se articularon en la relación dialógica entre entrevistador y entrevistada/o, lo más probable que todos me hayan comunicado su desaprobación con respecto a dichos actos con la intención de construir una imagen “correcta” por decirlo de alguna forma, de cada uno/a de ellos/as. Sin el ánimo de justificar dicho accionar y de pensar en una posible explicación, probablemente ese haya sido el momento o la oportunidad de poder acceder a los bienes que cada día nos promueven consumir, a través de los medios de comunicación masiva, y que dentro de su cotidianidad, y su condición de clase social subalterna, no pueden acceder a ellos. Esta situación que duró hasta la llegada del Ejército de Chile, institución del Estado que vino a procurar la protección civil y la seguridad pública en la comuna, y a su vez en la región. Indiferente de su posición de clase y pensamiento político, los protagonistas de las narrativas analizadas, atribuyeron el orden y su percepción de seguridad a la presencia de los militares en las calles. En ese sentido, es transversal la necesidad de control que debía tener, para los protagonistas, el Estado por sobre la ciudadanía aparentemente dividida y desorganizada, un claro efecto del daño que ha tenido el tejido social desde la época de la Unidad Popular hasta nuestros días.

El Estado no solo fue representado, en las narrativas analizadas, a través del rol del Ejército y de los Carabineros, sino que también a través del Municipio, el cual es denunciado a través de las narrativas, como un personaje, a ratos encarnado en el Alcalde, como primordial en la ayuda que esperaban los protagonistas y la ciudadanía en general, pero que a juicio de ellos mismos, fueron negligentes. El Municipio caracterizado como incompetente, ineficaz y corrupto en su conjunto, da cuenta del fiel reflejo de desconfianza que tenía aquella administración o la entidad “Municipio” propiamente tal para la ciudadanía, principalmente por los actos de recepción de la ayuda humanitaria que fue mal distribuida priorizando a familiares y amigos/as (principio de compadrazgo) para la recepción de bienes provenientes de la ayuda externa al pueblo, incluso beneficiando a sujetos que no fueron afectados directamente (por lo menos sin pérdida alguna, ni familiar

ni humana), con dichas ayudas. No obstante esta característica es una exacerbación de una crítica constante que existe entre las comunidades y los municipios en diferentes comunas del país, principalmente en comunas que aglomeran poca población, y en donde las relaciones sociales son más próximas. Este tipo de crítica de parte de los protagonistas de las narrativas hacia el actuar de las autoridades y profesionales municipales, es acompañada de la crítica a otros personajes episódicos y caracterizados como antagónicos, en el sentido de no hacer lo correcto: Personas que aprovecharon de acceder a bienes a través de la ayuda humanitaria sin ser afectados/as por el terremoto y/o tsunami, y/o que posteriormente en la fase de recuperación del desastre accedieron a subsidios falseando información socioeconómica y familiar para ello.

Ante el desamparo del Estado los sujetos tuvieron tres referentes para buscar la protección en el contexto del desastre: El rol de la empresa privada, en el caso de la participación de la Celulosa Arauco-Constitución (CELCO), sindicatos como los primeros en comenzar la remoción de escombros, cubriendo una acción que se esperaba realizara el Estado. CELCO no solo cumplió ese rol heroico ante la fuerza de la naturaleza, sino que indirectamente incidió posteriormente en la planificación urbana de la ciudad, erigiéndose como los señores de ésta. Por otro lado Dios cumplió un papel importante, especialmente para los participantes de religiones cristianas, principal matriz religiosa del país: Por un lado Dios nos castiga a través de la acción de la naturaleza, fue su voluntad, tanto las muertes, la destrucción, así como también la sobrevivencia de otros. Gracias a él los sujetos (para varios/as de ellos/as) pudieron echar mano a una serie de acciones para la sobrevivencia propia así como de su familia. Por otro lado, los otros personajes relevantes en su acción positiva para la ciudadanía en este relato, fueron miembros de la misma ciudadanía, ya sea a través de organizaciones de ayuda humanitaria, o bien a través de acciones particulares para la ayuda humanitaria, siendo significada para la mayoría de los narradores como la ayuda más importante que tuvieron en esos momentos, tanto en el plano material como emocional. En otras palabras, la ciudadanía ayuda a la propia ciudadanía, la principal ayuda que tuvieron los sujetos fue la ayuda de otros sujetos que en su mayoría llegaron de otros rincones del país convocados por la solidaridad y la empatía. Una característica fundamental de nuestra sociedad. Pues no solo el sujeto, en su condición de individuo, debe sortear prácticamente solo, en su condición de desamparado del Estado, a través del consumo de bienes y servicios, los problemas sociales que se le presentan en su trayectoria de vida (Araujo y Martuccelli, 2012), sino que en contextos de desastres, principalmente es ayudado por otros

individuos, periodo de solidaridad que no supera las semanas o posiblemente el mes desde el tsunami, pues aquellos que ayudaron, deben volver a su condición de individuo superando las mismas barreras que los afectados, pero en otro tenor, en uno invisibilizado y escondido en la cotidianidad de cada sujeto.

*¿Recuperación o Reconstrucción? A continuación presento la fase de recuperación del proceso del desastre, contado desde las propias voces de la/os entrevistado/as, especificando la relación entre los individuos y las instituciones en torno a la reconstrucción. El proceso de Recuperación del Proceso del Desastre, corresponde en este caso particular, desde el 28 de febrero del 2010 en adelante, incluyendo todas las acciones de afrontamiento a la situación de crisis debido al terremoto y maremoto, y a todas las acciones orientadas a la reconstrucción material, a la recuperación emocional y a la recuperación del tejido social.*

No obstante un detalle no menor, es el rol del Estado en materias de la fase de recuperación: En materia de ayuda psicosocial, no figuran relatos al respecto, o bien no se recuerden con tanto detalle en comparación a los procesos de reconstrucción material, probablemente porque el proceso de adaptación a la crisis se concentra en los bienes y servicios de sobrevivencia: alimentos, vivienda, salud, entre otros, y después en los aspectos psicológicos, o derechamente porque el apoyo psicológico ante el desastre no resultó de mayor impacto, o no fue significativo para los individuos.

*“No si llegó, si llegó harta gente de ajuera poh’, o sea en ese momento uno no sabe qué instituciones son poh’ venían a darnos charlas aquí, pa’ salir de lo sicológico que aquí, el trauma que uno tenía poh’...Pa’ poder sacar adelante, pa’ que la gente no, no pensara tanto, no se volviera...loquita poh’” (Hombre, 60 años, botero y sindicalista, La Poza).*

En materia de reconstrucción, o sea lo relacionado con lo material, con infraestructura, viviendas, etc. el rol del Estado se concentró en las clases socialmente vulnerables, siendo para éstos últimos, la mayor ayuda que tuvieron en materia de reconstrucción, en tanto los individuos de clases medias altas, o de la pequeña burguesía local, su principal ayuda fueron los propios amigos, miembros de su mismo círculo y clase social.

Con respecto al vínculo entre individuos y organizaciones que prestaron ayuda humanitaria las narrativas describen que existió un vínculo entre Desafío Levantemos Chile y la clase media local, vínculo que no existió con las clases vulnerables. Posiblemente esto suceda por una identificación de clase social, más que por ideología política.

Siguiendo en la fase de recuperación, que se reduce principalmente a la reconstrucción de infraestructura, obras civiles, equipamiento y viviendas sociales, ésta aún no ha acabado para los protagonistas. A la fecha de la producción de información para esta investigación, aún hay familias habitantes en las mediaguas entregadas por el Estado. Incluso mientras no haya una recuperación en el sentido de remodelación de las zonas declaradas inundables, el proceso de reconstrucción para los narradores, aun no habrá terminado.

Por otro lado, en el caso particular del sector de La Poza, ésta en virtud del desastre se dividió en dos organizaciones comunitarias territoriales, a raíz de una. Es decir existía una junta de vecinos para el sector La Poza, “Junta de Vecinos La Poza”, de la cual se desprendió una nueva “La Poza Centro” que reúne a las familias de La Poza, sector más cercano al centro de la ciudad y al Cerro Mutrún, mientras que la otra solo reúne actualmente a las familias más cercanas al río. El diferenciar tipos de eventos de desastres como terremoto o maremoto genera una segregación y una diferenciación amplia en la caracterización de los tipos de desastre y la forma en que se viabiliza la ayuda por parte del Estado. Probablemente la forma en que se organiza esa ayuda de manera focalizada y sin una mirada integral desde la política pública, genera condiciones para que los desastres no generen instancias de cohesión social sino que simplemente permitan mayor o menor accesibilidad a los recursos e incentiven lógicas individuales. El impacto que genera el maremoto/terremoto es diverso como fenómeno y eso le da un carácter epistemológico al desastre complejo de tratar.

Con respecto a la Isla Orrego, si bien no es explícito a través de los relatos, se puede inferir que ese lugar, entendiendo lugar como un espacio, un territorio, cargado de significado ha cambiado de uso, en tanto de significado para los constitutanos/s.

*“la gente pregunta lo que pasa pa la isla, antes era eso un paseo la isla, ahora no... la gente no cruza, una que otra cruza pa’ la isla pero ahora ya no, sobre too’ iban a acampar ahí antiguamente pero ahora ya no... Por miedo claro poh’, y tampoco no dejan acampar*

*porque... está prohibido acampar ahí en la isla ahora...Sí porque no tienen como arrancar” (Hombre, 60 años, botero y sindicalista, La Poza)*

En otras palabras, el proceso de recuperación del evento gatillante del desastre se reduce principalmente a la reconstrucción, posiblemente por dos razones: La primera por ser la focalización del Estado en desmedro de recuperar el daño al tejido social. Segundo por ser una necesidad básica de los sujetos. No obstante, pensando en el rol del Estado y de la empresa privada en su focalización en la reconstrucción material, podemos inferir que no solo podría contener el propósito final de cubrir las necesidades básicas, referidas a alimentación y protección (salud, seguridad) de los sujetos, sino que también exista un propósito de control de los cuerpos y trayectorias de vida de los sujetos. En otras palabras una oportunidad para desplegar otro tipo de estrategias biopolíticas para mantener el control sobre los sujetos, en este caso particular, afectados/as por el desastre.

Por otro lado, como se describe en las narrativas, el Estado cumple al pie de la letra su rol subsidiario, beneficiando solo a aquellas familias declaradas en condición de vulnerabilidad social con los respectivos subsidios de reconstrucción, desamparando a la clase media, la cual debe echar mano a otras estrategias de afrontamiento y recuperación ante el desastre, a través de sus redes sociales, tales como el apoyo económico de familiares y amigos, así como también recurrir a bienes y servicios dispuestos en el mercado a través del consumo, por ejemplo el acceso a créditos en el banco (sin ningún beneficio especial por ser afectado por el desastre) para lograr reconstruir viviendas o recuperar negocios afectados por el desastre.

*Aprendizajes: La relación entre lo vivido y el futuro: En el presente apartado comunico cuales fueron los aprendizajes de los individuos a raíz de la experiencia del desastre, y el sentido que le dan a ello. Estos aprendizajes son entendidos como nuevos conocimientos en torno a los desastres, y por ende, a conocimientos útiles para una gestión efectiva del riesgo de próximos desastres similares.*

A la hora de evaluar lo acontecido, todos/as los/as protagonistas declaran tener mayor conciencia con respecto al riesgo de desastre, asumiendo que depende de cada uno de ellos, a nivel individual y familiar su resguardo, autocuidado en el sentido de prevenir, mitigar y evacuar. No obstante afirman la necesaria responsabilidad del Estado y de las autoridades de turno al respecto, en el sentido de que las autoridades deben velar por la protección de la ciudadanía en un evento significado como desastre.

*“ojalá las autoridades se hagan cargo, creen cultura, incluyan en las materias, que haya mejor ayuda...que tomen más cartas en el asunto en los tsunamis en cómo reaccionar la gente, hay gente que han pasado 4 años y aún no tienen la casa que le prometieron....cuatro años, suficiente tiempo como para tenerle una solución a alguien...enfocarse en planes de emergencias...y después lo que sigue...apoyo psicológicos...hay profesionales...hay cómo estudiar...salí endeudado, pero sales con título para trabajar y aportar a la sociedad...”* (Mujer, 19 años, voluntaria de ONG, El Cable).

Por otro lado, renace una crítica a la configuración del Estado–nación chileno, especialmente desde su centralismo, en tanto visión miope y no santiagocentrista del resto del país, lo que significa que el Estado debiera adaptar todas sus acciones en materia de repuesta y recuperación de desastres a la realidad cultural y geográfica de cada localidad o región del país. No obstante, no existe un aprendizaje relacionado con la importancia del trabajo comunitario y la acción colectiva para lograr superar sus condiciones de vida. En otras palabras, no se logra capitalizar socialmente de forma efectiva o quizás de forma consciente de parte de los propios protagonistas del desastre, no se enfatiza la importancia de generar comunidad, redes de asociatividad fortaleciendo el tejido social con el propósito de reducir la vulnerabilidad ante el riesgo de desastres. Mucho menos un cuestionamiento sobre las condiciones de clase efecto del sistema capitalista neoliberal. Al concebir el desastre como natural (desde la autoridad máxima del país, hasta los ciudadanos de a pie), naturalizan las condiciones de vulnerabilidad ante el riesgo de desastre. Por otro lado, aunque signifiquen su experiencia en el desastre como un aprendizaje en sus vidas, no se identifican como una comunidad resiliente, reconfigurándose el individuo por sobre el actor social. En otras palabras existen acciones que podrían promover la configuración del actor social por sobre la tipificación del homo neoliberal, pero no suficiente para generar una inflexión al respecto.

## **El Desastre iniciado el 27 de febrero de 2010 en Pelluhue:**

*Una larga y cruel noche: Madrugada del 27 de febrero de 2010: En este episodio presento los resultados de la primera respuesta ante el evento natural gatillante del desastre. Lo presento en forma de metarrelato producto de los relatos generados en cada una de las entrevistas analizadas en el capítulo de Análisis (Ver Anexos). Además lo que afirmo y describo está nutrido por las voces de los mismos individuos entrevistados.*

La población durante la época estival aumenta en Pelluhue por razones turísticas. Sus balnearios acompañados con cabañas y casas de veraneo invitan a personas de otros rincones del país a pasar las vacaciones, principalmente en familia. Esa noche, a pesar de ser el último fin de semana de febrero, aun habían varios turistas en la comuna. Una imagen típica de la época era la vida nocturna principalmente por los/as jóvenes, ya sea en discotecas o “carreteando” en las playas. El resto de la población, descansando, durmiendo, viendo el festival de Viña del Mar, y algunos/as trabajando. El sismo se inicia a las 03:34 horas. De la madrugada del 27 de febrero del 2010, y se convierte en una de las noches más largas de la vida de quienes lo vivieron en carne propia.

*“Había mucho ruido, mucho ruido, pero era como ensordecedor, al menos para mí lo fue así, fue como cuando en esas películas tu como que estai como en guerra así, y como que de repente el tipo tiene ese lapsus de que no escuchai nada solo ves que todo se cae cachai, que todo se mueve, y estai como en cámara lenta viviendo un proceso muy heavy” (Mujer, 29 años, Mariscadero)*

Se genera un caos y un desconcierto generalizado en las diferentes localidades que comprenden la comuna. Todos/as los/as entrevistados de alguna u otra manera describen la experiencia del terremoto como una experiencia significativa. La mayoría de los individuos conocía que hacer ante un terremoto de esta magnitud frente a la costa, frente al mar, sabían que de no poder sostenerse bien en pie, debían huir a las zonas altas.

*“En esta zona, todos estaban preparados” (Hombre, bombero, 39 años, Curanipe).*

Protegerse durante el sismo, y huir apenas se detuvo a las zonas altas, información que se conocía, pero que no se manejaba a cabalidad, sobre todo por parte de los/as turistas.

*“O sea a pesar de que aquí si había planes de esto... de los niños que se les hacía tsuna... o sea de, ejercicios de alerta, pero no había sido la gente tan informada, sobre todo los que estaban de afuera, porque no había ninguna cosa preventiva” (Hombre, 73 años, funcionario público y empresario, Chovellén)*

*“siempre se decía de que iba a venir un movimiento fuerte, que estaba, eh... anunciado, un terre, un temblor, un terremoto”. (Mujer, 27 años, Chovellén).*

Por lo tanto en la primera parte de la fase de respuesta, a pesar del conocimiento de qué se debía hacer en caso de terremoto frente a la costa, más que estrategias premeditadas, lo que emplearon fueron acciones principalmente orientadas por la emocionalidad del momento (temor, terror, miedo, desesperación, etc.), y por el tipo de relación que tienen con este tipo de situaciones, en ese sentido me refiero específicamente a personal de salud y de rescate, quienes se enfocaron primero en su familia y después en rescatar vidas. El proceso de evacuación a las zonas altas se realizó en familia, con la intención de protegerse manteniéndose unidos. Un tipo de mecanismo para mitigar el componente emocional ante la experiencia del terremoto. El miedo invadió Curanipe y Pelluhue, ante el inminente maremoto que podría venir, pues prácticamente todos/as los/as residentes sabían que después de un terremoto debían dirigirse a las zonas altas, por la alta probabilidad de un maremoto. Entre los mismos residentes se alarmaban e instaban a evacuar.

*“y de repente un, una camioneta se, se para, así, al frente de nosotros, y nos dicen, eh... ‘tomen sus cosas –dice- y váyanse en lo que puedan y vayan al cerro’, me dice, ‘porque... el mar viene en Peuñio’. Peuñio que es la zona cercana de acá, de Curanipe.”*  
(Mujer, 27 años, Chovellén)

No obstante en las playas, y en los centros de entretenimiento nocturno especialmente de Pelluhue, los/as jóvenes no todos/as evacuaron, pues se acercaron al mar para saber que sucedía, o probablemente simplemente por desorientación. No había suministro eléctrico, y buscando luz natural, pues había luna llena en aquella noche despejada, los/as turistas que acampaban en el camping de Curanipe también se dirigen

a la playa. No existían medios de comunicación en funcionamiento, salvo los radioaficionados, los radios portátiles de los organismos de emergencia y algunos que tenían radios a pilas y que lograron captar señal en el campo, donde se informaba que no había peligro de tsunami, que el terremoto había ocurrido en Santiago, dos grandes errores por parte del gobierno de turno.

*“Allá supimos que, no había pasado a mayores, porque la propia presidenta en ese momento dijo que estaba todo... más o menos normal, yo volví a la casa, expectante, un rato más entré a hacer aseo porque lo que cayó fue mucha tierra...en la tarde salimos donde unos vecinos y nos encontramos con un vecino de Pelluhue, que llegó llorando porque su mamá, su papá y una hermana habían sido arrasadas por la ola”* (Hombre 73 años, funcionario público y empresario)

Ni celulares, ni otro medio funcionaba. Carabineros rondó la zona costera llamando a la calma, sin tener mayores informaciones y sin tener la precaución de evacuar a la población.

*“...creo que Carabineros estaba diciendo que la población se quedara tranquila, que no había alerta de tsunami, porque no había mayor información. Ahora, ese fue el gran problema, también acá. Curanipe y Pelluhue quedaron incomunicados.”* (Hombre, funcionario público y bombero, Curanipe).

Es este el momento en que los individuos se sienten más desamparados, sin alguna institución, ni el Estado, ni alguna organización social, solo ellos, sus familias, y algunos/as vecinos/as, haciendo frente al impacto de un terremoto, fenómeno natural en clara manifestación, pero el sentimiento de desamparo, obedece a un orden psicosocial. No todos evacuaron: turistas no lo hicieron, y algunos/as que no quisieron abandonar sus hogares, por temor a los robos, por no considerarlo necesario, o simplemente acompañando a los adultos mayores que no quisieron evacuar. Como en toda explicación a la conducta humana, no existe solo una variable interviniente, ni un solo motivo, sino varios vinculados de diferente forma. Los pobladores huyeron al sector del El Corte, Pueblo Hundido, Las Conejas, Cerro Verde, Chovellén, o simplemente a unos cientos de metros de la línea que fue azotada por las olas del posterior maremoto. Estos últimos, viendo o simplemente escuchando el crujir de casas, autos y árboles al ritmo de las olas. En el inter tanto, entre la primera y segunda ola, con el afán de saber cómo y dónde

estaba sus familiares, o en con el fin de saber cómo estaba su propiedad, retornaron a la costa, encontrándose con la primera escena de devastación.

*“...ahí se encontraron con la ola reventando en los caballetes de la casa, la ola encima de las casas, ni siquiera empujando, sino que reventando encima, así, de picada, en forma vertical hacia abajo. Y ahí ya salimos, y ahí salí derecho al Corte, arrancamos derecho al Corte y llegamos arriba y mi hijo había echado a perder las luces del jeep y arrancamos con una linternita así, que apenas veíamos, y, y llegamos arriba y ya todos nerviosos, estaba lleno de autos, autos atravesados, qué se yo, todos nerviosos.”* (Hombre, mariscador, 50 años, Mariscadero)

En ese instante, es cuando surgen especialmente anécdotas de heroísmos solidarios o tipos de pre-narraciones (posiblemente por la alta carga emocional que conlleva) de individuos intentando a rescatar a otros, en vano, pues la segunda ola, de mayor potencia, llevó a aquellos individuos velar por su sobrevivencia, comportamiento común en una situación de desastre, o donde se ve en peligro la vida. El maremoto devastaba la zona

*“se ensañó con la región del Maule po’, si aquí fue donde, de Cobquecura hacia Pichilemu, poco menos, tuvimos este efecto tan dañino. Dúo, Iloca”* (Hombre, 73 años empresario y funcionario público)

Nuevamente evacuar a las zonas altas. Para algunos/as esta fue la noche más larga de sus vidas, percibiendo el amanecer a un horario posterior a las 7 am.

*“un mar de escombros, mar de escombros. Ahí no había nada, o sea teníamos, lo único que reinó fue el silencio.”* (Hombre 39 años, bomberos, Curanipe)

¿Qué podemos decir al respecto? Pelluhue, comuna que agrupa a dos pueblos: Pelluhue y Curanipe, y a otras localidades como Mariscadero al norte de la comuna y Chovellén al sur, se caracterizan por ser una comuna principalmente dedicada al turismo y a la pesca artesanal. Al ser una comuna turística, y el último fin de semana de aquel verano, había un número importante de población flotante. La comunidad local había participado de simulacros y charlas preventivas, probablemente similar al caso de Constitución, en el sentido de participar en acciones preventivas emanadas desde el

Municipio, o bien desde el Municipio en conjunto con el Ministerio de Educación (MINEDUC) en contexto escolar. Todos los protagonistas, aseguran, aunque no necesariamente haya sido así, que aquellos que murieron y que no evacuaron fueron principalmente turistas, los otros que no pertenecen a la comunidad de Pelluhue y que no manejaban la información de qué hacer y cómo evacuar a zonas altas en caso de terremoto y eventual tsunami, a pesar de que las zonas altas estaba a unos cincuenta a cien metros de distancia de las zonas inundables. Los sujetos que menos convencidos estaban de evacuar, porque evaluaban como poco probable la presencia de un tsunami, fueron los adultos mayores.

Similar a Constitución a pesar de estar preparados bajo la consigna del autocuidado, los sujetos esperaban que las autoridades alertaran. Acá podemos encontrar versiones diferentes con respecto a la acción de Carabineros, quienes posiblemente eran los únicos presentes como referentes de autoridad para la ciudadanía, en esos momentos. Un grupo de Carabineros huyó a Cauquenes, solicitando evacuar por posible tsunami solamente a quienes se encontraron en el camino. No obstante otro grupo de Carabineros llamaba a la calma, pues se les había informado que no había alerta de tsunami. En ambos casos, el Estado no cumple su rol de protector de la ciudadanía, ni tampoco las expectativas que tienen los sujetos con respecto a ser alertados de qué hacer ante la situación.

El conocimiento local y las condiciones de luminosidad fueron un factor a favor de los sujetos: La noche estaba despejada, y había luna llena. Aquellos/as que conocían la zona se percataron de dos fenómenos que los alertó: La calma del mar a pesar del movimiento telúrico vivido en tierra, y la contracción que tuvo el mar, al punto de visualizarse rocas que generalmente están bajo la línea del mar. Ambas situaciones con respecto al mar, personificado como “calmo”, provocó miedo, llevando a que la gran mayoría de los sujetos, especialmente en Mariscadero, evacuaron en vehículos a las zonas altas, específicamente a lo que se le conoce como La Trilla.

Las acciones que desplegaron los sujetos en esta fase fueron orientadas tanto a la sobrevivencia como al rescate de seres queridos. Similar a lo sucedido en Constitución, los sujetos evacuaron en grupos familiares, o grupos de vecinos a zonas altas en donde pasaron juntos la noche, para esperar el amanecer y descender a ver sus viviendas con la esperanza de que no hayan sido destruidas. Cabe destacar que en el imaginario de la mayoría de los narradores, el tsunami probablemente mojaría sus viviendas y no las

destruiría de cuajo como efectivamente fue. El heroísmo y la solidaridad comunitaria fueron presentes esa madrugada, principalmente con el propósito de proteger la propia vida y de los seres queridos.

Tanto el cuartel de Bomberos de Pelluhue, la tenencia de Carabineros de Pelluhue, el Consultorio de Salud de Curanipe y parte del Municipio ubicado también en Curanipe, fueron destruidos por el tsunami, lo que nos indica que no existía dentro del plan regulador comunal la concepción de costa inundable, probablemente porque la legislación chilena con respecto a las zonas donde no se puede edificar por peligro de inundación, no contenga la palabra tsunami o maremoto dentro su texto. Cuatro instituciones vitales para la protección civil y echar a andar protocolos de acción en caso de desastre sufrieron daños estructurales mermando su funcionamiento.

Una neblina de escombros cubre la playa. En este apartado presento los relatos concernientes a la situación que vivieron los individuos en Mariscadero, Pelluhue y Curanipe, durante la mañana del 27 de febrero de 2010, las estrategias desplegadas por ellos, de forma individual o colectiva, así como las primeras acciones de las instituciones desde las propias voces de los/as entrevistados/as.

La escena de las 7 am de la mañana, con el primer y escaso personal de Carabineros, Bomberos y PDI llamando a la calma, aun evacuando a personas, buscando cuerpos:

*“Iba y venía...buscando a mi hijo, yo debía haber buscado a mi mamá, y a mi hermano, pero buscaba a mi hijo... encontrar mi hijo, estaba todo lleno de escombros...no estaba ahí...”* (Mujer, 55 años, Mariscadero).

Muchas personas, de todas formas, caminaban por la zona devastada, recogiendo tubos de gas, botellas, cocinas, otros buscando a sus familiares extraviados hasta ese momento

*“...gente que merodeaba, gente que no sé si en realidad andaba saqueando o andaba buscando cuerpos o andaba buscando familia o andaba buscando algo que podía servirle como para afrontar para lo que venía.”* (Hombre 39 años, bombero, Curanipe).

Esta es la escena del saqueo, donde otros, de los lugares altos que no fueron afectados de tsunami descienden de los cerros a saquear, a llevarse las pertenencias, repartidas en la playa, de los habitantes de la costa

*“...de ahí ya empezaron los rumores, de ahí llegaron, llegaron de ahí, ahí empezó el saqueo, el robo, la gente andaba igual que, que, como las hienas en la selva, así igual que animales. La gente se convirtió en una bestialidad tremenda...”* (Hombre, mariscador, 50 años, Mariscadero).

Las primeras ayudas humanitarias comenzaron esa misma mañana, de parte de otros individuos particulares, amigos y familiares de los habitantes de Pelluhue y Curanipe, provenientes de otras localidades de la región, e incluso de otras regiones.

Para los protagonistas de las narrativas, tanto las acciones de solidaridad, así como los saqueos a locales comerciales y viviendas abandonadas, se debe a una característica inherente de los sujetos chilenos. En otras palabras, para los protagonistas ambos tipos de comportamientos se deben a que los sujetos que los ejecutaron son chilenos, siendo en ese sentido, la chilenidad la causa de dichas acciones.

*“bueno, esto es una cuestión de la idiosincrasia, nosotros por naturaleza, no sé por naturaleza o no somos tendemos, la tendencia es a ser ladrón por tendencia, por naturaleza, por idiosincrasia somos ladrones, el ochenta por ciento de los chilenos...”, pero “que cuando se trata de ayudar, los chilenos somos muy bondadosos, caritativos. Y, y, tenemos algo que no nos cabe en el corazón, adentro, ¿me entiende? Tenemos algo maravilloso.”* (Hombre, mariscador, 50 años, Mariscadero)

Existía desconfianza hacia la autoridad por la desinformación que aun persistía:

*“porque ya había venido uno y no habían dicho que había alerta de tsunami. O sea eso nos daba a entender nosotros que en ese momento, las instituciones no funcionaron.”*  
(Hombre, bombero, 39 años, Curanipe)

Nuevamente son los individuos a escala familiar, o de grupo social primario (familiares y amigos) quienes solidarizan y comienzan a echar mano a las estrategias para responder a la situación y comenzar rápidamente el proceso de recuperación y reconstrucción, ya sea con la entrega de víveres como también el acompañamiento psicosocial, considerando que al terminar el día, aun existían problemas de comunicación.

*“...fue todo el día de réplicas, réplicas fuertes, eh... bueno, estuvimos todos ahí como familia. Nos apoyamos. Lloramos, a ratos. Eh... nosotros desconocíamos como estaban la otra familia, no teníamos comunicación. Tampoco sabíamos dónde había sido, no teníamos noticias, nada, entonces desconocíamos donde había sido el epicentro”.* (Mujer, 28 años, Chovellén)

Los saqueos persisten, ahora no solo llevándose lo repartido en las playas, sino que también saqueando las segundas viviendas abandonadas por sus propietarios, que evacuaron a sus ciudades de origen.

Los individuos huyeron en familias a las zonas altas, formando campamentos entre quienes iban llegando a un sector determinado, varios/as buscaban entre ellos a sus propios familiares, estando en la zona varios días posteriores al maremoto.

*“veíamos carpas, ya campamentos formados en la parte alta y mucha gente que llegó no sé cómo, de qué forma llegaron acá a buscar a sus familiares”* (Mujer, 27 años, Chovellén).

Por lo tanto desde el inicio del desastre, la institución importante, o colectividad importante es la familia (Araujo y Martuccelli, 2012)

*“todos estábamos preocupados por nuestros familiares”* (Hombre, 39 años, bombero, Curanipe)

Aumentan los conflictos entre algunos vecinos/as, especialmente por la repartición de las primeras ayudas, y Carabineros abocados a otras tareas, lo que de cierta forma genera aumento de la inseguridad en ambos pueblos, hasta la llegada de los Militares a la zona, cuando la Presidenta declara estado de excepción constitucional de catástrofe a las regiones del Maule y Biobío. Existe la experiencia del sector de Mariscadero donde de cierta manera los/as vecinos/as se organizaron para distribuir las ayudas.

*“del segundo día estuve en la sede de la junta de vecinos, porque empezaron a llegar las ayudas...iba llegando y nosotros la íbamos distribuyendo...con una ficha del jefe de hogar, con su señora, y los hijos por edades...se lo entregué a una asistente social de la municipalidad...vinieron como a los quince días de la municipalidad...y dijo “así debimos hacerlo nosotros””* (Hombre, 70 años, dirigente social, Mariscadero).

Con la llegada de los militares a la zona, el proceso de entrega de ayuda humanitaria se organiza y se coordina de forma más acabada

*“los señores llegaron acá y gracias a eso se impidió gran cantidad de saqueos y robos acá en la comuna. Porque habían muchas casas solas”* (Hombre, 39 años, Bombero, Curanipe).

El énfasis en la ayuda humanitaria a familias, principalmente por parte de otros privados particulares.

*“se demoraron prácticamente casi dos días en llegar, por, por esto mismo del, problema de la carretera. Eh... compraron cosas, ellos trajeron agua. Eh... alimentación también, leche, otras cosas también suponiendo que acá no había nada.”* (Mujer, 27 años, Chovellén)

Esto no es trivial, pues tenemos dos aspectos relevantes a considerar: Primero, que la ayuda humanitaria brindada (en fase de respuesta) fue de parte de otros privados (familiares y amigos, y organizaciones no gubernamentales<sup>19</sup>) no figurando en las narrativas de esta comuna, escenas en donde se mencione la ayuda directa del Estado, salvo en materia de seguridad pública. No obstante, como segundo punto, el rol del Estado toma protagonismo en la fase de recuperación, cuando se inician las primeras acciones de reconstrucción, sobre todo en materia de acceso a la vivienda. En ese sentido, el Estado se hace cargo de la entrega de mediaguas como medida de respuesta, dentro del marco de lo que se entiende como protección civil, pero éstas mediaguas no contaban con equipamiento, ni con medidas de seguridad, teniendo que los individuos acomodarse a dicha situación, o bien buscar otras estrategias de adaptación y afrontamiento a la situación, especialmente a través del apoyo de familiares y amigos

*“yo tenía que estar de punto fijo ahí para que no me robaran, una mediagua sin luz, sin agua, sin baño, y muchos días así...hubo gente...que nos pasaron llaves de sus casas, para que yo fuera a bañarme, porque era casa de veraneo no más, y para que me quedara ahí mejor, si acá no tenía dar”* (Mujer, 55 años, Mariscadero)

---

<sup>19</sup> A pesar de que los/as narradores/as mencionan que vinieron de diversas organizaciones a entregar ayuda humanitaria, solo tres narradores logran recordar los nombres de dichas organizaciones: Una de ellas es la Organización No Gubernante Desafío Levantemos Chile, que el 2010 era liderada por su fundador, el empresario Felipe Cubillos. La otra organización mencionada son los Testigos de Jehová.

Por otro lado, en los relatos, a pesar de ser consultado al respecto, la ayuda psicológica se identifica con actores individuales, particulares, y no con instituciones que prestaron este tipo de colaboración.

*“hubo una señora que no sé de a dónde era, que decía que era psicóloga que vino después y todo el asunto, que en realidad nos trataba, nos ayudaba bastante, era bien cariñosa. Era como pa, pa levantarnos el ánimo, ella trataba de decir que teníamos que pararnos, que, tenemos que salir adelante”* (Hombre, mariscador, 50 años, Mariscadero)

Aquellos que sobrevivieron y participaron de las entrevistas, creen que los otros que murieron no escaparon, porque efectivamente no quisieron evacuar.

*“Efectivamente, estábamos preparados, o sea teníamos que estar preparados para lo que iba a venir. Entonces por eso, del cien por ciento, si hablamos de un cien por ciento en fallecidos acá en la comuna de Pelluhue y Curanipe, yo creo que dos o tres casos fallecieron porque ellos quisieron quedarse en sus casas”* (Hombre, bombero, 39 años, Curanipe).

O bien indican en sus relatos que los turistas son los que principalmente murieron en el maremoto, especialmente porque no compartían la cultura de prevención que mantenían los pelluhuanos, pero además por la ausencia de señaléticas que indicaran qué hacer en caso de terremoto y posible maremoto

*“sin saber, porque no estaban las vías de evacuación señalizadas, no estaba delimitado dónde puedes escapar, cómo escapar, o donde huir... no, todos turistas”* (Hombre, 73 años, funcionario público y empresario, Chovellén)

En resumen, podemos partir diciendo que la esperanza de encontrar a seres queridos y encontrar sus viviendas en buen estado, llevó a que los pelluhuanos bajaran su mayoría principalmente al amanecer a la costa, encontrándose con la destrucción de todo el borde costero. La necesidad de encontrar y aferrarse a algo, a un algo significativo, principalmente material, entre medio de los escombros, abriría la esperanza de reconstruirse. Mientras algunos buscaban cuerpos y pertenencias, “los otros” indicados como los de las zonas altas, los de Chanco o los de Cauquenes, como se describen en los relatos, vinieron a recoger todo lo que sirviera y llevárselo para comercializarlo posteriormente. Carabineros estaba, al igual que Bomberos, personal de la Policía de Investigaciones (PDI) y personal Municipal, abocado a la búsqueda de personas, y

recuperación y reconocimiento de cuerpos, por lo que nadie velaba por la seguridad pública del pueblo. Todos estaban desamparados frente a la fuerza de la naturaleza, la voluntad de dios, el provecho de los empresarios y la negligencia del Estado. Las primeras ayudas llegaron ese día, principalmente de otros sujetos provenientes de otros rincones de la región. Nuevamente la ayuda más inmediata y significativa para los/as protagonistas de las narrativas, fue la ayuda de los otros similares, que provenían de otras localidades para ayudar. Nuevamente los sujetos ayudan a los otros sujetos, solidaridad comunitaria que dura un par de semanas y que insisto, puede significar la puerta de entrada para generar conciencia social, capital social y resiliencia consciente en las comunidades que han sido afectadas por desastres para la reducción del riesgo de eventuales desastres a futuro.

La ayuda humanitaria similar a Constitución, tanto focalizada en cubrir necesidades básicas así como también apoyo emocional, el cual ha sido significativo para los protagonistas de las narrativas. No obstante, y sin perjuicio de lo anterior, los sujetos creen y sienten que la ayuda emocional debiera ser constante en el tiempo, y no durar unos cuantos meses cómo lo fue para ellos. Esta situación es completamente relevante, si consideramos por un lado que la fase de recuperación lamentablemente se reduce a la reconstrucción material, y que por otro lado, mientras mayor y efectivo apoyo emocional haya para los afectados los primeros días del desastre, mayor probabilidad existe de evitar el desarrollo de algún trastorno que afecte la salud mental de la población a posteriori.

Antofagasta Minerals<sup>20</sup> se hizo cargo de la remoción de escombros. La oportunidad para que las empresas aporten con el proceso de recuperación post terremoto y tsunami, peor que demuestra una vez más que el Estado por sí solo no es capaz de responder a este tipo de situaciones.

*Jamás Llegó la Reconstrucción: A continuación presento la fase de recuperación del proceso del desastre, contado desde las propias voces de la/os entrevistado/as, especificando la relación entre los individuos y las instituciones en torno a la reconstrucción.*

---

<sup>20</sup> Antofagasta Minerals, del grupo Luksic aportó con \$2.750.000.000. a través de Chile Ayuda a Chile, realizó obras de limpieza de escombros en las playas de la Comuna de Pelluhue y posteriormente trabajó en la reconstrucción de seis caletas en la costa del Maule creando la Ruta de Las Caletas., inaugurando la de Curanipe en febrero de 2011.

Durante semanas los escombros estuvieron en el pueblo, hasta que una empresa minera de la Región de Antofagasta limpió la zona con sus maquinarias. Los/as damnificados/as, como son denominados tanto por el Estado, como por ellos mismos, fueron instalados en aldeas de mediaguas. Algunos/as de ellos estuvieron no más de un mes, re instalándose en casas de otros familiares que no fueron afectados por ni por el terremoto, ni por el maremoto, con el fin de evitar los conflictos y robos que ocurrieron en las aldeas. Otros en cambio, tuvieron que adaptarse y residir en las aldeas durante tres años aproximadamente, exponiéndose a las lluvias de invierno.

A pesar de toda la solidaridad ensalzada por los medios de comunicación masiva, y celebrada a nivel internacional, esta solidaridad se esfuma con el correr de los días, acentuándose la competencia por obtener bienes y servicios tanto del Estado, como de otras instituciones que estaban ayudando a los/as damnificados/as. D, dicha competencia, se agrava por los conflictos, los rumores, las especulaciones, o como se dice en lenguaje popular “por el cahuín” jugando en contra de las estrategias de colaboración colectivas que se efectuaron o bien que no se lograron a concretar

*“estaban acaparando todo para después del invierno repartírselo y robar. De hacer esto, ese era en el fondo, porque después vimos unas cajas, así vimos unas cajas así de mercadería, son doscientas lucas, mínimo, cinco o seis cajas de las familiares en las casas de las visitadoras sociales y todo ese tema”* (Hombre, mariscador, 50 años, Mariscadero).

Esta situación es descrita por la mayoría de los individuos como parte de la chilenidad, que se ve manifestada en otras circunstancias cotidianas, en tanto, se lamenta esta “condición”

*“Pero después de esto, como le digo, la gente se inhumanizó, porque en vez de unirse la gente, esto como que las desunió porque cada uno quería recibir más y no le importaba si la vecina de al lado recibía algo”* (Mujer, 75 años, Mariscadero).

Prácticamente todas esas familias fueron reubicadas en poblaciones de viviendas sociales construidas después. No obstante, acá nuevamente se generan disputas entre los individuos, en competencia por recibir ayuda estatal, en tanto el Estado atomiza la ayuda a nivel familiar: cada familia postula a una vivienda. Esta situación de conflicto sucede por el hecho de que algunos individuos falsifican papeles para obtener su

vivienda, y por otro lado, porque el Municipio reúne a familias vulnerables que postulaban a un proyecto inmobiliario previo al desastre, con aquellas que se vieron afectadas por el desastre, indiferente de su proveniencia

*“se hizo muchas casas acá, 148 casas se construyeron aquí, donde estaba La Trilla, 148 parece que son, no están completas todas, venía gente de afuera....hay gente que venían de otras partes, se inscribían ahí...es que coincidió esa construcción con gente que había postulado de antes del terremoto y aprovecharon gente que no tenía y postularon, y los que no podían, se les entregó”* (hombre, 70 años, dirigente social, Mariscadero)

No obstante más allá de los resultados que puede mostrar la autoridad a nivel nacional en materia de reconstrucción, esta fase del proceso del desastre es significada de diferente manera según la posición social que ocupa el individuo, así como del nivel de daño que percibió a raíz del evento. En ese sentido, los/as damnificados/as pertenecientes a las clases vulnerables desde el punto de vista socioeconómico, no desde el punto de vista de vulnerabilidad ante el riesgo de un desastre, recibieron la vivienda por concepto de reconstrucción, en conjunto con aquellas familias que ya estaban postulando a este tipo de beneficios del Estado, todo dentro de la lógica del Estado subsidiario, característico del Chile contemporáneo, en desmedro de las clases medias que usaban su segunda vivienda como residencia, quienes hasta la fecha de esta investigación, no recibieron subsidio para una nueva vivienda por parte del Estado, pero por otro lado, tampoco el Estado hace efectiva su expropiación, por concepto de declarar ciertas zonas costeras como inundables, por lo tanto no habitables, modificando los respectivos planos reguladores comunales. Para algunos/as individuos la reconstrucción fue un fracaso, situación que favoreció solo una clase social en particular, sumado a aquellos que trabajan dentro del Municipio y que se autobeneficiaron, sacando provecho de la situación

*“Para mí, eso es un fracaso, porque si el gobierno, el señor Piñera en este caso dijo “toda persona que se le fue su vivienda, donde el mar se llevó las casas, tienen derecho a tener su casa” pero resulta que aquí yo no tengo ni un derecho.”* (Mujer, 75 años, Mariscadero)

O bien solo fue para un rubro, en particular y no para todos/as en general:

*“A título personal mío, para mí no ha habido reconstrucción. Aquí lo que se hizo – se pescó y se pescó a los pescadores y en eso se basó la reconstrucción. Vino la Antofagasta Minerals y les pasó botes a los viejos nuevos, les hizo unos mercados, es*

*uno el que ha dado resultado (a terceros le habla) y eso fue la reconstrucción. Pero el turismo, el turismo que a mí me deja las lucas, ¿a dónde está? Dígame cómo puedo yo hablar de reconstrucción”* (Hombre, mariscador, 50 años, Mariscadero).

No obstante, para otros, no damnificados, y en otra posición dentro de la estructura social, el desastre y en particular el proceso de reconstrucción mantienen una connotación positiva, asociada a la idea de “oportunidad”

*“estamos quedando bastante mejor de lo que estábamos antes, este efecto tan negativo yo creo que se va a borrar cada día, más rápido de las mentes de los que seguimos acá, porque hemos visto como se ha recuperado la infraestructura importante...no hubo muchas vidas que se perdieron ahí y lo que se perdió de construcciones, vamos a salir ganando, porque, la empresa privada, todo el mundo ha cambiado esos edificios, y... vamos a salir, repito, ganando.”* (Hombre 73 años, funcionario público y empresario, Chovellén).

Para otros, fue simplemente buena, porque el daño estructural fue menor en comparación a otras ciudades cercanas afectadas también por el terremoto y el maremoto.

*“la reconstrucción acá en Curanipe fue tan lenta...acá no cayeron tantas casas...una que otra, no hubo tanto daño material, a los pescadores le repusieron rápidamente sus embarcaciones...no fue lenta, en comparación a Chanco donde aún están reconstruyendo.”* (Hombre, 52 años, funcionario público, Curanipe).

Por lo tanto, podríamos afirmar que la fase de recuperación post evento gatillante, y la reconstrucción propiamente tal, corresponden a conceptos polisémicos por cada individuo.

Dentro de cada narrativa, el Estado aparece como un personaje lejano, doble vincular, en el sentido de ser a quien se acude y solicita ayuda, pero que por otro lado, reprime y obstaculiza los mecanismos y estrategias empleadas para ser efectiva la fase de recuperación. Es la familia, contra el Estado en la fase de recuperación, y es el individuo contra el Estado a la hora de responsabilizar la situación desde el terremoto hasta las últimas horas del día 27 de febrero, o sea la fase de respuesta. ¿Quién es responsable de la evacuación?, ¿quiénes se hacen responsables de las muertes hoy en día? A pesar de apelar indirectamente al “autocuidado” en el sentido de ser el individuo un

personaje precavido que asume riesgos, los evalúa y se prepara de forma racional ante ellos, durante el evento gatillante, se aclama al Estado a través de sus diferentes figuras: ONEMI, SHOA, Armada, Militares, Carabineros, tanto para evacuar, como para restablecer el orden ante la cantidad de conductas anómicas y violentas ocurridas en medio del evento gatillante. Para algunos son los organismos asesores de la Presidente quienes cumplieron negligencia al no informar a la ciudadanía de un eventual tsunami.

*“no es especialista, ella dirige sus organismos que también le cae un grado de responsabilidad, pero no el cien por ciento de responsabilidad para... A mí, a mi juicio, los que son responsables de todo este tema es la armada.”* (Hombre, mariscador, Mariscadero, 50 años).

Más allá de la resolución en materia legal, para los individuos, no solo basta con ejercer la conducta del autocuidado y prevenir a nivel familiar, sino que también es el Estado quien debe hacerse cargo de la gestión de los riesgos, y es el Estado además quien debe sentar las bases para que se ejecuten acciones para la reducción del riesgo de desastres de forma colectiva o comunitaria.

*Aprendizajes: La relación entre lo vivido y el futuro: En el presente apartado comunico cuales fueron los aprendizajes de los individuos a raíz de la experiencia del desastre, y el sentido que le dan a ello. Estos aprendizajes son entendidos como nuevos conocimientos en torno a los desastres, y por ende, a conocimientos útiles para una gestión efectiva del riesgo de próximos desastres similares.*

Actualmente, todos los individuos afirman contar con aprendizajes a raíz del desastre vivido, significa en tanto un punto de inflexión en sus vidas, en sus identidades.

*“si hay gente que deja preparada la mochila, eso, son pocos, son pocos...la gente sabe cómo escapar...están siempre alerta”* (Hombre, 52 años, funcionario público, Curanipe)

Las cuales a su vez, están conectadas con la historia identitaria de ambas localidades, Pelluhue y Curanipe, en forma de resiliencia, una comuna más preparada ante un eventual desastre. No obstante, los individuos significan esta situación, como un aprendizaje solo de conciencia, y no como un aprendizaje efectivo en materia de reducción de riesgo de desastre.

*“hay falta de responsabilidad, falta de compromiso”* (Hombre, 39 años, bombero, Curanipe)

Ante un escenario similar, aun no existen los canales adecuados para la información que deben comunicarse entre el nivel central del Estado y los niveles regionales, provinciales y comunales.

Por otro lado, el término “proceso reconstrucción” se reduce o simplifica a los aspectos materiales, como la reconstrucción o reparación de infraestructura y recuperación de equipamiento, en desmedro de los aspectos emocionales y psicosociales. Por lo tanto, para la mayoría de los narradores dicho “proceso de reconstrucción” aún no ha finalizado, pues existen efectos negativos del desastre en la subjetividad de cada protagonista:

*“está todavía latente dentro de la comunidad, está latente...van a pasar muchos años para que esto se recupere, fue una vivencia un poquito amarga que a todos nos marcó”*  
(Hombre, 52 años, funcionario público, Curanipe).

En otras palabras, a cuatro años desde el evento gatillante del desastre, aún no ha cerrado la fase de recuperación, lo que deja, a su vez, pendiente la necesidad de cerrar este proceso y/o bien trabajar para prepararse a uno próximo, similar a lo acontecido en Constitución.

## **PARTE 4**

### **CONCLUSIONES**

## Introducción

Hemos hecho un interesante recorrido a través de las páginas anteriores, con el propósito de explorar y describir los significados del desastre para los individuos que lo protagonizaron desde el 27 de febrero del 2010 en las localidades de Constitución y Pelluhue. Describir las acciones individuales y colectivas que ponen en marcha para enfrentar el desastre en sus fases de respuesta y recuperación, comprender la articulación de factores políticos, socioeconómicos y psicosociales de vulnerabilidad ante el riesgo del desastre y describir el tipo de conocimiento local y situado que se produce para los individuos de ambas comunas a raíz del desastre, se han convertido en los respectivos objetivos específicos de la presente investigación. Lo anterior dentro de la premisa que existe un tipo particular de individuo chileno que es producido históricamente y que tiene un impacto en aquellas acciones que realizamos en un contexto de desastre.

El significado de las experiencias que tenemos en nuestras vidas se articula través de nuestra capacidad narratológica, o sea a través de esa capacidad que tenemos de contar las cosas, los sucesos, los momentos, las experiencias que vamos viviendo a diario. Nuestros procesos cognitivos básicos focalizan la atención, incorporan información seleccionada en la memoria, a diferentes niveles, según el tono emocional que se les atribuya. Hasta ahí la experiencia misma es almacenada en aquello que le hemos denominado mente. No obstante, el significado de las experiencias se articula en ese proceso narratológico de contar lo que nos sucede, lo que nos sucedió y también lo que esperamos nos suceda. El significado, por lo tanto, se articula en un diálogo, interno, o con otro/a, y/o con los otros/as en dialógica relación.

En ese proceso de producción de significado se articulan factores que condicionan (no determinan) este proceso: Factores Físicos, factores políticos, factores socioeconómicos y factores psicosociales. A través de esa misma producción de significado de las experiencias que vivimos, se construye la identidad, como narrativa dominante de un individuo particular, pero que trasmuta según los contextos tempoespaciales. En ese sentido, quiero decir que se produce un individuo en particular según su contexto social y cultural a través de esta capacidad narratológica, pero que a su vez es una identidad ni tan estructural ni tan líquida, o sea es una identidad narrada de un individuo particular inserto en un contexto social y cultural, entendida como trasfondo

semiótico–material que posibilita su producción propiamente tal. Asumiendo esto, el significado del desastre, y de cómo se constituye éste, tiene un impacto importante en la producción de individuos en este contexto particular chileno, así como en la propia identidad de este individuo.

He ahí el argumento de la presente investigación, en el sentido de la importancia de conocer el significado del desastre desde los individuos (protagonistas), conocer sus acciones como estrategias entendiendo que poseen un cuerpo de conocimientos locales y situados, una historia de vida, una historia local compartida, una emocionalidad comunicada no solo a través de la palabra, sino que también a través de sus cuerpos, desde donde el desastre encarna los atisbos de una sociedad y/o comunidad, más allá de los conceptos hegemónicamente usados para comprender y gestionar el fenómeno del desastre y sus consecuencias, y que no necesariamente contemplan todos los aspectos subjetivos propios de la condición humana.

### **¿Cuáles son los significados del desastre?**

El significado del desastre, o el significado que ha tenido el desastre, en el contexto situado de la investigación, para los sujetos protagonistas de éste, es un punto de inflexión en su trama principal de narrativa de vida identitaria. Este punto de inflexión tiene relación directa con las expectativas a futuro de los sujetos, o sea aquellas narrativas sobre el porvenir, y que ahora, por diferentes motivos (desplazamiento de lugar de residencia, fallecimientos de personas significativas, pérdida de la fuente laboral), ya no se cumplirán. Este punto de inflexión se inicia con el fenómeno natural, terremoto y maremoto, que inicia el desastre propiamente tal, la madrugada del 27 de febrero de 2010. Al adentrarnos en este hecho, la experiencia solo del fenómeno natural varía en su tono emocional y en su significado. El tono emocional puede presentar dicha variabilidad por razones biológicas por un lado, y por razones de la historia de vida del sujeto que lo experimenta<sup>21</sup>. Sin perjuicio de ello, el desastre no se agota en el terremoto y el maremoto. El desastre para los sujetos protagonistas, en ambas localidades, se inicia con el terremoto y el maremoto, pero son parte también de él, todas las experiencias vividas

---

<sup>21</sup> El tono emocional presenta mayor ansiedad al relatar la experiencia principalmente para el caso de aquellos sujetos que vivían por primera vez un terremoto y/o un maremoto, y para aquellos que registraban una experiencia traumática previa por un fenómeno similar. Este aspecto es de vital importancia a la hora de generar acciones eficientes en materia de atención psicológica durante la fase de respuesta del proceso del desastre, con el fin de evitar la futura proliferación de algún trastorno de la esfera de la ansiedad.

posteriormente<sup>22</sup>, tanto en la fase de respuesta<sup>23</sup> hasta la fase de recuperación<sup>24</sup> que persiste hasta nuestros días.

### *El Significado del Desastre, Dios, la Tierra y el Estado*

El significado del desastre se convierte en un concepto polisémico según diferentes características de los sujetos protagonistas que participaron de la investigación: No obstante, parto afirmando que el desastre en su generalidad, o sea como proceso completo, sin profundizar en cada fase y en los hechos sucedidos en cada una de éstas, si bien significó un punto de inflexión en las vidas de los sujetos protagonistas, este punto de inflexión tiene, para la mayoría de los casos, una explicación sobrenatural: Por un lado la creencia en Dios, como personaje doble vincular con los sujetos: A él se le atribuye el desastre sucedido, como prueba para algunos/as, como castigo para los otros/as. Por otro lado, se le atribuye una característica agencial a la Tierra, en el sentido de tener como propósito manifestar su malestar con la acción humana a través de un terremoto y maremoto, pero gracias a Dios, en el caso de quienes sobrevivieron, fueron salvados por éste. O sea, el acto de Dios salvador, se presenta por el sentimiento de desamparo de los sujetos frente a la figura de un Estado protector. O sea la agencialidad de un personaje: Dios; relevante en las narrativas de vida de la mayoría de los sujetos, emerge en parte<sup>25</sup> por el incumplimiento de la promesa de este otro personaje, llamado Estado, de proteger a los sujetos en contexto de desastre<sup>26</sup>. El rol foucaultiano del Estado, como garante de la protección y la seguridad no se cumple, regresando nuevamente los sujetos al regazo de Dios, como un acto de incumplimiento de la anhelada modernidad chilena.

### *El desastre, un desafío por superar*

Por otro lado, este punto de inflexión no solo implica el abandono de expectativas, planes y anhelos que los sujetos concebían previo al evento gatillante del desastre, sino

---

<sup>22</sup> Afrontamiento de la situación, problemas de comunicación con familiares y amistades, saqueos, acceso a bienes y servicios escasos, especulación del mercado local, inseguridad y temor, gestiones para el acceso a subsidios de reparación o subsidios de reconstrucción, entre otros.

<sup>23</sup> Primeros 5 días desde el terremoto y maremoto del 27 de febrero.

<sup>24</sup> Que implica reconstrucción material, reparación del daño al tejido social, superación del trauma, desde la segunda semana de marzo hasta el día de hoy 03 de julio de 2015, día que se presenta la versión final de esta investigación.

<sup>25</sup> No en su totalidad, comprendiendo que el sentido de la creencia en seres sobrenaturales, y que la religión cumple múltiples funciones en la sociedad, no es materia de esta investigación.

<sup>26</sup> Esa es la idea basal del concepto de "Protección civil". El Estado es el encargado de proteger a los sujetos en contextos de catástrofes y calamidades, proceso que se inicia con la modernización de los Estado-nación (secularización de las sociedades).

que también, sumar un *desafío*. Este desafío lo deben superar los sujetos, narrativizado como héroes solitarios contra todos los efectos adversos del desastre: Trauma, acceso a bienes y servicios, acceso a oportunidades de subsidios para la reconstrucción, acceso a oportunidades de créditos bancarios para restaurar la empresa familiar, entre otros. Esta descripción que hago al referirme a los sujetos como héroes solitarios tiene relación con el sentimiento de desamparo del Estado, y en parte en cómo los sujetos tienen que llevar a cabo dicho desafío a superar. Por lo tanto propongo que ese desafío está relacionado con dos aspectos importantes a considerar:

1. Siguiendo la idea de pruebas societales narradas como un devenir de desafíos en las trayectorias de vida de los sujetos (Araujo & Martuccelli, 2012), en el caso del desastre, es que este se significa como un desafío en el sentido de acentuarse un conjunto importante de estas pruebas que los individuos deben sortear y superar en su cotidianeidad, en tanto estas pruebas corresponden de cierta manera a factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastre. O propuesto de otra forma, estos factores implican las pruebas en la cotidianeidad de los individuos.

2. Basado en la idea de los factores de vulnerabilidad ante el riesgo desastre (Chardon, 2008), identifico en las narrativas de los individuos factores político-institucionales, factores socioeconómicos (especialmente de clase social), y factores psicosociales (capital social), que se articulan en la co-construcción del significado del desastre.

Por lo tanto, este *desafío* a superar tiene relación directa con los factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastre, previos al terremoto y maremoto, siendo a su vez este desafío una exacerbación o acentuación de las pruebas societales que deben vivir la mayoría de los/as chilenos/as en sus trayectorias de vida.

#### *Naturalizar el desastre significa naturalizar sus factores de vulnerabilidad*

A pesar de existir este desafío como producto del desastre en su total complejidad, el significado del desastre para la mayoría de los sujetos tiene un carácter inminentemente natural. O sea, si bien hoy en día existe un debate a nivel académico y político sobre la conceptualización de los desastres, en especial cuando éstos son

gatillados por amenazas como terremotos y/o maremotos, para los sujetos protagonistas de este desastre en particular este tiene un sentido natural. Dicho esto, podemos comprender el porqué del tipo de aprendizajes que afirman contar actualmente los mismos sujetos después de vivir el desastre<sup>27</sup>, los cuales están focalizados principalmente en la acción y responsabilidad del sujeto en materia de protección, lo que conocemos generalmente como *autocuidado*<sup>28</sup>. Por lo tanto los sujetos al naturalizar el desastre y al centrar sus principales aprendizajes a raíz del desastre, en el autocuidado, naturalizan los factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastre, o sea naturalizan el sistema socioeconómico y el sistema político del país, que producen el escenario desde donde se gesta el desastre.

### *El significado del desastre se re articula en el tiempo*

Bien sabemos que el sentido, los significados, de las experiencias que vivimos van re articulándose en el tiempo<sup>29</sup> (Bruner, 1990) y en el caso de los significados del desastre no es excepción. El significado del desastre se articula y re articula en una constante a través del tiempo y del espacio. Esto quiere decir que éste cambia según las experiencias que viven los sujetos durante todo el proceso del desastre. O sea que el sentido de las acciones que desplegaron tanto antes del evento gatillante, como durante y después de dicho evento, cambia en el tiempo. El significado de sus experiencias a cuatro años del desastre significa en tanto un aprendizaje en materia de desastres, relacionados al deber ser, principalmente a nivel individual, entendido como autocuidado<sup>30</sup>; y por otro lado, al deber ser del Estado, como garante de la protección civil frente a catástrofes<sup>31</sup>.

---

<sup>27</sup> Estos aprendizajes, como figura en el apartado de resultados, tienen directa relación con la modulación de conductas individuales y colectivas (familiares y comunitarias), estrictamente en cómo prepararse ante otro evento desastre, y en cómo reaccionar cuando se presente otro evento desastroso de similares características, en desmedro de aprendizajes que tengan directa relación con los factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastre, como son una política pública ineficiente en materia de protección civil en Chile, la desigualdad social, la exclusión social, el centralismo del poder del Estado, entre otros.

<sup>28</sup> Lo que significa que el sujeto es más un individuo que un actor social.

<sup>29</sup> Por ejemplo, cuando somos parte de un quiebre o término de relación amorosa, generalmente al principio significa pérdida, dolor, desamparo, sensación de perderlo todo; y posiblemente dos años después, si es que no se ha retomado la relación con la misma persona, ese quiere iniciar signifique liberación, una oportunidad de crecimiento y autodedicación, entre otros.

<sup>30</sup> Por ejemplo, los sujetos refieren a qué debieron contar con una mochila con kit de insumos de sobrevivencia, o que debieron interiorizarse en materia de preparación y prevención antes del terremoto.

<sup>31</sup> Estrechamente vinculado con el anhelo que tenían los sujetos con respecto al rol de Estado protector, el cual no se cumplió: Las autoridades en su mayoría no alertaron del tsunami y huyeron a zonas altas.

### *Los sentidos del saqueo según la posición en la estructura de clases sociales*

Un aspecto importante con respecto a los significados del desastre, tiene que ver con el sentido de las diferentes acciones que desplegaron los sujetos desde la fase de respuesta del proceso del desastre: En lo particular el acto del saqueo presenta una diferencia en su significado según la posición dentro de la estructura de clase social del sujeto que refiere a este hecho, y según el contexto en donde éste se haya ejecutado:

1. Los individuos que pertenecen a las clases sociales vulnerables: Obreros no calificados del rubro pesquero, obreros no calificados del rubro de los servicios y en situación de indigencia, en sus narrativas significaron el acto de los saqueos de dos formas: Como un acto de sobrevivencia en el caso de la extracción de bienes y servicios que servían para dicho cometido: Leche, pañales, alimentos en conserva, harina, entre otros; Como un acto delictivo, de vandalismo y por tanto reprochable en el caso de sustracción de televisores, cámaras, notebooks, entre otros, ya que éstos de nada servían para la sobrevivencia. Sin perjuicio de lo anterior, algunos sujetos, hombres principalmente, justifican estos últimos actos, porque significan una forma de ganancia a contrarrestar por las pérdidas a raíz del tsunami. Los sujetos de clases medias: Obreros profesionales y pequeños propietarios de empresas familiares (pequeña burguesía local), significaron el saqueo, sin distinción como en el caso de los sujetos de la otra clase social, como un acto de vandalismo, delictivo y por lo tanto reprochable, sumado al temor que sintieron antes de la llegada del Ejército de que sufrieran saqueos en sus propiedades a manos de los Otros: Esos Otros, son justamente en el caso de Constitución, los sujetos que habitan en La Poza, para los sujetos que habitan en el sector de El Copihue; y en el caso de Pelluhue, los Otros son los habitantes de los cerros, para los sujetos que habitan la costa específicamente el sector de El Mariscadero. Para los sujetos de clase social media de Constitución, los saqueos significaron la oportunidad para que “los otros”, llamados singularmente como “los rotos” obtuvieran los bienes que no pueden obtener en un contexto de calma, sin crisis a raíz de un desastre.
2. La otra diferencia de significación tiene que ver con el contexto en donde se produjo el saqueo: La sustracción de bienes de locales comerciales por un lado, y explicitado en el número anterior; y la sustracción de bienes de la costa los dos a

tres días posteriores al tsunami<sup>32</sup>. Para los sujetos participantes de la investigación la sustracción de bienes de la costa posterior al tsunami primero que todo también significó un tipo de saqueo, pues correspondían a pertenencias de sujetos que habitaban en la costa y que fueron afectados directamente por el tsunami, y que a pesar de que estaban en la playa, como escombros, aún seguían siendo pertenencias de aquellos sujetos que habitaban la costa. ¿quiénes eran los que sustraían entonces?: “Los otros”, provenientes de los cerros de Pelluhue, de Chanco y de Cauquenes, que posteriormente vendieron lo que sustrajeron. Al ser significado este acto como saqueo, los sujetos que refirieron a ello en sus narrativas lo significaron además como un acto inmoral, propio del ser humano incapaz de empatizar con el dolor ajeno.

### *El significado de la recuperación/reconstrucción*

En las narrativas de los sujetos protagonistas del desastre, la fase de recuperación del proceso del desastre, significa exclusivamente reconstrucción material. Es más el concepto de recuperación no es utilizado por los sujetos, refiriéndose a esa fase como reconstrucción. No obstante a través de las mismas narrativas comunican la necesidad de que el Estado, para ellos el principal gestor de la reconstrucción, considere la recuperación emocional y social de los/as afectados/s: Emocional en virtud de que, tal cual se describen en las narrativas, aún existen signos de trauma a raíz del desastre; Social, en el sentido de restablecer aquellas relaciones sociales quebradas o distanciadas por conflictos entre vecinos/as a raíz del desastre (daño al tejido social). En ese sentido es importante que pesar de que la política pública y el mundo académico hace hincapié en llamar a este periodo como fase de recuperación, que incluye la reconstrucción, para los sujetos, dicho proceso, a raíz de los actos concretos, solo significa acciones orientadas a la restauración o reconstrucción de lo material: Infraestructura pública, viviendas, equipamiento deportivo, entre otros.

Es durante este proceso en que los sujetos viven en carne propia el sentido del *desafío* descrito anteriormente superando las barreras impuestas por el desastre en toda

---

<sup>32</sup> Entiéndase la sustracción de cocinas, tubos de gas, frazadas, y todo tipo de bien o insumo que el mar arrastró a raíz del tsunami en la costa, y que mientras unos buscaban los cuerpos de sus seres queridos (humanos y animales no humanos), otros recogían para llevárselos, reutilizarlos personalmente o bien venderlos.

su magnitud, o sea desde el fenómeno natural que lo gatilla, hasta las barreras socioeconómicas y aquellas impuestas por el sistema político chileno.

### *El desastre como oportunidad de desarrollo*

El desastre significa una oportunidad de desarrollo para los individuos que pueden maximizar directamente su capital tanto desde el punto de vista político<sup>33</sup> o económico<sup>34</sup>. Este es el caso particular de los individuos que ejercen cargos políticos que ven un aumento de la inversión del Estado en infraestructura pública durante el proceso de reconstrucción, durante su gestión, lo que implicaría un aumento de las probabilidades de re elección y alta valoración de su gestión local. Similar es la situación de los propietarios de inmobiliarias que significan los desastres como oportunidades de desarrollar nuevos proyectos inmobiliarios a raíz de las modificaciones del uso del suelo en los eventuales cambios de los planos reguladores de las respectivas comunas.

### *El sentido de los medios de comunicación en la fase de respuesta*

En el caso de los medios de comunicación masiva, solo las radios son mencionadas en las narrativas. Estas significaron confusión para la mayoría de los individuos<sup>35</sup> durante la fase de respuesta, o sea durante el terremoto y el maremoto. No obstante, los días posteriores, tanto radios, y en especial la televisión abierta significaron un importante aporte para los individuos. Como se relata en las narrativas, gracias a la información comunicada por estos medios, muchos individuos provenientes de otras comunas del país viajaron para entregar ayuda humanitaria a los/a afectados/as principalmente por el tsunami.

---

<sup>33</sup> Aumento de las probabilidades de re elección si se ejecutan obras de infraestructura y equipamiento de alta valoración para los/as ciudadanos/as durante la fase de recuperación del desastre.

<sup>34</sup> Aumento de probabilidades de ejecutar proyectos inmobiliarios en zonas declaradas como inundables y que los planos reguladores de cada comuna deben indicar como no aptos para la construcción de viviendas, pero sí para la construcción de parques, o locales comerciales.

<sup>35</sup> Informaron de un terremoto en Santiago, y que no contaban con información del resto del país. Llamaron a la calma, mientras la costa de la zona centro sur del país era azotada por un tsunami.

## **¿Cuáles fueron las acciones que desplegaron los individuos de Constitución y Pelluhue para enfrentar el desastre iniciado el 27 de febrero de 2010?**

En la fase de respuesta del proceso del desastre, o sea los primeros tres a cinco días posteriores al terremoto y al maremoto, los sujetos desplegaron una serie de acciones primero para sobrevivir al fenómeno natural y posteriormente para afrontar la situación de crisis acontecida tanto en ambas localidades, así como también en el país.

### *Autocuidado frente al terremoto y el tsunami*

Durante el periodo en que ocurrió el terremoto, el lapso entre el terremoto y el maremoto, y en que ocurrió el maremoto, las acciones de los sujetos estuvieron enfocadas principalmente a la sobrevivencia, traducido en el acto de evacuar a zonas seguras, o evacuar a zonas en que se sentían seguros. Esta evacuación a zonas seguras se realizó de forma colectiva, principalmente en familia, o dicho en otras palabras, los sujetos tanto en Constitución como en Pelluhue huyeron a zonas altas principalmente en familia, y en segundo lugar acompañados de vecinos/as. La conducta de evacuación la ejecutaron todos los sujetos habitantes de ambas localidades<sup>36</sup>, no así los turistas. Este conocimiento en el caso de aquellos que evacuaron comunica a través de sus narrativas que lo adquirieron, o por conocimiento local a través de su familia y/o comunidad, o a través del sistema escolar o a través de la Municipalidad. Por lo tanto la conducta que la política pública promueve a través de la Oficina Nacional de Emergencias (ONEMI) y los municipios locales, etiquetado como *autocuidado* se concreta. Sin perjuicio de ello, y a pesar de aquella conducta de autocuidado los sujetos esperaban que las autoridades, como representantes del Estado alertaran el tsunami.

### *Heroísmo Solidario y Solidaridad Comunitaria*

Posterior a esas horas en donde se manifiesta el fenómeno natural, terremoto y maremoto, surgen otras acciones desplegadas por los sujetos, esta vez con el propósito de prepararse al escenario de incertidumbres que se presentaba: En ese sentido, los individuos mantenían en conocimiento que a raíz de un terremoto y maremoto, existirían

---

<sup>36</sup> Salvo en el caso de los sujetos que se encontraban celebrando la Noche Veneziana en Isla Orrego, quienes en su mayoría no lograron evacuar de la isla antes de la primera ola del tsunami.

escasez de bienes y servicios, especialmente problemas en el servicio de suministro de electricidad y agua potable, así como el acceso a alimentos, y útiles de aseo.

Clasifico con fines explicativos tres tipos de acciones relevantes<sup>37</sup>, movilizadas por el valor transversal de la *solidaridad*, que atentan con el sujeto individualizado como homo neoliberal (Araujo & Martuccelli, 2012)

- ✓ *Heroísmo Solidario*: Los entiendo como el conjunto de acciones que realiza un sujeto<sup>38</sup> o un grupo de ellos, con el fin de salvaguardar la vida de otro/s sujetos, sean estos familiares, amigos/as, vecinos/as o desconocidos; en un contexto de desastre o emergencias<sup>39</sup>. Es importante comprender que estos sujetos ponen en riesgo su vida con el fin de rescatar a otros/as. La intención de estos sujetos dentro de sus narrativas fue ayudar a los demás.
- ✓ *Solidaridad Comunitaria*: La entiendo como el conjunto de acciones colectivas que desplegaron grupos de sujetos más allá del grupo familiar o de parientes, incluyendo a amigos y/o vecinos/as, tanto para pasar la madrugada del 27 de febrero, que implicó principalmente acompañamiento, así como también para desplegar estrategias para enfrentar los primeros días, lo que incluye los campamentos improvisados, ollas comunes levantadas por mujeres principalmente jefas de hogar, hombres removiendo escombros o recuperando cosas de utilidad entre los escombros, la búsqueda seres significativos<sup>40</sup>, organización para el acceso a alimentos y útiles de aseo que provenían de afuera de ambos pueblos. Estas acciones las podemos identificar como parte de las estrategias organizativas, en donde “frente a la ausencia de respuesta de las autoridades ante los problemas concretos, parte de la población recurrió a modalidades de acción individuales o colectivas, para cubrir las necesidades y expectativas de la comunidad, (Arteaga & Pérez et al, 2015:8). En otras palabras acciones desplegadas para enfrentar la crisis de forma comunitaria. Por lo que puedo afirmar que se cumple la tesis de que

---

<sup>37</sup> La clasificación es meramente para explicar los tipos de acciones relatados en las narrativas analizadas. Las explicaciones a dichas acciones no son parte de la presente investigación, por lo que pueden encontrarse en diversas disciplinas sobre la conducta humana: Neurociencias, Psicología Cognitiva, Psicología Social, Antropología Cultural, Economía o Sociología.

<sup>38</sup> Sujetos que no practican ni pertenecen a ningún tipo de organizaciones de salvamento y/o rescate.

<sup>39</sup> Por ejemplo, aquellos sujetos que al escuchar los gritos de auxilio de aquellos/as que se encontraban en la Isla Orrego, Constitución, intentaron ir en su rescate, indiferente si eran o no familiares o amigos/as, poniendo en riesgo su propia vida.

<sup>40</sup> Humanos o animales no humanos, principalmente mascotas.

“ciertos elementos más arraigados de una cultura chilena, confrontada a catástrofes de manera periódica, que vinculan a la solidaridad como valor social por ejemplo, tienden a reaparecer en la superficie” (Baeza, 2010:67). En el caso de las acciones desplegadas en la fase de respuesta el sentido de “los otros”, vecinos, es diferente al sentido hegemónico que tiene el “ser vecino” actualmente, el cual se caracteriza por discreto y distante, llegando a ser de ayuda extraordinaria activa, al mismo tiempo que hace gala de una discreción ordinaria permanente (Araujo & Martuccelli, 2012), siendo éste sentido el que al parecer influye en la fase de recuperación, cuando aún los sujetos afectados habitan en las mediaguas, situación que produce irritaciones y conflictos. Estas acciones se condicen con el sentido de la amistad de la mayoría de los/as chilenos/as, o sea una relación de incondicionalidad, de entrega y de compromiso, tanto en los buenos momentos como en los momentos de desgracia (Araujo & Martuccelli, 2012)

- ✓ *Solidaridad Nacionalista.* Las comprendo como aquellas acciones orientadas a brindar ayuda humanitaria, sea esta material, emocional o espiritual a aquellos sujetos afectados por un desastre. Si bien estas acciones las despliegan mayoritariamente aquellos que no fueron afectados por el desastre, la explicación de dichas acciones, que articulan los sujetos protagonistas de las narrativas, es a una conducta nacionalista. En palabras simples: La movilización de sujetos para ayudar a otros sujetos en contexto de desastre, se debe a la chilenidad, a una característica intrínsecamente nacional. Relevo estas acciones, porque éstas fueron de vital importancia para los sujetos protagonistas del desastre, al valorar la ayuda humanitaria brindada por los otros, similares a ellos, pero no afectados ni por el terremoto ni por el maremoto, más que la ayuda de organizaciones humanitarias de la sociedad civil, ni por las acciones desplegadas por el Estado, las cuales tuvieron un tiempo de tardanza mayor a las dos anteriores.

En ese sentido, las narrativas de los sujetos que protagonizaron esta fase del desastre, dan cuenta de narrativas subalternas a las narrativas dominantes o hegemónicas con respecto al individuo “homo neoliberal” cristalizado probablemente en metanarrativas que nos indican el deber ser. Estas narrativas subalternas se presentan

como acontecimientos extraordinarios (Goffman, 1963), desde donde pueden emerger nuevas narrativas liberadoras del etiquetamiento imperante sobre el tipo de individuo que se produce en el contexto social chileno actual. Por lo que comparto con Araujo y Martuccelli (2012) la idea de que no existe el homo neoliberal propiamente tal, sino que existe una narrativa hegemónica sobre el tipo de individuo a producir por el sistema capitalista neoliberal chileno, el cual se orienta por la competencia y la maximización de ganancias y triunfos individuales por sobre los demás. En ese sentido, corresponde a un tipo ideal de individuo para el sistema socioeconómico hegemónico, pero no necesariamente a una totalización del sujeto chileno.

### *Los saqueos*

Otra de las acciones orientadas a enfrentar la situación de crisis en medio del desastre fueron los saqueos. Ya he explicado los sentidos de los saqueos para los protagonistas de las narrativas analizadas en la presente investigación. A continuación, expongo la clasificación de los cuatro tipos de saqueos descritos en las narrativas:

- 1. Sustracción de alimentos y útiles de aseo desde supermercados y locales comerciales menores.*
- 2. Sustracción de electrodomésticos, artefactos electrónicos, entre otros desde supermercados y otras tiendas comerciales.*
- 3. Sustracción de inmuebles desde casa habitación sin moradores*
- 4. Sustracción de inmuebles, artefactos, entre otros desde los escombros arrojados por el mar en las playas.*

Desde las ciencias sociales se advirtió acerca de una destrucción significativa del tejido social y del “avance correlativo de la búsqueda egocéntrica del éxito y de la posesión material, vale decir una especie de repliegue individualista y narcisista acompañado de un curioso imaginario de prescindencia de lo social” (Baeza, 2010:57). Los saqueos podemos entenderlo como anomia, cuando los actores tienen estructuralmente anhelos que la sociedad es incapaz de satisfacer (Durkheim, 1995), explicarlos bajo la tesis de que la cultura engendra deseos que, inscribiéndose como expectativas en los individuos, instaura una distancia social y una frustración a veces generalizada en situaciones sociales incapaces de satisfacerlas (Bourdieu, 1997). En este

caso los deseos que engendra la cultura de consumo promovida por el sistema capitalista neoliberal. Por lo mismo los podemos entender como un momento de “pasar la cuenta” al sistema de desigualdad existente en Chile (Garcés, 2010), o un momento de tener lo que de otra forma no se había podido adquirir (Rojo, 2010). No obstante yendo más allá, las narrativas dan cuenta que además estas acciones se vinculan con el contexto situado en donde suceden, ocurren dentro de un contexto de crisis de gobernabilidad (Baeza, 2010). Siguiendo el mismo argumento, puedo afirmar que se cumple la tesis de que “en situación de crisis aguda, las subjetividades sociales operaron con un grado de libertad inesperado, suscitando distintas motivaciones, todas ellas legitimadas o, por el contrario, contenidas según códigos de conducta muy individuales” (Baeza, 2010: 64).

Sumado a lo anterior el Estado no solo no logra cumplir su rol de garante de la protección civil durante el terremoto y el tsunami, sino que tampoco su rol de garante de la seguridad ciudadana. No obstante, y cómo figura en las narrativas el Estado pone mayor énfasis en la seguridad ciudadana que en la misma protección civil en el contexto del desastre específicamente cuando se declara estado de sitio y el Ejército toma el control de las regiones del Maule y Bío-bío ya que el Estado representado en las municipalidades fueron insuficientes. En ese sentido el centralismo del Estado chileno (Garcés, 2010), la figura del Estado portaliano (Góngora, 198; Salazar, 1985), se convierte en un factor de vulnerabilidad ante el riesgo de desastre por un lado, y además en un factor de vulnerabilidad en el sentido de la seguridad ciudadana, razón que explica tanto la incapacidad de los gobiernos locales de resguardar la seguridad en el contexto del desastre, y por otro lado la necesidad de la presencia de los militares sostenida por la ciudadanía.

Reitero como lo he mencionado anteriormente en el texto, las acciones descritas acá no necesariamente se agotan en una explicación a raíz de la articulación de fuerzas biológicas, con fuerzas de orden psicosocial y socioeconómico, ni tampoco aparecen como hechos tan claros como nos gustaría para poder brindar una explicación. No obstante, podemos comprender que están sujetos a la articulación de significados que tengan éstas en el proceso del desastre, para los propios sujetos que lo vivieron.

### *Acciones orientadas a la ayuda humanitaria*

Otras de las acciones relevantes relatadas en las narrativas son aquellas orientadas a la búsqueda de ayuda humanitaria, principalmente el acceso a insumos como agua, alimentos, ropa de vestir, ropa de abrigo, y hospedaje durante los primeros días posteriores al tsunami. Existen detalles relevantes de mencionar:

- ❖ Primero que todo para el caso de los sujetos de clases medias afectados por el desastre sus acciones tuvieron orientadas a la búsqueda de ayuda entre su círculo social más cercano: Su propia familia, o derechamente sus amigos más cercanos. Existe una clara distinción en este acto, al no vincularse con los sujetos de clases vulnerables que recibieron ayuda también de su familia, pero de posteriormente del Municipio y organizaciones de ayuda humanitaria<sup>41</sup> que llegaron a ambas localidades. El acceso a la ayuda humanitaria se podría clasificar como un tipo de distinción de clase social. Sumado a ello, el acceso a la ayuda humanitaria a través de organizaciones de la sociedad civil también presento diferencia, convirtiéndose también en un acto de distinción de clase<sup>42</sup> (Bourdieu, 1999)
- ❖ En el caso de la fase de recuperación, este tipo de sujetos no tuvieron acceso a subsidios de reconstrucción, ni de vivienda<sup>43</sup> ni de sus negocios<sup>44</sup>, por lo que el acceso a capital lo consiguieron a través de créditos bancarios, sin ninguna tasa especial en razón del desastre, o bien a través de préstamos de familiares y amigos. Esto se debe claramente al rol subsidiario que juega el Estado en nuestro país, lo que significa que focaliza en crear acceso a oportunidades a las clases identificadas como en vulnerabilidad social. En ese mismo sentido, en el caso particular de las capas medias, éstas deben acceder a oportunidades principalmente a través de la oferta del mercado. No hubo excepción en el

---

<sup>41</sup> De las mencionadas en las narrativas (sin considerar a Bomberos que constantemente fueron mencionados positiva y significativamente): ONG Desafío Levantemos Chile, y la Iglesia de Testigos de Jehová. A pesar de consultar por las organizaciones que prestaron ayuda humanitaria los sujetos no recordaban sus nombres, solo sus acciones. Probablemente este sea parte del tipo de recuerdo almacenado debido al contexto de desastre. Por otro lado, cabe destacar que la ayuda humanitaria por los sujetos fue la prestada por otros sujetos particulares provenientes de otras comunas del país.

<sup>42</sup> En algunas narrativas de Constitución se interpreta como la ONG Desafío Levantemos Chile tuvo mayor acogida en los sujetos de clases medias que con los sujetos de clases vulnerables. Se podría considerar que más que una distinción de clase social, podría ser por afinidad política, pero esta posibilidad la he descartado porque en algunos casos, a pesar de declarar en la narrativa una orientación política de derecha existió un rechazo y crítica a la ONG antes mencionada.

<sup>43</sup> Si el sujeto contaba con más de una vivienda a su nombre, indiferente de la dirección que tuviera la otra vivienda en el país, si realmente ésta era utilizada o bien era parte de un matrimonio en estado de separación de hecho, o que la vivienda perdida haya sido la vivienda para habitar y la otra segunda vivienda para vacaciones, estos sujetos no tuvieron ningún tipo de subsidio ni facilidades de créditos bancarios para reconstruir la casa perdida a raíz del tsunami.

<sup>44</sup> Para el caso de los propietarios de pequeñas empresas éstos a raíz del no acceso a subsidios y al comportamiento de los seguros comprometidos por los bancos, tuvieron que solicitar nuevos créditos bancarios o bien préstamos de otros amigos pequeños y grandes empresarios locales.

contexto del desastre, acentuando para el caso de estas clases el sentido de *desafío* de las pruebas sociales mencionadas anteriormente (Araujo & Martuccelli, 2012)

- ❖ Para el caso de los sujetos de clases vulnerables éstos tuvieron acceso a subsidios para la reconstrucción de sus viviendas, éstos consiguieron, al igual que los sujetos de clases medias, ayuda humanitaria entre sus familiares y posteriormente sus amistades. Desde el mismo 27 de febrero comenzaron a recibir ayuda de otros sujetos de forma particular que provenían de otras comunas del país siendo este tipo de ayuda la más valorada por los sujetos afectados. Además desde el segundo día principalmente recibieron ayuda humanitaria de organizaciones de la sociedad civil, y de instituciones del Estado posteriormente. Este tipo de sujetos recibió todo tipo de ayudas posteriormente, tanto del sector público como del sector privado, generando conflictos entre los vecinos/as.

### *Conflictos Comunitarios*

Como he mencionado anteriormente existió todo tipo de ayuda especialmente para las sujetos afectados por el tsunami, generando los siguientes efectos: Por un lado la diferenciación entre dos grupos de familias: Aquellas afectadas por únicamente por el terremoto, las cuales recibieron menos ayuda humanitaria, según los mismos relatos, y las familias afectadas por el terremoto y principalmente por el tsunami, las cuales recibieron una mayor cantidad de ayuda humanitaria. Los sujetos explican a través de las narrativas que esto sucedió a raíz del efecto que provocaron los medio de comunicación masiva, especialmente los medios de televisión abierta, que se focalizaron sus imágenes en la destrucción debido al tsunami, generando que los sujetos que viajaron de forma particular a prestar ayuda humanitaria a los/as afectados/as llegaran hasta la costa a brindarla. Por otro lado, produjo una suerte de conflictos vecinales en torno a la competencia que se produjo por el acceso a la ayuda humanitaria, especialmente el acceso a bienes como alimentos, provocando la acumulación desmedida de parte de algunas familias, los caudillismos con el objeto de beneficiar primero a la familia y los/as amigos/as en desmedro de los demás, discusiones no mediadas hasta el presente, entre otros, sumado a que tanto algunas instituciones públicas como instituciones privadas

entregaran insumos de forma inequitativa e inoperante para su uso<sup>45</sup>, generando una suerte de intercambio posterior entre las familias, o simplemente que acumularan y perdieran algunos insumos.

Este tipo de situaciones se debe principalmente a la ausencia de sentido de comunidad, y a la individualización que se realiza al momento de por un lado, recurrir a la ayuda a humanitaria, y por otro lado la forma en que las instituciones regulan esta ayuda y/o la otorgan. Esto habla no solo de la ausencia del sentido de comunidad, sino que también del sentido de acción colectiva en un contexto de desastre ocasionado por un terremoto y un tsunami, la ausencia de un sistema de entrega de ayuda humanitaria eficiente que sea regulado por el Estado, y una ausencia de regular y dosificar la ayuda humanitaria<sup>46</sup>. Son las organizaciones de la sociedad civil, las empresas y los sujetos de forma particular quienes prestar la principal ayuda humanitaria en el contexto de la fase de respuesta del proceso de respuesta, concentrándose el Estado en garantizar la seguridad ciudadana por sobre la protección civil, otro rasgo importante a considerar con respecto al rol que juega el Estado y los gobiernos de turno en este tipo de contextos.

### *Recuperación, reconstrucción y sanación*

La fase de recuperación del proceso del desastre es lo que comúnmente conocemos como *reconstrucción*, palabra que finalmente termina explicando el proceso de *reconstrucción y/o recuperación* de lo material, en desmedro de la recuperación emocional y social, o como han dicho algunos sujetos de Constitución, “la *sanación* del corazón”. Todas las acciones desplegadas y descritas en las narrativas estaban orientadas al restablecimiento de la cotidianeidad, previa al terremoto y tsunami.

Las acciones desplegadas por los sujetos durante esta fase, la cual se extiende hasta nuestros días, depende necesariamente de la posición dentro de la estructura de clases sociales, lo que significa que dichas acciones obedecen a condiciones estrictamente socioeconómicas y no psicobiológicas.

---

<sup>45</sup> Por ejemplo, los relatos describen como en ocasiones a algunas familias se le entregaron un saco de harina, a otra familia una caja con botellas de aceite, a otra una caja con bolsas de toallas higiénicas, etc; y no necesariamente por ejemplo una caja con mercadería por familia.

<sup>46</sup> Un caso similar me tocó vivir en el contexto del Gran Incendio de Valparaíso en abril del 2014, donde la gran cantidad de voluntarios/as pasaron a ser, durante algunos días, un problema más que una ayuda para enfrentar lo sucedido. En estos contextos es cuando la caridad que emerge del sujeto individualizado en Chile, dese ser promovido a través de las redes sociales y se convierte en una suerte de moda estilo turismo humanitario.

Estas acciones las podemos clasificar de la siguiente forma:

- ❖ *Acciones orientadas al despeje de escombros:* Estas acciones fueron principalmente de forma colectiva. Entre familiares y/o vecinos/as se organizaron para limpiar viviendas, recoger implementos entre los escombros y que después podrían servir para la reconstrucción o reparación de viviendas, y limpiar parte de la playa. Estas acciones se realizaron principalmente las dos primeras semanas. Posteriormente los escombros fueron recogidos por instituciones públicas y principalmente privadas, como el caso de Antofagasta Minerals en Pelluhue, y CELCO en Constitución, afirman las narrativas de los sujetos que participaron de la investigación. Cabe destacar la importancia que tuvo la acción de estas empresas privadas para los sujetos de ambas comunas en el sentido, puesto que para ellos/as, estas empresas vienen a cubrir un vacío de acción del Estado<sup>47</sup>
- ❖ *Acciones orientadas a la recuperación de la vivienda:* Estas acciones corresponden a aquellas orientadas a la restauración y a la reconstrucción de viviendas principalmente afectadas por el tsunami. En el caso de la reconstrucción de viviendas tenemos algunos detalles importantes de mencionar en el presente texto:
  - ◆ *Acciones desplegadas por los sujetos de clases vulnerables en Pelluhue:* En el caso de aquellas familias que perdieron su vivienda a raíz del terremoto y/o tsunami, éstas fueron instaladas en un primer momento en campamentos de emergencia<sup>48</sup>. Posteriormente fueron integradas a comités de vivienda formadas con anterioridad al terremoto y tsunami, con el fin de acceder a su vivienda. Los relatos además mencionan como las familias desplegaron estrategias para tener acceso a estas oportunidades, sin necesariamente haber sido afectados por el tsunami, básicamente modificando información sobre la composición familiar para ello.
  - ◆ *Acciones desplegadas por los sujetos de clases vulnerables en Constitución:* Existe un caso particular a mencionar: La Poza. En el caso de la Poza, principal sector afectado por el tsunami en Constitución: El Estado al focalizar las oportunidades para subsidio a

---

<sup>47</sup> Algunos sujetos entrevistados en Constitución afirmaban incluso que Constitución fue reconstruida por CELCO, y que a pesar de la contaminación que su planta de celulosa genera en la ciudad, agradecen la acción de ésta.

<sup>48</sup> Mediaguas levantadas por Un Techo para Chile.

aquellas familias afectadas tanto por el terremoto como por el tsunami en secundando a aquellas familias afectadas solo por el terremoto, provocó la generación de un nuevo liderazgo comunitario en tanto una nueva organización comunitaria para acceder a las oportunidades de subsidios para la reconstrucción. Vale destacar por lo tanto que raíz del contexto del desastre y del rol del Estado en el caso particular de la reconstrucción de La Poza en Constitución, emerge un sujeto político a raíz del contexto del desastre (Ugarte; Salgado; Fuster, 2015). Es ahí el momento/contexto en donde se debe potenciar la acción colectiva, y concientizar que jugando un rol de actor social se puede lograr transformar la realidad social y mejorar las condiciones de vida con la finalidad de reducir los factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastres.

- ◆ *Acciones desplegadas por sujetos de clases medias en Pelluhue:* Como he descrito anteriormente el acceso a oportunidades para la reconstrucción fue focalizado solo en las familias de clases vulnerables, por lo que en el caso de las capas medias éstas tuvieron que generar estrategias a través del acceso a créditos bancarios y de la ayuda de familiares y amigos/as (Arteaga & Martuccelli, 2012).

Más allá de esta clasificación con el fin de describir de mejor manera las acciones descritas en las narrativas, todas son significadas como un proceso en donde el narrador/sujeto protagonista debe superar como desafío todas las barreras impuestas tanto por el fenómeno natural (terremoto/tsunami) por un lado, como aquellas impuestas por la posición ocupada dentro de la estructura de clases sociales, así como también por las políticas burocráticas del Estado y de las empresas privadas, en otras palabras como la acentuación de las pruebas societales descritas por Araujo y Martuccelli (2012).

### *Estado, Comunidad y Familia*

“Las instituciones centrales de la sociedad moderna, los derechos civiles, políticos y sociales, pero también el empleo asalariado, la formación y la movilidad- se dirigen hacia el individuo y no hacia el grupo” (Beck & Beck-Gernsheim, 2002:21-22), similar situación acontecida en nuestro caso: Las acciones desplegadas por los sujetos durante

esta fase son generalmente atomizadas a nivel familiar secundando a aquellas acciones a realizar a nivel comunitario, posiblemente debido a la acción subsidiaria del Estado: El Estado genera subsidios para la reconstrucción a través de la conformación de comités. O sea a través de nuevas organizaciones comunitarias, las cuales su razón de ser corresponden exclusivamente para estos efectos. El subsidio beneficia a familias y no a comunidades, ni tampoco a barrios estrictamente hablando, o en otras palabras, los sujetos deben remitirse a postular la reparación o reconstrucción de su vivienda, y no postular a un barrio completo, que incluya además de sus viviendas, áreas verdes, equipamiento deportivo, equipamiento comunitario, veredas, entre otros. En ese sentido, el Estado es quien contribuye a que las acciones sean individualizadas a nivel familiar y no de forma colectivo o comunitario en beneficio de un barrio o hábitat completo en su conjunto, situación que se condice con el sentido de desafío solitario que deben llevar a cabo los/as jefes de familia en este periodo.

#### *La importancia de la ayuda emocional y psicosocial*

A pesar de que para los sujetos de ambas localidades la fase de recuperación significa exclusivamente reconstrucción de lo material, en sus narrativas describen y exponen la importancia de la ayuda humanitaria recibida como primeros auxilios psicológicos, específicamente en la fase de respuesta, y de la necesidad de continuar este tipo de ayuda durante el toda la fase de recuperación, pues aún existen sujetos con signos vinculados a la experiencia traumática del desastre en su conjunto, así como signos de otros problemas del ánimo y la ansiedad vinculados al duelo y a las dificultades en el proceso de reconstrucción<sup>49</sup>. En el mismo sentido las narrativas dan cuenta también de la necesidad que existe de generar acciones e instancias para recuperar las relaciones quebradas entre vecinos/as a raíz de la competencia y el caudillismo por el acceso a la ayuda humanitaria, existentes durante los primeros meses posteriores al terremoto y el tsunami. Estos dos aspectos son relevantes pues no son hechos aislados o exclusivos del desastre. O sea, estos relatos dan cuenta de una constante narrativa subalterna en la cotidianeidad de los sujetos chilenos, centradas en describir y articular la experiencia del

---

<sup>49</sup> Hasta el presente, según conversaciones que he mantenido con vecinos/as de La Poza, aún existen familias sin su vivienda definitiva, lo que significa una prolongación del desastre y el significativo negativo de éste en la narrativa de vida de los sujetos afectados.

éxito, la competencia, el individualismo y el acceso al consumo de todo tipo de bienes, servicios y experiencias.

### **¿De qué forma se articularon los factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastre en este caso?**

A raíz de las narrativas analizadas he identificado, basado en los factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastre de Chardon (2008), los siguientes grupos de factores de vulnerabilidad que se articularon con el terremoto/maremoto generando el desastre iniciado el 27 de febrero de 2010 en la zona:

- Factores Político-Institucionales: los cuales para el caso de esta investigación tienen relación con la política pública deficitaria en materia de protección civil en Chile actualmente, el modelo de un Estado céntrico, restando poder y toma de decisiones a los gobiernos locales, lo que provoca probablemente la focalización en la seguridad ciudadana en desmedro de la protección civil en contexto de desastre.
- Factores Socioeconómicos: El Desastre afectó principalmente a individuos de clases vulnerables, algo similar a la mayoría de los desastres anteriormente estudiados (Campos, 1999; Lawell, 2004). No obstante, la diferenciación de clases sociales deviene en factor de vulnerabilidad al contar con un Estado subsidiario que focaliza sus políticas de protección social en las clases vulnerables, en desmedro de las clases medias que también fueron afectadas por el desastre, quedando en ese sentido en una situación de desamparo frente al Estado, recurriendo a la oferta presente en el mercado para consolidar su recuperación, ya sea material como emocional.
- Factores Psicosociales: El tipo de Individuo producido en Chile actualmente está focalizado en primero que todo articular su propia experiencia de vida (Dubet, 2004), y en superar todas las pruebas societales que se presentan en su trayectoria de vida (Araujo & Martuccelli, 2012), ensimismado por el consumo y el exitismo, en desmedro de un sentir colectivo más allá del núcleo familiar, sino en la promoción de comunidad. Al existir redes sociales débiles, y casi ausencia de comunidad, existe menos capital social en tanto, menos probabilidades de generar comunidades resilientes para enfrentar nuevos desastres.

## ¿Qué aprendizajes se generaron a raíz del desastre?: Generación de Conocimiento Local.

Los aprendizajes identificados en las narrativas tienen directa relación con el tipo de individuo producido en Chile, caracterizado en los párrafos anteriores:

- *Autocuidado*: Los sujetos identifican como principal aprendizaje a raíz del desastre: el autocuidado, o sea que deben aprender y ejecutar los conocimientos básicos que se comunican desde el Estado con respecto al autocuidado individual y familiar. Es el sujeto quien debe prevenir y prepararse, tanto nivel individual como a nivel familiar, ante un próximo desastre. El principal responsable, por lo tanto, de la gestión del riesgo, recae en los sujetos individualizados a nivel familiar con escaso o nulo énfasis en la gestión comunitaria del riesgo. En ese sentido, persiste el contexto de la gestión del riesgo actual en Chile, sin considerar las recomendaciones internacionales. Actualmente existen los cursos CERT de la ONEMI, los cuales trabajan desde la orientación de la prevención comunitaria del riesgo de desastres y emergencias, al formar equipos de respuesta comunitarios en cada barrio. Esta iniciativa que podría ser efectiva a nivel local, sigue siendo insuficiente a nivel nacional.
- *Importancia de la Acción Colectiva/Comunitaria*: Solo en algunos casos, existe un aprendizaje con respecto a la importancia de generar comunidad para disminuir la vulnerabilidad ante el riesgo de desastres. Considerando que hubo acciones colectivas, comunitarias para enfrentar el desastre, especialmente en su inicio, los sujetos consideran como un aprendizaje relevante la acción colectiva para enfrentar un próximo desastre. No obstante, en el caso particular del desastre estudiado en ambas localidades, dicha acción colectiva no se traduce en acciones para mitigar los factores de vulnerabilidad identificados anteriormente.
- *Acción Social y Vulnerabilidad*: En ningún caso existe un aprendizaje en virtud de vincular la vulnerabilidad ante el riesgo de desastres con el sistema socioeconómico hegemónico en el país, principalmente por la idea casi irrevocable de que los desastres son naturales. El aprendizaje, en tanto el conocimiento local generado por los sujetos a raíz de la experiencia del desastre y del significado que han articulado en sus narrativas de vida, solo tiene relación con las acciones que

pueden desplegar para afrontar nuevamente un desastre, principalmente a nivel individual y familiar, y en algunos casos a nivel comunitario. La acción colectiva, como acción comunitaria reluce especialmente en las acciones desplegadas durante la recuperación, especialmente por el acceso a las viviendas de reconstrucción, que a su vez, desde el Estado emanan políticas que individualizan la acción a nivel familiar, al disponer viviendas y no barrios que generen tejido social, vital para construir comunidades resilientes. El aprendizaje al focalizarse en el autocuidado individual y/o familiar, no genera acciones colectivas relevantes para modificar los factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastres de orden estructural, o a nivel de sociedad.

- *Naturalización del Desastre:* A pesar de que los desastres significan o podrían significar un contexto posibilitante para que los sujetos modifiquen y transformen conscientemente su realidad social, disminuyendo en tanto su vulnerabilidad ante el riesgo de desastre, el conocimiento generado no se reduce principalmente a la importancia del autocuidado, como de la acción colectiva para afrontar el desastre en su fase de respuesta, y no a generar acciones colectivas mayores, que signifiquen un cambio en el sistema capitalista neoliberal y al sistema político existente en el país, ambos factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastres. Al concebir los desastres como hechos naturales, se naturaliza el contexto político y socioeconómico desde se posibilitan.

En ese mismo sentido el conocimiento local con respecto al terremoto y el maremoto es una hibridación entre las cultura rural de la zona central Chilena, influenciada por la estructura judaico-cristiana, y el conocimiento científico producido y comunicado a través de los medios de comunicación masiva, e instituciones como la Educación, o derechamente el Estado a través de sus políticas y programas preventivos, en ese sentido un tipo de sincretismo cultural en torno a los terremotos y maremotos. Por lo tanto el significado del desastre y las acciones que desplegaron los sujetos durante su proceso tiene un sustento en ambos tipos de conocimientos mencionados, articulándose un tipo particular de conocimiento local (Geertz, 1983) en esta zona geográfica. Este tipo de conocimiento se convierte en un campo de posibilidades para todas las acciones que se realicen en materia de preparación, prevención y mitigación de futuros desastres en aquellas comunas. En otras palabras, no basta con modelar la conducta bajo la premisa del autocuidado ni de promover los conocimientos científicos que explican los fenómenos naturales a las comunidades que están expuestas a desastres, sino que el trabajo

preventivo que se realice debe partir describiendo y legitimando los conocimientos locales presentes, sean estos escritos u orales, y que principalmente tienen raigambre religiosa. Sumado a ello del conocimiento que se produce a raíz de los significados de desastre, el aprendizaje sobre el autocuidado como principal acción a desplegar en un futuro desastre adquiere características preponderantes. O sea que se legitima y promueve la acción individual/familiar por sobre la acción colectiva/comunitaria para enfrentar los desastres. Por ende, las acciones destinadas a la prevención de futuros desastres debiese considerar el efecto concreto de este tipo de conocimiento al estar invisibilizadas las acciones colectivas para responder a situaciones de desastres y como he mencionado anteriormente, en aquellos acontecimientos extraordinarios narrados como solidaridad comunitaria debiesen ser la puerta de entrada para relevar la importancia de la acción colectiva para enfrentar los desastres y que los sujetos se conviertan en actores sociales.

### **Reflexiones finales**

Los desastres corresponden a un punto de inflexión en las tramas históricas de diferentes actores: Individuos, familias, comunidades y naciones. A su vez estas tramas están situadas en un territorio o contexto en particular, por lo que el significado del desastre, corresponde a un punto de inflexión situado, desde donde a su vez se posibilita. Los desastres, se posibilitan como tales desde un trasfondo semiótico-material, desde donde se conjugan relaciones de poder, tradiciones, conocimientos, articulándose en una nueva realidad social. Los no son naturales, son siconaturales. En ese mismo podemos entenderlos como la puerta de entrada para cambiar el rumbo del proceso de modernización chileno, o sea de los procesos de desarrollo del modelo chileno, retomando sus bases y protagonizando al actor social, pero también puede continuar su rumbo actual, este híbrido entre neoliberalismo y hacendado colonial, perverso, promoviendo el individualismo, la diferenciación, la exclusión social y la constante fragmentación. Es la acción del actor social como articulador de realidad social el que puede cambiar este rumbo.

Considerando esta premisa, creo que se abren líneas de investigación con dos compromisos fundamentales: Producir conocimiento para mejorar la calidad de vida de los sujetos chilenos y reducir de esa forma, el riesgo de desastres, y por otro lado, producir conocimiento con conciencia y contenido político para ello, conocimiento situado en la

realidad nacional actual. Estas líneas de investigación podrían ser desde una sociología de los desastres, o una sociología política de los desastres, que se interese por los procesos de individuación y subjetivación en contextos de desastres, la producción de conocimiento local para la reducción del riesgo de desastres e incluso la sistematización de experiencias de intervención psicosocial.

Los Desastres, entendidos como la activación del riesgo producto de la relación dialógica entre vulnerabilidad y amenazas, combinadas con las capacidades instaladas de una comunidad o nación, se convierten en un momento propicio para comprender a una sociedad o una comunidad en particular, pues se articulan factores políticos, psicosociales y socioeconómicos que condicionan de cierta manera la capacidad de respuesta y de recuperación de una comunidad o de una sociedad, convirtiéndola, en el mejor de los casos, en una comunidad o una sociedad resiliente, o sea en una comunidad o una sociedad que es capaz de recuperarse, aprender y refortalecerse a raíz de un desastre.

Una de las tareas pendientes que nos invita a incursionar a futuro este trabajo, es la construcción de relaciones con los otros, las relaciones entre individuos. En la fase de respuesta existe un “nosotros” que con el correr de los días, en parte por las lógicas existentes previas al evento gatillante, y a la misma acción del Estado y del Mercado, se diluyen, triunfando el individuo solitario por sobre el nosotros comunitario. Las expectativas vinculadas a un futuro “nosotros” como colectividad, como comunidad en la reducción del riesgo de desastre queda pendiente, con el fin de dejar de ser una expectativa nostálgica, y realmente se concrete, como ha sido en la experiencia de otros países en la región. La ausencia de horizontalidad en las relaciones con los otros, la desconfianza, el *cahuín*, las lógicas del mercado, asociados a la competencia y el exitismo, que impone el modelo económico dificultan esta posibilidad. Ese mismo modelo que permea los procesos de individuación, y de articulación del sentido del proceso del desastre, condiciona a que éste sea significado como un *desafío* ante lo natural, y las barreras impuestas por la posición en la estructura social y aquellas impuestas por la burocracia estatal, sentidas como opresión, opresión al individuo y su familia, a sus acciones, a sus sentimientos, a sus pensamientos, a sus actos y a sus cuerpos. Ésta es la misma opresión encarnada por los individuos a diario en este país, a través del trabajo, de su vida familiar, de su vida comunitaria, del acceso a la educación y del acceso a la salud, de su participación política, a las relaciones de género, presentadas como pruebas (Araujo & Martuccelli).

En ese sentido existe un pasaje para comenzar a relatar nuevas narrativas que generen la articulación de un actor social, un nuevo tipo de individuo que genere acción para modificar, como se ha mencionado anteriormente sus condiciones de vulnerabilidad. Probablemente desde ahí debemos promover la conciencia de resiliencia de las comunidades. Pues se habla de la resiliencia de las comunidades y del fortalecimiento del capital social para la reducción de condiciones de vulnerabilidad frente al riesgo de desastres, pero aquellas comunidades, quienes la componen en su mayoría no tienen incorporado dentro de su lenguaje, en tanto tecnología de producción de realidad social, los conceptos de resiliencia, ni de capital social, ni menos una identificación con la etiqueta de vulnerables frente al desastre, debido a condiciones socioeconómicas principalmente. Pues producir resiliencia requiere algo más que reducir la vulnerabilidad: hace falta empoderar a los individuos y disponer de unas sólidas instituciones sociales y estatales que puedan ayudar a las personas a hacer frente a los acontecimientos adversos (PNUD, 2014). En ese sentido debe existir primero una concientización y una autoidentificación como comunidad resiliente para lograr fortalecer el capital social, en tanto se narrativiza en acto de producción, un tipo de diferente de individuo. Este camino significa que los aprendizajes descritos por los sujetos a través de sus narrativas, más allá de aquellos referentes al *autocuidado* ya promovido por el Estado a través su estrategia para la reducción del riesgo de desastres, debe centrarse en la promoción de la importancia de generar una narrativa sobre un “nosotros” en el sentido de acción colectiva comunitaria para la reducción de los factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastre en tanto comunidad resiliente.

En el caso chileno, donde se promueve la cultura del individualismo y la competencia a raíz del neoliberalismo instaurado desde hace cuatro décadas atrás, es imprescindible la generación del sujeto como actor social, por sobre el mero individuo consumidor predominante. Me refiero al actor social en el sentido de quien transforma su entorno físico y social, que a través de su acción “modifica las condiciones de su ambiente físico, cultural o de dominación, como una parte intrínseca de su libertad” (Touraine, 1994, 1997).

Por lo otro lado la reducción de los factores de vulnerabilidad, y el aumento de las capacidades, en torno a la resiliencia y al capital social, son claves para la reducción del riesgo de desastre. En ese sentido, relevo el rol que pueden tener los individuos para la reducción del riesgo de desastre, en el sentido de su rol como actores sociales capaces

de generar acciones comunitarias, sociales y políticas para dicho cometido. Por tanto, es imprescindible conocer el sentido que tienen los desastres en las trayectorias de vidas de los individuos, conocer sus acciones y capacidad de resiliencia, para desde allí reducir la vulnerabilidad. Los cambios a nivel macro, de estructura social, de sistemas económicos, como lo son los procesos de modernización, la instauración y madurez del neoliberalismo y la consecuente reducción del rol del Estado, inevitablemente inciden en la progresión temporal y especial de los factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastres.

Para finalizar creo, al igual que Araujo & Martuccelli (2012) que el neoliberalismo es más un momento histórico que un modelo de sociedad, pero en el sentido de que al concebirlo como un momento histórico, nos abre la puerta para generar otro momento o definitivamente un modelo de sociedad ajeno al promovido por el capitalismo neoliberal, que sin lugar a dudas tendría repercusiones en cómo se configuran los desastres, y en las oportunidades de crecimiento que podrían surgir a raíz de éstos. En otras palabras, en contextos de desastres, existen pequeños *acontecimientos extraordinarios* (Goffman, 1974) en donde la narrativa hegemónica del *yo, individuo* contiene narrativas subalternas sobre un *nosotros, comunidad*, similar a las narrativas que podemos visualizar y describir en otros contextos coyunturales, como lo son los movimientos sociales, especialmente en el caso del movimiento estudiantil o los movimientos ecologistas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ❖ Adams, T. (2008). *A review of narrative ethics*. *Qualitative Inquiry*, 14(2), (pp. 175–194).
- ❖ Adams, T. (2011). *Telling stories: reflexivity, queer theory and autoethnography*. *Cultural Studies/Critical Methodologies*, 11(2), (pp. 108–116).
- ❖ Adger, N. W. (2003). *Social capital, collective action, and adaptation to climate change*. *Economic Geography*, 79(4), (pp. 387-404).
- ❖ Adger, W. N., y Brown, K. (2009). *Vulnerability and resilience to environmental change: ecological and social perspectives*. A companion to environmental geography. Blackwell Publishing Ltd, Oxford, (pp. 109 – 122).
- ❖ Araujo, K. (2013) *Artesanía e incertidumbre: el análisis de los datos cualitativos y el oficio de investigar en Escucha de la Escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa*. Canales, M. Coord. Chile, LOM Ediciones (pp.43-73).
- ❖ Araujo, K.; Martuccelli, D. (2013). *Desafíos Comunes. Retrato de la sociedad chilena y sus individuos*. Chile: LOM Ediciones
- ❖ Araujo, K, Martuccelli, D (2010). *La individuación y el trabajo de los individuos*. En *Educação e Pesquisa*, São Paulo, v.36, n. especial, (pp 77-91).
- ❖ Arensburg, S.; Hayer, A.; Jeanneret, F.; Sandoval, J.; Reyes, M. (2013). *De la subjetividad del objeto a la subjetivación de la investigación: prácticas de investigación social en Chile* en *Teoría y crítica de la psicología* 3, Chile: ISSN: 2116-3480. (pp. 116-145.)
- ❖ Arteaga, C. y Pérez, S. (2011). *Experiencias de vulnerabilidad: de las estrategias a las tácticas subjetivas* en *UNIVERSUM*, N°26.Vol.2. Universidad de Talca. Chile. (pp.67-81)
- ❖ Arteaga A., C; Martuccelli, D. (2012). *Neoliberalismo, corporativismo y experiencias posicionales. Los casos de Chile y Francia*. *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 74, núm. 2. México. (pp. 275-302.)
- ❖ Arteaga, C.; Pérez, S.; Castro, F.; Fava, D; Molina, G.; Ramírez, C. (2015). *Recursos, estructura de oportunidades y subjetividades en contextos de Desastre. Análisis a partir del caso de Chaitén*. En *Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales: Experiencias recientes en Chile*. Centro de Investigación en

- Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales (CIVDES), Ed. Universitaria. Universidad de Chile. Chile. (pp. 81-93).
- ❖ Ávila, M. (2010). *Biopolítica: Neoliberalismo y Subjetividad*. En Revista *Paralaje, Dossier Biopolítica y amenaza: a seguridad sobre la vida*. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Chile. (pp. 55-66)
  - ❖ Bachelet, M. (2014). *Programa de Gobierno 2014-2018*: <http://www.minsepres.gob.cl/wp-content/uploads/2014/04/ProgramaMB.pdf>
  - ❖ Baeza, M. (2010). *Carnaval perverso: Terremoto + tsunamis y saqueos en el Chile de 2010*. En Revista *Sociedad Hoy N°19*, Chile. (pp. 53-69.)
  - ❖ Balasch, M., y Montenegro, M. (2003). *Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: Las producciones narrativas*. (L. Gómez, Ed.) *Encuentros en Psicología Social*, 1(3), (pp. 44–48).
  - ❖ Bauer, M. (1996). *The narrative interview: comment s on a technique of qualitative data collection*. In *Papers in Social Research Methods*. Londres. London School of Economics and Political Science - Methodology Institute.
  - ❖ Bauman, Z. (2003). *La Modernidad Líquida*. México. Fondo de Cultura Económica
  - ❖ Beck, U. (1999). *La invención de lo político: Para una teoría de la modernización reflexiva*. Argentina. Fondo de Cultura Económica.
  - ❖ Beck, U. (2006). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. España. Editorial Paidós.
  - ❖ Beck, U.; Giddens, A.; Lash, S. (2008). *Modernización reflexiva: política, tradición y estética en el orden social moderno*. España. Alianza Editorial.
  - ❖ Beck, U.; Beck-Gernsheim, E. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. España. Editorial Paidós,
  - ❖ Bengoa, J. (2010). *La construcción y destrucción del Valle Central de Chile*. En *El Terremoto social del Bicentenario*. Silvia Aguilera (Editora). Chile. LOM Ediciones. (pp. 33 52)
  - ❖ Bengoa, J. (1990). *Haciendas y campesinos. Historia Social de la agricultura chilena*. Chile. Sur Ediciones.
  - ❖ Berger, P.; Luckmann, T. (1986). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores. Argentina.

- ❖ Bernasconi, O. (2011) *Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo* en *Acta Sociológica*, núm. 56, (pp. 9-36.): <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ras/article/view/28611>
- ❖ Biglia, B & Bonet-Martí, J (2009). *La construcción de narrativas como método de investigación psicosocial. Prácticas de escritura compartida*. En *Forum: Qualitative Social Research Sozialforschung*. Volumen 10, N° 1, Art. 8. (ISSN 1438-5627): <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/viewFile/1225/2666>
- ❖ Bogdan, R. y Taylor, S.J. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Paidós. España.
- ❖ Bourdieu, P (1991). *El sentido práctico*. Editorial Taurus. España.
- ❖ Bourdieu, P (1999) *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus Ediciones. España.
- ❖ Bourdieu, P.; Chamboredon, J.; Passeron, J. (1973). *El Oficio del Sociólogo*. Editorial Siglo XXI, España.
- ❖ Bruner, J. (1990). *Actos de Significado. Más allá de la Revolución Cognitiva*. Alianza Editorial. España.
- ❖ Cabruja, T., Íñiguez, L., y Vázquez, F. (2000). *Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad*. *Análisis*, (25), (pp. 61–94). España.
- ❖ Campos, A. (1999). *Educación y prevención de desastres*. Publicación UNICEF, FLACSO, La RED. Costa Rica.
- ❖ Campos, A. (2004). *De cotidianidades y utopías. Una visión psicosocial preventiva sobre los riesgos de desastre*. LA RED, Editorial Plaza y Valdés. México.
- ❖ Campos, A. (2015). *El desafío de la prevención psicosocial de desastres: Construcción y práctica para el desarrollo de un enfoque integral*. En *Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales: Experiencias recientes en Chile*. Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales (CIVDES), Universidad de Chile. Chile. (pp. 138-148).
- ❖ Cardona, O. (2004). *The need to rethinking the concept of vulnerability and risk from a holistic perspective: A necessary review and criticism for effective risk management*. En G. Bankoff, G. Frerks & D. Hilhorst (Eds.), *Mapping vulnerability. Development and people* (pp. 37 – 51). London, Sterling: Earthscan Publishers.
- ❖ CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2003), *Notas de la CEPAL*, N° 29, Santiago de Chile, julio. (1999), *América Latina y el Caribe: el*

- impacto de los desastres naturales en el desarrollo, 1972-1999* (LC/MEX/L.402), México.
- ❖ CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2005), *Elementos Conceptuales para la Prevención y Reducción de Daños Originados por Amenazas Socionaturales*. LOM ediciones, Santiago de Chile.
  - ❖ Chardon, A. (2008). *Amenaza, vulnerabilidad y sociedades urbanas. Una reflexión desde la dimensión institucional* en *Gestión Y Ambiente*. Seccional Medellín v.11 fasc.1 (pp.28-46.). ISSN: 0124 177X Colombia.
  - ❖ Chardon, A. (2015). *Re-asentar, una política de mitigación de la vulnerabilidad. Algunas reflexiones, algunas modalidades....* En *Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales: Experiencias recientes en Chile*. Chile: Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales (CIVDES). (pp. 46-61).
  - ❖ Coleman, J. S. (1988), "Social Capital in the Creation of Human Capital", *American Journal of Sociology*, vol. 94, suplemento, pp. 95-120.
  - ❖ Cottet, P. (2013). *Tres versiones del diseño para investigaciones sociales*. En *Investigación Social. Lenguajes del Diseño*, Canales, M (Coord.). Chile. Lom Ediciones. (pp. 13-42.)
  - ❖ Czarniawska, B. (2004). *Narratives in Social Science Research*. London: SAGE Publications.
  - ❖ Denzin, N., y Lincoln, Y. (2000). *Handbook of qualitative research*. London: SAGE Publications.
  - ❖ Dresdner, J. y Sehnbruch, K. (2010). *El impacto del sismo 2010 sobre el mercado laboral de la Región del BíoBío*, En *Revista Sociedad Hoy* N° 19 Ed. Universidad de Concepción. Chile. (pp- 71-96.).
  - ❖ Duarte, C. (2013). *Construcción de objetos de investigación* en *Investigación Social. Lenguajes del Diseño*. Canales, M. Coord. Chile: LOM Ediciones. (pp. 231-244)
  - ❖ DUBET, F. (2010) *Sociología de la Experiencia*. España. Editorial Complutense
  - ❖ Durkheim, E. (2004). *El Suicidio. Estudio de sociología*. Argentina. Editorial Losada
  - ❖ Flores & Naranjo (2013) *Análisis de los datos cualitativos: el caso de la grounded theory (teoría fundamentada)* en *Escucha de la Escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa*. Canales, M. Coord. Chile. LOM Ediciones.
  - ❖ Foucault, M. (1970). *Arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

- ❖ Foucault, M. (2005). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Argentina. Siglo XXI editores
- ❖ Foucault, M. (2007). *El nacimiento de la Biopolítica*. Curso en el Collège de France (1981-1982), Argentina. Fondo de Cultura Económica.
- ❖ Foucault, M. (2004). *Seguridad, territorio y población*. Argentina. Fondo de Cultura Económica.
- ❖ Garcés, M (2010). *Terremoto natural y terremoto social en Chile. En El Terremoto social del Bicentenario*. Silvia Aguilera (Editora). Chile. LOM Ediciones. (pp. 67-86.)
- ❖ Garretón, M. (2006). *Del Postpinochetismo a la Sociedad Democrática. Globalización y política en el Bicentenario*. Chile: Editorial Debate.
- ❖ Garretón, M., Cavarozzi, M., Cleaves P., Gereffi, G., Hartlyn, J. (2004). *América Latina en el Siglo XXI. Hacia una nueva matriz sociopolítica*. Chile: LOM Ediciones,
- ❖ Garretón, M (2012) *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado: los gobiernos de la Concertación en Chile 1990-2010*. Chile: Editorial ARCIS CLACSO.
- ❖ Garretón, M; Espinoza, M. (1993) *¿Reforma del estado o cambio en la matriz socio-política? el caso Chileno*. Perfiles Latinoamericanos, núm. 1 (pp. 133-170.) México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- ❖ Garretón, M. (2000). *La sociedad en que vivi(re)mos. Introducción sociológica al cambio de siglo*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- ❖ Gaytán, E. (2010). *Cambios en los vínculos afectivos entre difuntos y deudos en situaciones de desastres. 27/F 2010 Chile. La emergencia invisible*. En Revista Sociedad Hoy, N°19. Chile. Ed. Universidad de Concepción. (p.97-112)
- ❖ Geertz, C. (1983). *Conocimiento Local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. España. Editorial Paidós.
- ❖ Geertz, C (1988). *La Interpretación de las Culturas*. México: Editorial Gedisa.
- ❖ Gergen, K (1994). *Realidades y relaciones, los sondeos en la construcción social*. España: Paidós.
- ❖ Gobierno de Chile – DIPRES Dirección de Presupuesto, datos ONEMI 2010 – 2014
- ❖ Goffman, E (1963). *Estigma. La identidad deteriorada*, Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- ❖ Goffman, E. (2001). *Internados, ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*, Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.

- ❖ Goffman, E (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu, Argentina.
- ❖ Góngora, (1981) *Ensayo Histórico sobre la Noción de Estado en Chile en los Siglos XIX y XX*. Ediciones de la Ciudad, Chile.
- ❖ González Monteagudo, J. (2011). *Jerome Bruner and the challenges of the narrative turn: Then and now*. Narrative Inquiry, 21(2), 295–302.
- ❖ Gutiérrez, P (2003), *Neoliberalismo en Chile: Efectos Psicosociales*. En Cuadernos de Psicología. Chile: Universidad de Chile.
- ❖ Haraway, D. (1995) *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, España: Cátedra.
- ❖ Haraway, D. (1988). *Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of the partial perspective*. Feminist Studies, 14(3), (pp575–599.)
- ❖ Herzer, H. (1997). *Construcción del riesgo, desastre y gestión ambiental urbana*. Argentina, Universidad de Buenos Aires.
- ❖ Israel, R., Morrison, R., Yáñez, V. (2011). *Acción interdisciplinaria y reconstrucción nacional*. Chile: Universidad Autónoma sede Talca.
- ❖ Jorquera, F (2010), *Prácticas Narrativas en Ambientes Comunitarios. El Árbol de la Vida en Mariscadero, Pelluhue, Chile*. En Cuadernos de postgrado en Psicología UVN° 2. Universidad de Valparaíso, Chile. (pp. 23-33)
- ❖ Jorquera, F (2013), *Prácticas Narrativas Comunitarias en Contextos de Desastres: Taller "El Árbol de la Vida" en Pelluhue, Chile: A una Semana del Terremoto y Maremoto del 27 de Febrero del 2010*. En Cuadernos de Crisis y Emergencias, Número 13, Volumen 1. España. (pp 7-17).
- ❖ Larenas, J. (2015) *Resistencia y territorio: El caso de Chaitén en la zona austral de Chile* En *Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales: Experiencias recientes en Chile*. Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales (CIVDES), Chile: Universidad de Chile. (pp. 94-106).
- ❖ Lavell, A. y otros (2003), *Del concepto de riesgo y su gestión al significado y formas de la intervención social*, Arequipa, COPASA-GTZ/Proyecto Gestión de Riesgo de Desastres Naturales.
- ❖ Lavell, A. (1996): *La gestión de los desastres (1): Hipótesis, concepto y teoría*. Introducción al libro *Estado, sociedad y gestión de los desastres en América Latina*. A. Lavell y Eduardo Franco, editores. Lima: Ediciones de La RED

- ❖ Lavell, A. (2004). *Los conceptos, estudios y práctica en torno al tema de los riesgos y desastres en América Latina: Evolución y cambio, 1980-2004: El rol de la Red, sus miembros y sus instituciones de apoyo*. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO.
- ❖ Lavell, A. (1993). *Ciencias sociales y desastres naturales en América Latina: Un encuentro inconcluso*. En A. Maskrey (Ed.), *Los desastres no son naturales* Bogotá, Colombia: LA RED, Tercer Mundo Editores. (pp. 111 – 127.)
- ❖ Lawner, M (2010). *Chile: una historia milenaria de terremotos y maremotos*. En *El Terremoto social del Bicentenario*. Silvia Aguilera (Editora). Chile: LOM Ediciones. (pp. 9-32.)
- ❖ Lawner, M. (2011). Opinión en CIPER, Chile.
- ❖ López, G., Holloway, N., & Olgún, M. (2013). *Terremoto y maremoto en el Chile del 2010. Memoria, trabajo comunitario y participación*. Chile. Universidad de Concepción, ONG ECO.
- ❖ López Tagle E, & Santana Nazarit P., (2011). *El terremoto de 2010 en Chile: respuesta del sistema de salud y de la cooperación internacional*. Rev Panam Salud Pública. 30(2) p. 160–6. Chile. <http://www.scielosp.org/pdf/rpsp/v30n2/v30n2a08.pdf>
- ❖ Luhmann, N. (2006). *Sociología del riesgo*. México: Universidad Iberoamericana.
- ❖ Martuccelli, D.; De Singly, F. (2012). *Las sociologías del individuo*. Chile. Lom Ediciones.
- ❖ Mills, W. (2003) *La Imaginación Sociológica*, México: Fondo de Cultural Económica.
- ❖ Narváez, L.; Lavell, A.; Pérez, G. (2009). *La Gestión del Riesgo de Desastres. Un enfoque basado en procesos. Proyecto Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina*. Perú. PREDECAN.
- ❖ ONEMI (Oficina Nacional de Emergencias) (2002). *Plan Nacional de Protección Civil 2002*. Gobierno de Chile.
- ❖ ONEMI (Oficina Nacional de Emergencias) (2010) *El Terremoto Tsunami en Chile 2010*. Chile.
- ❖ ONEMI (Oficina Nacional de Emergencias) (2002) *Sistema Nacional de Protección Civil*. Chile.
- ❖ ONEMI (Oficina Nacional de Emergencias) (2012) *Plan Nacional de Protección Civil*. Chile.

- ❖ ONEMI (Oficina Nacional de Emergencias) (2014) REPUBLICA DE CHILE - Repositorio Digital ONEMI. Chile.
- ❖ ONU (Organización Naciones Unidad) (2015) Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 en <http://www.preventionweb.net/files/resolutions/N1514321.pdf>
- ❖ Pargas, V. (2012). *Evaluación de la construcción social del riesgo frente a amenazas de tsunami en el área urbana de la Comuna de Caldera, III Región de Atacama*, Chile: Universidad de Chile
- ❖ Polkinghorne, Donald, (1987) *Narrative Knowing and the Human Sciences*, Albany: State University of New York Press.
- ❖ PNUD Chile (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2014). *Informe sobre Desarrollo Humano 2014: Sostener el Progreso Humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*. Estados Unidos. PBM Graphics,
- ❖ PNUD Chile (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) e I. Municipalidad de Talcahuano. (2012). *Guía participativa de Orientaciones de Respuesta frente a Emergencias de Terremoto-Tsunami a partir de la experiencia de Talcahuano*. Chile.
- ❖ Putnam, R. (1993), "The Prosperous Community: Social Capital and Public Life", *The American Prospect*, nº 13.
- ❖ Ricoeur, P. (2008) *Tiempo y Narración*. México: Siglo XXI,
- ❖ Riessman, C. (2001). *Analysis of personal narratives*. En J. Gubrium y J. Holstein (Eds.), *The SAGE Handbook of Interview Research: The Complexity of the Craft*. USA: SAGE Publications.
- ❖ Riessman, Catherine (2008). *Narrative Methods for the Human Sciences*, Sage Publications. London.
- ❖ Rodrigo, L. (2012). *Adaptación y resistencia al orden social neoliberal en Chile: habitus y discursos sociales. El caso de la Región de Antofagasta*. Programa de Bienestar Social, Cooperación y Desarrollo Local Antofagasta (Chile). España: Universidad de Valencia.
- ❖ Rodríguez, A. (2002). *Redefining our understanding of narrative*. *The Qualitative Report*, 7(1)
- ❖ Rodríguez, J. (2003). *La producción de la subjetividad en los tiempos del neoliberalismo: hacia un imaginario con capacidad de transformación social*. En 89 Cuadernos de Relaciones Laborales, España: Universidad de Valencia.

- ❖ Rojas, J. (2010). *Vulnerabilidad social, neoliberalismo y desastre: sueños y temores de la comunidad desplazada/damnificada por el terremoto/tsunami*. En Revista Sociedad Hoy N°19. Chile: Universidad de Concepción. (pp.113-140.)
- ❖ Rojo, G. (2010). *Saqueos*. En *El Terremoto social del Bicentenario*. Silvia Aguilera (Editora). Chile: LOM Ediciones. (pp. 103- 114.)
- ❖ Romero, Gilberto y Maskrey Andrew (1993). *Como entender los desastres naturales* en *Los desastres no son naturales*, Maskrey Andrew (coord.). Bogotá: La RED. (pp. 6-10.)
- ❖ Romero, H.; Vidal, C. (2015). *Exposición, Sensibilidad y Resiliencia ante los desastres de las Ciudades de Concepción-Talcahuano, Chile Central*. En *Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales: Experiencias recientes en Chile*. Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales (CIVDES), Chile: Universidad de Chile. (pp. 12-27).
- ❖ Ruiz, C.; Boccardo, G. (2014). *Los Chilenos bajo el Neoliberalismo. Clases y conflicto social*. Chile: Ediciones y publicaciones El Buen Aire S.A.
- ❖ Ruiz, J. (2003). *Metodología de la Investigación Cualitativa*, 3° edición." Bilbao: Universidad de Deusto.
- ❖ Salazar, G. (1985). *Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*. Ediciones Sur, Chile.
- ❖ Salgado, M. y Ugarte, A. (2014). *Sujetos en Emergencia: Acciones colectivas de resistencia y enfrentamiento del riesgo ante desastres, el Caso de Chaitén, Chile*. En: <http://www.revistas.uchile.cl/>
- ❖ Sandoval, J. (2013) *Una perspectiva situada de la investigación cualitativa en ciencias sociales*. Revista Cinta de Moebio 46. Chile. (pp. 37-46). [www.moebio.uchile.cl/46/sandoval.htm](http://www.moebio.uchile.cl/46/sandoval.htm)
- ❖ Sandoval, J. (2004) *Representación, discursividad y acción situada. Introducción crítica a la psicología social del conocimiento*, Chile: Editorial Universidad de Valparaíso.
- ❖ Schongut, N. (2015). *Perspectiva narrativa e investigación feminista: posibilidades y desafíos metodológicos* en *Psicología, Conocimiento y Sociedad* 5 (1). Revisiones ISSN: 1688-7026. (pp. 110-148.)
- ❖ Sepúlveda, M. (2011). *El riesgo como dispositivo de gobierno: neoprudencialismo y subjetivación*. *Revista de Psicología*, Vol. 20, N° 2, 2011, Chile: Universidad de Chile.

- ❖ Sistema Sismológico Nacional de la Universidad de Chile (27 de febrero de 2010). «Informe de sismo». Consultado el 15 de febrero de 2011.
- ❖ Stake, R. (1995). *The Art of Case Study Research*, Thousand Oaks. New York: Sage Publications.
- ❖ Tijoux, M. (2010). *La vida en un hilo y un Estado de mentira. A propósito del terremoto y maremoto de febrero de 2010*. En *El Terremoto social del Bicentenario*. Silvia Aguilera (Editora). Chile: LOM Ediciones. (pp. 53-66.)
- ❖ Touraine, A. (1997) *¿Podremos vivir juntos?*. México. Fondo de Cultura Económica.
- ❖ Touraine, A. (1994). *Crítica a la modernidad*. México. Fondo de Cultura Económica.
- ❖ Ugarte, A.; Salgado, M.; Fuster, X. (2015). *Emergencia de sujeto político y experiencia de acción colectiva en desastres siconaturales: Análisis de casos en Santiago, Constitución y Chaitén, Chile*. En *Vulnerabilidades y Desastres Siconaturales: Experiencias recientes en Chile*. Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres Siconaturales (CIVDES), Chile: Universidad de Chile. (pp. 107-121)
- ❖ U.S. Geological Survey (27 de febrero de 2010). «Magnitude 8.8 - Offshore Maule, Chile/» (en inglés). Consultado el 27 de febrero de 2010.
- ❖ Valenzuela, K. (2010). *¿La vuelta de los sin techo? Análisis de la acción colectiva desplegada en campamentos de emergencia tras el terremoto del 27/F*. En *Revista Sociedad Hoy*, N° 19. Chile: Universidad de Concepción. (pp.141-152.)
- ❖ Valles, M. (2013). *Sobre estrategias de análisis cualitativo: tras huellas de teoría y práctica investigadoras ajenas al caso propio en Escucha de la Escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa* Canales, M. Coord. Chile: LOM Ediciones.
- ❖ Von Haldenwang, C. (1990) *Hacia un concepto politológico de la descentralización del Estado en América Latina*. *Revista EURE* (Vol. XVI, N°50). Santiago de Chile. (pp. 61-77.)
- ❖ White, M. (1993). *Medios Narrativos para fines terapéuticos*. España: Paidós.
- ❖ Wilches-Chaux, G. (1993). *La vulnerabilidad global*. En A. Maskrey (Comp.), *Los desastres no son naturales* (pp. 9 – 50). Bogotá, Colombia: LA RED, Tercer Mundo Editores.

- ❖ Wilches-Chaux, G. (1993) *La vulnerabilidad global en Los desastres no son naturales*, Maskrey Andrew (coord.). Lima: La RED. (pp. 11-44)

## **ANEXOS**

## ANALISIS NARRATIVO

En este apartado pretendo narrar como realicé el análisis de los datos producidos por las 17 entrevistas narrativas. Creo que es importante comunicar como produjo este proceso de mi investigación, pues más allá de la existencia de manuales metodológicos, y de que estamos hablando de una investigación científica, sin perder rigurosidad, cada investigador/a tiene su estilo o forma de realizar la respectiva estrategia metodológica, la cual he expuesto en el capítulo sobre la aproximación al sentido de la experiencia, en el presente texto. Ésta se convierte por lo tanto en una artesanía propiamente tal. No obstante el análisis corresponde a una consecuencia lógica del diseño metodológico completo y de la epistemología subyacente a la investigación completa.

El análisis lo realicé en dos momentos de un continuo, tal ha sido expuesto en el apartado sobre aproximación al sentido de la experiencia:

I. Un primer momento de inmersión en el texto generado de la entrevista, el cual resumo dando respuesta al ¿qué se narra?, como análisis temático del texto, produciendo un resumen.

II. En el segundo momento intento identificar los argumentos de los relatos asociados con las dimensiones del guión previo a la entrevista, así como aquellas que emergen en el mismo proceso de producción de datos (Araujo, 2013), similar a la dimensionalización que permite elaborar códigos en la teoría fundamentada (Flores & Naranjo, 2013), con el objetivo de dar respuesta a las preguntas ¿cómo se narra? ¿Por qué se contó la historia de esta manera? ¿Qué nos dice esta estructura narrativa sobre los sentidos del desastre, sobre las acciones que ejecutaron los sujetos para enfrentar la situación y que rol jugaron el Estado, las empresas y las organizaciones sociales?, además de considerar los propósitos o intenciones detrás de dichas acciones, similar al análisis de los cuentos folklóricos de Vladimir Propp; ¿quién narra y con qué intención? ¿Qué es lo que cada uno consideró legítimo decir? ¿A qué posiciones de habla (o qué comunidades generacionales, morales, territoriales) apelan y son asociados los interlocutores? ¿Cómo responden los interlocutores a estos etiquetamientos mutuos (entrevistado/participante-entrevistador/investigador?, similar al análisis estructural del relato y a las perspectiva dialógica (Riessman, 2008). Al pensar en cómo se producen estas narrativas, me enfoqué

además en reconocer qué narrativas imperan sobre otras, cuales tienen cierto prestigio narrativo (Adams, 2008; Cabruja et al., 2008), cuales son escuchadas más que otras, y cuales son disputadas dentro de un campo de poder que configura la emergencia o no de nuevos significados en torno al desastre.

A grandes rasgos, el proceso de análisis lo llevé a cabo a través de grandes actos:

- I. Partí con una inmersión de cada entrevista entendida como una narrativa compuesta en la relación entrevistado/a-entrevistador. A raíz de ello produzco un resumen de la narración.
- II. En el segundo momento describo la estructura de cada narración.
- III. En el tercer momento genero dos metanarrativas: Una por cada localidad, construidas en base a las narrativas analizadas por cada entrevista, expuestas en el apartado donde se presentan los resultados.

### **Análisis Entrevista N° 1:**

#### **Primer Momento: Resumen de la entrevista.**

- ✓ Mujer, 50 años, empresaria turística. Playa El Cable, Comuna de Constitución.
- ✓ El contacto fue espontáneo mientras andaba “a deo” buscando personas para que participen de la investigación entre Constitución y el Puerto Maguillines. La entrevista se realizó en el restaurant de las cabañas.
- ✓ Para fines investigativos y de acuerdo al consentimiento informado, le asignaremos el nombre de Marta. Los demás nombres también son modificados.

*Contexto: 27 de febrero de 2010, Playa El Cable, Comuna de Constitución, 3:34 Hrs. Noche tibia, despejada y con luna llena.*

#### **Sabía que ese era el día: La experiencia del terremoto**

Marta se encontraba durmiendo junto a su marido, al igual que sus hijos en otras habitaciones de la casa cuando vino el terremoto. Marta nunca vivió con miedo porque siempre se habló de un gran terremoto en esta zona, desde que sus hijos eran muy

chicos. Nunca vivió con miedo pero si tomando ciertas precauciones. Siempre se decía: “no me puedo quedar sin bencina” - , puesto que viven relativamente lejos del pueblo, a unos 5 a 7 minutos, por lo que siempre se decía: - “no me puedo quedar sin bencina si algún día pasa algo tan grande”-, incluso cuando sus hijos eran chiquititos, dejaba una mochila con leche, con pañales, con un montón de cosas y chaquetones y zapatitos, si era de noche para salir rápidamente. Hoy en día, deja parka, zapatillas, bien a mano siempre en un sillón, cosa de poder tomarlo en algún minuto y salir. Ella misma dice que “no vivía con “psicosis” si no que era una cosa que yo hice un compromiso conmigo misma y de tenerlo si algún día pasaba”. Por lo que cuando comenzó el terremoto -“sabía que ese era el día”- (afirmó con convicción). En ese momento entendió que ese era el día y tenía claro que tenían que salir. Tenía claro, además que si se cortaba la luz durante el terremoto había que cortar el gas, por lo que durante el terremoto hizo lo que tenía que hacer, enfocada en lo que tenía que realmente qué hacer. Marta podía desplazarse a pesar del movimiento dentro de su casa, afirmando que gritaba como loca. Podía desplazarse diferente al caso de su hermana -“que vivía a orillas del río y era una gelatina”. Sentía que el terremoto no pararía nunca.

### Huida al Cerro Arena

Después del terremoto, Marta y su familia miraron el mar y ésta estaba igual, con el mismo comportamiento. Su marido: Alberto, le dice que huya con sus hijos, mientras él se queda en las cabañas para alertar y sacar a la gente. En ese minuto una mujer le habla a Alberto desde una de las cabañas con tono de desesperación “¡Alberto!”, y Marta le responde: -“esto fue un gran terremoto, no tenemos idea donde fue ni na; pero fue gigantesco pero tenemos que salir rápido, no sabemos qué puede pasar, así que lo único que te pido que estés tranquila y porque así po, así nos vamos a ayudar, tenemos que estar tranquilos, es la única forma de poder ayudarnos”. Huyen al Cerro Arena, ubicado a unos kilómetros al norte de su casa. Cuando llegaron allá arriba y esperaban a Alberto, unos pescadores le dicen a Marta: “señora, hay que salir rápido porque el agua ya viene”. Para ella era evidente lo que pasaría, porque siempre se habló de un gran terremoto con tsunami, y sabía que aunque no hubiese sido con tsunami, y vive a orillas del mar hay que subir por una vía de evaluación. Por lo mismo Marta se decía: -“si algún día pasa algo grande, grande, lo único que le pido a Dios es que me lleve al Cerro Arena, que me deje pasar...quedarme en el Cerro Arena y ahí yo voy a sentirme tranquila”. Y esa noche lo lograron. Marta y su familia llegaron al Cerro Arena, pero teniendo en cuenta el gran

riesgo que corrían, pues hoy no lo volvería a hacer afirma, porque en Pelluhue y Curanipe, hay gente que tomó los vehículos y avanzó por partes más bajas y los agarró la ola en el camino contaba Marta.

Ya en el Cerro Arena, había bastante gente, lo que hizo que Marta y su familia no se sintieran solos, se veían puras cabezas, todo oscuro, todos “hacia dentro” en un estado de shock. Estaban todos sentados e impactados, un silencio increíble presente en el lugar. Alberto mientras tanto, quien jamás pensó en dejar a los pasajeros, aún estaba sacándolos de las cabañas, pues la gente no sabía. Marta y su marido sentían que tenían mucha responsabilidad con sus pasajeros. Posteriormente llegó su marido, junto a la suegra de Marta, de avanzada edad, al Cerro Arena.

#### Ondas en el mar: El tsunami se acerca.

Marta, a pesar de las diferentes apreciaciones entre una persona y otra, vio que el mar estaba como un lago, sin movimiento, y de repente vio cómo se formaron once ondas hacia Constitución, después siete hacia Constitución y siete hacia donde ella estaba, y se preguntó: “¿qué es esto?, dios mío. Ya. ¿Qué viene ahora ya?”, y sintió mucho miedo y pánico, por no saber qué pasará, e intentó infructuosamente llamar a su mamá. Mucha gente vio esas ondas. Después de ver esa imagen Marta no recuerda mucho pues dejó de ver el mar sin volver a verlo hasta el amanecer. Con las demás personas en el cerro Arena hicieron una fogata y todos/as se pusieron alrededor a conversar, por lo que cree que el tsunami llegó unos 45 minutos después de que salieron de su casa.

#### Todo era escombros, el mundo descontrolado: La mañana del 27 de febrero

Posteriormente Marta y una amiga, junto a sus respectivos hijos caminaron desde el Cerro Arena hasta Villa Copihue, mientras que Alberto y su madre regresan a las cabañas para darle desayuno y abrirla, pues tenía frío. Y es en ese momento que Alberto logra ver que el mar arrasó con todo, como si hubiesen lanzado una bomba atómica, pues no había nada de sus cabañas, solo unas palmeras que se recuperaron posteriormente, la piscina estaba dañada, el resto ya no existía, era todo escombros, todo había desaparecido para ellos.

Ya en la mañana en Villa Copihue, Marta y sus hijos se enteran que en “Conti” “quedó la crema”, pues el agua llegó casi hasta la plaza, el Banco Santander se cayó, etc. y cuando Alberto regresa a Villa Copihue buscándola, y cuando la encuentra le dice

“El Cable desapareció”, y así dimensionamos lo que pasó. Solo importaba que estuvieran vivos. A pesar de que Marta cree que las autoridades debieron avisar a las personas para que evacuaran y tomaran las precauciones como familia, no fue así, pues incluso los marinos en Constitución arrancaron. Pues como no hubo alerta de tsunami, las personas no evacuaron, por lo que en ese sentido, Marta dice que existen responsabilidades gubernamentales y culpas compartidas, ya que el Estado debe asegurar o resguardar la seguridad de la población y de mantener la coordinación, así como las personas deben entender que viven en un país sísmico.

Marta estaba preocupada por su familia de Constitución, quería saber si estaban vivos, en dónde estaban, pues no había información, las comunicaciones fallaron, estaba todo el mundo descontrolado, había robos en el pueblo, caos y desorden. En el pueblo se hablaba de que gente subiría a Villa Copihue a robarles, pues ellos eran de mayores ingresos socioeconómicos, “los ricos”, del lugar. En ese contexto, Marta cuenta que su hijo fue en busca de su polola para saber cómo estaba ella, y vio la escena en el centro, vio cómo robaban en los supermercados, no podía andar por las calles porque todo era escombros. Marta estaba preocupada porque su hijo aún tiene esa imagen latente, y ver las imágenes de un pueblo absolutamente destruido es fuerte. Incluso cuando la Presidenta Bachelet venía llegando al pueblo, la gente robaba, gritaban y hacían pensar que venía la ola y se metían a robar. Marta dice que quienes saqueaban eran puros “pinganillas”, ladrones por esencia que no robaban por necesidad, eran de mala clase, que se aprovechaban de la situación, pues en esos momentos aparece lo peor del ser humano

#### Llegan los militares a guardar la calma: Los días posteriores

Aun había caos en el pueblo, aun había robos, los cuales para Marta sucedían por un resentimiento de clase, y porque estaba la oportunidad de robar. Los presos andaban sueltos, y Marta no entendía porque se demoraron tanto en salir los militares a guardar la calma. No obstante también hubo solidaridad entre la gente afectada y de los no afectados a los afectados, Marta decía: -“igual en ese sentido la gente fue solidaria”. En ese sentido, Marta y su familia fueron ayudadas por un montón de amigos que tenían, quienes significaron un pilar fundamental para que ellos se volvieran a parar y tener la fuerza para pasar ese momento. Con respecto a eso, la ayuda psicológica llegó solo a Constitución y no a alrededores, y existía una saturación por alta demanda de salud

mental en el sistema público, por lo que Marta decidió acceder a salud mental para sus hijos en Talca, en el sistema privado.

Marta y Alberto, como pequeños empresarios del turismo en la zona, no fueron ayudados para pararse nuevamente desde el Estado, pues a la clase media no la ayudaron, - “Se ayudó a los flojos que no trabajan y que viven de los subsidios...los ricos siempre van a tener... van a seguir siendo ricos, los pobres, hoy día le dan todo. Prefiero ser pobre, porque hoy le dan todo, tienen subsidio por esto y esto, y están fomentando la flojera y la clase media somos los que nos hacen zumbar. Si en el fondo nosotros somos los que las pasamos más mal. Y somos los que pagamos todo” diría Marta enojada al respecto de la ayuda para el proceso de reconstrucción post terremoto y maremoto. Además de esto, el banco tampoco les prestó apoyo con respecto a su negocio: -“El banco se cubrió y chao. Al día siguiente cambiaron los agentes y todo el cuento”, nos dijeron en el banco: -“Que el banco estaba cubierto, solamente el banco”, cambiaron los agentes y comenzaron de nuevo, significando un golpe más para la familia de Marta y Alberto. Marta y su familia en ese momento solo recibieron ayuda de sus amigos: -“estoy pará gracias a mis amigos a que nunca nos dejaron solos, y que nosotros también somos tremendamente trabajadores”. Por lo tanto Marta y su familia fueron principalmente ayudadas emocional y económicamente por sus amigos, movidos por el cariño y la confianza, y a que creyeron en la fuerza de Alberto, en lo positivo que es él, pues para Marta, ellos merecían una oportunidad para volver a pararse. Incluso un amigo empresario maderero de la zona habló con Alberto y lo apoyó económicamente para que reiniciaran su negocio, a pesar de la desesperanza de Marta. Mientras tanto, para los demás gastos, como comida, colegio, los hijos, lograron subsistir gracias a los ahorros que tenían como familia.

Posteriormente el Gobierno a través de fondos concursables los apoyó con \$5 millones para reiniciar su microempresa, así como el acceso a un departamento debido a que perdieron su vivienda en el tsunami. Marta prefirió en Talca pues este departamento les serviría a sus hijos que pretendía que se terminen de educar en esa ciudad. El departamento sería entregado durante el 2014. Debido a estas dos ayudas, Marta se encuentra muy agradecida del Gobierno, pues para ella todo lo que han entregado ha sido con mucha preocupación y dedicación, como por ejemplo las viviendas con paneles solares. No obstante se lamenta lo mal agradecida que es la gente al respecto, porque se les da y no cuidan lo que se les da, además roban - “la gente, el chileno por Dios, que ha

sido malagradecido” diría; es un tema de raza, la gente es muy floja afirma Marta con rabia, preguntándose cómo poder cambiar aquella situación.

#### Participación Social. Reciben la ayuda de un patriota.

Marta y su familia recibieron ayuda de la ONG “Desafío Levantemos Chile” liderada por Felipe Cubillos, organización a la cual posteriormente se unen convirtiéndose sus cabañas en su centro de operaciones local. Marta cuenta que Felipe ayuda entregando las herramientas para retomar tu trabajo, pero uno participando, por lo tanto dependiendo de uno mismo que la ayuda sea efectiva. Marta describe a Felipe como especial, era un grande, un patriota, que está siempre presente.

#### Crece las hortensias en el mismo lugar: Cierra la página y comienza la reconstrucción.

A pesar del esfuerzo y convicción de Alberto, Marta estaba desesperanzada con respecto a la reconstrucción. No obstante quisieron construir en el mismo lugar por un sentimiento de pertenencia e identidad así como por conveniencia económica, a pesar del miedo que tenía la gente: -“Mucha gente no quería ni ver el mar, mucha gente” dice Marta suspirando. Incluso a pesar de que el Director Nacional de Turismo le informa que con mucha suerte, 5 años o 10 años bastarían para la reconstrucción, lo que alimentaba más su desesperanza.

A la medida que iba viendo que esto empezaba a tomar forma, que un día las hortensias que hay en la entrada de su casa empiezan a brotar. -“oye, mira, las hortensias están saliendo en el mismo lugar. ¡No puedo creerlo!””, dijo en ese entonces. Y le dice: “algo te indica eso, algo te indica, que tienes que volver”. Marta sintió en su corazón que eran señales que indicaban que debía reconstruir ahí mismo. Alberto, su marido, siempre le decía “nosotros vamos a tener que estar paraos, para que el día que pase la prevención, pase toda la cuestión, nosotros ya vamos a estar paraos”. Para ellos ser positivos los ayudó mucho más. Y hoy en día se encuentran instalados en el mismo lugar que antes, trabajando, más que feliz que antes diría Marta, no obstante aún falta mucho para que se termine el proceso de reconstrucción general.

#### Aprendizajes para el presente y el futuro

Marta, cuatro años después del terremoto y maremoto del 27 F 2010, vive con precaución sin temor, teniendo claro que hacer y cómo reaccionar ante un evento similar,

sabiendo que hay que calmarse y después ayudar. Identifica como uno de sus principales aprendizajes ser cada día mejor persona, dice: -“Que la vida es súper frágil, que todo es así. Hoy día tienes, mañana no tienes. Entonces uno tiene que ser cada día mejor persona, creo que eso me, me ayudó mucho”. No obstante hoy en día identifica como otro de sus aprendizajes no esperar nada de nadie, tener la fuerza y las ganas para cerrar la página, continuar y sacar a su familia adelante. La terapia de Marta fue trabajar, trabajar arduamente, haciéndosele el camino cada día más fácil. Marta cree que esa es la única forma de cerrar la página y salir adelante, trabajar no más, creyendo además que Dios siempre ayuda. La señal de cerrar la página fue cuando se dio cuenta que podía reconstruir en el mismo lugar que antes.

Para Marta el Estado ha tenido ciertos aprendizajes: Hoy en día se ha instalado una sirena, se ha hecho Operación Daysi de los colegios, los cuales están mucho más informados, afirmando que todo el país tuvo un aprendizaje al respecto, y que se nota que el Gobierno está trabajando en ello. Por lo que cree que deberían estar mejor parados que antes, mejor preparados que antes. Hoy mucha más información. Para Marta la gente tiene más conciencia hoy en día de lo que significa un terremoto y un tsunami, por lo que ante cualquier gran movimiento deben reaccionar dice enfáticamente.

Marta cree que no se va a olvidar haber visto lo más malo del ser humano, pero tampoco olvidará toda la gente buena que los vino a ayudar desinteresadamente, la gente que dio la vida por el país como Felipe Cubillos:- “No tenían por qué hacerlo y lo hicieron y murieron ayudando a este país. Ojalá que nunca se nos olvide eso. No podemos olvidar a esas personas que son héroes” dice Marta. Ellos se movían por amor a su país, por tener un gran corazón, a cambio de nada.

Para Marta, la principal ayuda fue sentirse queridos por su familia, amigos y clientes que demostraron preocupación por ellos, ya que de su familia de 7 hermanos 6 quedaron sin casa.

Para Marta el haber reconstruido hoy día fue la mejor decisión que pudo haber tenido su marido, a pesar de que mientras reconstruían pasó el terremoto de Japón, y por las medidas de prevención debían tener cuidado. . Hoy en día están fascinados, como si nunca hubiese pasado.

## **Segundo momento: Estructura y perspectiva dialógica:**

En esta fase se identifica la estructura del relato en sus diferentes escenas así como los actores participantes, las intenciones, valores y metanarrativas que se conjugan con el relato generado por la narradora a través del desarrollo de la entrevista.

### **Sabía que ese era el día: La experiencia del terremoto**

En este episodio está narrada en primera persona, y es contada de esa manera con el objetivo de dar cuenta que a pesar de la envergadura del terremoto, Marta, el personaje principal y quien narra, estaba preparada para ello, pues hace años había decidido practicar ciertas precauciones a la hora de evacuar ante un terremoto grande frente al mar. El estilo es directo y se mezclan aspectos de un monólogo nutrido con anécdotas tanto del personaje principal, como de otros personales episódicos. Existe suspenso en esta primera escena ante el resultado de la situación contingente y la reacción del personaje principal al respecto. Particularmente en esta escena el personaje principal y la tierra misma en movimiento son los personajes activos. Probablemente dentro del contexto de la entrevista, que es donde se articula el discurso, el relato, haya sido legítimo para la entrevistada (personaje principal) dar cuenta de que estaba preparada para este tipo de situación, pues el relato va dirigido a al entrevistador.

El personaje principal sabía sobre la inminencia de un terremoto en la zona porque afirma que siempre se habló de ello en la zona:

*“como siempre se habló de un gran terremoto en esta zona, eh... yo siempre, desde que los niños eran muy chicos”*

*“... siempre se habló de un gran terremoto en esta zona; entonces independiente de eso, nunca viví con miedo, pero si tomando las precauciones y siempre decía: “no me puedo quedar sin bencina””*

Por lo que podemos deducir que existía información de que se produciría un terremoto en la zona, lo que llevó al personaje principal a decidir tomar precauciones al respecto. O sea a emplear una estrategia que sea efectiva a la hora de evacuar posteriormente al terremoto a una zona alta de seguridad ante un tsunami:

*“no me puedo quedar sin bencina si algún día pasa algo tan grande”-*,

*“no vivía con “psicosis” si no que era una cosa que yo hice un compromiso conmigo misma y de tenerlo si algún día pasaba”.*

*“sabía que ese era el día”*

Al momento del terremoto el personaje principal a pesar de la reacción emocional normal ante un contexto atípico, logró actuar en base a lo que tenía planificado a priori.

### Huida al Cerro Arena

En este episodio se narra la decisión de la familia del personaje principal de huir al Cerro Arena, sin antes avisar a los demás que huyan a zonas de altas de seguridad. Existen diálogos entre los personajes, y la escena se asemeja al género dramático, lo que conlleva matices de heroísmo. Los personajes son Marta, como personaje principal quien además narra, Alberto, su marido como personaje secundario, los pescadores que alertan del tsunami, los pasajeros clientes de las cabañas con un rol bastante pasivo dentro del relato, así como los demás refugiados sobrevivientes del terremoto que se agrupan colectivamente en el Cerro Arena.

Uno de los principales secundarios de la historia completa: Alberto, marido de Marta, toma bastante protagonismo, al ser él quien ordena a la persona principal huir a zona segura y de cierta medida liderar el éxodo abrupto al Cerro Arena, informando a todos sus pasajeros (de las cabañas) que ante el gran terremoto deben refugiarse en zonas altas por la alta probabilidad de tsunami. En esta escena, claramente podemos inferir que toda la familia de la personaje principal tenía el conocimiento de que posterior a un gran terremoto frente al mar debían huir por la alta probabilidad de un tsunami. Por otro lado, el accionar de Alberto es parte del deber ser como padre de familia, protector de su mujer e hijos, así como el deber ser solidario con sus clientes al alertarlos del riesgo inminente por el tsunami.

*“esto fue un gran terremoto, no tenemos idea donde fue ni na; pero fue gigantesco pero tenemos que salir rápido, no sabemos qué puede pasar, así que lo único que te pido que estés tranquila y porque así po, así nos vamos a ayudar, tenemos que estar tranquilos, es la única forma de poder ayudarnos”*

*“entre que mi marido fue, golpear una cabaña, que sabíamos que era un matrimonio con guagua, los otros eran otras personas, les golpeaba a las personas y les decía: ‘hay que*

*salir ahora, rápido y que se yo. Y fue a una, que es la cabaña, la primera de allá, que está más cerca del mar y le dice: 'oye, hay que salir, 'no si ya pasó' y claro, no se movía, fue muy rápido, no venían las réplicas todavía. Pero fue inmediato oye, nosotros salimos muy, muy rápido, 'no si ya pasó' le dijo, y el Willy: 'no, toma a tu guagua y salí ahora', así como bien, con harto, bien drástico así"*

Incluso ambos personajes huyen por separado, porque Alberto se queda a avisar (como forma de socorrer) a los demás personajes. El Mar personifica la inminente destrucción, comunicando incertidumbre al estar manso y calmo posterior al terremoto. No obstante es clave el mensaje de los pescadores a la protagonista

*"señora, hay que salir rápido porque el agua ya viene".*

*"Lo que a mí me impacto, ah..., lo que yo vi, porque la apreciación son tan distintas entre una persona y otra, pero, sabí que el mar queda como, como un lago (silencio breve), queda como... sin movimiento. Como un lago".*

Lo que nos indica que no solo los personajes importantes de esta historia conocían la alta probabilidad de tsunami después de un gran terremoto frente al mar, sino que otros, en este caso los pescadores, identificados en la zona como *"hombres de mar"* por lo tanto con un estatus superior a los demás, con respecto al conocer y predecir el comportamiento del mar, pregonaban dicha información. Dicha información hace sentido al personaje principal, en el sentido de existir un conocimiento local compartido la conducta que se debía adoptar al respecto ante este tipo de situación, por tanto la conducta que se debía adoptar al respecto:

*"si algún día pasa algo grande, grande, lo único que le pido a Dios es que me lleve al Cerro Arena, que me deje pasar...quedarme en el Cerro Arena y ahí yo voy a sentirme tranquila".*

*"Porque siempre se habló de un gran terremoto con tsunami. Y además, aunque no hubiese sido con tsunami, uno tiene que tener, si vive a la orilla del mar, tener precauciones de, o sea en este minuto tiembla fuerte y yo voy a subir a mi vía de evacuación"*

La huida no es fácil. Como en casi toda historia contada, una huida con fines de protección es dificultosa o implica sortear ciertos riesgos. A pesar de que racionalmente

exista una alta probabilidad de morir huyendo, una fuerza superior, quizás de supervivencia vinculada más con aspectos biológicos de la conducta humana, llevaron al personaje principal pasar por zonas banas (playa) para llevar a la zona de seguridad (Cerro Arena):

*“Nos fuimos al Cerro Arena, pero también con un gran riesgo, ¿sabes por qué? Porque hoy en día no lo volvería a hacer, porque, porque en Pelluhue, Curanipe, hay gente que tomó los vehículos y avanzó por estas partes que como son más bajas, los agarró la ola en el camino”*

*“había bastante gente, no nos sentimos solos. Todos sentados, todos impactados”.*

*“llegamos al Cerro Arena, había gente como te digo, en el fondo tú veías como puras cabezas, todo oscuro, ¡qué sé yo! Pero a mí, lo que me impactó, que la gente se va hacia adentro, cachai, como... estai como un estado así...en shock”*

Podemos deducir de lo dicho a través de lo no dicho, que la ausencia en el relato de eventos como el toque de una sirena de alerta o la presencia de personajes como carabineros o personal de la Armada, dan cuenta de que las autoridades no estuvieron presentes para dar aviso del inminente tsunami, hipótesis que se logra cotejar posteriormente.

#### Ondas en el mar: El tsunami se acerca.

Esta escena es breve, probablemente por los escasos recuerdos del personaje principal, principalmente por la experiencia traumática, por lo que no profundicé preguntando en la entrevista ni de forma directa ni indirecta. La experiencia fenomenológica en este caso del tsunami, fueron ondas en el mar que se dispersaban en dos sentidos, uno hacia el Cerro Arena en donde estaba observando el personaje principal y otro en dirección noreste, hacia Constitución.

La escena en el Cerro Arena da cuenta del estado traumático de todas las personas sobrevivientes al terremoto presentes en el lugar, lugar que se constituye en el acto mismo de encender el fuego y reunirse todos/as frente a él. Probablemente este acto contrarrestaba en cierta medida la alta carga emocional negativa de la situación encarnada:

*“Y lo que vi yo, que de repente unas ondas, se formaron unas 11 ondas hacia Conti y 7 hacia, hacia acá digamos, y 7 hacia Conti. Las conté. Dije: ‘¿qué es esto?, dios mío. Ya. ¿Qué viene ahora ya?’”.*

*“No recuerdo mucho, porque, ¿sabí qué? Creo que arriba, hicieron como una fogata, la gente, y nos fuimos como a, a calentar ahí. ¿Cachai? Y toda la gente se puso así como a la orilla y yo creo que nunca más volví a mirar el mar”*

*“Me quedé como ahí, nos quedamos como toda la gente, conversando, y después digo: ‘pero que absurdo, por qué no volví a mirar el comportamiento del mar’”*

### Todo era escombros, el mundo descontrolado: La mañana del 27 de febrero

En este episodio se narra los acontecimientos desde la mañana del 27 hasta los días posteriores al terremoto y maremoto. El estilo es directo, lleno de anécdotas, reflexiones, cuestionamientos y justificaciones a las diferentes acciones realizadas tanto por la protagonista, quien narra, así como por las acciones de los personajes presentes, sean éstos, individuales, colectivos o institucionales. La trama da cuenta de la situación dramática que se vivió desde la narradora desde ese día hasta un tiempo no determinado en la narración, pero que se deduce fue mutando su significado con el transcurso del tiempo desde el drama y el desfortunio a la superación. La intención de la narradora es atestiguar y dar cuenta de lo sucedido, así como enfatizar denunciando los hechos significativos negativamente por la narradora, por lo que el público objetivo de narradora, se puede inferir, no es solo quien entrevista e investiga, sino que también todos/as aquellos/as posibles lectores o conoceros de los resultados de la presente investigación.

Cuando llega la mañana del 27 de febrero, aclarando la imagen, los personajes logran conocer la magnitud de lo sucedido durante la noche. Las expectativas de los personajes no se condicen con la escena de escombros y del caos social que comenzó desde las primeras horas, percibiéndolo como el resultado de una guerra:

*“...entonces volvimos al otro día, si no sabíamos que había habido tsunami. (Pausa). Entonces Willy viene a tomar, trae a mi suegra a tomar desayuno y a vestirse porque tenía frío, y cuando viene hacia acá, claro. Sube, y había arrasao con todo, era igual que si hubiesen tirao una bomba atómica, no quedó nada, las palmeras. Nada. Esas palmeras se recuperaron. Una, dos, tres. La piscina quedó, pero quedó dañada, el resto ya no existía, era todo escombros, todo, nada. Todo había desaparecido”.*

*“Como te digo, mi marido vino, trajo a mi suegra a tomar desayuno y cuando vio, dio la vuelta y se fue no más. Nada. Llegó a la villa Copihue, yo llegue con los niños, ahí hubo gente que, fue a la casa a, una compañera de mi hija nos prestaron un poco de ropa, que se yo, y.... y ahí nos dijeron, eh... ‘oye, quedó la crema. Consti. El agua llegó casi hasta la plaza, el Banco Santander desap..., se cayó’. Yo decía: ‘¿qué, qué están hablando?’. ‘Hay gente desaparecida’, y yo: ‘¿¿qué?!’, o sea, ‘¿de qué hablan? ¿De qué hablan?’ Bueno, pero. Ahí, en el fondo ahí dimensionamos cuando yo me encuentro arriba en la villa con mi marido que me estaba buscando, me dice: ‘El Cable desapareció’.”*

Así como también la situación de ingobernabilidad en el pueblo y de falta de canales de comunicación eficientes. La situación de ingobernabilidad constituye un carácter histórico de los desastres en Chile: No olvidemos el terremoto de 1906 en Valparaíso y el estado de sitio promulgado por el Comandante Gómez Carreño para hacer frente al pillaje, fusilando y exhibiendo los cadáveres de quienes trasgredieron la ley en la plaza pública. Diferentes explicaciones podemos encontrar al respecto, pasando por las teorías de la oportunidad (la ocasión hace al ladrón), desde una perspectiva bastante cognitiva-conductual psicológica, así como también comprenderla sociológicamente como una conductas anómica. No obstante se hace necesario dedicar un apartado exclusivo a esta situación, identificándola como una posible dimensión de estudio, pues también podemos conjeturar que los saqueos se hicieron por diferentes razones, por tanto no existe una sola teoría psico-social que de explicación de ellas: Saqueos por necesidad de víveres como condición de supervivencia en el desastre, saqueos como el momento de lograr obtener bienes que en el estrato socioeconómico actual no logro obtener legalmente, entre otros. Por otro lado la protagonista desde su posición de clase media alta local, da cuenta de los miedos que tuvieron ante eventuales amenazas de saqueos de parte de los pobladores damnificados por el tsunami que a su vez son habitantes de poblaciones vulnerables social y siconaturalmente a orillas del Río Maule en Constitución atribuyendo a una condición natural la justificación de la conducta de robo/saqueos de esos personajes:

*“Vio como robaban, tiene la imagen latente, viendo a la gente como robaba en los supermercados”*

*“O sea, la Presidenta venía llegando y... el pueblo robaban, gritaban, la gente alerta y hacía que creían que venía la ola y se metían a robar. El pueblo, olvídale”.*

*“Puras pinganillas no más, que se aprovecharon de la situación, pura gente... Aparece lo peor del ser humano en ese instante”.*

*“No sé, no recuerdo si fue la primera noche, segunda noche, que venían. Iba a subir toda esta gente, digamos, toda esta masa de gente a..., a robarle a los ricos, digamos, no ricos, si no que a la gente que estaba en esta Villa. Y yo estaba muerta de miedo, no sabía qué hacer con mis niños, tuvieron que organizarse los hombres, ver cómo iban a cuidar y todo. (Suspira) Y no había nadie pa atenderte po, cuanto rato se demoraron los milicos, los militares a la calle”*

*“No. Yo creo que no robaban por necesidad, porque ¿A quién le puede servir una máquina de cortar cecinas, después de un terremoto, en el Unimarc, ponte tú? No, yo creo que nadie. Yo creo que es porque la gente es mala clase no más”.*

*“Toda la gente decía, decían que venían. Pero si en el pueblo arrasaban con las zapaterías, se probaban los zapatos, quiero esto, no... querí este, querí este otro. O sea, hay un señor que disparó al aire, tratando de proteger su negocio. Venía esta turba así, avanzando, avanzando, y él disparó, disparó, disparó, y siguieron avanzando así, na... y finalmente se sentó y dijo: ‘ya po, saquen todo lo que quiera’. No podía hacer nada, no podía hacer nada (con rabia y asombro, a la vez). Estaban como, no sé. Peor que ratas”.*

Si a los militares los hubiese sacao al minuto, todo habría sido diferente. Aquí se escaparon los presos de, de la plaza, de donde.... Estaban a media cuadra de la plaza. Mi hermana cuando llegó a la plaza, corriendo, a pata pelá; se encontró con los disparos que había, los, los presos arrancando. O sea, ¿cómo demoraron tanto en sacar a los militares? No me cuadra.

Y la ausencia de las autoridades especialmente durante los episodios anteriores (antes y durante el maremoto):

*“Porque los marinos también, no reaccionaron. No reaccionaron”*

Para la protagonista es un deber de cada persona estar informada y preparada ante el qué hacer y cómo reaccionar ante un evento como el descrito en el relato, probablemente vinculado al metarrelato sedimentado o cristalizado como el deber del autocuidado: es uno quien se preocupa primero de sí mismo. No obstante la protagonista asevera que existen culpas compartidas, en el sentido de que el Estado debe cumplir el

rol de personaje protector dando alerta de los inminentes riesgos que pueden dañar a la población, apelando al criterio de que manejan el conocimiento y son quienes gobiernan, por tanto gobiernan también las conductas de protección y cuidado de la población:

*“No, no había nada. (Silencio) Es que yo no entiendo a la gente, por un lado, porque si vivimos en un país sísmico, o sea tuvo que pasar este gran terremoto pa que entiendan que vivimos en país sísmico, que tienen que tener una linterna en su velador todas las noches y vivir sin miedo, presumir que sí, si se corta la luz, ¿cómo sales? Yo todos los días, hasta el día de hoy, nosotros hoy en día tenemos luces de emergencias en las cabañas, se corta la luz y se prenden inmediatamente. Eh... valen ¿10 lucas? ¿Si es que valen 8 lucas? Y por dios que te sirven, duran 36 horas”*

*“...mucho, muchos fueron porfiados. O sea, no quisieron salir, gente mayor, muchos se confiaron. Muchos también, como mi hermano por ejemplo, que vive en Quibolgo, vio que no había alerta de tsunami y cruzó el puente, anduvo buscando a mis papás, y ya había pasado la primera ola, por el pueblo, y encontraron como húmedo y todo; pero no les cuadraba unos coolers en la cuadra de mi mamá, siguieron por la calle que, alcanzaron a doblar el Lago Bec y si no los agarra la ola...”*

*“Yo honestamente creo que sí. Y de todas las autoridades. Fue, haber fue como, como culpas compartidas yo creo...”*

*“Porque parece que nada funcionó po. O sea, si estaba la crema ahí y la Presidenta decía que no había alerta de tsunami, en Constitución ya había pasao la primera ola, no sé po... (tose), por lo menos podrían haber dicho que, haber avisado a la gente que, preferible pecar de alaraco que... que de tan relajao”*

*“Eso tiene que tenerlo claro uno, por eso yo digo, tomar las precauciones y no ser tan relajaos como ellos, y quisieron tapar todo”*

#### Llegan los militares a guardar la calma: Los días posteriores

Similar al episodio anterior se da un testimonio de los hechos ocurridos posterior al 27 F. Es una narración directa, predominando el monólogo, los actores relevantes además de la protagonista son los otros que saquean, los otros solidarios que ayudan, el Estado y el banco. La intención del relato connota la tendencia política de la protagonista a través de diferentes distinciones con otros personajes episódicos. Los días posteriores

significan un cambio al generarse un punto de inflexión con la llegada de los militares que además de resguardar la seguridad pública y el orden, trabajaron en apoyo a las acciones de ayuda humanitaria y al proceso de reconstrucción. Esto da cuenta de cómo el Estado, el Leviatán, se arma a través de su ejército y logra controlar cuerpos, acciones, pensamientos, sentimientos de un territorio determinado, desarmándonos todos ante él dentro del marco normativo de la democracia. Los militares son los salvadores, de la protagonista, su familia, y las personas que no son malas en esencia. En este episodio podemos ver la otra cara de la moneda de un desastre: La ayuda humanitaria la cual ellos no recibieron debido a que ésta se concentró solo en pueblo. No obstante ellos tampoco fueron en búsqueda de esta ayuda, probablemente como mecanismo de distinción de enclasmiento contando con otras fuentes de ayuda económica y emocional.

*“Yo creo que esa ayuda, eh, eh, hubo; pero nosotros precisamente no la tuvimos”*

*“Uno de nuestros amigos, uno de los grandes empresarios madereros, le dijo a mi marido: ‘tení que volver a pararte, weón”*

La protagonista y su familia fueron ayudadas principalmente por amigos y familiares, ya sea económica como emocionalmente. A pesar de buscar ayuda en salud mental a través del sistema público de salud, accedió finalmente al privado, ya que el primero estaba colapsado por alta demanda. Esto nos indica que de cierta forma, los estratos sociales medios de la zona pudieron recibir apoyo psicológico debido al trauma del desastre a través del sistema privado, entendiendo que mayores ingresos, mayor cobertura de salud o acceso a servicios de salud, así como un mecanismo de enclasmiento manteniendo de esa forma el estatus que los diferenciaba previo al desastre:

*“Y un montón de amigos que nosotros tenemos, o sea están, maravillosos, y que fueron un pilar fundamental para que nosotros pudiéramos volver a parar y, pa tener la fuerza pa pasar todo ese tiempo, que fue muy complicado, 2, 3, el primer año sobre todo, porque pa nosotros fue muy difícil”*

*“Nos recibieron, no sé. A mí, mis niños, mi marido, eh... mi suegra, mi amiga, su hija, otras 3 amigas de una amiga mía que andaban dando vueltas allá en la plaza, estaban solas. Oye, como con 10 ó 12 personas, nos recibieron a todos, y los días que estuvimos fueron increíbles. Y toda la gente, igual en ese sentido la gente fue solidaria”.*

*“Estaban colapsados los psicólogos, estaba todo colapsado”.*

En el relato la protagonista se puede inferir que el Estado priorizó y focalizó su ayuda en los estratos socioeconómicos más bajos, en aquella población con mayor vulnerabilidad social que a su vez se vio mayormente afectada ante el desastre. Esto genera disgusto en la protagonista pues para ella el Estado ayudó a quienes no producen, vinculándose al antiguo metarrelato sedimentado en los estratos altos de este país para justificar la pobreza: “el pobre es pobre, porque es flojo”:

En todo caso los ricos siempre van a tener, ¿cierto? Van a seguir siendo ricos, los pobres, hoy día le dan todo. Prefiero ser pobre porque hoy le dan todo, tienen subsidio por esto y esto, y están fomentando la flojera y la clase media somos los que nos hacen zumar. Si en el fondo nosotros somos los que las pasamos más mal. Y somos los que pagamos todo. Entonces a eso me refiero. (Pausa) Eh... respecto a lo que me decías tú, psicólogos y todo eso, estaban colapsados. Los hospitales, todo. Mira, yo traté de conseguir una psiquiatra, no había. Pa pedir hora, un desastre. La única forma que tenía era pagando particular y aún así estaba colapsá. Atendía a mis niños y los medicamentos que me daba me costaban 50 lucas...”

Por otro lado, en el banco tampoco prestó facilidad para reiniciar el negocio de la protagonista y su familia, pudiendo inferir que un desastre significa una oportunidad de aumentar las ganancias, en el caso de los bancos, al existir aumento de los créditos, y al estar solo el banco asegurado y no sus clientes:

*“Que el banco estaba cubierto, solamente el banco, y ahí viste que los bancos tienen una clausula, así de chiquitita y todo. Y nos arreglamos, cosa que quizás muchas veces uno, bueno y ese fue otro golpe más. Pero independiente de eso, después cambiaron los agentes- ¿Por qué? Porque la agente que tenían, no tenían ninguna relación con todo, agente nuevo po. Entonces era más fácil todo”.*

*“Es como, es como... el, complicado. Mira, nosotros teníamos un crédito en el banco, y pagamos siempre religiosamente, o sea ese año nos fue increíble y todo. Y nunca dejamos de pagar nuestro crédito. Pero, al pasar esto, había un seguro que cubría solamente al banco, no a nosotros. Entonces el banco se cubrió, pero nosotros, el seguro le pagó al banco, pero a nosotros no nos pagaron ni uno y nosotros, y nosotros creíamos que estábamos asegurados”.*

A pesar del panorama descrito anteriormente la protagonista y su familia recibieron ayuda del Estado, pero se entiende que fue a través de mecanismos que no fueron exclusivos del desastre en el caso del negocio, y sí a través del acceso a vivienda:

*“O sea lo que pasa, es que cuando estábamos más paraos, ya teníamos la construcción, entonces pudimos postular a algunas cosas, donde tú ponías un millón y el gobierno te daba otro millón. Después, ponte tú, yo igual agradezco eso. Después, ponte tú, no se po, nos dieron unas platas, creo que fueron como 5 millones, que nos sirvieron para comprar colchones y todas esas cosas, yo también lo agradezco.”*

*“también debo decir que el Gobierno, como nosotros perdimos la casa y perdimos todo, también tuvimos acceso a un departamentito”.*

Probablemente por la afinidad política de la protagonista, que se infiere del relato a través de lo dicho entre líneas, es que ella se encuentra conforme con el accionar del gobierno con materia de reconstrucción. Además nuevamente como mecanismo de distinción de enclasmiento, explica que los otros chilenos no valoran las ayudas que se les han dado:

*“también debo decir que el Gobierno, como nosotros perdimos la casa y perdimos todo, también tuvimos acceso a un departamentito”.*

*“No sé, me da rabia. Rabia porque la gente, no sé, está muy floja, todo quieren que se los den, como los subsidios también les está fomentando la flojera, lo mismo que está pasando en Argentina. O sea yo lo veo con los argentinos que llegan acá y me dicen que es impresionante. Ya no, no trabajan. Viven de los subsidios”*

*“No sé, un tema de, de raza. No sé”.*

*“Tremendamente malagradecidos (con convicción). Sí, yo creo que sí. Y no cuidan tampoco, porque a la gente se les da y no cuidan tampoco”.*

#### Participación Social. Reciben la ayuda de un patriota.

En esta parte la protagonista identifica al empresario chileno creador de la ONG “Desafío Levantemos Chile”, por quienes fueron ayudados, como un personaje heroico. Los motivos que mueven tanto a Cubillos como a otras personas que solidarizaron con los afectados por el desastre son la patria y la bondad de éstas por esencia. Esto da cuenta

nuevamente de la perspectiva política y socioeconómica de la protagonista, especialmente a través de sus juicios de valor:

*“bueno, obvio que después Felipe vino a ayudar a toda la gente y... hay algo grande en él, y que no, y que no se va a olvidar”*

*“Porque él era especial, era un grande, un patriota, por cierto”*

A través de lo no dicho podemos inferir que no hay participación de otros colectivos en la narración, como Bomberos, Cruz Rojas, juntas de vecinos, entre otros, los que generalmente (y esto se puede leer en las otras entrevistas) se vinculan o focalizan en otros estratos sociales.

#### Crece las hortensias en el mismo lugar: Cierra la página y comienza la reconstrucción.

En este apartado el relato es claramente un testimonio de superación familiar, similar a la narración de un héroe que debe de un pasado dorado es afectado por un mal o una fuerza aparentemente superior, al cual debe sortear y superar con la ayuda de amigos o aliados, hasta lograr nuevamente un estado de bienestar. El estilo es directo y centra principalmente en cómo la protagonista y su marido, superan las acciones de la naturaleza, la ausencia de apoyo del Banco, la merma de turistas en el sector, y las restricciones del Estado con respecto a la prevención y la reconstrucción. El punto de inflexión de esta historia, o sea cuando toma un sentido de superación para la protagonista es la presencia de hortensias en un lugar de su terreno inundado por tsunami. Así se gesta el proceso de reconstrucción del negocio y la familia de la protagonista no dando cuenta en su relato de la situación de vecinos/as, o pobladores de Constitución. Se infiere que al afirmar que aún no ha finalizado el proceso de reconstrucción se refiere al contexto comunal más que al familiar. Probablemente referirse solo a la reconstrucción del negocio familiar, es un atisbo de la cultura chilena actual, en donde el individuo y la familia es más relevante que la colectividad o la sociedad en general. Fenómeno que merecerá un apartado en los resultados y conclusiones de la presente investigación:

*“...volver a reconstruir en el mismo lugar, es un lugar muy especial para nosotros, donde criamos a nuestros niños, por eso, en el fondo, uno logra entender que, ¿cómo la gente logra volver al mismo lugar? Después del terremoto, mucha gente se fue de Constitución.*

*Mucha gente no quería ni ver el mar, mucha gente (suspira) fue así.”*

“A la medida que iba viendo que esto empezaba a tomar forma, que un día, ponle tú, llegué y en un lugar donde pasó el agua, yo tenía hortensias, esas hortensias que hay ahí a la entrada, te vas a dar cuenta después. Eh... vengo bajando un día y en el mismo lugar, al año después, no sé cuánto tiempo, ehm... empiezan a brotar esas hortensias. Y como que tenía sentimientos encontrados, porque yo decía: ‘oye, mira, las hortensias están saliendo en el mismo lugar. ¡No puedo creerlo!’. Y me dicen: ‘algo te indica eso, algo te indica, que tienes que volver’, me decía. Y como que igual me dio una cosa, cachai, en el corazón, entonces yo igual yo decía, es que son como señales”

#### Aprendizajes para el presente y el futuro.

En el presente apartado se da cuenta de los aprendizajes conjugados durante el desastre, latentes hoy en día y que podría aplicarse en un contexto similar al vivido, en un ejercicio de explorar eventuales situaciones similares vividas por la protagonista: En ese sentido la protagonista cuenta con información previa al desastre de cómo prepararse, reaccionar y evacuar ante un terremoto de gran magnitud frente a la costa del mar. Dicho conocimiento lo mantiene desde muy pequeña, heredado e forma local y probablemente familiar. La forma de entender que puede existir un proceso de reconstrucción posterior al desastre es trabajar, entendido como el trabajo que dignifica la vida, Dios recompensa con buenas cosas a quienes trabajan y dedican su vida a ello, y que no puede esperar la ayuda de los demás para pararse, a pesar de que existió ayuda directa de amigos y familiares y de forma indirecta del Estado y de sus clientes. Por otro lado, ella afirma que el país entero debe tener un aprendizaje ante la situación acontecida, siendo un deber estar informados y preparados para un terremoto y tsunami. El individualismo con respecto al autocuidado tanto antes como posterior al desastre impera como metanarrativa hegemónica dentro de este relato, el cual no solo va dirigido al entrevistador, sino que también a una audiencia anónima que leerá y escuchará la voz de la narradora protagonista a través de la investigación:

*“volver a reconstruir en el mismo lugar, es un lugar muy especial para nosotros, donde criamos a nuestros niños, por eso, en el fondo, uno logra entender que, ¿cómo la gente logra volver al mismo lugar? Después del terremoto, mucha gente se fue de Constitución. Mucha gente no quería ni ver el mar, mucha gente (suspira) fue así.*

*“... yo creo que en todo el país hubo un aprendizaje, importante, eh... están trabajando en eso y se nota”*

*“... Es que la gente también, tiene más conciencia hoy en día de lo que significa. Ante un gran movimiento, tení que, tení que reaccionar (alza la voz)”.*

*“Yo creo que estamos más preparados, o sea hay más información. Hay mucho más información”*

*“No podía creer, se me hacía un mundo y, y. Mira, yo cuando venía, cuando mi marido estaba limpiando aquí, gastándose la plata que habíamos ahorrado en esto, que no tenía pies ni cabeza, créemelo que no, le decía que no, que yo no iba a volver, que yo no quería, y me dolía el alma que él insistía en algo que no iba a poder ser. No iba a ser posible. ”.*

*“Si, yo creo que toda la vida, Si... yo creo que siempre. Yo he vivido toda la vida al lado del mar, no como hoy día, cachai, pero se sabe, se sabe. Lo que si, no confiarte po, teni, porque, no confiarse. O sea si tení que hacerlo, hazlo no mas, ¿qué vas a perder? Subir y después bajar. Nada más. Pero no esperar que vengan, no sé. Ponte tú, yo siento que las autoridades eh... en ese sentido, esperaron mucho. Habría sido mucho más fácil que hubieran avisao, haber tocao la sirena, y qué íbamos a perder. Nada. Nada”.*

## **Análisis Entrevista N° 2:**

### **Primer Momento: Resumen de la entrevista.**

- Hombre, 68 años, empresario y político. Curanipe, Comuna de Pelluhue.
- El contacto fue a través de la I. Municipalidad de Pelluhue, dos semanas previo al viaje a terreno. La entrevista se desarrolló en una de las oficinas del edificio consistorial.
- Para fines investigativos y de acuerdo al consentimiento informado, le asignaremos el nombre de Mario. Los demás nombres también son modificados.

*Contexto: 27 de febrero de 2010, Localidad de Chovellén, Comuna de Pelluhue, 3:34 Hrs. Noche tibia, despejada y con luna llena.*

27 de febrero de 2010:

Mario es un hombre popular, en el sentido de ser un personaje conocido en la Comuna de Pelluhue, debido a su trayectoria como político y como empresario local y nacional. No obstante por esos días del terremoto y maremoto, se dedicaba solo a labores empresariales. Es por ello que se encontraba esa noche descansando en su domicilio familiar ubicado en Chovellén una localidad a 12 km al sur este de Curanipe. Mario esa noche salió de su casa al sentir el sismo debido a que ésta es de adobe y con teja colonial en su techo. De hecho la mitad de las tejas se desplomaron. Esa noche se interrumpió el suministro eléctrico, por lo que las comunicaciones más allá de la localidad se vieron interrumpidas. Mario y su familia deciden desplazarse a un punto donde un grupo de vecinos/as había iniciado una fogata, agrupándose alrededor de ella. Uno de ellos escuchaba noticias a través de una radio donde se informaba que no había alerta de tsunami para las costas chilenas. Pasó la noche y al día siguiente un vecino de Pelluhue llegó llorando al sector pues su madre, su padre y su hermana habían sido arrasadas por una ola en el sector de Lovelvan al sur poniente del pueblo de Pelluhue. Mario y su familia recién se dieron cuenta de la magnitud del evento, pues aún no habían medios de comunicación masiva como noticieros disponibles para saber lo que pasaba en el resto de la región y del país. Mario pensaba que por lógica no debían haber muchas víctimas fatales en la comuna, debido a que caminando o corriendo un par de cuadras o tres ya estarían libres de cualquier efecto del maremoto, que lo que más dañó la zona. No obstante, pensaba que esa no sería la suerte de los turistas que provienen de fuera de la zona y no conocen el terreno. Debido a que no fue afectado grave en comparación a otros vecinos de la comuna, Mario ayudó a otras familias durante el proceso de recuperación.

Reconstrucción:

Posteriormente, pasada las primeras dos semanas desde el terremoto y tsunami, comienza la reconstrucción, la recuperación, proceso que para él ha significado estar mejor que antes, creyendo a su vez que el efecto negativo del desastre, se irá borrando cada día. Este significado del proceso del desastre, para él proviene de los logros materiales que han surgido a raíz de éste: La construcción de un nuevo estadio y de un nuevo gimnasio, el mejoramiento de caminos, entre otros.

Durante el proceso de recuperación Mario salió electo Alcalde de la Comuna de Pelluhue y ha participado como edil durante gran parte del proceso de reconstrucción. En

ese mismo sentido Mario está contento por todo el proceso que ha llevado adelante la comuna desde el 27 F 2010 y por lo que él espera para su futuro.

### **Segundo momento: Estructura y perspectiva dialógica:**

En esta fase se identifica la estructura del relato en sus diferentes escenas así como los actores participantes, las intenciones, valores y metanarrativas que se conjugan con el relato generado por el narrador a través del desarrollo de la entrevista.

La presente narrativa tiene como objetivo de dar cuenta de qué ha significado el desastre para Mario, el protagonista principal y quien narra. No obstante sin ahondar en los detalles de la experiencia tanto del terremoto, la experiencia del maremoto, así como de las primeras acciones de respuesta, tanto de él, como de su familia, de su comunidad, y del Estado en la zona donde acontecen los hechos narrados, él enfatiza en las oportunidades que ha significado para la comuna, el desastre, probablemente por el cargo político que ejerce al momento de gestarse la respectiva entrevista narrativa: No es casual, en ese sentido de que los aspectos negativos del desastre, cómo los son los factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastre y la precaria acción del Estado en la fase de respuesta, sean pormenorizados en comparación a las oportunidades de crecimiento en infraestructura principalmente en obras civiles, que ha tenido la comuna a raíz del desastre. El estilo es indirecto, y lleno de valoraciones positivas, testimoniando de esa forma el significado positivo que finalmente ha tenido el desastre para la Comuna de Pelluhue. Por lo mismo, fue difícil hilar una narración extensa y detallada de la experiencia de todo el proceso del desastre, y el sentido de ésta, en comparación a las otras narrativas gene radas. Esta particularidad comunica la importancia que tiene para el entrevistado/narrador, dar cuenta de los hechos positivos a nivel comunal, más que dar cuenta de la experiencia personal o comunitaria (en el sentido de una localidad dentro de la comuna, por ejemplo), y el sentido de ésta. No obstante más allá del resumen de la narrativa generada en el primer momento, la cual está simplemente subdivida en dos partes: el durante y el después, del desastre, a continuación doy cuenta de un análisis más exhaustivo de dicha narrativa, siguiendo los objetivos que guían la presente investigación. Dicha narrativa es inferida y re estructurada por mi parte, para realizar el respectivo análisis.

27 de Febrero de 2010

En este primer capítulo, el relato es contado en primera persona. El personaje principal es Mario, y los demás personajes son principalmente episódicos, sin ahondar en sus acciones o intenciones durante el relato. En relación al evento natural gatillante del desastre (terremoto y maremoto), el personaje describe cómo con la intención de protegerse junto a su familia, salen de su casa, ya que ésta es de adobe y tejas coloniales en su techo. En ese sentido, podemos inferir que tanto Mario como sus familiares que habitaban dicha vivienda estaban en conocimiento de qué hacer en un sismo dentro de una vivienda de esas características. Siguiendo con la misma escena, Mario da testimonio de cómo un medio de comunicación informa que la magnitud del terremoto no reúne las condiciones para un tsunami, por lo que se quedó tranquilo al respecto. No obstante al día siguiente gracias al relato de un vecino de Pelluhue, se entera de la magnitud del evento. No obstante da cuenta de la seguridad que tuvo al pensar en que pocos habitantes de la comuna podrían haber sido afectados ya que solo bastaba con caminar unas cuadras para estar a salvo:

*“y... de ahí pa’ adelante supe que también había pocos lugareños afectados, porque conociendo la... el lugar donde vivimos, en forma lógica, caminaron dos cuadras o tres para estar libres de cualquier efecto del maremoto, que fue lo que más daño hizo acá. No así, desgraciadamente los turistas...”*

El protagonista y narrador de este relato apela al conocimiento local de los habitantes de la comuna, ya que conociendo el terreno el costo de ponerse a salvo sería mínimo. No así con los turistas que al no conocer el terreno fueron las principales víctimas del maremoto, ya que varios de ellos permanecieron frente a la costa, o bien caminaron hacia ella. No obstante podemos interpretar del mismo relato que las tres razones principales por las cuales los turistas fueron principalmente víctimas del tsunami son: Desconocimiento del terreno, desinformación, en el sentido de que no habían señaléticas que indicaran las vías de evaluación ante el caso, y la información por parte de los medios de comunicación, de que no se había decretado alerta de tsunami para dichas costas:

*“la radio Bíobío que esa noche se escuchaba allá en el campo, informó que estaría todo, que hay que quedarse tranquilo, nos creímos a eso y al día siguiente supimos de lo que había pasado realmente”*

*“Aquí si había planes de esto... de los niños que se les hacía tsuna... osea de, ejercicios de alerta, pero no había sido la gente tan informada, sobre todo los que estaban de afuera, porque no había ninguna cosa preventiva, que alomejor pa’ no asustar a la gente que estaba ahí a ese nivel no se publicitó pero no, los que sobrevivieron se quejaban de que no había ningún ayuda, incluso en ese momento, tampoco había parlante pa’ decirle: oiga, arranquen pa’ tal lao’, sino que todo así, cada uno se arrancó a protegerse, los lugareños fueron criticados porque no ayudaron mucho a los que estaban desde afuera.”*

Cabe destacar que esta información la comunica el protagonista en su relato de forma implícita, pues se infiere que su propósito es resaltar los logros en la fase de recuperación post evento gatillante del desastre, y no necesariamente los errores que pudieron existir en la fase de respuesta.

*“Bueno pensé que había otras zonas también afectadas como las hubo, eh... se ensañó con la región del Maule po’, si aquí fue donde, de Cobquecura hacia Pichilemu, poco menos, tuvimos este efecto tan dañino...”*

La forma de referirse al maremoto corresponde al carácter agencial que le otorga el protagonista al mar, atribuyéndole la intención de “ensañar” con las costas chilenas. Aunque a simple vista esto parece un mero detalle, al cual podríamos no prestar importancia en este análisis, finalmente lo es, pues su importancia radica en la atribución de agencialidad al mar, el cual lo convierte en un actor más dentro del relato, característica presente en otras narrativas acerca del mismo hecho. Probablemente esta característica esté vinculada a la idea de que el desastre es de carácter natural, pues es el mar quien se ensaña con los pueblos costeros, y no necesariamente se trata de una vulnerabilidad vinculada al orden social y político lo que termina convirtiendo un hecho natural en un desastre propiamente tal.

Posteriormente, y a raíz de la misma intención de toda la narrativa: Testimoniar las oportunidades que se abrieron para el crecimiento la comuna a raíz del desastre, y de dar cuenta de las acciones que se han llevado en el periodo de su mandato, hay saltos abruptos entre los hechos que ocurrieron durante las dos fases del desastre, a pesar de la insistencia que mantuve como entrevistador de regresar una y otra vez a los hechos vinculados con dichas fases. No obstante, el narrador da cuenta de una situación que también se describe en las otras narrativas, específicamente los saqueos:

*“Las casas eran gente que, veraneantes que esos días se arrancaron porque se fueron a Cauquenes, dejaron abandonado, fue un error de ellos, y la gente que ve donde aprovecharse, actuaron sin ninguna inconveniente porque las casas estaban abandonadas...”*

Para el relator, los saqueos se produjeron debido al abandono de las casas de veraneo por parte de sus ocupantes, dejando la oportunidad lista para que entren a robar, restando agencialidad e intencionalidad por parte de quienes saquean. En ese sentido, el relator psicologiza los saqueos, con el sentido de “un error de ellos”. Dicha situación ocurrió durante los primeros días post evento gatillante hasta la llegada de los militares.

El protagonista da cuenta de las acciones que él realizó durante la fase de respuesta, especialmente la ayuda solidaria con los afectados, específicamente a los dueños de locales comerciales, enfatizando en que las vidas humanas son más importante que lo material:

*“...yo como vecino también después vine a Curanipe, visité a los que habían sido afectados en sus locales, que tenían, comerciales, sedes habitacionales, pero dándoles fuerza, que tenía más importancia las vidas que habían sido afectadas más que lo material.”*

Además da testimonio de las ayudas humanitarias que llegaron a la zona, especialmente de las universidades y sus estudiantes voluntarios, probablemente el tipo de ayuda más significativo para el protagonista, pues además de ellos, solo menciona a los militares y los “organismos centrales” someramente. De este detalle, podemos inferir que la ayuda de los otros, similares, en este caso estudiantes, sin ningún estatus de poder mayor que los afectados, vinieron a ayudar de forma voluntaria a la comuna. Esto se repite en todas las otras narrativas, incluso en algunas con mayor énfasis, en donde la ayuda de los otros, similares, ciudadanos, estudiantes, jóvenes, voluntarios, particulares o como se les llame, tiene mayor relevancia que la ayuda que entregó el Estado, sea cual sea el organismo desde donde se canalizo, a excepción de los militares:

*“...sí vi como rápidamente llegaban ayudas de las universidades, de, con sus camiones y carros llegaban aquí con sus camionetas los mismos estudiantes...”*

La ayuda humanitaria benefició más a Pelluhue y Curanipe que a Cauquenes, debido al impacto del maremoto y la connotación que le dieron a este hecho, los medios

de comunicación masiva, situación que significó para el protagonista un privilegio, ya que Pelluhue corresponde a una comuna de bajos recursos, lo que a su vez, genera felicidad para el protagonista cuando lo relata. Importante recalcar que el centro del relato sigue siendo la Comuna de Pelluhue, en un habla plural: “fuimos”, por ejemplo, y no necesariamente un relato que hable solo de la experiencia del protagonista y narrador:

*“...fuimos muy beneficiados, más que Cauquenes, por que como Cauquenes no salió en la televisión por maremoto, eh... los camiones con ayuda pasaban para acá directamente, así es que en ese aspecto fuimos privilegiados y creo que se justificó porque esta comuna es más chica, tiene menos recursos propios, así es que... feliz.”*

Continuando con la narrativa en la fase de respuesta del desastre, emergen en ella, personajes episódicos que cumplen la función de rescatar, colaborar en la emergencia y prestar ayuda humanitaria de primera respuesta, como lo son bomberos, profesionales del área salud y voluntarios locales, que no fueron necesariamente afectados por el terremoto y/o el maremoto. Nuevamente el protagonista hace énfasis en los universitarios, como un grupo de voluntarios, externos, y que trabajaron de forma eficiente, logrando llegar a todas/os los/as afectados/as. Se puede interpretar que cuando el protagonista se refiere a “los organismos” se refiere a las instituciones del Estado, las cuales interpreto que para el protagonista, éstas fueron suficientes en la medida de los recursos con los cuales contaron. La explicación a esta eficiencia con respecto a la ayuda humanitaria prestada en esta fase refiere única y exclusivamente al plano valórico, específicamente a la solidaridad de la población. En ese mismo sentido al decir “porque la gente aquí es solidaria” el protagonista se refiere al país, en el sentido de que los/as chilenos/as somos solidarios/as.

*“No, si funcionó inmediatamente con los bomberos, con la parte salud, con los voluntarios que aparecen, por supuesto, también de la misma población acá... No, yo sé que fueron ágiles, hicieron lo que pudieron y cuando llegaron todas estas ayudas, de los organismos, los universitarios que fueron también muy importantes, eh... no hubo problema, se trabajó bastante bien, no faltó aquí ni alimentos, ni ropa, ni tampoco techo, porque la gente aquí es solidaria.”*

Continuando el protagonista de la presente narrativa, similar a las otras narrativas, menciona la llegada de los militares como personajes episódicos de esta historia, pero con un rol relevante dentro de ésta. Los militares restablecen el orden, otorgando

seguridad en la localidad, así como también distribuyendo de forma eficiente la ayuda, armando las mediaguas, en conjunto con los/as civiles voluntarios/as y con los mismos afectados:

*“Los militares llegaron, y estuvieron un buen tiempo armando estas mediaguas provisionarias que sirvieron, las forraban entonces con un plástico, y fueron muy ejecutivos porque andaban con sus camiones, con su gente, y los mismos vecinos ayudaban, así que en ese aspecto hubo una pronta reacción.”*

Además de los universitarios voluntarios y los militares, los psicólogos también figuran dentro de la narrativa como personajes episódicos que apoyaron la recuperación emocional de aquellos/as que fueron afectados/as. Esta ayuda se termina cuando los habitantes comienzan a restablecer su vida normal. No obstante la recuperación emocional para el protagonista continúa hasta hoy en día a través de la implementación de programas de salud, que han trabajado y están trabajando con la población en general, incluyendo niños/as quienes para el protagonista fueron los/as más afectados/as. Su valoración es positiva al momento de elaborar la narrativa, en el sentido de su posición actual dentro de la estructura social: Miembro de la clase política local al ser actualmente el Alcalde. La presente situación es importante mencionar, ya que cuando ocurre el terremoto y maremoto el protagonista no ejercía cargo público alguno, aunque había sido Alcalde en un periodo anterior a cuando ocurren los sucesos desastrosos. Al momento de realizar la entrevista y desarrollar la presente narrativa, él ejerce nuevamente el cargo de Alcalde, lo que de cierta manera condiciona el significado y la valoración de los hechos acontecidos y consultados a través de la entrevista, situación que recurrentemente se repite en el desarrollo del presente análisis:

*“...llegó mucha gente, todavía hay psicólogos, eh... que vinieron a apoyar esa recuperación emocional, gente especializada que estuvo aquí, con las aldeas, que ya se terminó ese trabajo porque, ya la gente está, prácticamente en su vida normal. Y sigue apoyo si en todo caso, todavía hay programas que llegan aquí del ministerio de salud, a seguir con esa gente, también hay niños afectados que fueron más, eh... sufrieron más. Así que en ese aspecto también, no podría quejarme yo, siendo autoridad en este momento.”*

Siguiendo lo anterior, el protagonista en su posición de autoridad comunal da cuenta de los daños materiales a raíz del terremoto y principalmente el maremoto, incluyendo dentro del relato juicios con respecto al actuar la autoridad del momento:

*“aquí tenemos el consultorio, con todas sus oficinas y sus servicios, una adicional que había al lado, teníamos toda la atención ahí, no nos faltaba infraestructura, y sin embargo ahora está, ni siquiera se puede reparar. Ha faltado mano de obra, ha faltado tiempo para, no sabemos si demoler eso, o repararlo, como para, como de bodega. Eso lo que más sufrió fue la parte salud, ahí estaban guardados, injustificados para mi gusto, vehículos que fueron tomados por el mar y llevados pa’ adentro como cualquier cosa, desaparecieron todos, se metió el agua aquí en las oficinas, los muebles... flotaban...”*

*“El internado, hubo que repararlo completo, que ahí entró el agua también, azotó bastante, ahí hizo más daño.”*

En relación al segundo episodio de la presente narrativa, el protagonista refiere a la fase de recuperación del desastre. Dentro de este episodio el protagonista refiere tanto a los efectos psicosociales del desastre, como también a los efectos materiales, relevando los aprendizajes y enfatizando en las oportunidades que ha significado el desastre para la comuna. Con respecto a la primera situación, similar a otros relatos, el protagonista cuenta que uno de los efectos de la crisis generada a raíz del desastre, es la convivencia vecinal y la violencia intrafamiliar, datos que se pueden corroborar, según él mismo, tanto en el servicio de salud, como con Carabineros. Además propone trabajar en ello, con la expectativa de recuperar lo que eran antes como vecinos/as y familias:

*“Bueno, hay ya más peleas con los vecinos, o también con la misma familia, aquí lo reflejan las realidades que sabe carabineros, saben también los servicios de salud (Silencio) eh... ojalá que, hay que trabajar justamente en eso, estamos trabajando para que, cada día, recuperemos lo que éramos antes...”*

*“Me da la impresión que sí, porque como digo, las cosas que tenemos ahora en los últimos años no teníamos antes, antes había menos división.”*

A modo de coda de la narrativa generada a raíz de la entrevista, he intencionado en ésta, preguntas sobre los aprendizajes que ha habido a raíz del desastre. Aprendizajes en diferentes niveles, desde el nivel individual hasta el nivel nacional: En ese sentido el protagonista, enfatiza en la importancia de la prevención, a nivel individual, en el sentido

de saber qué hacer a la hora de un evento desastroso como un terremoto, apelando además al valor de la solidaridad en dicho actuar. En otras palabras, demostrar que los vecinos son buenos vecinos es siendo solidarios cuando se necesitan en este tipo de situaciones. Nuevamente enfatizando en su posición de Alcalde, menciona que incentiva a los vecinos a practicar la solidaridad y a considerarse como familia. En ese sentido el protagonista busca generar una imagen propositiva en virtud de la gestión comunitaria del riesgo del desastre. En otras palabras, el protagonista está en conocimiento de que mejorando las relaciones entre los vecinos, en el sentido de redes de solidaridad, disminuye de cierta manera la vulnerabilidad ante el riesgo de un próximo desastre, y además, se posiciona cómo un buen líder en el sentido de incentivar la solidaridad entre sus vecinos, a quienes representa. Importante dejar en claro, que el protagonista no es héroe en la narrativa generada, sino que más bien guarda el rol de un observador y buen vecino en la fase de respuesta, enfatizando más las acciones de los demás por sobre las de él, y el rol de un líder propositivo en la fase de recuperación, sumando mayor agencialidad en este proceso desde su posición social.

Es preciso destacar que en el afán de valorizar positivamente su rol de edil y de los aspectos positivos que han ocurrido a raíz de haber vivido el desastre, el protagonista enfatiza los aprendizajes y las oportunidades que se han presentado para la comuna desde el 27 de febrero de 2010. En la entrevista que da forma a la narrativa, acentúa estos dos aspectos al finalizarla.

El primero de estos aprendizajes es aquel que tiene directa relación con el autocuidado individual: prevenir y saber reaccionar, responsabilizando a cada sujeto de su propia seguridad, sin especificar de qué forma se puede aprender a prevenir y reaccionar además de la misma experiencia ya vivida. No obstante el relator enfatiza en la solidaridad comunitaria, apelando al valor de la solidaridad de los vecinos/as en la fase de respuesta, sin mencionar la fase de preparación al desastre, probablemente al no preguntarle directamente por la prevención:

*“siempre lo básico es prevenir, lo básico es saber reaccionar y también, otra vez que seamos solidarios, eh... porque cuando... la persona está afectada es cuando más necesita que los vecinos demuestren su, que son vecinos y buenos vecinos...”*

A nivel comunal, el relator menciona los aprendizajes vinculados a la dimensión estructural del desastre, específicamente al ordenamiento territorial, en el sentido de que

hay que saber dónde construir, enfatizando en el rol directivo del Municipio al respecto, probablemente a través de la actualización del plano regulador comunal respectivo. Nuevamente hace énfasis en el conocimiento con respecto a la reacción frente al terremoto y maremoto. El Estado nuevamente juega un rol positivo en esta fase, pues el relator comunica cómo se han hecho nuevas vías de evacuación en caso de tsunami y se ha mejorado la iluminación en caso de emergencias, mencionando a la ONEMI como protagonista de ello, así como también el mismo municipio que por ley han tenido que modernizarse en virtud de la reducción del riesgo de desastres a nivel local:

*“...primero fijarse donde se construye, el municipio está también dirigiéndolo. También, que hay que saber reaccionar,...”*

*“ha hecho vías de evacuación, ha reaccionado Onemi también aquí, ha creado iluminación especial para cuando se corte la luz, sigan esos focos, por unas horas encendidos.”*

*“...por ley hemos tenido aquí la obligación de tener planes de emergencia con encargados de emergencia, con comunicación por radio también, que sirve también para los incendios, para cualquier acto que suceda acá fuera de lo normal, no si se ha avanzado en ese aspecto.”*

*“Incluso existen, aquí hay antenas, hay antenas también en Pelluhue que se activan cuando hay una señal así, se activan de... un simple transmisor en Cauquenes, que rápidamente llega acá, se activan, para que la gente sepa, con esas se ha hecho pruebas aquí, y la gente antes aquí que venga el tsunami, ya estaba a resguardo.”*

A nivel nacional propone que a través de la televisión, como medio de comunicación masiva sea utilizada para educar a toda la población en temas relacionados con el cuidado del medio ambiente, y se podría inferir que también en temas vinculados a la reducción del riesgo de desastre.

*“Yo creo que hace falta, a nivel nacional, que la televisión, que tiene tanto programa innecesario le dé un poco de importancia a las cosas que nos sirven para la vida cotidiana. Desde enseñarnos que los niños deben ser más preocupados de su medio ambiente, más preocupados de estas cosas que pueden suceder. En general esa enseñanza nos hace falta porque desgraciadamente, todos los niveles, jóvenes, adultos, ven mucha televisión y no leen, no se instruyen de otra forma, entonces hace falta*

*aprovechar esa situación, que la gente está tan apegada a la televisión, que lo ocuparan más culturalmente”*

En la misma línea, uno de los aprendizajes del protagonista a raíz del desastre, tiene relación con la oportunidad de crecimiento o desarrollo de la comuna, especialmente en lo que concierne a infraestructura y equipamiento, así como también que a raíz del desastre, la comuna se hizo conocida a nivel nacional, por lo que ha aumentado en estos últimos tres años el flujo de turistas, polo económico más importante de la comuna. No obstante otra de las razones por las cuales el desastre significa una oportunidad, es por la mayor presencia de la empresa inmobiliaria en el proceso de reconstrucción, o bien en la construcción de nuevos y mejores edificaciones. El rol del mercado inmobiliario es mencionado como un agente natural en el proceso de reconstrucción, sin mayor profundidad en la especificación de su rol, no menos algún cuestionamiento por parte del relator. Por lo tanto, podemos interpretar que el desastre ha significado una oportunidad de desarrollo comunal, para el protagonista de la narrativa en análisis. Esto es importante, no solo por el énfasis que le otorga en el diálogo a raíz de la entrevista, sino que también lo es porque no es solo el significado a nivel individual del cual él hace referencia, sino que es un significado colectivo, en el sentido de él ser voz de una comunidad llamada Pelluhue, al ser el alcalde actual de la comuna. Su posición dentro de la estructura social, influencia el tipo de significación que ha articulado de su experiencia del desastre:

*“Teníamos nosotros un... gimnasio ahí, que fue al lado del río Pelluhue, que lo borró, de las cuatro torres metálicas que había para luminosidad desaparecieron dos por el río para arriba, y, sin embargo hoy día, ya están los fondos aquí para hacer un estadio de mejor nivel, más seguro, porque va a llevar un muro de contención, y... resumiendo de aquí a un año y medio vamos a tener un estadio mucho mejor de lo que había, lo mismo ocurre, que ahí había también, dentro del estadio había un gimnasio, repito, muy natural, para las exigencias de acá, sin embargo, está reemplazándose por un polideportivo que está aquí, dos cuadras más arriba de Curanipe”*

*“Así es que, vamos a ir ganando, porque la gente que no conocía esta comuna nueva, a raíz del tsunami estuvo tanta publicidad que... al comienzo la gente vino con temor, pero ahora ya sin ese temor, están comprando terrenos acá, están haciendo construcciones de muy buen nivel y yo pienso que de aquí a cuatro-cinco años esta comuna va a ser algo soñado, que no estaba, nosotros...”*

*“no hubo muchas vidas que se perdieron ahí y lo que se perdió de construcciones, vamos a salir ganando, porque, la empresa privada, todo el mundo ha cambiado esos edificios, y... vamos a salir, repito, ganando.”*

En la misma línea el protagonista cuenta que el financiamiento de la actualización del plan regulador comunal lo realizó el gobierno, definiendo las zonas en las que se puede construir y las zonas en las cuales no se puede construir, especialmente aquellas del borde costero que fueron afectadas por el tsunami, zonas que quedaron destinadas actualmente para áreas verdes:

*“Algunas están esperando, ya se definió en todo caso el plan de re... como se llama, de plan regulador, fuimos beneficiados con la publicación, incluso pagada por el gobierno, el cinco de Diciembre del 2012, donde ya quedó establecido el plan regulador, con una vigencia, por muchos años será, donde establece las zonas de, que no se puede construir porque son áreas verdes y ahí no se puede hacer nada más que, cuando corresponda vamos a demoler,...”*

Durante la entrevista, y en virtud de las narrativas de otras personas que participaron de la investigación, le pregunté acerca de aquellas familias que no han recibido aún ayuda estatal para recuperar la vivienda que perdieron tras el tsunami. Ante esto, el relator afirma que no son dignos de ayuda ya que cuentan con casas de buen nivel en Santiago, y que por lo mismo no son beneficiarios de los programas sociales. Este extracto de la entrevista, intencionado directamente por el entrevistador, se convierte en un detalle no menor, pues el relator si bien da cuenta de una situación conocida: El Estado solo beneficia a aquellas familias que son identificadas como vulnerables, en el marco del rol subsidiario del Estado en nuestro actual sistema socioeconómico y político, deja en último término al valor de la dignidad como condición para que una familia sea o no beneficiada por los programas de reconstrucción, desde el gobierno. En otras palabras, da por sentado el rol de Estado en esta materia, otorgando la categoría de “dignos de recibir ayuda” a aquellos que perdieron su única vivienda, naturalizando de cierta manera el rol del Estado. Posiblemente esta aseveración provenga no solo de la posición actual dentro de la estructura social del relator, sino que también implícitamente comunique su posición dentro del espectro político. Por otro lado, el tono de respuesta y lo breve de ella, tiene relación con que el relator pudo considerar como un cuestionamiento a su gestión la pregunta que le he formulado como entrevistador, lo que se podría explicar desde ese punto la respuesta que brinda sobre esta materia:

*“... no tienen cabida en los programas, porque tienen casas de buen nivel en Santiago que las arriendan, entonces no son dignas de ayuda...”*

Para finalizar, nuevamente el relator comunica el sentido que ha tenido para él el desastre, sobre todo el proceso de recuperación de éste, afirmando que es un episodio negativo pero que está borrándose de la memoria de sus propios protagonistas. No es menor esta afirmación en el relato, pues, no solo porque nuevamente habla desde su posición actual dentro de la estructura social, sino que también comunica la intencionalidad de su parte: Que a pesar de ser un evento negativo para la población de Pelluhue, ya se ha olvidado lo sucedido, enfatizando indirectamente las oportunidades que ha tenido la comuna, las mismas que él mismo ha mencionado anteriormente:

*“...de ahí pa’ adelante, ha sido... recuperación, yo como alcalde actual veo que, estamos quedando bastante mejor de lo que estábamos antes, este efecto tan negativo yo creo que se va a borrar cada día, más rápido de las mentes de los que seguimos acá...”*

### **Análisis Entrevista N° 3:**

#### **Primer Momento: Resumen de la entrevista.**

- ❖ Mujer, 27 años, profesional, veraneante en Pelluhue y oriunda de Santiago. Sector El Mariscadero. Comuna de Pelluhue.
- ❖ El contacto fue a través de “bola de nieve” por otras personas del sector.
- ❖ Para fines investigativos y de acuerdo al consentimiento informado, le asignaremos el nombre de María. Los demás nombres también son modificados.

*Contexto: 27 de febrero de 2010, El Mariscadero, Comuna de Pelluhue, 3:34 Hrs. Noche y con luna llena.*

#### **Era como una escena de postguerra:**

La protagonista de esta narrativa es María, mujer de 27 años, soltera, con una hija de 10 años, ambas oriundas de Santiago, y que verano a verano han compartido con su familia materna en casa de sus abuelos ubicada en la costa de Pelluhue, específicamente Mariscadero. Esa noche del 27 de febrero del 2010, María había llegado a es poco a

casa de su abuela materna, Guillermina. Jugaron cartas junto a sus dos tíos, sus primos, su hija y su hermano hasta que fueron a dormir. María sintió que pasó tan solo un breve momento cuando comenzó a escuchar mucho ruido, un ruido ensordecedor, se pone de pie y con el celular le pide a su hija que la alumbrase, mientras ella, en medio del terremoto le busca ropa, la viste, y salen de la habitación. María describe esta situación, como en las escenas de películas de guerra, en donde la imagen transcurre en cámara lento y todo en silencio, como en un lapsus. A todos les costaba mantenerse en pie. La experiencia del terremoto para María fue como estar en dentro de una juguera. Las panderetas y las tejas de la casa comienzan a derrumbarse.

Posteriormente deciden evacuar a zonas altas, debido a que a todos les parecía extraño el comportamiento del mar. Incluso algunos vecinos locales, que no tenían la certeza de que ocurriría un tsunami, deciden trasladarse a las zonas altas, debido al temor que les produjo ver el mar calmo en medio del sismo que tenían en tierra. María describe cómo así como muchos se desplazaban a las zonas altas, otros bajaban a la costa. Ella deseaba irse y subir pronto a las zonas altas, no por conocimiento sobre evacuación ante tsunamis, sino por instinto, ya que veía que muchas personas corrían a las zonas altas, ella también quería hacer lo mismo junto a su familia. Ninguna autoridad, ni Carabineros y Bomberos, nadie pasó alarmando o avisando de que se debía evacuar por la presencia de un tsunami que azotaría las costas debido al intenso terremoto recién acontecido. María, su hija, un par de tíos y sus primos toman una camioneta y suben por el camino de la Capilla de Mariscadero, rumbo a La Trilla, zona que es bastante alta y segura para no ser afectados por un tsunami. Ellos ven que sus abuelos, otro de sus tíos y su hermano huyen también en auto y que al principio los seguían. No obstante se separan. Es ese el momento en donde la angustia embarga los corazones de María y su familia, al creer en la posibilidad de que la ola haya alcanzado a su familia. Uno de sus tíos decide volver a buscarlos. Alguien lograba escuchar una radio donde informaban que había ocurrido un terremoto en Santiago, pero que no había daños importantes, y que lamentablemente no tenían contacto e información de lo que había ocurrido en el resto del país. Llamaban a la calma y a continuar con lo que estaban haciendo. Pasada la primera ola, unos cuarenta minutos después del sismo según María, uno de sus tíos se lanza a las aguas turbulentas a buscar a sus padres. En ese momento, se encuentra con otro de sus tíos que no había salido en la camioneta junto a sus padres, sino a pie, ya que la ansiedad de no partir pronto, esperando a otra pareja de vecinos, lo llevó a tomar la decisión de huir solo. Ambos ahora estaban dentro del agua y escombros buscando a sus padres. Uno de ellos

encuentra a una mujer junto a sus hijos pequeños dentro de un jeep, le piden ayuda y él intenta sacarlos. No obstante, su hermano lo alerta de la presencia de la siguiente ola y tiene que huir, yéndose el jeep junto a aquella familia dentro del mar. Dicha experiencia marcaría traumáticamente la vida de ese tío de María.

Ambos huyen y regresan a la camioneta en donde estaba María, una tía, sus primos y su hija esperándolos. Deciden trasladarse a Chanco. En el camino se encuentran con una patrulla de Carabineros, quienes señalaban a todos con quienes se encontraban que debían evacuar a Cauquenes. María describe que dentro de la patrulla iban al parecer todos los carabineros de Pelluhue y Curanipe, pues iban unos sentados arriba de otros, por lo que para ella iban huyendo, y al que simplemente encontraban les decían que debía evacuar a Cauquenes.

Cuando llegan a Chanco, un carabinero está de punto fijo en la plaza del centro del pueblo, indicando que todos deben evacuar a la zona alta. María describe la escena como de post guerra, la gente peregrinando hacia las zonas altas, las casas destruidas y la luna iluminando completamente tal escena. María y su familia deciden trasladarse al sector de la gruta, camino a Constitución. Sus tíos la dejan ahí junto a sus primos y ellos regresan a Mariscadero para buscar al resto de la familia. En ese momento María se sienta con su hija en brazos y comienza a rezar, sentía que era el fin de mundo, y agradecía a Dios, que si ese sería la hora de su muerte, tuviera a su hija en brazos. Sentía que el mar se iba a salir y las iba a alcanzar y que jamás pensó que podría ocurrir un tsunami en las costas en donde se encontraba, jamás se había preparado para ello, ni siquiera había visto un documental sobre aquello. Al rato después, sus tíos regresan y avanzan todos juntos en la camioneta hasta una fogata que tenían los vecinos del sector. Sus tíos que vestían pijamas, se secan al calor de la fogata. Cuando termina de secarse deciden nuevamente dirigirse a Mariscadero en búsqueda del resto de su familia, pero esta vez, todos juntos, incluida María. Recién estaba amaneciendo. Llegan a Mariscadero y nuevamente los pobladores anuncian más olas. No podía creer que fueran las ocho de la mañana y aun estuviese sucediendo lo mismo. Nuevamente sus tíos bajan por sus familiares. María estaba muy ansiosa, y a pesar de que habían pasado más de seis años sin fumar, sentía la necesidad de fumarse un cigarrillo, por lo que desciende de la camioneta para ir a comprar uno, en el local donde estaban estacionados. No obstante, mira hacia la costa y ve el mar, lleno de escombros, de autos, refrigeradores, tablas, tubos de gas, entre otras cosas más, quedándose “pegada” en aquella imagen. Y comienza a

caminar hacia el mar, hasta que distingue un polerón rojo. Era Joaquín, su hermano, lo llama por su nombre y ambos corren a abrazarse, reencontrándose. En ese momento, María descubre que estaban sus tíos también ahí, y sus abuelos, todos sanos y salvos. El momento más feliz de la vida para María. ¿Qué había pasado?. Ellos no alcanzaron a cruzar el puente de Mariscadero y habían decidido subir por otro camino a la zona alta. Incluso llegaron también al sector de La Trilla, donde estuvo María, pero jamás se movieron de donde estaban, y siempre confiaron que los demás estaban bien, pues habían salido unos minutos antes en el otro auto. María veía además, como comenzaban a bajar las personas a ver sus casas, todos desconcertados con la escena de destrucción que dejó el tsunami. En ese momento llega una camioneta de la PDI, quienes encienden la baliza solicitando evacuar la playa porque aún hay olas del tsunami. En ese momento deciden trasladarse a Santiago.

#### Retorno a Santiago:

Inician su viaje a Santiago, y recurren a Carabineros para saber dónde cual camino tomar, pues había caminos cortados. Se desplazan a Pelluhue y ven los efectos destructivos del tsunami en el sector del estadio, el camino principal y el cuartel de bomberos. Consultan a un carabinero, que estaba solitario frente a lo que quedaba de su cuartel, por cual camino tomar, y éste les comunica que desconoce cuál camino que tomar, y que debían improvisar ante este tipo de situación. Dicha respuesta desconcertó a María pues esperaba una respuesta clara e informada sobre la situación que estaba sucediendo. Pero posteriormente reflexionando sobre el tema se da cuenta que ellos, los Carabineros de Pelluhue también fueron una familia más afectada por el desastre, y que ese carabinero en particular estaba desamparado en ese momento, sin siquiera saber dónde estaban sus otros compañeros y al parecer, sin saber también qué hacer. Por lo tanto continuar rumbo a Cauquenes, María esperanzada de que saliendo de la costa, estarían en un lugar más seguro y en una zona con menos destrucción.

Llegan a Cauquenes y se encuentran con la misma escena de postguerra, casas destruidas y los rostros de sus habitantes penosos y desesperanzados. Pasan San Javier y Talca, y continúan viendo el mismo nivel de destrucción, casas destruidas y la carretera con daños sustanciales. Se preguntan entonces: ¿dónde habrá sido el epicentro del terremoto? Continuaron el viaje con hambre, sed, en pijamas y con frazadas. Comenzaba a hacer calor. Pasaron a un pronto copec por agua y alimentos, pues contaban con dinero, ya que la esposa de uno de los tíos de María, había tomado la billetera de él

cuando comenzó el terremoto y corrieron fuera de la casa. En ese momento, ocurre una escena que para María fue bastante impactante: Quienes atendían el local, estaban dentro de éste, pero encerrados con candados, pues tenían estrictas instrucciones de no abrir el local, ni mucho menos vender, ya que al no tener electricidad no podían utilizar la caja registradora. Una mujer llega en su vehículo y les solicita que le abran o que por favor, le vendieran una botella de agua. Éstos se rehúsan y ella exclama que no es para ella, sino que para sus hijos que se encontraban en el auto. A pesar del argumento, ellos deciden no abrir. Por lo tanto María y su familia continúan hasta encontrar un local de comida para camioneros, logrando comprar algo de alimentos y agua, por bajo costo, ya que éstos se estaban descongelando. Durante el viaje logró tener un poco de señal de su teléfono celular y percatarse de que su pareja la había llamado más de trecientas veces, lo que significaba que estaba bien, en Santiago. Posteriormente recibió una llamada de sus tíos de España, quienes a través de los medios de comunicación televisiva se enteraron del terremoto y tsunami en el centro sur de Chile, es más mientras la llamaban le contaban a María que mostraban a través de señal en vivo imágenes de la destrucción que había dejado el tsunami en las costas chilenas. María les informó que la casa de su abuelita materna en Pelluhue había sido arrasada por el tsunami, pero que todos ellos habían logrado huir con antelación, que estaba bien y que justamente iban viajando a Santiago. Les pide además que le hagan puente con su abuela paterna que estaba en San Vicente de Tagua-Tagua ya que se encontraba muy preocupada por María. Lograron hacerle puente comunicacional. Esto debido a que las comunicaciones telefónicas dentro del país no funcionaban, y no había suministro eléctrico, por lo que gran parte de la población de las regiones afectadas desconocía completamente lo que estaba pasando en las otras localidades. Continuaron el viaje, hasta llegar a Santiago de noche. El viaje habría durado cerca de diez horas, el doble de lo que demoran normalmente. María describe la situación en Santiago con poca destrucción, sin agua ni electricidad, y con las personas con temor a pasar la presente noche dentro de sus casas. Pasaron la noche todos en casa de unos de sus tíos en Quilicura.

Guillermina, la abuelita de María, estaba destruida. Todo el esfuerzo por años para construir su propia casa en Mariscadero se lo había llevado el mar. Se lamentaba por cosas que al principio a María le parecían insignificantes, mientras se lamentaba por su tesis que también se había perdido en el mar. No obstante reflexionando, María se da cuenta que la puerta, las ollas, y las demás cosas por las cuales Guillermina se lamentaban tenían un alto valor para ella, pues significaban momentos, acontecimientos

relevantes dentro de la historia familiar, que se veía de cierta manera reflejada en esa casa. Por ende no sabía qué hacer para levantar a Guillermina de tal situación. María sentía que su abuelita se había apagado.

### Buscando esperanza:

Al día siguiente deciden retornar a Pelluhue, pues para Guillermina, el solo acto de encontrar aunque sea algo pequeño de lo que había sido su casa, le daría las esperanzas de poder reconstruir todo nuevamente. Viajan Guillermina, Carolina, madre de María, y sus tíos nuevamente. De aquí en adelante la narrativa generada por María nace a raíz de los relatos que su madre, su abuelita y tíos le han contado posteriormente, pues María, debido al impacto que generó tal experiencia en su vida, la llevó a tomar la decisión de no regresar durante varios años. Continuando con la narrativa, Guillermina llega junto a sus hijos e hija a Pelluhue, específicamente a la casa de una familia conocida como “los zapallo”, dónde acampan. En ese lugar habían muchas más personas también afectadas principalmente por el tsunami. Guillermina y sus hijos recorren la playa buscando alguna pertenencia y lo logran: Encuentran un monedero de María, unas frazadas, entre otras cosas pequeñas. No eran los únicos recorriendo la playa: Militares y otras personas buscaban cuerpos, otras personas también buscaban algo de sus pertenencias, o simplemente algo a que aferrarse, mientras que otros recogían cosas útiles, como tubos de gas y se los llevaban en camioneta para después venderlos en otros pueblos cercanos. Carolina, se empeñó en buscar una carpa, pensaba que si encontraba una podrían dormir mejor esos días que estarían en Mariscadero. Cuando encontró una, junto a uno de sus hermanos, también encontró el cuerpo de una mujer. Carolina quedó impactada, pues el cuerpo se veía casi intacto, salvo los múltiples moretones que tenía su cuerpo. Carolina pensaba en cuántas cosas pudieron golpearla mientras ella intentaba salvar su vida en medio del tsunami. Cubrieron el cuerpo con la misma carpa, llamaron a los militares y se fueron. Uno de sus hermanos, encontró el cuerpo de un niño, el cual según él mismo era el mismo niño que estaba atrapado junto a su hermana y su madre en el jeep, y que él no pudo rescatar porque venía otra ola del tsunami: Los signos de trauma comenzaron a aumentar en él.

Durante las primeras semanas comenzó a llegar todo tipo de ayudas, sobre todo ayuda material provenientes de otras personas del país, de forma particular, las ayudas de las organizaciones no gubernamentales, en especial la ayuda psicosocial, y la ayuda material que también entregó el gobierno. No obstante María relata cómo es que existía

una gran desorganización al respecto, producto de una ignorancia previa por parte especialmente del Estado en materia de catástrofes, indica María. Había de todo para repartir, pero mal distribuido. Dónde hubiesen banderas, aquellos que venían de fuera de la comuna a ayudar, entregaban su ayuda, y muchos quienes recibieron dicha ayuda se comprometieron a distribuirla entre sus vecinos. No obstante, se repartía poco, y generalmente solo entre familiares, promoviendo de esa forma, la competencia entre los afectados por obtener más ayudas. María cree que los saqueos son productos de una falta de educación valórica de esas personas y que la competencia por las ayudas es producto de que el Estado ni nadie se hace cargo de enseñarle a las personas a ser comunidad, a ser empáticos y solidarios entre vecinos/as.

Posteriormente se entregan medias aguas a todas las familias que fueron afectadas por el terremoto y/o tsunami. A Guillermina le corresponde una, la cual queda instalada junto a otras medias aguas en lo que había sido una cancha fútbol, de tierra, en la parte alta de Mariscadero a un costado del camino principal. Guillermina tuvo que permanecer harto tiempo en su media agua, a pesar de las malas condiciones de ésta, considerando que ni siquiera estaba forrada. Debía permanecer ahí porque constantemente pasaban a encuestarla, a veces preguntando lo mismo, pero de parte de otra institución, lo que para María refleja el nivel de desorganizaciones de las instituciones del Estado, incluyendo el Municipio. En ese sentido María dice que la desorganización fue tanto del Gobierno, el Municipio, así como de la junta de vecinos y los propios vecinos, embargados éstos últimos por la competencia, los rumores y las discusiones que terminaron dañando las relaciones entre ellos hasta hoy. De todas formas, a Guillermina le llegó ayuda: Una organizaciones de religiosas la beneficiaron forrando la media agua, y de las ayudas que le llegaban a través de la junta de vecinos, obtuvo muchos artículos de aseo, los cuales tuvo que repartir entre su familia, sino se desperdiciarían. María estuvo un año utilizando toallas higiénicas que a Guillermina le regalaron tras el desastre.

Para María el proceso de reconstrucción ya finalizó. Éste solo consistió en un número, el cual corresponde al número de viviendas entregadas a las familias que fueron afectadas por el desastre, sea a través de subsidios para reconstrucción o subsidios para la vivienda, en el caso de aquellas familias que instalaron en viviendas sociales. No obstante, para Guillermina, cuenta María, la situación fue diferente. Ya que su estaba casada con su abuelo, con bienes compartido, Guillermina figuraba con una vivienda en otra región, lo que significó excluirla de cualquier subsidio para optar a una nueva

vivienda: Todo el trabajo a raíz de su esfuerzo de años se lo había llevado al Mar, y ahora el Estado la desamparaba por figurar con otra vivienda. Tampoco puede reconstruir dónde estaba la anterior, ya que su terreno fue declarado inhabitable, y aun espera que el Estado le expropie como se lo indicó. En otras palabras, para Guillermina la reconstrucción no ha terminado, o simplemente jamás llegó como ella esperaba.

Actualmente María ha vuelto a ir los veranos a Mariscadero. Ha logrado superar, en gran parte por Guillermina, el trauma debido a la experiencia vivida el 2010. María ha aprendido sobre prevención de riesgo de desastre, a estar más atenta con respecto a los riesgos que existen donde ella se desplaza. Cuenta que han hecho además charlas de prevención en Pelluhue, pero que nadie, lamentablemente, se ha preocupado de trabajar la acción comunitaria, y promover la acción humanitaria entre las personas, lo que es clave para responder a un nuevo desastre, según los aprendizajes de María.

### **Segundo momento: Estructura y perspectiva dialógica:**

En esta fase se identifica la estructura del relato en sus diferentes escenas así como los actores participantes, las intenciones, valores y metanarrativas que se conjugan con el relato generado por la narradora a través del desarrollo de la entrevista.

#### **Era como una escena de postguerra:**

Este episodio está narrado en primera persona, y es contada de esa manera con el propósito de dar testimonio de la experiencia traumática que significó el terremoto, el maremoto y todas las acciones desplegadas por la protagonista, que a su vez es la narradora. Contiene varios pasajes que corresponden a relatos de las experiencias que tuvieron los personajes secundarios: su familia, contados, a su vez, en el mismo tono emocional de ansiedad que los relatos correspondientes a la experiencia de la narradora. Su estilo es directo. Existe un clima de ansiedad, angustia y desesperación en los relatos que componen esta episodio. La narrativa en sí misma es rica, no solo por incluir importantes aspectos del plano de conciencia de la protagonista: intenciones, emociones, pensamientos y creencias, sino que también por incluir aquellos correspondientes a los relatos de la experiencia de su familia, los personajes secundarios, entrelazándolos en una sola narrativa. Además incluye reflexiones acerca de los conocimientos previos e sí misma con respecto a los desastres, así como también reflexiones acerca de aspectos

sociales del accionar de los otros: vecinos, personas afectadas y de personajes episódicos que pertenecen a instituciones del Estado. Para la entrevistada, protagonista y narradora, probablemente haya sido significativo dar cuenta no solo de su experiencia y la de su familia, sino denunciar lo que para ella significarían acciones inesperables e inadecuadas por parte de las instituciones del Estado en materia de responder frente a una situación de desastre como la vivida desde el 27 de febrero de 2010.

Para la protagonista la experiencia del terremoto fue como estar dentro de una juguera, con mucho movimiento y con ruido, y vivió un lapsus, en donde su mente se focalizó en la sobrevivencia, postergando o anulando otro tipo de estímulos externos. Dicha experiencia es esperable para cuando un ser humano en este caso, vive una experiencia anormal, o que no es esperada, como en este caso el terremoto:

*“Había mucho ruido, mucho ruido, pero era como ensordecedor, al menos para mí lo fue así, fue como cuando en esas películas tu como que estai como en guerra así, y como que de repente el tipo tiene ese lapsus de que no escuchai nada solo ves que todo se cae cachai, que todo se mueve, y estai como en cámara lenta viviendo un proceso muy heavy”*

*“de verdad no te podías mantener en pie, o sea los movimientos que eran ondulantes, ascendentes, descendentes...era como una juguera, estabai todo el rato constantemente yéndote de un lado a otro...”*

En dicha escena se puede comprender en gran medida la magnitud del sismo, al nivel de no poder mantenerse en pie, y sentir los movimientos de la tierra bajo los pies. No olvidemos que este terremoto fue de 8.8° Richter.

La protagonista comunica a través de su relato el completo desconocimiento que tenía en esta materia. Jamás pensó en la probabilidad de un tsunami en las costas en donde se encontraba, atribuyendo su conducta de huida junto a su familia, a instinto. Esto se condice con lo expuesto en las otras narrativas analizadas: Los locales sabían que en caso de vivir un terremoto en donde fuera difícil o imposible mantenerse en pie, debían evacuar a zonas altas, pero los turistas desconocían de ello. La protagonista a pesar de llevar más de veinte años pasando los veranos en Pelluhue, jamás se había informado ni tampoco había participado de instancias en donde se le comunicará dicha acción para prevenir riesgos en un desastre de tales características:

*Nunca en la vida se me pasó la idea de un tsunami, jamás había visto documentales de tsunamis, eh...jamás nada,...*

*“...para mi era instinto nomás po si tu veis que toda la gente se está yendo por qué te vas a quedar? Es ilógico po, es una conducta de masa, si tu ves que la gente arranca, arranquemos po cachai, no hay otro...”*

A pesar de explicar la conducta de evacuación por instinto o conducta de masa, se convencieron de evacuar por los comentarios de los vecinos locales, que para la protagonista debían conocer mejor la zona que ellos: Para los locales fue extraño ver el mar quieto mientras la tierra se sacudía con un sismo. Dicho fenómeno no les significó un tsunami en camino, sino que les generó temor, probablemente por la sorpresa y el desconocimiento, por lo que comenzaron a huir. Es ahí cuando la protagonista junto a su familia deciden evacuar a las zonas altas. No obstante demoraron en salir, convenciendo a los abuelos de la protagonista y a otros (vecinos) a evacuar. Convencer a los adultos mayores e evacuar para la protagonista fue difícil, pues ellos pensaban que estarían más seguros en sus propias casas: Este detalle es relevante de considerar, pues significa que no solo la experiencia del desastre varía según el rango etario, sino que también el sentido o el significado que articulan los adultos mayores sobre éste, sobre todo en un contexto de elevado estrés: Mientras unos huyen para buscar zonas seguras, estos adultos mayores: los abuelos de la protagonista y los vecinos, decidían quedarse porque su casa les significaba mayor seguridad que cualquier otro punto fuera de ella.

*“...entonces llegan y me dicen ya, hay que irnos porque alguien dijo, alguien dijo (hace énfasis) que el mar estaba muy quieto, para estar moviéndonos constantemente el mar estaba muy quieto, y entonces ahí decidieron irse*

*“...lo otro es que son más viejos, y los viejos no se quieren ir de las casas son más porfiados, y yo creo que parte de eso fue convencer a mis abuelos de irse,...”*

*“A las cuatro de la mañana nosotros todavía estábamos ahí, nos demoramos creo que como cuarenta minutos, cuarenta y cinco minutos en irnos, y que llegó la ola,...”*

*“Nadie, nadie, nadie, no te puedo decir que escuché bomberos, no te puedo decir que escuché carabineros, no te puedo decir que había alguien con un megáfono por instinto propio diciendo suban, nadie. Absolutamente nadie, la gente corrió, volvió, arrancó, se revolvió, por cuenta propia...”*

Posteriormente huyen en vehículos separados, y debido a la premura de la evacuación, considerando que el tsunami estaba pronto a tocar la costa, no se percataron por donde huyeron los dos autos, pues cada uno se fue por caminos diferentes. Nuevamente una conducta esperable por instinto: Huida ante una eventual amenaza que significa muerte. No obstante cabe destacar que huir como clan familiar si bien podemos explicarlo como una conducta instintiva, para la protagonista, todas las acciones posteriores a raíz de que tomaron caminos diferentes para evacuar, se debe a los valores que sustentan los lazos familiares, comunicados a través de emociones como el amor, el cariño y la preocupación entre los miembros familiares, y los riesgos que son capaces de correr por recurrir a salvar la vida de los otros miembros que están en peligro. Por otro lado, podemos interpretar que no solo la protagonista desconocía qué acciones y de qué forma ejecutarlas en caso de terremoto y posible tsunami, sino que también todo su grupo familiar, y gran parte de los locales, pues los planes de evacuación indican que ésta debe ser a pie y no vehículos, como lo hizo la mayoría de los personajes de la narrativa. Este aspecto es importante destacar, considerando que en Arica, para el Terremoto del Norte Grande ocurrido el 01 de abril del 2014, según los relatos de los/as propios/as ariqueños, prácticamente toda la población evacuó a zonas altas a pie, exceptuando unas pocas personas que no eran locales. Los/as ariqueños/as atribuían el éxito de su evacuación a los constantes simulacros, charlas y entrenamientos que se han llevado a cabo durante los últimos años, después de que se anunció la espera de un gran terremoto acompañado de un tsunami en la zona, antes del 2010. Probablemente esto significó que los planes de evacuación y de simulacros al ejecutarse de forma constante y sistemática en el tiempo, tienen un impacto real efectivo y eficiente. Ese sentido, la responsabilidad de aquello no corresponde a la ciudadanía de forma autónoma, sino que principalmente la responsabilidad recae en el Estado, por ser quien debe velar por la protección de la ciudadanía ante este tipo de situaciones. No obstante y volviendo a nuestra narrativa, no fue el caso mismo caso para la Comuna de Pelluhue, a pesar de que un gran número de protagonistas narren que si existieron acciones preventivas antes del 2010. En el caso particular de la protagonista de esta narrativa y su familia evacuaron a la misma zona alta que la mayoría de los otros vecinos del sector: La Trilla:

*“Entonces siempre dijimos “nos vamos arriba, al cerro” desde la trilla hacia arriba..”*

*“...llegamos arriba a como una explanada que hay camino a la trilla y ahí estaban concentrados un montón de autos...”*

Otro grupo de vecinos/as también evacuar has ese mismo punto. Es más bastaba con caminar entre 30 metros en algunos casos y 100 metros en otro, para quedar fuera de la influencia del tsunami. No obstante la toma de decisiones de las personas fue diferente, principalmente desde el aspecto emocional: temor, ansiedad; así como por el conocimiento, tanto de la experiencia sobre el comportamiento del mar, como de la información preventiva que llegó del Estado, a través de algún programa de gobierno, nacional o local.

Posterior a la evacuación, antes de llegar a la explanada, uno de los personajes secundarios, tío de la protagonista, regresa a la playa en búsqueda de sus padres, ya que le habían perdido el rastro. Cuando llega a la playa ya había pasado la primera ola, y debido a estrés y la desesperación se arroja al agua a buscar a sus padres. Se encuentra con uno de sus hermanos que también hacía lo mismo. Ambos se expusieron para buscar a sus familiares. Dicha conducta altruista se deba principalmente a un mecanismo prosocial vinculado con la familia y los valores que a ella la sustenta. En ese sentido la explicación de dicha conducta se deba probablemente a razones biológicas, por el parentesco, razones neurobiológicas, así como razones cognitivas y razones sociales, como mencioné recientemente. Dicha conducta, variada por la conducta de sobrevivencia, propia del ser humano en contextos de desastres, o ante un evento que signifique un riesgo vital:

*“...y entonces ellos se metieron al agua, literalmente a buscar autos, a alumbrar, y habían escombros dice y ahí, él dice que se topa a mi otro tío, que estaba en las mismas buscando a mis abuelos...”*

*“...y mi tío dice que se dio vuelta y vio como la montaña negra encima cachai? Y dice que no sabe cómo salió corriendo salió corriendo ...volvieron a llegar como arriba, un poco más arriba del puente, en la subida que hay, llegan ahí y vieron que el mar había llegado hasta donde mismo entonces volvieron a bajar y ahí ya no había nada...nada...o sea eso fue lo que ellos nos contaron...”*

*“...eso es amor desbordante, es instinto, es la guata que te tiraba pa abajo y te hace meterte al mar nomás.”*

Ambos regresan al vehículo estacionado en el Sector de La Trilla, y pudiendo quedarse en ese mismo lugar deciden trasladarse a Chanco, posiblemente como

mecanismo de defensa. No obstante antes de partir la protagonista cuenta como escucha a través de una señal radial que alguien mantenía, de las personas en La Trilla, que de comunica que hubo un terremoto en Santiago, y que no se tenía comunicación con el resto del país, informando incluso que posiblemente el epicentro haya sido en Santiago:

*“...y ahí entonces había un auto que tenía radio, un vehículo, nosotros nos bajamos, los niños estaban despiertos, todo el mundo ahí en pijama, y ahí entonces dijeron “Esto es un terremoto, señores en Chile ha habido un terremoto en Santiago.”*

*“...recuerdo después cosas que se dijeron en la radio pero el terremoto había sido en Santiago, eso era claro “Señores hemos sufrido un terremoto en Santiago, no tenemos comunicación con el resto del país pero si sabemos que el epicentro tal vez fue aquí en Santiago porque el nivel de destrucción, etc., etc...”*

Esta anécdota en medio del relato corresponde a un detalle importante, pues da cuenta de dos aspectos a considerar en el análisis: Primero que el nivel precario de comunicaciones que existe en el país cuando ocurre un desastre de estas características, lo que conlleva a no manejar completamente la información, o bien no manejar información certera de lo que está sucediendo efectivamente, sumado también a los distintos criterios que pueden tener los/as periodistas a la hora de comunicar información del desastre, o bien basarse solo en hipótesis o especulaciones. Por otro lado, demuestra el nivel de centralismo que existe en el país, al punto de creer que cómo ellos están en Santiago, y el sismo se percibió también en dicha ciudad, el epicentro fue bajo sus propios pies: A este tipo de centrismo, lo he llamado *santiagocentrismo*, el cual no solo obedece a la idea *portaliana* de centralización del poder del Estado en Santiago, como capital del país, sino que también a los aspectos culturales que ha conllevado este centralismo a través de los años de historia del país, y de la propia ciudad y sus ciudadanas/os, al nivel de ocurrir situaciones como la descrita por la protagonista.

Inician el viaje a Chanco y se encuentran por primera vez con Carabineros quienes iban rumbo a Cauquenes. Mientras viajaban avisaban a quienes se cruzaran, de que debían evacuar a Cauquenes. La protagonista cuenta cómo iban sentados unos arriba de otros, todos dentro de un solo vehículo evacuando rumbo a Cauquenes:

*“... la patrulla, y nosotros lo que queríamos era ir hacia Chanco y ellos nos decían “No, a cauquenes, a cauquenes” y nosotros les decíamos “No, vamos a Chanco” y respondían*

*“No, a Cauquenes, a Cauquenes” y les decían “Pero es que mis papás están en la playa”  
y nos decían “Señor nadie puede ir a la playa, todos a Cauquenes””*

*“Iban en el furgón y te puedo decir que en el furgón iban diez carabineros, que eran todos del retén de acá de Pelluhue, porque no se iban a ir para Curanipe, no, ellos atinaron a irse a Cauquenes, e iban todos, unos sentados arriba del otro, y si tú me preguntas, ellos iban arrancando...o sea, a los que le alcanzaron a decir en el camino y serían, y el resto replicará nomás y avísenle al resto, porque eso fue lo que dijeron, nadie a la playa, todos a cauquenes, avísenle al resto, entonces si tu autoridad se va y arranca, o sea, es lo que yo digo, es vacío abismo po...”*

En esta anécdota podemos describir lo siguiente: Primero que todo, que a nivel general no existía ningún tipo de plan de respuesta ante un desastre de estas características. Lo más probable es que Carabineros simplemente haya velado por su integridad y vida, razón por la cual huyeron a Cauquenes. Por ambos motivos no hubo un proceso de alerta entre el sismo y el tsunami, para que la ciudadanía supiera que debía venir. Si bien no se explicita en la presente entrevista, a raíz de otras entrevistas y conversaciones informales que he sostenido con otras personas del sector, es que nadie sabía con certeza que habría un tsunami, pues las comunicaciones fallaron completamente. En ese sentido se puede interpretar el acto de Carabineros como la mayoría de lo que hicieron las demás personas: Porque el mar estaba extraño, porque quizás sabían que si apenas podían sostenerse en pie durante un sismo frente a la costa, debían evacuar por existir una alta probabilidad de tsunami, etc., simplemente huyeron. No obstante avisar solamente a quienes encontraron en el camino refleja el nivel de temor, desesperación, e irresponsabilidad institucional de Carabineros mencionados. Por otro lado, además de la acción concreta de Carabineros mencionada en el relato, está efecto psicológico en la protagonista: Sensación de desamparo, por parte de las autoridades con respecto a ella y las demás personas, basado en una expectativa que no se cumple. En otras palabras: El Estado, a través de sus instituciones y de quienes la componen, debe velar por la protección de la ciudadanía en un contexto de desastre. Eso se traduce en que las autoridades, y quienes componen dichas instituciones ese día debían alertar a la ciudadanía a evacuar a los cerros por el arribo de un tsunami a las costas chilenas. O bien alertar por prevención. Es lo que esperaba la protagonista, y probablemente muchas otras personas esperaron que alguien que representara la autoridad alertara e indicara qué se debía realizar. Dicha situación no es menor, porque si

bien gran parte de la sociedad chilena, debe lidiar y superar con poco o nulo apoyo del Estado diversas pruebas societales, recurriendo a solventarlos a través del consumo en el Mercado, en materia de gestión del riesgo, la ciudadanía espera y recurre finalmente a la figura del Estado como el principal responsable de velar por la protección civil. He ahí el sentimiento de desamparo de la protagonista, el cual fue mutuo con otras personas entrevistadas en la presente investigación.

A pesar de la indicación de Carabineros, se trasladan a la localidad de Chanco, a unos 15 kms., al norte de Mariscadero. Muy diferente a la escena vivida con Carabineros de Pelluhue, en Chanco, siendo una escena similar a la de Pelluhue, “como de postguerra” en palabras de la protagonista, se encontraba un Carabinero de punto fijo en la plaza de armas, indicando que todas/os debían evacuar a las poblaciones de la zona alta del pueblo, debido a posibilidad de ser afectados por un tsunami:

*“...había un carabinero de punto fijo y nadie en plaza de armas, todos a la población más alta, y entonces tú dices ¿Era desconocimiento de acá, era sentido común? Qué fue, que había un carabinero, uno solo...”*

La protagonista a través de la narrativa no solo da un testimonio de la experiencia que tuvo ella y su familia (como personajes secundarios), sino que también denuncia los hechos que para ella fueron inadecuados, erróneos, poco éticos o negligentes de otros con respecto a sus acciones durante el evento gatillante del desastre, pero también da testimonio de las reflexiones que probablemente se haya hecho en ese momento, pero que se va realizando durante el proceso de entrevista. En ese mismo sentido, es cómo ella se pregunta el porqué de la diferencia del accionar de Carabineros de ambos pueblos. Probablemente haya primado el deber ser de dicho Carabinero o por orden institucional se quedó como punto fijo indicando la evacuación de la población a las zonas altas, a pesar de que Chanco no se encuentra inmediatamente frente al mar. A pesar de ello, la familia de la protagonista decide dejarla a ella, junto a los niños en el Sector de La Gruta, camino a Constitución, salida norte del pueblo de Chanco, para que ambos tíos mientras ellas esperaban, fueran de regreso a Mariscadero a buscar a sus padres y al hermano de la protagonista. Probablemente en ese lapso, la protagonista es cuando más miedo, o posiblemente terror, siente debido a la experiencia que estaba viviendo, y al sentido que le daba uno de niños presentes, quien atribuía el desastre a la acción de Dios. Por lo tanto la protagonista llegó a pensar que dicha situación significaría el fin de la humanidad. La

única esperanza a cual aferrarse en ese momento fue a Dios, y a agradecerle poder estar junto a su hija en ese preciso momento:

*“Me acuerdo que me senté, agarré a mi hija en brazos y me puse a rezar y le di gracias a Dios de que si ese era el minuto de morir, yo moría con mi hija en brazos, porque había llegado hace tres días a la playa y me entregué, así, abiertamente, me entregue y dije “Si hoy me toca morir, yo solo te doy las gracias de estar con mi hija””*

La protagonista no tiene claro cuánto tiempo transcurrió entre cada escena debido tanto al estrés del momento, como el efecto de recordar este tipo de experiencia. No obstante aún se encontraban a oscuras, cuando sus tíos regresaron de Pelluhue después de haber ido a buscar a sus padres y al hermano de la protagonista. Nuevamente se suben al auto y suben a la zona alta de Chanco en donde se encontraban los locales reunidos alrededor de una fogata. Sus tíos aprovecharon de secar sus ropas:

*“ahí había una fogata gigante me acuerdo que eran como estos latones grandes como los que tu veis en las tomas así prendidos con fuego y ahí estaba toda la gente de esa población y otra gente de Chanco. Nosotros nos quedamos en la camioneta me acuerdo con los niños y mis tios se bajaron a secar el pijama ahí ellos estaban todavía mojados...”*

Terminaron de secarse y regresaron a Mariscadero, con la esperanza de encontrar a su familia. Llegan y recién comenzaba a amanecer recuerda la protagonista. Sus tíos se dirigen a pie nuevamente a la costa, dónde estuvo la casa de sus padres. Eran cerca de las ocho de la mañana, comienzan a aparecer más vecinos/as del sector que bajaban desde las zonas altas de la comuna, también llega una patrulla de Policía de Investigaciones (PDI), quienes alertan de una nueva ola. El tsunami aún se presentaba frente a las costas de Pelluhue:

*“...Bueno la cosa es que venían, eran como olas pequeñas, pero eran como grande y reventaban ahí mismo...”*

*“...venía todo el mundo corriendo y nosotros esperando...y de repente se empezó a notar como se formaba la ola, y se formaba la ola y tu alcanzabai a ver desde esa distancia que estaba la arena que el mar estaba super adentro y tu veias las rocas, los hoyos del mar, todo lo que constantemente estaba tapado por mar se veía ahí seco y el mar mucho más adentro”*

*“...yo solo sé que en ese rato más temprano llegó una camioneta de la PDI que bajo a ver...”*

Cuando se percató que solo son olas grandes, y en medio del estrés que estaba experimentando, al bajar en búsqueda de cigarrillos, divisa la escena que se presentaba en la parte baja de Mariscadero, quedando impresionada con ello. Baja hacia el mar y se re encuentra con su hermano, sus abuelos y sus tíos que ya los habían encontrado. Para la protagonista una alegría a:

*“...era como tu ver una taza con challa, flotando escombros, lograbas distinguir refrigeradores, autos, piedras, mucha tabla flotando en el agua y yo entonces empiezo a caminar bajando hacia el...”*

*“Estaba solo parado más abajo mirando el mar y entonces logro correr a abrazarlo y se da vuelta a correr a abrazarme...y distingo a mi abuela, y mi abuelo y él se había encontrado recién ahí con ellos entonces yo justo me bajé y me encontré y fue un llanto, una alegría absoluta estábamos todos vivos...”*

#### Retorno a Santiago:

Posterior a ello deciden viajar a Santiago para reunirse con el resto de su familia. Antes de salir, al no conocer la situación de los caminos para salir del pueblo deciden ir a consultar a Carabineros de Pelluhue. Nuevamente nos encontramos con una situación inesperada con respecto a la respuesta institucional de Carabineros frente al desastre: No había conocimiento ni menos indicaciones con respecto a qué hacer frente a la situación, ni menos por donde salir de forma segura del pueblo. Para la protagonista, nuevamente la sensación de desamparo y abandono por parte de las instituciones del Estado que deben de cierta manera vela por la protección civil. No obstante la protagonista empatiza con Carabineros, al concluir que ellos fueron una familia más que vivió el terremoto y el maremoto sin tomar las precauciones al caso, y quizás sin contar con un plan de acción para este tipo de situaciones. Fiel reflejo, en tanto, de la ineficacia del Estado frente a la preparación y respuesta ante un desastre de esta magnitud. Una negligencia que al paso del tiempo, la misma ciudadanía se encargaría de enrostrar a las autoridades de los gobiernos que vivieron este desastre:

*“...después veías la comisaría y veías a un carabinero que estaba como en la carretera y el carabinero no tenía idea de nada, señor por dónde nos vamos a Santiago? “No se no se” pero como el camino está cortado para ir a Curanipe porque mi abuela también quería ir a ver a su tía de Curanipe y “No, no sabemos de Curanipe” Nada...y ya pero por donde nos vamos a Santiago, nos podemos ir por acá, el camino estará cortado, este puente estará bien o el camino de aquí y “Señor, no sé” Improvise*

*“...ellos fueron otra familia más que vivió el tsunami en pelotas tal como lo vivimos todos, así, fue una familia más...”*

*“Nada, no había una logística que seguir, nadie tenía un plan de acción, nadie tenía un plan de evacuación, no había señalética, no había un teléfono satelital, tu decis lo mínimo, si estas en zona, lo mínimo, ni siquiera decir una zona de riesgo, pero era zona de riesgo a esta hora y lo fue en su minuto pero era servicio, era servicio de seguridad, no podís no tener un teléfono satelital, eso debiese estar en todos lados...”*

Hasta ese momento ellos aún no manejaban información con respecto a lo que sucedía, ni la protagonista ni sus familiares:

*“No teníamos idea dónde había sido Cachai? Nadie sabía a esa altura ehhh nada, nadie tenía infor...eran las diez de la mañana y nadie tenía información así como “no es que parece que también azotó a las costas de Chile, parece....cachai?...”*

Durante el viaje de Pelluhue a Santiago, pasaron por Cauquenes, San Javier, Talca y Curicó, contando experiencias, la protagonista, que son importantes de destacar a continuación. Estas no solo tienen el carácter de testimoniar, sino que de denunciar los actos de otros personajes episódicos que escapan de las expectativas que ella tiene, sobre cómo deberíamos ser las personas en este tipo de contextos, así como la expectativa que ella tenía con respecto al desastre, pues pensaba cuando aún estaba en Pelluhue que no había afectado a tantas personas en la zona central del país. Posiblemente por la poca información que existía al respecto de qué pasaría, cómo afectaría, etc., un terremoto de esa magnitud a la zona central del país, así como también la poca o nula información que ella manejaba al respecto, a pesar de vivir en un país famoso por ser sísmico.

*“No tenía noción de que esto era un terremoto, que así se vivía, de que se caía todo, de que tu no te mantenías en pie, nada, jamás, eh...cero concepto de lo que era un terremoto hasta ese minuto...”*

*“...llegamos a Cauquenes y lo mismo, todo lo mismo que Chanco, la misma visión, toda la gente mirando sus casas con cara de angustia, con desesperanza, en shock, con los escombros, lleno de polvo, seguía temblando y fue muy fuerte...”*

La escena que cuenta la protagonista en Cauquenes es similar a la de Chanco. Desesperanza y shock. La misma imagen gris que también vivió ella en Pelluhue. Posteriormente durante el viaje ya en la Ruta 5 Sur, tomaría conciencia de la magnitud del evento al ver los daños estructurales en el trayecto a Santiago. Una anécdota importante de esta narrativa es cuando los vendedores de una tienda de comida rápida “Pronto COPEC” les niegan venderles agua y alimentos a quienes pasaban por ahí, con el argumento de que no había caja registradora. Dicha negación venía emanada desde los dueños del local. Aquí podemos comprobar que en algunos casos, prima el capital monetario por sobre la ayuda humanitaria. Situación probablemente similar cuando los locales suben los precios de sus productos especulando alza de precios por escasez de ellos, afectando principalmente a las familias afectadas.

*“una imagen súper fuerte en el pronto copec porque tu veis todos estos auto servicios donde tenis de todo po y eso estaba con así un candado gigante (señala el tamaño del candado) con cadenas cachai? Entonces llega una señora y era una de estas típicas señoras que tu encontrái que... ella lo único que les decía por favor, véndeme un agua mineral y le decían, señora no podemos abrir porque no hay caja registradora, no tenemos....loco te paso cinco lucas por una botella de agua pero por favor le decía Dame Agua, y él le dijo: Tenemos órdenes estrictas de no abrir, y la señora en un minuto como que le grita en la cara así como “El agua es pa mis hijos” cachai? Necesito agua, y ellos no pudieron abrir,...tu mirabai hacia adentro y habían papas fritas, galletas, agua, bebidas, y todo”*

*“El panorama sabes que llegando a Santiago yo no noté, por donde nosotros anduvimos, no noté gran destrucción, no noté...si mucho shock, así como la gente en la calle cachai? Así como no quiero entrar a la casa ni a dormir si quiera esa noche...”*

En Santiago la protagonista describe la escena que logra visualizar: Todo oscuro, sin servicios básicos, las personas aun en estado de shock, y con temor a pasar la noche dentro de sus casas. Una respuesta colectiva que se ha repetido por años: el miedo a estar durmiendo cuando nuevamente ocurra otro sismo.

Importante mencionar otra anécdota dentro del relato sobre el viaje de Pelluhue a Santiago: La protagonista cuenta cómo aun no funcionaban las comunicaciones dentro del país, especialmente la telefonía móvil. Si bien, su celular contaba con señal, las llamadas lo lograban concretarse. No obstante logró recibir una llamada telefónica desde unos familiares que estaban en España. Ellos la llaman preocupados, principalmente porque las imágenes que ellos veían a través de señal satelital en televisión, era aquellas sobre el efecto del tsunami en las costas del Maule, mostrando principalmente la destrucción de infraestructura, equipamiento y los relatos de los/as afectados/as. Esta anécdota se condice con muchos otros relatos de chilenos/as que se encontraban fuera del país para esa fecha y que se enteraron por prensa internacional del desastre en Chile: El impacto de los medios de comunicación masiva en ese sentido fue alarmista: Un gran número de personas pensó que literalmente ciudades y pueblos como Constitución, Pelluhue, Curanipe y Dichato habían desaparecido en su totalidad, a raíz de las imágenes televisadas. En ese mismo sentido, en el extranjero se sabía lo que estaba pasando realmente en la zona centro sur de Chile, más que en el mismo país. Por otro lado, los familiares de la protagonista, como personajes episódicos de esta narrativa, logran hacer puente con la abuela paterna de ésta, pues era más fácil contactarse con personas fuera del país, que dentro de él:

*“De España, mi tío, mi tío que es de la familia que tengo en San Vicente de Tagua-Tagua. Y me dice “Paolita estoy viendo (hace énfasis) viendo, que hay un helicóptero que está transmitiendo señal en vivo y que hubo un maremoto que se comió toda la costa de Chile” Y eran imágenes que todavía no salían en Chile, o que las podría haber tenido un canal que las estaba dando pero no había luz en muchos sectores de Chile por lo tanto, nadie se estaba dando cuenta de eso cachai?”*

#### Buscando esperanza:

Estando en Santiago, la narrativa vuelve a tener un punto de inflexión, cuando Guillermina, apoyada por sus hijos decide regresar a Pelluhue, a buscar sus cosas, a encontrar lo que sea. Aunque fuese una cosa la que encontrara la esperanza de

reconstruir (se) nacería en ella. Quien ha sido nuestra protagonista hasta este momento, decide no viajar, principalmente por el estrés post traumático que le generó la experiencia del terremoto y tsunami. Por lo que en esta parte de la narrativa se convierte tan solo en narradora, principalmente nutrida por los relatos contados por su madre, hija de Guillermina, quien a su vez se juega el rol protagonista. Importante destacar que para este personaje, quien fue principalmente afectada por el desastre, el solo acto de retornar a Pelluhue, buscar y encontrar alguna de sus pertenencias, le daría la fuerza necesaria para sentir que podía reconstruir su vivienda perdida y retomar su vida en Mariscadero. Sentimientos de arraigo con la localidad, así como sentimientos con respecto a la vivienda y bienes con significado emotivo y familiar, que se perdieron, nos dan cuenta de la importancia de lo material, pero con sentido familiar, y que a su vez signifiquen un esfuerzo como trabajadora (miembro de una clase social en particular: clase media trabajadora sin calificación en este caso), para poder acceder a dicha vivienda y dichos bienes. Ese mismo sentimiento, vinculado al valor del esfuerzo, trasciende en sus hijos/as quienes la acompañan en esta empresa. La narradora cuenta parte de la experiencia que tuvo su madre y sus tíos cuando recorrieron la playa durante la primera semana, buscando cosas que sean de pertenencia de ellos como familia, o de la protagonista. La esperanza de volver a reconstruirse radicaba en encontrar algo material cargado de significado familiar:

*“Y encontraron fotos de mi hermano, encontraron a la gatita, fallecida, ahogada con sus gatitos, encontraron un monedero que era mio con hartas monedas de diez que yo todavía guardo...”*

*“entonces llegan y encontraron unas frazadas que estaban marcadas así como de la familia”*

No obstante dicha experiencia también está cargada de significados negativos, como parte de la experiencia traumática y retraumática que vivió la familia de la narradora en esos momentos. El propósito de la narradora es dar testimonio del trauma que le generó a su familia la experiencia del desastre, durante todo el proceso de éste. :

*“y siguieron caminando siguieron caminando y se encuentran el cuerpo de la chica, y nada po...la humanidad nomás, agarraron la carpa y la taparon con la carpa, y levantaron un palito y le avisaron al militar que estaba más adelante que bueno, que ahí había un*

*cuerpo cachai? Y entonces la taparon, y eso....eso me acuerdo que fue una de las cosas traumáticas que ellos vivieron”*

*“...entonces mi mamá me llamaba y me decía está la cagá, y estaba la cagá, onda toda la gente en la playa buscando algo que tener, hacerse dueño de algo, era como que quedaste, vacío, abismo, y chucha necesitai algo, y lo que sea po, tenis un balde y veis dos, y queris agarrarte los dos, y la otra te pelea el otro balde y tal vez ninguna tenga hijos, pero alguien necesitaba tener algo...”*

*“También se encontraron con situaciones shockeantes como un tipo que vino de Chanco a robarse todos los galones de gas que encontró, en esa andaba. Agarraba los galones de gas los tiraba arriba de la camioneta arriba de la camioneta y se los llevaba.”*

La narradora cuenta como fue para ella y su familia que protagonizó esta anécdota cuando vieron a un hombre recogiendo los galones de gas en medio de los escombros en la playa para llevarlos a Chanco y venderlos. Su propósito es denunciar este tipo de situaciones inesperadas para ella en un contexto de estas características, así como también explicar desde su razonamiento la el motivo de estas conductas: Ella explica que la sociedad puede formarnos como deformarnos y que tenemos la libertad de decidir por cual lado estar. Posteriormente lo atribuye a la ausencia de habilidades sociales y falta de educación. No obstante, el tono emocional en lo que formula, lo interpreto como un razonamiento más bien emocional que racional, debido al sentimiento de impotencia asociado a la situación descrita, fuera de los parámetros valóricos de ella.

*“Sí, absolutamente, es la formación y la deformación de la sociedad po, si eso es, te forma por un lado y te deforma por otro y si tu tuviste la mala cuea o tuviste las ganas de estar para el lado deformado, ahí estás po, y eres aprovechadores, abusadores unos delincuentes y ya po, ahí te quedaste, yo creo que es consecuencia de....todo es consecuencia de algo si tu no educaste tienes consecuencia, si tu no entregaste herramientas humanitarias y habilidades sociales tienes consecuencias si no que puedes esperar después de eso...”*

Además un requisito fundamental para poder acceder a las ayudas que entregarían era estar presente, para quedar registrada/o en las diferentes encuestas y catastros que se realizaron al respecto.

*“Porque tenía que estar presente, la gente venía como a censarte cachai?...venían a censarte una vez, te venían a encuestar, después venía otro que te encuestaba y te preguntaba lo mismo, y así fue po, así con el tema de la ayuda digamos en un principio, las primeras semanas, al principio fue como solo buscar, buscar buscar buscar y después fue solo hablar, te entregaban, decir quién eras, qué tenías, dónde vivías, y eso.”*

Nuevamente otra situación de ineficiencia en materia de respuesta ante un evento desastroso. ¿Cuántas veces tuvieron que las/os afectados por el desastre contar la misma historia, bordeando o gatillando la retraumatización? La narradora cuenta en ese sentido, cómo en reiteradas oportunidades encuestaron a la protagonista, de diferentes instituciones, públicas y privadas, para poder acceder a las ayudas que llegaban a la localidad. Eso significa que no hubo una institución, como el Municipio, o el Ejército, que centralizara, administrara y distribuyera las ayudas de forma eficaz a las familias afectadas. Este problema organizativo, propició la competencia entre las familias afectadas para el acceso a las ayudas, promovió el compadrazgo, en el sentido de quienes lograban obtener bienes, primero lo distribuían en su familia, tanto nuclear como extendida, para después distribuirla a las familias vecinas. Además provocó que algunas familias acumularan muchos bienes, los cuales posteriormente al vencerse se desaprovecharon y perdieron, así como también acumularon muchos bienes de un solo tipo de producto, los cuales tuvieron que regarlo a otros familiares y vecinos/as sin que necesariamente hayan sido afectados/as por el desastre. Esta situación es bastante controversial en el caso de los dirigentes sociales, pues en las narrativas articuladas en sus respectivas entrevistas, ellos/as, como narradores/as y protagonistas de su narrativa dan testimonio de la equitativa distribución que efectuaron de bienes que llegaron en ayuda a los/as damnificados/as por el desastre. No obstante la narradora de esta narrativa, denuncia a juicio de ella la mala distribución que llevó a cabo el dirigente social de Mariscadero:

*“...el dirigente social de acá, tenían listas y les llegaban cajas con harina, cajas con aceites, cajas con toallas higiénicas, cajas con confort, con kits de aseo que regalaban empresas, ¿entonces que agarraban ellos? Agarraban y te pasaban una caja de aceite, y qué voy a ¿hacer con diez o cinco aceites?...”*

*“El tema de la logística para la repartija de cosas fue por cuenta de cada junta de vecinos, la junta de vecinos, más el otro líder que le hace el peso a la junta de vecinos, más la otra señora que se quiere hacer cargo de la cuestión porque ella sabe y conoce a los vecinos*

*más la trabajadora social que viene para acá como a cachar que está pasando pero no, tenemos todo controlado, empiezan a salir rumores allá, rumores acá, entonces todo fue una desorganización total, el gobierno local decía las medias aguas se tienen que ocupar porque o si no las vamos a quitar, y aquí habían medias aguas cerradas con candado porque toda la gente se fue a vivir a Talca,...*

Posiblemente esta situación se haya producido por la excesiva cantidad de insumos que llegaron, tanto del Gobierno, como de otros municipios, instituciones privadas con o sin fines de lucro, y personas particulares, que finalmente distribuyó cajas de insumos completas, en vez de armar por ejemplo “canastas familiares”. Estas situaciones provocaron problemas de convivencia vecinal que hasta la fecha se han prolongado. De todas formas, la narradora relata este episodio con el propósito de denunciar la desorganización con respecto a la distribución de las ayudas.

*“Entonces tanto era lo que había y de tal manera mal distribuido que tú te quedabas con una caja llena de azúcar, ya?...y no tenías ni harina, ni aceite, ni sal, ni nada más para cocinar, al otro le llegó toda la caja de aceite...”*

*“...onda llegó un camión y todos decían yo, yo, yo, la bandera, mi mamá me decía que veían como a cinco hueones con banderas y claro la gente humaniza con la bandera chilena si por algo es un signo patrio, nadie es ajeno ante una emoción de la bandera, entonces claro po si tu sales a la calle con la bandera, de aquí agarramos po, aquí nos quedamos y distribuyamos, y el primero que agarro la bandera, el primero que le llegó y a él le pasaban, y el distribuía...”*

*“...y aquí hay vecinas enemistadas, y gente que no se habló más producto de esto porque agarraron, agarraron, y agarraron...”*

En este pasaje la narradora da cuenta del efecto que la bandera, uno de los símbolos patrios de nuestro país, tiene sobre las conductas de las personas. En este caso particular, la bandera produce el sentimiento de arraigo, de que somos todos uno solo, en otras palabras todos/as somos parte de una misma nación, por lo tanto existe solidaridad entre nosotros/as. No obstante, el mismo 27 de febrero en la mañana gran parte de la población chilena, sobre todo en la zona central, hay sido o no afectados por terremoto y/o tsunami, levantaron banderas chilenas en sus patios, casas, vehículos o en medio de los escombros. El nacionalismo chileno promueve la solidaridad entre los miembros de su

nación, especialmente en las clases subalternas. Posiblemente aquí se pueda abrir una línea de investigación importante con respecto al efecto que tiene el nacionalismo en las conductas individuales y/o colectivas durante y después de un desastre.

La narradora, a raíz de los relatos de su madre, menciona también que no todo tipo de ayuda que llegó a Mariscadero, fue ayuda material, sea alimentos, ropa, materiales para viviendas, entre otros, sino que también existió ayuda psicosocial. Sin especificar si fue ayuda del Estado, o de instituciones privadas con o sin fines de lucro, o particulares, especifica que llegaron bastantes personas a entregar apoyo emocional y moral:

*“...yo supe de mucha gente que vino para acá a eso que te digo yo, no a lo tangible, sino que vino a lo cuali, a lo simbólico vino a escuchar, vino a acompañar, vino a dar una mano, vino a sacar sonrisas, vino a cambiarte el chip un poco, a sacarte de todo lo que estás aquí pasando, viviendo y si, hubo harta ayuda, harta ayuda en Chanco también, acá en Pelluhue, en Mariscadero, se ayudó harto...”*

Además especifica que no solo hubo apoyo emocional y moral durante la fase de respuesta, sino que también durante el proceso de recuperación, generándose importantes lazos entre estas personas externas al pueblo que ayudaron con las familias locales que recibieron dicha ayuda. En ese sentido la narradora señala lo importante que es para ella el apoyo emocional y moral en el proceso de recuperación post evento gatillante de un desastre. Esto es sumamente relevante, considerando que todos los/as entrevistados/as creen que es importante la ayuda psicológica, emocional y/o moral en un contexto de desastres. Contrario a la efectividad que hoy en día existe el respecto. En otras palabras, existe esa ayuda, pero no siempre es constante en el tiempo. No obstante desde el terremoto y tsunami del 27F 2010, así como el Gran Incendio de Valparaíso del 2014 y los aluviones que afectaron a la Región de Atacama el 2013, podemos afirmar que ha existido una preocupación constante del Estado así como de organizaciones no gubernamentales de instalar dispositivos de intervención psicosocial que trabajen durante todo el proceso de recuperación post evento gatillante del desastre.

*“hay un apoyo constante, hay una comunicación y se formaron muchos lazos de familia con gente que vino a apoyar acá moralmente, y la ayuda moral en situaciones como la que se vivió acá, te levanta mucho, mucho, porque es lo que yo te mencionaba, a ti te puedo pasar cuatro palos, pero si no tienes la fuerza y el espíritu para levantarlo no te*

*sirven de nada cuatro palos, alguien tiene que darte el empuje de decir ya esto es, esto va a pasar, se va a superar, y si es alguien externo, es mucho mejor,...*

La narradora justifica la negligencia de las autoridades en esta materia (distribución de insumos para ayudar a las familias afectadas), por incapacidad de gestión, pues tuvieron que preocuparse de otras labores, como la búsqueda de desaparecidos/as, evaluando los daños estructurales, entre otros:

*“En terreno, viendo el tema de las casas, yo creo que esa fue una de las...el tema de las casas el tema del mar, el tema del mercado...como decirte...el tema de la infraestructura, ¿Cuántas casas perdimos, cuánta gente se fue? Y nadie se preocupó de distribuir, “bueno que lo hagan en las poblaciones y ahí verá la gente como se las arregla, el problema es de ellos, nosotros preocupémonos de que se nos fue, si tenemos estadio, si no tenemos estadio, si se fue el mercado, si bomberos quedo sin el cuartel de bomberos, ¿cuánto sufrió carabineros, cuántas bencineras tenemos?”*

No obstante la narradora comunica en su relato una reflexión con respecto a la respuesta que tuvieron todos los actores sociales frente al terremoto y tsunami, concluyendo que se generó un juego de poder, al existir más allá de la solidaridad en los actos de ayuda humanitaria, el propósito final de vender una imagen, especialmente de algunos políticos y empresarios o de otros actores sociales figurando en los medios de comunicación masiva.

*“...juego de poder, todo el mundo se las quiso dar de salvador y esa es mi percepción, todo el mundo quiso aparecer en alguna noticia, en algún medio de difusión todo el mundo quiso aparecer y aparentar que aquí tal persona logro mantener esto así como ok...”*

La narradora cuenta como la protagonista, su abuela, no fue parte del proceso de reconstrucción llevado a cabo por el gobierno, proceso que por lo demás, para ellas solo se redujo a una meta de gobierno. En este relato, se narra cómo el Estado desde su posición subsidiaria dentro de nuestra sociedad actual, solo beneficio en su plan de reconstrucción a aquellas familias en situación de vulnerabilidad social, y en particular a aquellas familias que tan solo contaban con una vivienda: la que perdieron a raíz del desastre. Para la narradora la política de reconstrucción no responde a la realidad de todos/as los afectados/as. En el caso particular de la protagonista, ella contaba con dos

viviendas, y una de ellas, la ubicada en Pelluhue, se destruyó por el tsunami. Debido a que estaba casada con bienes compartidos, la otra vivienda figuraba también como su propiedad. Dicha situación la excluyó totalmente de los subsidios para la reconstrucción. De ninguna otra forma no existió otro tipo de solución para su caso, el cual no es el único, pues en Pelluhue por lo menos había dos. En ese sentido, al ser parte de la clase media, queda excluida completamente del subsidio del Estado para la reconstrucción. Perdió su vivienda a raíz del maremoto, y no hay forma de recuperar lo perdido. Con respecto al terreno donde se emplazaba la vivienda, queda inutilizable para ella, al existir un nuevo reglamento que no permite construir viviendas en la franja costera, a excepción de edificaciones para locales comerciales. Por lo que tampoco tiene un terreno nuevo donde poder reconstruir su vivienda, y tampoco puede vender el terreno frente al mar ya que es el Estado quien debe expropiar, ya que serán futuras áreas verdes inundables. En otras palabras es damnificada del propio sistema socioeconómico que tenemos actualmente en Chile.

*“...el proceso de reconstrucción ya terminó, el proceso de reconstrucción fue una mera meta del gobierno, eso siento yo, fue una meta de gobierno*

*“mi abuela no pudo optar a un subsidio por ejemplo porque ella por sistema ya aparecía con una casa po, pero ésta era su casa, la hizo ella, no la hizo mi abuelo, en términos concretos la casa la paro mi abuela, entonces, por eso te digo que es una meta, cuando tu ves políticas que ya no te funcionan y no te dan el ancho para la actualidad, o tienes que reformular tu política, o tienes que poner una política de reforzamiento, entonces ¿qué pasó?, mi abuela no pudo optar a un subsidio, pero tampoco hubo un bono, o un subsidio o algo para que ella pudiese comprar un terreno, porque ella no puede construir en su terreno, su terreno está perdido, su terreno está ahí y si tú lo ves, está a libre disposición y acceso ni siquiera ha tenido lucas para ir a cerrarlo...”*

*“La meta fue entregar medias aguas y reconstruir lo que se podía reconstruir, y la reconstrucción fue media agua, y lo otro fue hacer poblaciones sociales donde la gente de las media agua se trasladó a las poblaciones sociales, nadie reconstruyó en su lugar...”*

El relato de estos episodios está cargada de un tono emocional gris, desesperanzador y de mucho descontento, pues relata cómo el proceso de reconstrucción sucedió para otros/as, pero no para la protagonista ni para la familia en general, lo que socaba cualquier posibilidad de significar el desastre como una

oportunidad, en el sentido de una oportunidad para acceder a una mejor calidad de vida. Todo lo contrario, la calidad de vida de la protagonista, dueña de la vivienda perdida por el tsunami, empeoró su calidad de vida, y quedó fuera de cualquier posibilidad de recibir un subsidio del Estado para acceder a otra vivienda, porque registra otra en San Vicente de Tagua –Tagua.

La narradora describe continuamente el proceso de respuesta e inicios de la recuperación, como un proceso desorganizado e ineficiente, responsabilizando tanto al Gobierno de turno, como al Municipio y la Junta de Vecinos de Mariscadero, principalmente por la exclusión, y posterior abandono y olvido, que sintieron que se les hizo estas tres instituciones. Nuevamente podemos interpretar dicha situación como una manifestación más, a nivel de individuo, del desamparo de las instituciones, principalmente del Estado, con respecto a las pruebas, conflictos y/o problemas que los sujetos chilenos deben sortear durante su trayectoria de vida. Nuevamente podemos interpretar esta situación, no como un efecto del desastre, y desde ahí referirnos a él como un desastre socionatural, sino que las condiciones socioeconómicas del sujeto, más la estructura política, incluyendo la calidad de la política pública pertinente, corresponderían a factores de vulnerabilidad ante el riesgo de desastres, al condicionar de cierta manera el cómo responderás ante el evento gatillante (amenaza), y a cómo te recuperarás de la situación acontecida. Es ahí donde está el principal argumento, a mi juicio para desnaturalizar los desastres y aclarar que corresponden a fenómenos netamente sociales, gatillados por un evento de origen natural, en el caso de terremotos, tsunamis, erupciones volcánicas, aluviones, por ejemplo.

*“Si así la cosa no fluye, y estuvo muy desorganizado, yo te digo hubo gente que tenía mucha ropa de guagua y no tenía guaguas, cuando la gente que si tenía guaguas no tenía ropa de guagua, como logras entender eso si no es por una desorganización, porque se venía la municipalidad y te censaban, a mi abuela la censaron diez mil veces, y todo el mundo le dijo y usted quien es y dónde vivía y cuantos son...”*

*“...entonces venía la persona de la municipalidad y te decía: ”ya le vamos a regalar la media agua y además le vamos a regalar para que forre....”, Pero no, te llegó la media agua no más, “es que no alcanzó para forrar, ya...no alcanzó para forrar pero a la de allá si alcanzó para forrar, y llegó al centro de acopio de allá”, pero se forró la casa del hijo del, o del hermano del...”*

*“...tu sabis po, la agenda política y la agenda pública se hace mientras se levante la voz, si nadie levanta la voz por esto la gente se olvida, los casos se olvidan, y la gente se olvida muy rápido...” porque para acá tampoco alcanzó. Las medias aguas de acá las forró una fundación de religiosas que vino para acá y que le dieron a mi abuelita todo el forraje de la casa, entonces fue números nomás...”*

*“...este gobierno actual, de hacerse cargo de esos terrenos, esos terrenos están perdidos, botados y quien tiene la posibilidad de poner un negocio ahí lo hace, y el que no, bueno ahí lo tiene perdido...”*

*“...yo debo haber estado medio año usando toallas higiénicas que venían de donaciones del tsunami, yo porque a mi abuela le deben haber llegado por lo menos cuatro cajas de toallas higiénicas y ella le repartía a todas sus nietas, ¿qué haces con cuatro cajas de toallas higiénicas?”*

Posteriormente la narrativa habla del presente, acerca de los aprendizajes de la narradora, que vuelve a ser protagonista, así como también los aprendizajes que para ella tuvo la comunidad de Pelluhue, así como los aprendizajes que pudo haber tenido el Estado en materia de gestión del riesgo de desastres. No obstante enfatiza sobre los aspectos que aún falta por mejorar en la gestión del riesgo de desastres. En ese sentido refiere a las acciones principalmente de la ciudadanía, especialmente con la ausencia de reflexión, sistematización y acción comunitaria, acciones las cuales se logran en conjunto con la acción del Estado y del Mercado, en otras palabras remite a lo que conocemos como Gobernanza. Puede ser que estas acciones no se hayan logrado en Chile, especialmente por el tipo de sujeto que produce el sistema capitalista neoliberal chileno, sujeto individuo, donde primas las acciones individuales, potenciadas por la competencia hacia la estructura de oportunidades en el sistema, por sobre las acciones colectivas, o comunitaristas. En ese sentido, falta conciencia para lograr aprendizajes efectivos en gestión del riesgo de desastres, afirma la narradora.

*“...no hay reflexión, no hay sistematización, no hay acción comunitaria, no hay una acción de empoderamiento de éstos, y esas acciones aisladas en el tiempo no son efectivas, y está demostrado que no son efectivas, entonces si no hay una acción sistemática, si no hay taller, si no hay asistencia de convivencia de cosas no generas conocimiento ni generas esa reflexión...”*

Sumado a ello, afirma que falta calidad en las viviendas, y calidad en la comunicación, lo cual refiere principalmente a las comunicaciones en todo sentido, desde la toma de decisiones de las autoridades, la preparación ante un desastre, así como las telecomunicaciones que para ese día fallaron. Por otro lado podemos interpretar que la narradora maneja cierto conocimiento en materia de políticas públicas, especialmente cuando hace referencias a que éstas van de arriba hacia abajo y quienes las formulan están solamente arriba, siendo quienes están abajo los que deben acceder a ellos, para lograr concretar sus demandas. En otras palabras, la intención de la narradora no solo es criticar el sistema político-institucional en esta materia, sino que también comunicar que conoce del tema y tiene una convicción al respecto, vinculada a la idea de la horizontalidad y la participación ciudadana, por sobre las políticas que nacen entre cuatro paredes de una oficina de algún ministerio instalado en Santiago. Agrega que falta educación y calidad humana, en el sentido de hacer referencia directa al bagaje valórico que condiciona de cierta manera las acciones o nuestro comportamiento en un contexto de desastre: Humanitarismo, empatía y solidaridad por un lado, y competencia e indiferencia por otro lado.

*“Calidad en las viviendas, en la comunicación, calidad comunitaria falta mucho bajar, yo creo que en temas de políticas y de gobierno la gente no baja, la gente tiene que subir a pedir, y los canales para subir son súper burocráticos...falta calidad humanitaria, falta calidad en las viviendas, falta educación, aunque se ha avanzado en eso, si tú ves ahora y bajas veras que no hay calle que no está rallada con que por acá subida en caso de tsunami, o esto es una zona de tsunami, eso está, pero una señalética no hace eso, o no hace todo, te ayuda y orienta pero no te genera la empatía ni te genera que si hay otra catástrofe no vaya a venir otro hueón a robarse las cosas, falta eso...”*

Posteriormente comunica cuales son los aprendizajes que ella ha tenido, que principalmente se relacionan con prevención de riesgos en su diario vivir. Si bien no vuelve a reiterar las críticas que hace mención con respecto a la acción del Estado y la ciudadanía en el desastre, podemos interpretar los aprendizajes para ella en esta materia: como por ejemplo que hacer comunidad aumenta la probabilidad de organización y solidaridad por parte de los vecinos si llegara a ocurrir nuevamente un desastre.

*“...te fijas en cuales son los elementos que te rodean, si es solo vidrio, emm...lugares de refugio po si esto no pasa en vano, lo mismo al cine veo dónde escapar, o si voy a una*

*casa. Mi hija, si van a la playa y sienten que empieza a temblar por favor que se devuelvan, arriba...”*

*“...ya sabe por dónde evacuar, están las calles pintadas, hay un sistema de luces que son de energía solar que te pueden alumbrar...la gente de acá sabe, pero la gente veraneante es irresponsable...”*

Da cuenta además de que las calles ya están señalizados y que los locales conocen las vías de evacuación en caso de tsunami, pero que son los veraneantes quienes aún no están al tanto de estas acciones preventivas, y tampoco tienen necesariamente la intención de interiorizarse en ella.

Al reflexionar sobre sus conocimientos previos sobre cómo responder ante una situación como aquella, ella siendo veraneante, aunque haya llevado 20 años veraneando en la zona, comunica que jamás se había preocupado de qué hacer en caso de terremoto y eventual tsunami. De cierta forma se autoresponsabiliza de su desconocimiento:

*“No, creo que ni siquiera me lo había cuestionado en la vida que estábamos en la arena a los pies del agua, y que tal vez (repite escépticamente) tal vez dadas las circunstancias podría venir un tsunami. Pero no jamás, te juro que jamás se me pasó por la cabeza”*

Como podemos interpretar a través de las presentes páginas, del análisis de la narrativa elaborada con respecto a la experiencia del desastre, éste ha significado un punto de inflexión importante en las trayectorias de vida de las dos protagonistas de esta historia, así como también de su familia. Este punto de inflexión contiene colores grises en el sentido de emociones negativas, la pérdida de la vivienda y de gran parte de la historia familiar y del esfuerzo de la abuela de la narradora para construir dicha vivienda cargada de significado, que la convierte en hogar. La exclusión de su comunidad y el desamparo del Estado en su rol subsidiario aporten en la articulación del significado del desastre para ambas protagonistas. Para la narradora, también protagonista, ha significado un proceso de cuatro años re encantarse con Mariscadero y lograr volver a la playa que por años compartieron durante los veranos junto a su abuela y el resto de su familia:

*“...eso es lo que ella valoraba, ese era su arraigo acá cachai?, era su esfuerzo, su rancho, pero más que de ella, era de sus hijos...”*

*“...ella estaba perdiendo valores, sentimientos, cosas emocionales, y eso yo creo que fue lo más fuerte de poder consolar, no teníamos como reparar eso, ella en lo único que pensaba era en el anillo que le había regalado su madre que era de su abuela...”*

*“...creo que me costó mucho procesarlo entonces tengo toda la historia súper analizada, porque creo que ha sido como parte de mi proceso como de reencantarme con todo lo que ha pasado después porque creo que ha sido todo tan angustiante y tan desalentador y desesperanzador que tu veis todo lo que has pasado, todos los procesos...”*

#### **Análisis Entrevista N° 4:**

##### **Primer Momento: Resumen de la entrevista.**

- ❖ Hombre, 68 años, pescador y botero. Sector La Poza, Constitución.
- ❖ El contacto fue a través de “bola de nieve”, gracias a conversaciones con otros pescadores y boteros del Sector La Poza.
- ❖ Para fines investigativos y de acuerdo al consentimiento informado, le asignaremos el nombre de José. Los demás nombres también son modificados.

*Contexto: 27 de febrero de 2010, La Poza, Comuna de Constitución, 3:34 Hrs. Noche y con luna llena.*

##### **Intenté rescatarlos**

José es un botero que vive en la Comuna de Constitución, en el sector de La Poza. Esa noche se encontraba durmiendo en su casa cuando vino el terremoto. Salió de ella y se encontró con uno de sus sobrinos. Cuenta como la gran mayoría de sus vecinos/as arrancaban para las zonas altas. Junto a su sobrino fueron por sus botes con la intención de rescatar a las personas que alertaban auxilio en Isla Orrego. Todos los personajes intuían que podría ocurrir un tsunami posterior al terremoto de gran magnitud que había vivido. Es por ello que juntos van por sus botes, pero se percatan que éstos se han trasladado hacia la costa ya que el mar se contrajo. El nivel del río disminuyó pero no al nivel de poder nadar o caminar por su lecho. Intentó arrojararse para nadar pero cuenta que la corriente del río era más intensa al recogerse el mar. Ven entran una niebla, pero cuando golpea el Cerro Mutrún, se percatan que es el mar, huyen, corren hacia el centro de la ciudad, pero la ola los alcanza, teniendo que nadar y aferrarse a unas rejas para no ser arrastrados. El protagonista rescata a un joven que estaba borracho y que solo no

podía mantenerse en pie. Cuando se retira la primera ola, vuelven a avanzar, pero rápidamente son azotados por la segunda, la cual devasta el resto de las edificaciones que se encontraban en la ribera del río. Seguían con la idea de retornar a la Isla Orrego a rescate, pero pasando la tercera ola, cuenta como el silencio se apoderó del pueblo y de la isla, deduciendo que aquellas personas ya habían muerto. Se dirigen al cerro Mutrún para cambiarse de ropa. No obstante para él no tenían ropa ya que es más alto, pudiendo cambiarse la ropa cerca de la seis de la mañana en casa de uno de sus hijos, que también había evacuado a tiempo. Posterior a ello les propone a los demás boteros bajar al río para ver lo sucedido y poder encontrar algún cuerpo. Buscó su casa hasta encontrarla debajo de los escombros. Al día siguiente junto a la ayuda de otras personas para sacar los escombros, logró poder acceder a su casa. No obstante pasó semanas junto a otros/as vecinos/as limpiando y recuperando su vivienda.

#### Llega la ayuda de los otros ciudadanos

Posteriormente la primera ayuda humanitaria en llegar es aquella que traen personas particulares desde otras localidades de la región y posteriormente de otras localidades del país, como los amigos de José que viajan desde Arica con un camión de alimentos y otros insumos para ayudar a las familias afectadas por el desastre. José da testimonio de ello agradeciendo la acción humanitaria de aquellas personas. José menciona también que profesionales participaron en charlas para tratar los aspectos psicológicos del desastre.

Posteriormente José evalúa el accionar del Estado como ineficiente, primero debido a la tardía respuesta en ayuda humanitaria, siendo los propios ciudadanos provenientes de otras localidades del país quienes primero entregan dicha ayuda, y segundo, porque ni el Municipio ni algún organismo del gobierno central velaron por la entrega efectiva de la ayuda humanitaria, excluyendo a algunos, privilegiando a otros, incluso a familias que se aprovecharon de la situación haciéndose pasar por afectados.

#### Me las he arreglado para reconstruir mi casa

Para José el proceso de recuperación ha significado la reconstrucción material principalmente. Cuenta como la mayoría ha obtenido su departamento como nueva vivienda, pero que él decidió no ser beneficiario. Esto debido a que él junto a sus hermanos, herederos de la propiedad, figuraban como dueños. Para postular y ser

beneficiario del subsidio de reconstrucción debía contar con un poder de sus hermanos cediéndole la propiedad, así él figuraría solo como propietario. No obstante como tiene sus hermanos en diferentes localidades del país, decidió no efectuar dichas gestiones, valiéndose de sí mismo, y ayudas de amigos, para reconstruir y reparar su vivienda. Cuenta como aun le queda reparar el segundo piso. José ha tenido que salir adelante no solo con la recuperación de su vivienda, sino que también con la recuperación de su bote y el restablecimiento de su actividad laboral: la pesca y el turismo a través de los paseos en bote. José estuvo que esperar dos años para que el turismo se reactivara en la zona ya que muy pocas personas visitaron la ciudad en ese tiempo posterior al terremoto y maremoto del 2010, y porque las personas tenían temor de navegar el río o cruzar a la Isla Orrego después de lo sucedido.

Actualmente se está construyendo un puente peatonal que unirá la isla con la ciudad, pero José está preocupado por ello, porque puede aumentar la actividad delictual en el sector.

Para José el desastre significó un retroceso en su vida, o tener que volver a realizar todo nuevamente, recuperar su actividad laboral a través de la obtención de un nuevo bote, así como también lograr a través de todo este tiempo de cuatro años, reparar su casa. Para Constitución significó una baja en su actividad económica, especialmente por el número considerable de menos turistas que visitaron la ciudad durante los dos años posteriores, lo que significó que empresarios turísticos emigraran a otras localidades. No obstante actualmente se ha recuperado el número de turistas, pero no así el número de empresas turísticas que se dediquen al rubro del hospedaje.

José cuenta que a pesar de contar con el conocimiento, gracias a los simulacros previos al 27 F 2010, de saber cómo reaccionar frente a un fenómeno de tales características, y a pesar de las experiencias que tuvieron como localidad, en el terremoto de Chillán y en el terremoto de Algarrobo, jamás imaginaron la magnitud del tsunami que ocurrió esa madrugada en las costas chilenas, lo que posiblemente llevó a que algunos regresaran en vez de continuar evacuando. Narra anécdotas de personas que murieron intentado escapar de la Isla Orrego infructuosamente.

José insiste en que debe existir mayor fiscalización de parte del gobierno con respecto a la ayuda humanitaria, para que sean las familias realmente afectadas y no otra las que reciban dicha ayuda.

Finaliza su relato mencionando que para él, la ayuda más significativa que recibió fueron los abrazos y la ayuda que le dieron su familia, amigos/as y aquellas personas que viajaron de otras localidades a ayudar a los habitantes de Constitución que fueron afectados por el terremoto y maremoto esa madrugada del 2010.

### **Segundo momento: Estructura y perspectiva dialógica:**

En esta fase se identifica la estructura del relato en sus diferentes escenas así como los actores participantes, las intenciones, valores y metanarrativas que se conjugan con el relato generado por la narradora a través del desarrollo de la entrevista.

#### **Intenté rescatarlos**

*“lo bueno que la gente ya había arrancado toda ya poh”*

El personaje principal y narrador de esta narrativa, cuenta en breves palabras y de forma concreta las acciones que llevó a cabo durante el terremoto y tsunami en Constitución. Probablemente por su nivel educacional, es que gran parte de la narrativa contiene actos concretos, teniendo que insistir en la entrevista en lograr llegar al plano de conciencia del personaje: Intenciones, sentimientos, emociones, creencias, pensamientos. En esta primera parte él cuenta como la mayoría de sus vecinos/as evacuaron a las zonas altas. Se puede interpretar que es porque sabían o intuían que podía presentarse un tsunami, posterior al sismo de gran magnitud, que vivieron. Además, considerando los relatos de otros entrevistados, y de esta misma narrativa, más adelante, los locales de Constitución sabían qué hacer después de un terremoto de gran magnitud frente a la costa, ya que se habían realizado acciones preventivas como simulacros y capacitaciones al respecto.

*“...como se habían hecho, antes se habían hecho simulacros de terremotos, maremotos, entonces ya la gente estaba preparada.”*

*“Porque todos los fines de semana, todos los meses pasaba las instituciones pasaba bomberos, pasaba carabinero tocando una alarma pa’ que la gentes saliera como que si estuviera pasando algo poh’, o la marítima, entonces la gente ya estaba preparada ya.”*

Posterior a ello, el personaje principal narra cómo en su intento frustrado, debido que el mar de contrajo, de rescatar a las personas atrapadas en Isla Orrego, casi perdió la vida. El propósito de contar este relato, no obedece necesariamente a una intención de quedar como héroe frente a mí, que lo entrevisté, sino que meramente a contar los hechos lo mejor posible tal cómo fueron. Por lo que podemos deducir una conducta pro social, heroica de parte del protagonista solo con la intención de rescatar a las personas en Isla Orrego al escuchar sus gritos de desesperación.

*“Resacar se le llama cuando sube... cuando sube así como relleno así, sube para arriba el río y la gente ahí gritaba poh’, gritaba y gritaba y no pudimo’, cuando llegamos ya al río lo... por eso lo, le vuelvo a repetir en la chupá que pegó el río se llevó todas las embarcaciones.”*

*“tuve la intención de tirarme al agua pero me arrepentí por que la corriente era muy, muy fuerte. Entonces, al ser muy fuerte dije yo adónde voy a salir no voy a dar con el bote y... y al último me puedo hasta ahogar con tanta, tanta corriente que había.”*

*“Se escuchaba sí, se escuchaba toda la gente poh’ si le digo que la gente gritaba ahí, se escuchaba incluso andaban unos más abajo allá poh’ alumbrando con un celular que por favor los vinieran a rescatar pero... no había como rescatarlos. (silencio)”*

A pesar de ello, el protagonista evalúa el riesgo de muerte que implicaba intentar rescatar a las personas en Isla Orrego. Debido a eso se arrepiente y huye junto a su sobrino. Durante las tres olas que azotaron el pueblo, sobreviven aferrados a una reja. Posterior a ello, aun con la intención de ir a rescatar a las personas en la isla, deducen que éstas han muerto, debido al silencio que hubo después de las olas, tanto en el pueblo como en la isla. Importante destacar la conducta heroica del protagonista que a pesar de la situación que vivían, sobreviviendo a ello, aún tenía el propósito de rescatar a aquellas personas.

*“...después se escuchó un silencio total aquí en la isla poh’ si ya, nosotros ahí dijimos altiro la gente ya, la que estaba en la isla ya cloteó ya poh’, no hay más vuelta que darle ya poh’...”*

A la mañana comenzó a buscar su vivienda, encontrándola bajo los escombros. No obstante gracias a la ayuda de amigos, logró acceder a ella. En esta sección, el protagonista narra los daños estructurales a raíz del tsunami, así como también narra la

acción colaborativa para poder ingresar a su vivienda cubierta de escombros. Podemos interpretar que existieron acciones colectivas, solidarias para ayudarse entre los vecinos/as afectados/as para lograr acceder a sus viviendas, o bien para lograr movilizarse por ayudas en el caso de aquellos/as que perdieron su vivienda a raíz del tsunami.

*“...yo lo primero que pensé que la casa mía era la que se había mandado a tierra poh’, no poh’ eran los escombros así que ligerito no más, al otro día siguiente empezaron a sacar escombros de la casa para poder descubrir la casa poh’...”*

*“...una semana ahí poh’, ahí entre los vecinos todos ayudándonos unos con otros poh’, estuvimos como un mes sacando material de adentro y ver, como yo no podía entrar pa’ la casa y ver, no podía entrar pa’ la casa...”*

El protagonista da testimonio de que es el tsunami el que provocó más destrucción en comparación al sismo. Eso puede significar que gran parte de las edificaciones son sismo-resistentes, pero que estaban ubicadas en una zona inundable, sea debido a tsunamis o por crecida del río.

*“El agua, si el agua fue lo que hizo más daño si el terremoto no hizo tanto daño, fue el agua lo que hizo más daño que todo...”*

Posteriormente con la misma intención de relatar los hechos tal cual fueron, relata su intención de colaborar en buscar los cuerpos de aquellos/as que pudieron haber muerto durante el tsunami. Relata a través de una pequeña anécdota, cómo a pesar de que sabían que debían evacuar, dos señoras regresan a buscar un celular y un pañuelo a su vivienda, encontrando la muerte al ser sorprendidas por el tsunami. El protagonista enfatiza que a pesar del conocimiento que se tenía con respecto a evacuar después de un gran terremoto frente a la costa, los/as habitantes de Constitución no creyeron que sería de gran magnitud el tsunami. Importante este énfasis, porque podemos interpretarlo como el sincronismo que existe entre el conocimiento formal, científico, que se comunica, en este caso particular, a través de las acciones preventivas de la Oficina Nacional de Emergencias (ONEMI), y el conocimiento local, conformado por creencias, tradiciones, entre otros, situados en el contexto de Constitución, en este caso. En otras palabras dentro de la esfera de la subjetividad de la experiencia humana.

*“Si poh’, también ayudé a encontrar gente ahí, dos señoras encontramos ahí, y esas señoras creo que se devolvieron para la casa porque se les había quedado, se les había quedado un celular ahí en la casa, a la otra se le había quedado un pañuelo, volvieron a buscarlos parece y se encontraron con la fatalidad ahí, por volver a buscar un celular o volver a buscar un pañuelo poh’”*

*“La gente sabía que tenía que arrancar pero, es que, lo que pasa es que ellos no se imaginaron que esto iba a venir tan grande poh’, si ese fue el problema.”*

Además de ello, relata que nadie avisó, ningún tipo de autoridad estaba presente para alertar a los vecinos/as. Se esperaba que cada uno supiera que hacer: autocuidado, principalmente por las acciones preventivas desplegadas en la fase de preparación. Podríamos quedarnos con aquella premisa, la cual generalmente se invoca frente a un desastre: Autocuidado, en el sentido de cada uno/a de forma individual debe velar por su protección frente a un desastre: ¿Una forma de promover la cultura individualista propia del sistema *capitalista neoliberal chilensis*?, podríamos considerarlo como un mecanismo de producción de sujeto en particular. No obstante, y sin ser tan aventurado en declarar ese tipo de conclusiones, simplemente podemos afirmar que para los personajes de esta narrativa, no bastó con las acciones preventivas llevadas a cabo previo al terremoto y maremoto, y que así como en las demás narrativas formuladas a través de esta investigación, es necesaria la presencia de un actor institucional que alerte frente al riesgo de que se manifieste una amenaza como un tsunami.

*“No, no hizo nadie poh’, aquí nadie avisó poh’, si ese fue el tiempo que no, nadie avisó, que venía tsunami, la alerta, que iba a venir, que no iba a venir. Nadie avisó antes poh’”*

#### Llega la ayuda de los otros ciudadanos

A pesar de lo descrito con respecto a la acción de las instituciones, posteriormente ya en la Fase de Respuesta, el protagonista narra cómo los primeros en llegar con ayuda humanitaria a Constitución fueron otras personas, particulares como él, que viajaron desde otras localidades del país, principalmente alimentos. A través de la misma narrativa él agradece la acción de aquellas personas, pues concluye que gracias a ellos/as pudieron comer y beber agua durante las primeras semanas, ya que el Estado demoró en realizar una ayuda humanitaria efectiva. En ese sentido, podemos interpretar estas acciones de dos formas, considerando el cómo el protagonista las narra: Primero: Las

personas particulares, ciudadanos comunes y corrientes, proveyeron de ayuda humanitaria a los/as afectados/as por el tsunami en Constitución, bastante tiempo antes de que el Estado lo hiciera, cubriendo de esa forma, una necesidad urgente a la cual el Estado no pudo acceder, entendido al revés: Los/as afectados/as pudieron acceder a la ayuda humanitaria de otros ciudadanos de forma directiva y efectiva, antes que acceder a la ayuda humanitaria del Estado, o de otras instituciones. No obstante, considerando el tono emocional en que el protagonista narra, podemos interpretar que probablemente la diferencia temporal en el acceso a los dos canales de ayuda humanitaria haya sido mucho menor que la descrita, como por ejemplo un par de días, o incluso no haya existido tal diferencia temporal, pero que finalmente la ayuda humanitaria de los otros ciudadanos externos a la ciudad haya sido más significativa para el protagonista. No obstante, el presente análisis, no busca comprobar la veracidad de los hechos narrados, sino que el sentido de ellos, y de cómo han sido narrados. Sin perjuicio de ello, y considerando la línea argumentativa de la narrativa, habría que preguntarse las razones de por qué este tipo de ayuda humanitaria es más significativa. Podemos interpretar que para el protagonista fue una ayuda significativa porque los significa como otros iguales o similares a él, que tan solo movidos por la solidaridad viajaron desde sus pueblos de origen para poder ayudar a los afectados/as por el terremoto y maremoto. Que probablemente la expectativa tiene relación directa con que sea el Estado, o incluso las empresas privadas, quienes aparezcan a primera hora para dar respuesta a las necesidades inmediatas (como alimentos, agua, ropa y atención médica) de los/as ciudadanos/as afectados por un desastre, y no que sean otros/as ciudadanos/as quienes sean los primeros en cubrir esas necesidades.

*“...la gente particular se portó muy bien con nosotros, porque al otro día la gente llegaba con sus camionetas ahí y le traía cualquier cosita, le traía fruta le traía pancito, harina, fideos, todo eso traía la gente, al otro día siguiente al tiro, porque si hubiésemos esperado ayuda del gobierno... ¡nos habríamos muerto de hambre poh! Y toda la gente estaba en las mismas condiciones.”*

*“...pero el barco llegó como a las dos semanas después poh’ imagínese cuándo va a aguantar dos semanas sin comer...”*

*“...yo le, en too caso yo le agradezco a la gente particular que estuvo, que los ayudó bastante poh’, porque too los días llegaron durante dos o tres meses la gente con ayudita ahí, dándonos cualquier cosita que haya que sea, ya con eso se podía mantener poh’...”*

El protagonista afirma cree que aquellas personas que prestaron ayuda humanitaria fueron movidos por la empatía, al informarse de que vivían en Constitución a través de los medios de comunicación masiva. Importante para él comunicar enfáticamente que algunos viajaron desde Arica para poder entregar la ayuda humanitaria a los afectados por el desastre.

*“...yo creo que los conmovió que sabía que la gente, bueno sabía que la gente de aquí estaba mal poh’, tonce como ellos escucharon por ahí, las noticias ahí, entonces toda la gente por aquí alrededor de Talca de todos lados venía gente, de Linares de todo alrededor de aquí, de la séptima región la gente poh’, incluso hasta de Iquique llegaba gente, de Arica llegó gente...”*

También relata que varias instituciones y muchas personas llegaron hasta Constitución a entregar ayuda humanitaria, incluyendo contención emocional. Relata que al respecto les dieron charlas para superar los efectos traumáticos de la experiencia de haber vivido el terremoto y tsunami. Podemos interpretar que participaron psicólogos/as en intervenciones en crisis, o primeros auxilios psicológicos para disminuir la probabilidad de trastorno de estrés post traumático posterior.

*“...si llegó harta gente de ajuera poh’, o sea en ese momento uno no sabe qué instituciones son poh’ venían a darnos charlas aquí, pa’ salir de lo psicológico que aquí, el trauma que uno tenía poh’...”*

*“...pa’ que la gente no, no pensara tanto, no se volviera...loquita poh’...”*

En materia de Respuesta frente al terremoto y tsunami el protagonista relata que el accionar del Estado fue ineficiente, respondiendo de forma tardía y entregando la ayuda humanitaria después que lo hicieran los ciudadanos que provenían de afuera de Constitución. Relata además una anécdota que da cuenta del accionar del Municipio, en especial su Alcalde: Primero guardó los alimentos en un gimnasio. Después no discriminó entre quienes necesitaban dichos alimentos, y quienes se hicieron pasar por afectados y pidieron alimentos. Debido a que no se entregaron todos los alimentos guardados en el gimnasio, éstos se vencieron y se perdieron. El protagonista responsabiliza al Alcalde de dicha negligencia, pues para él es imposible que los alimentos hayan llegado vencidos. Dicha anécdota es similar a una relatada en Pelluhue, en donde alimentos para afectados por el desastre, fueron entregados sin discriminar a quienes se les entregaban, otros

alimentos se guardaron en una discotec con el fin de dosificar y distribuir los alimentos en ayuda, pero éstos terminaron vencándose, por ende perdiéndose. En ese sentido podemos interpretar que la capacidad de respuesta de ambos municipios es ineficiente.

*“En el minuto la reacción fue mala poh’...Porque nunca llegó ayuda del Estado en el momento poh’, incluso hubo un alcalde aquí que, cuando el momento se trajeron las cosas en un barco pa’ acá, hubo un momento que, que el alcalde llegó en ese momento el alcalde que había, se llevó las cosas pa’ un gimnasio...nunca la regaló a la gente que verdaeramente había perdío’ sus cosas poh’. Llegaba también gente de otros laos’ que según ellos habían perdío’ toas sus cosas y había gente, como en toos laos, vivaracha que se avivaba poh’. Qué es lo que pasó que en ese gimnasio regalaron unas pocas cosas y después quedó tanta cosa ahí que se les vencieron poh’. Qué es lo que hicieron, que tuvieron que botarla al basural después. ¿Cómo iba a regalar cosas vencías’?, pero eso fue culpa de él, porque él no la regaló a tiempo. Y después se sacó el pillo el que, que las cosas habían llegao’ vencías’... jamás van a traer cosas vencías poh’, si nosotros no somos perros aquí poh’”*

#### Me las he arreglado para reconstruir mi casa

Con respecto al proceso de recuperación, el protagonista narra como éste se reduce al proceso de reconstrucción material: viviendas, infraestructura, equipamiento. Con respecto a las viviendas, las personas afectadas que quedaron sin vivienda pudieron acceder a una nueva, sea ésta casa o departamento. No obstante, similar a lo narrado en Pelluhue, también hay casos de familia que obtuvieron su vivienda sin que haya sido afectado por el desastre, y por ende mintiendo para postular y acceder a la vivienda. El protagonista también narra cómo fue que decidió no acceder a una nueva vivienda a pesar de los daños que tuvo la suya a raíz del tsunami: En ese sentido, la vivienda donde el habita era de propiedad tanto de él como sus padres, por ser herederos de ésta. No obstante se le solicitaba un documento que acreditara que él era el dueño, lo que significaría obtener un poder de cada uno de sus hermanos para que le cedieran su parte de la propiedad, y así él de esa forma postular a la reparación de ésta. No obstante, al tener a sus hermanos viviendo fuera del pueblo decidió no postular y reparar su vivienda a través de sus propios medios. Podemos interpretar que esta decisión fue tomada por no contar con los medios necesarios para realizar las gestiones que se le requerían desde la Municipalidad para poder acceder a la reparación de su vivienda, pero por otro lado, podemos comprender cómo éste tipo de requisitos dificulta el acceso a beneficios a

algunas personas en particular, como el caso del protagonista, quien cuenta en su narrativa que vive solo, y que se dedica principalmente a su trabajo.

*“... o sea por el momento se ha hecho bastante ya poh’, sabe que aquí en Constitución se ha hecho bastante aquí poh’, toa’ la gente por ahí, le han regalao’ departamento por ahí, sus casitas, too’ los que perdieron las casas poh’, los que verdaderamente perdieron poh’, usted’ sabe que también en esos casos, también hay gente que se aviva poh’...”*

*“...por el momento yo no he tenido ayuda... o sea yo jamás no he tenido ayuda, si yo me la he rebuscao’ por las cos... por las partes mías no ma’...9según las estadísticas de ellos que yo lo que tenía que hacer, que la casa tenía que ser propia mía, por cómo eran má heredero’, y los demás toos tenían casa poh’, tonce eso me exigían que, tenía que, las otras personas tenían que darme too’ el poder a mí poh’, como que yo era dueño entonces por eso, tonce dije yo “No, mucho atao’” Porque hay unos que no están aquí en Constitución poh’, están en otro pueulo allá poh’”*

En ese mismo sentido, el protagonista narra cómo tanto los boteros como él que se dedican a pasear turistas en bote, así como aquellos que se dedican a la pesca, vieron sus actividades económicas mermadas a raíz del desastre, principalmente porque perdieron sus embarcaciones y porque parte del Puerto Maguillines fue destruido.. No obstante pudieron acceder a nuevas embarcaciones gracias a la ayuda del Estado, así como la reparación del puerto. La pesca se recuperó prontamente en comparación al turismo, el cual después del segundo año post terremoto y maremoto comenzó a salir a flote nuevamente, con la visita de nuevos turistas que tenían el interés de navegar el Río Maule. A pesar de ello la Isla Orrego es menos visitada que antes, especialmente por el miedo a que ocurra un nuevo hecho desastroso, similar, además de que se ha decretado la prohibición de acampar en ella.

*“...porqué ahí yo tuve que arreglámela pa’ poder hacerme otra embarcación, pa’ poder trabajar poh’ entonces’ no se hace nah’ con... y uno imagínese trabajando en esto en la pesca y en el invierno es malo poh’,...”*

*“En la pesca también se fue apestao’ porque muchos compañeros perdieron las embarcaciones, tonce’ por ahí algunos fueron afectaos’, toos’ no si poh’. Entonc’ después ya como a los dos meses maomeno’ ya se empezó a salir a trabajar poh’, en cuanto a la*

*pesca no fue afectada, los que fue más afectao' fue allá, allá en el muelle que se cayó unas partes ahí tuvieron que repararlo pa' poder salir a trabajar..."*

*"Pero ya, el segundo año ya la gente perdió el miedo ya poh', el segundo, el tercero, ya estamos ya en el cuarto ya, la gente pregunta lo que pasa pa la isla, antes era eso un paseo la isla, ahora no... la gente no cruza, una que otra cruza pa' la isla pero ahora ya no, sobre too' iban a acampar ahí antiguamente pero ahora ya no"*

El narrador continúa mencionando el proyecto de edificar un puente peatonal, tipo paseo, que una a Constitución con la Isla Orrego. No obstante tiene el temor de que al edificar dicho puente aumente la delincuencia en el sector. En ese sentido el protagonista está consciente de los efectos tanto positivos como negativos de la construcción del puente, especialmente el aumento de la percepción de inseguridad, así como el posible aumento de comisión de delitos en el sector.

*"...gueno ese proyecto poh', siempre y cuando, se mantenga poh', porque ese, ese proyecto que se va a hacer, se va a hacer cargo una vez que esté ejecutao', porque ese proyecto va a ser muy caro poh', porque tienen que mantenerlo poh', y si no lo mantiene... no sé cómo va a ser, cómo va a ser afectado después, si no le colocan un guardia o le colocan reja ahí en la noche, pa' la isla ahí los... los patitos' malos por ahí que van a tomar, van a hacer las suyas por ahí poh'"*

El desastre para el protagonista y narrador de esta narrativa ha significado un retraso en su vida personal, pues ha tenido que desplegar una serie de acciones y estrategias para lograr recuperar lo que tenía: Su embarcación y su vivienda. Importante destacar que solo argumenta a raíz de las pérdidas materiales, sin mencionar aspectos de índole emocional como efectos traumáticos, miedos o ansiedades. Nuevamente el sujeto individuo que debe superar en soledad las adversidades que se presentan en su trayectoria de vida, no solo las impuestas por la estructura social, sino que ahora éstas mismas conjugadas con un fenómeno natural. Desde su punto de vista el desastre significó para Constitución principalmente por los efectos económicos al disminuir el turismo en la zona. Cuatro años después, aumenta el turismo como en antaño, pero no hay inversionistas en hoteles y cabañas, mermando nuevamente la estadía de turistas en el pueblo.

*“...un retraso no más poh’, un retraso en la vida personal poh’, retraso de... de todo lo que tuvimos que estar ejecutando lo que tenía que hacer uno y seguir adelante poh’, si uno no le hace cototo pa’ seguir adelante, no se puede echar en los huevos ahí poh’...”*

*“...una baja total poh’ oiga’, una baja total que hubo pal pueulo aquí, el pueulo ya estaba bien, llegaba harta gente aquí poh’, tiraba pa’ arriba incluso, harto hoteles, cabañas que hay aquí incluso las cabañas algunas se fueron y ahora llega harta gente aquí y resulta que no hay donde meterla porque no hay hoteles, no hay cabañas...”*

En relación al conocimiento local con respecto a experiencias anteriores en terremotos y maremotos, el protagonista cuenta que si bien manejaban el conocimiento de cómo reaccionar ante un terremoto de gran magnitud frente a la costa, especialmente gracias a las acciones preventivas realizadas por el Estado, ya sea desde el Municipio y/o la ONEMI, jamás dimensionaron la magnitud del tsunami que podría ocurrir. El protagonista cuenta sobre la experiencia del terremoto de Chillán de 1939 y el terremoto de Algarrobo de 1985, donde no hubo efectos desde el punto de vista marino, así como también menciona “otros maremotos”, que posiblemente se refiere a marejadas, las cuales se producen por otra causa, experiencias las cuales no generaron el conocimiento necesario como para dimensionar previamente lo que ocurrió la madrugada del 27 de febrero de 2010. Posiblemente sea necesario utilizar otras estrategias para que los diferentes sujetos comprendan los riesgos con los cuales conviven en sus respectivos hábitats. Reitera que a pesar de que sabía que debía evacuar, decidió intentar rescatar a las personas que estaban en Isla Orrego por que la valentía la señala como parte de su identidad como persona, pues corresponde a un valor que pone en práctica en su trabajo en el mar. Este detalle del relato no es menor, pues da cuenta de que no todas las personas realizan una evaluación cognitiva de los riesgos de forma objetiva, en el sentido de costo/beneficio como afirmarían varias de las teorías sobre el comportamiento humano, con respecto a las decisiones que tomamos. También existen, dentro de la dimensión subjetiva de la experiencia humana, intenciones que orientan nuestra conducta desde nuestros valores, sentimientos, creencias y expectativas, más allá de una toma de decisión desde lo que comúnmente se le llama racionalidad.

*“Esto aquí subía el río no má’, y, subía un poquito aquí casi a la calle y nada más poh’...”*

*“Pero aquí, maremoto aquí había habido maremotos pero no de esa, de esa magnitud que vino éste poh’”*

*“Nosotros sabíamos que eso había que hacer poh’, es que uno aquí, como trabaja en esto aquí se hace el valiente y, y tiene que salir en ayua’ poh’, tonce ‘cómo voy a andar arrancando igual que los ratones poh’”*

En relación a los aprendizajes que debería tener el Estado, el protagonista cree que deberían existir profesionales o alguna división de gobierno, destinados exclusivamente a trabajar en dar respuesta eficiente y efectiva frente a un desastre. En ese sentido el protagonista se refiere a personas que fiscalicen y que velen porque la ayuda humanitaria llegue exclusivamente a todas las familias afectadas. Para el protagonista dicha acción a futuro es relevante para evitar el accionar inapropiado que para él tuvo el Municipio frente a la situación vivida en Constitución. En ese mismo sentido para el protagonista la acción del Municipio no fue suficiente para dar respuesta a las necesidades de la población afectada por el terremoto y el tsunami, por lo que debe el gobierno central en ese caso tener una mayor participación. Importante destacar las posibles razones por lo cual no se mencionan los demás estamentos al respecto, como la gobernación, o la intendencia, respectivas, así como tampoco a las fuerzas armadas, considerando que en Constitución se haya una capitanía de puerto.

*“...el gobierno tendría que tener, tener gente destinada pa’ los sectores que fueron’ afectaos’ poh’, pa’ que así, nadien diga que el gobierno aquí, que el gobierno allá, tonce’, el gobierno siempre tiene que tener un control también poh’, si... yo no le estoy echando la culpa al gobierno pero, tienen que tener un control, pa’ ver, toa’ la gente que necesita apoyo poh’, y la que no necesita irla dejándola a un laito’ poh’, porque también algunos se prestan pa’ eso poh’, así que, pa’ ayuar’ al compaire’ aquí, al compaire’ acá, tonce’ no, no se ayuda a toa’ la gente directamente que, que necesita ayua’ poh’”*

Para finalizar, la ayuda más significativa para el protagonista tiene relación con la ayuda humanitaria que trajeron familiares, amigos/as y otras personas desde afuera de Constitución: Desde la contención emocional, la preocupación hasta la ayuda material. Nuevamente aparecen los aspectos emocionales, los cuales probablemente han tenido que ser tratados de forma esporádica, y a raíz de relaciones interpersonales con sus pares, y no desde un trabajo sistemático llevado a cabo por el Estado o la comunidad organizada en conjunto. Quizás una deuda pendiente en materia de gestión del riesgo de

desastres sea el abordaje integral de los factores psicosociales en la reducción del riesgo de desastres:

*Ah... claro poh', de repente un, un abrazo de los familiares que estaban ahí ajuera' por el hecho de que uno estaba, estaba en buenas condiciones poh', eso fue lo más que, lo más... que lo profundiza a uno poh', que la gente que está por otros laos' vea que uno está en guenas condiciones poh', ningún defecto a causa del terremoto poh', eso es lo más, que se siente poh', aparte las cosas materiales esas cosas ya no... esas se pueden reconstruir poh'...*

## **RESUMEN CUADERNO DE CAMPO**

En las siguientes líneas relato mi trabajo de campo tanto en Constitución como el Pelluhue entre el 10 y el 18 de febrero de 2014. Éste está basado en las diferentes notas de campos que fue escribiendo en mi pequeño cuadernos de anotaciones, croquis y dibujos. Está escrito en función de un plano de acción: Los hechos concretos que fueron sucediendo de forma temporal; y un plano de conciencia: emociones, sentimientos, pensamientos, intenciones, deseos, expectativas y reflexiones de los hechos concretos sucedidos temporalmente. Los nombres de las personas entrevistadas fueron modificados con el fin de respetar lo convenido en el documento “Consentimiento Informado” respetando su identidad y elección de anonimato.

Este viaje para realizar el trabajo de campo fue completamente financiado por el Proyecto de Investigación “Neoliberalismo, Vulnerabilidad y Experiencias Sociales en el Chile Contemporáneo” del Programa Iniciativa Bicentenario JGM de la Universidad de Chile

### **10 de febrero de 2014**

05:15 hrs. Empecé el viaje desde Limache rumbo a Constitución para comenzar el trabajo de campo de la presente investigación. Pasé por el terminal Alameda en Estación Central, Santiago, desayuné algo rápido y continué viajando en otro bus hasta Constitución. A las 14:40 Hrs. arribé, específicamente en el Hostal Alameda. Desempaqué y decidí ir a almorzar al mercado que se encuentra en el centro de la ciudad. Pasado las 16 horas, comencé a recorrer la ribera sur del Río Maule en búsqueda de informantes claves para poder entrevistar. Mi intención era encontrar hombres, pues ya contaba con los contactos de dos mujeres gracias a la gestión de Carolina Manríquez, Trabajadora Social de la Municipalidad de Constitución. Por lo tanto, andaba con lápiz, grabadora y consentimientos informados.

Conocí a tres hombres de mar. Me presenté y les conté mi objetivo en su pueblo. Uno de ellos, de nombre Juan accedió a ser entrevistado, en su casa situada a unas cuadras de la ribera del río. A penas accedió Juan, sentí que era un positivo signo de que me iría bien en el trabajo de campo. Cuando finalizamos la entrevista cerca de las 18:30 Hrs. llegó su esposa, María. Me ofrecieron sandía con harina tostada, a lo cual acepté. Acepté con la intención de poder conocerlos más y comprender mejor su experiencia con

el desastre del 2010. Es más, me sentí en familia mientras comíamos sandía con harina tostada. Después de comer sandía me invitaron a cruzar en bote a la Isla Orrego. Por fin conocería el memorial de la Isla Orrego, pensé. Sentí mucha pena al leer los mensajes puestos por los familiares y amigos/as de quienes murieron en la Isla Orrego a raíz del maremoto. Compartimos experiencia con Juan y María, mientras pensaba en lo gratificante que es trabajar con personas especialmente en sus ambientes cotidianos, sin dejar de reflexionar acerca de sus condiciones sociales, económicas y la relación que tiene Constitución con Talca y Santiago. Los atisbos premodernos similares a la de mi pueblo natal, Olmué, también se podían interpretar en las narrativas de los habitantes de acá. Al regreso me presentaron a José y a Pedro Rojas, con quienes podría entrevistar para mi investigación. Estaba muy contento y agradecido de la cordialidad y calidez de estas personas. Ya a las 21:30 Hrs. estaba de regreso en el hostel. Me dormí antes de la medianoche pues estaba muy agotado.

### **11 de febrero de 2014.**

A las 07:30 Hrs. Me levanté, duché y desayuné y me puse a trabajar en el hostel: llamar a contactos, agendar entrevistas y tomar apuntes. Mi intención era optimizar el tiempo, aprovechar de registrar lo importante de cada entrevista y reafirmar los contactos para las futuras. Nunca había estado antes en Constitución, recordé de las fotos de los atlas del país que me regalo mi viejo cuando era niño, al mirar la piedra iglesia, bonitos momentos de mi infancia. Conocer el mundo a través de los atlas es una buena forma de ir más allá de tu pueblo cuando no tienes los medios económicos para hacerlo de forma física, incentivando además la imaginación, pensaba en ese entonces. Por lo que saldré a terreno preparado de mi mochila de trekking, agua y ración de marcha, con el objetivo de recorrer el pueblo caminando, aprovechar de conocer y encontrar más personas a quienes entrevistar. Saliendo cerca de las 10 am, en espera de dos nuevos informantes para entrevistar. Por mientras iré a recorrer la Piedra Iglesia caminando. Llegué cerca de las 11 hrs a Piedra Iglesia y observé su belleza escénica. A las 11:20 Hrs. llamé a don Pedro para que me facilitara el número de fono de su hija: Marcela, pues don Pedro me dijo que su hija había el maremoto en la Isla Orrego y que era probable que ella accediera a la entrevista. La llamé y ella estaba trabajando en el Puerto, así que quedamos de juntarnos hoy a la noche para realizar la entrevista, previa llamada telefónica. El día está muy agradable, parcial con una brisa fresca que amortigua los rayos del sol a la cara, aún me encuentro frente a la Piedra Iglesia.

12:30 Hrs. “Hice deo”, y la pareja que me llevó (Paulina y acompañante) me dieron un dato para entrevistar en Egaña con Blanco, al frente de un pasaje, señora con rulos y ojos azules. No obstante algo en la forma de responder de Marcela me dejó la sensación de que realmente no lograría entrevistarla, por lo que, para economizar el tiempo decidí ir al Puerto Magallanes a buscarla al tiro. Nunca antes me había costado tan poco tiempo abordar vehículo “haciendo deo”, menos de un minuto. Llegué al Puerto Maguillines, entré al muelle y busqué a Marcela. Llegué hasta el final del muelle y no la encontré. Consulté por ella y me dijeron que su local de comida estaba en la entrada del muelle. Al encontrarla en su local de pescado frito, conversamos y me dijo que no podía ser entrevistada durante el mes de febrero. “Todo después del mes de marzo”, dijo. Por lo que acordamos entrevistar entre abril y mayo. Una pena, en fin, es parte del trabajo en terreno, por lo que le compré una empanada de queso y conversamos acerca de cómo le estaba yendo en el negocio. (Posteriormente nunca la volveré a llamar, pues mi interpretación es que debe producirle un sentimiento retraumatizante que la entrevisten o pensar que la van a entrevistar, considerando que varios periodistas ya lo han hecho para que narre su experiencia de supervivencia junto a su hijo en la Isla Orrego la madrugada del 27 de febrero de 2010.

Por lo tanto decidí regresar al pueblo cerca de las 13:00 Hrs; caminé unos cuantos metros haciendo dedo, y abordé un auto particular con un pareja de jóvenes pero que no recuerdo su nombre (esto lo anoté horas después). Me contaron que en la Playa El Cable había una pareja de sobrevivientes al desastre, dueños de unas cabañas que tuvieron que reconstruir después del maremoto. Por lo que anduve menos de 1 km. En el auto y me bajé en Playa El Cable donde estaban las cabañas. Ya eran cerca de las 13:30 Hrs, despejado y con el sol quemando bastante la piel, mucho calor. Ingresé al recinto y conocí a Andrea, dentro de las cabañas junto a una de sus hijas del mismo nombre. Ambas accedieron a ser entrevistadas y colaborar en la investigación. Deduje que sus condiciones de vida eran bastante mejor en comparación a los habitantes del pueblo, por lo que debido a ello, y a que eran propietarios de una empresa turística, los clasificaré como de clase media alta o pequeña burguesía local. Ambas fueron muy cálidas, agradables y abiertas a cooperar activamente de la entrevista. Me quedé con la sensación de que ellos, a pesar de no estar dentro de una condición de vulnerabilidad social, si están dentro de una condición de desamparo frente al Estado, teniendo que resolver sus problemas solo a través del consumo de bienes y servicios que existen en el mercado. Pasado las 16:00 Hrs. Me despedí de ellas y salí a la carretera, e hice deo. Regresé al

pueblo. Me llevaron una pareja de adultos: Emilia y Eulogio, que iban en auto ochentero, de hecho ellos también tenían un aspecto ochentero. Les pregunté por el terminal pues necesitaba saber sobre los buses de Constitución a Pelluhue. Decidieron ir a dejarme al terminal directamente. Me preguntaron qué haría después, y les respondí: "almorzar", me sugirieron ir donde "El Padre Adam", el mismo restaurant que me recomendaron ayer don Juan y María. Al bajarme me despedí de ellos, pasé al terminal para consultar por buses y horarios a Pelluhue y aproveché de conocer el ferrocarril que va de Constitución a Talca, pues estaba interesado en viajar en él, pero no me calzaron los horarios de las entrevistas con el viaje. Después fui al restaurant y comí algo para matar el hambre. Me dieron las 16:40.

Pasado las 17:15 corrí por el centro de la ciudad rumbo al Hostal, me dieron ganas urgentes de ir al baño, y me quedaba poco tiempo para continuar con las entrevistas. Cuando me preparaba en el hostel para salir a realizar las próximas entrevistas, esta vez en el sector de La Poza, me llamó Ana Racabal de la I. Municipalidad de Pelluhue, para comunicarme que ya estaba agendada la reunión con el Alcalde, para el jueves 13. Por lo que decidí viajar a Pelluhue a más tardar el miércoles al medio día. Salí casi al filo de la hora rumbo a La Poza. Después de unos 15 minutos de caminata llegué a reunirme con la Sra. Rosa. Ya eran pasado las 18:30 Hrs. Legué pasado unos cinco minutos. Nos reunimos en la sede de la junta vecinal La Poza Centro. Realizamos una extensa entrevista, dinámica, emotiva y con bastantes relatos importantes para la investigación que llevo a cabo. A las 20:40 Hrs. Nos dirigimos, ambos, donde la Sra. Lorena, para entrevistarla por su experiencia especialmente con el terremoto y los daños a su vivienda. Su casa está también ubicada en el sector La Poza, y pertenece a la junta vecinal La Poza Centro, Su casa de adobe de más de cien años, había sufrido daños estructurales a raíz del terremoto, por lo que fue beneficiada con una media agua, donde hasta este momento la habita junto a su hija y nieto. Durante el desarrollo de la entrevista, se sumó Inés, mujer de unos 60 años app., que vive sola a orillas del río y que también fue afectada por el terremoto y maremoto del 2010. Ella perdió su casa, pero decidió reconstruir en el mismo sector, unos pocos metros más arriba del cerro Mutrún. Por lo que le propuse entrevistarla pero inmediatamente me respondió negativamente. A pesar de su breve disposición a conversar del tema, no quiso participar de la investigación debido al dolor que aún mantenía en su corazón. Respeté y comprendí su respuesta. No insistí. Cerca de las 22:45 hrs. Me despedí de los tres, y pasé casa de Juan y María para tomarle algunos datos que me faltaban sobre él.

Cuando llegué me estaban esperando, nos sentamos a conversar de varios temas hasta pasado la media noche. Cuando me percaté de la hora, me sentí incómodo y decidí irme, ellos debían descansar. Por lo que me despedí y comencé a caminar por las calles de Constitución, percatándome que aun había sitios de casas con arena de mar, debido al tsunami. La noche estaba fresca, tenía hambre y muchas ganas de tomarme un té, pero no tenía nada para comer ni nada de té en el hostel y los supermercados y locales pequeños cerrados. Solo comida chatarra. No obstante busqué un local para tomar tecito. Encontré un puesto de comidas, en el centro, frente a la plaza, subí al segundo piso, pedí un té sin azúcar con un pan con queso caliente. Mientras me servía la once, cerca de la una de la madrugada, un chico vestido de buzo con bolso deportivo grande, me consultó acerca de hospedaje. Me contó que ese mismo día llegó de Arica en búsqueda de trabajo pues le habían informado que construirían un hospital en Constitución. Legué al hostel cerca de la 01:30 directamente a dormir.

### **12 de febrero de 2014.**

Desperté e inmediatamente me levanté cerca de las 07:30 Hrs., tomé desayuno, escuché un poco las entrevistas y esperé que sean las 09:00 hrs para bajar al río a juntarme con don Rigoberto, en el sector del “pasaje”. Cuando llegué al muelle, solo estaba el bote. Por lo que llamé al celular para saber cómo y dónde estaba. Al contestarme me dijo que estaba muy ocupado y que no podía brindarme la entrevista, y que se había aburrido de esperarme en el muelle. A pesar de que me frustré un poco, y me enojé, respiré hondo, le dije que solo por él me había quedado un día más en Constitución Ante esto me pidió que lo esperara, pero que no podría darme más de 45 minutos de entrevista. Así que lo esperé. En menos de tres minutos apareció en bicicleta diciendo que estaba haciendo trámites en el centro. Nos sentamos a conversar y me dijo que tenía poco tiempo. Por lo tanto traté de ser breve a través de la formulación de mis preguntas. A pesar de ello, su entrevista fue valiosa para comprender su visión con respecto a los desastres en Chile, y el sentido que tuvo éste en su vida, especialmente como botero pescador y de paseos turísticos por el río. Al terminar, nos despedimos, le agradecí y partí al centro del pueblo.

Saqué plata del cajero automático, fui a buscar mis cosas al hostel, pagué lo correspondiente, abordé un colectivo y llegué al terminal. Tuve que correr, porque andaba

justo en los tiempos, por lo que alcance a tomar microbús con rumbo a Cauquenes cuando éste iba saliendo del andén. Mi rumbo ahora: Las Margaritas en Chanco, específicamente a la casa de doña Flavia y Roberto, Me quedé dormido durante el viaje por lo que no logré tomar muchas fotos ni mucho menos disfrutar del paisaje. Cuando desperté ya estábamos parados en la plaza de Chanco. Cerca de las 13:30 Hrs. Me bajé en el paradero de Las Margaritas saliendo de Chanco. En la garita me esperaba don Roberto, quien me ayudó cargando mi mochila pequeña mientras atravesamos unos hermosos campos, en un poco más de un kilómetro hasta llegar a su casa, donde nos esperaba doña Flavia, quien terminaba de preparar el almuerzo. Corría bastante tiempo que amortiguaba la influencia del sol sobre nuestros rostros. Cuando llegamos, nos recibió además Kayser, también miembro de la familia. La casa estaba posada desde la cresta de una colina en medio de plantaciones de maíz, con una hermosa vista a Chanco, el horizonte marino, Pelluhue hacia el sur, y la cordillera de la costa hacia el oriente. Almorzamos pasado las 14 hrs. De almuerzo sirvieron costillar con arroz, vino tinto, y un exquisito plato de porotos granados. Fue tanta la comida acompañada además de un picante y exquisito pebre que pedí permiso para dormir una pequeña siesta en el dormitorio que amablemente me facilitaron para mi estadía. Al despertar salí cerca de la casa a entrevistar a don Eulogio. Señor que amablemente me propuso participar en la investigación brindándome una entrevista donde relata su experiencia con el terremoto y maremoto del 27F 2010 y su condición de damnificado. La entrevista fue bastante agradable para mí, y duró un poco más de una hora y media. Don Eulogio argumentó ser malo para hablar, y que por eso prefería dar una breve entrevista. Me despedí de él y regresé a casa. Al llegar allá aprovechamos de recorrer el campo, regar los paltos pequeños y cosechar porotos verdes para comerlos el día de mañana.

Un poco antes de las 21 hrs, junto a Kayser, desde el carrizo, observamos esa constante diaria, la muerte del sol, atestiguando el momento la blanca luna. Espectacular puesta de sol, antes de compartir la once. Posteriormente charlamos acerca del terremoto del 2010 hasta pasado la media noche. Debíamos descansar. Al día siguiente iríamos a Curanipe.

### **13 de febrero de 2014.**

Eran las 07:30 Hrs. Cuando desperté, pero seguí durmiendo una hora más, estaba cansado aun. Cuando decidí levantarme, don Roberto ya estaba en pie, bañado, vestido y listo para desayunar, por lo que rápidamente me bañé, me vestí y me senté

junto a él a desayunar. A la media hora salimos rumbo a Curanipe, él a comprar pescado y piure para el almuerzo y yo al Municipio a reunirme con el Alcalde y realizar entrevistas. La locomoción era escasa decía don Roberto, pero al bajar al camino principal agarramos un colectivo, llegando a Curanipe cerca de las 10:15 hrs. Por lo que para hacer hora, fuimos a comprar. Cerca de las 11 hrs. Don Roberto regresó a casa. Entré al Municipio, me anuncié a la secretaria, esperé mi turno sentado y pasé a la oficina del Alcalde de Pelluhue, Sr. Nelson Leal, hombre de 1-75 app, cabello blanco, vestido de guaso. Quien amablemente me sugirió sentarme frente a él, solicitándome a su vez explicarla la razón de mi presencia en la comuna. Partí mencionando mi nombre, que provenía de la Universidad de Chile, pero que era oriundo de Olmué, el objetivo de la investigación y la importancia de los resultados para la comuna. Tocó la coincidencia que teníamos una persona conocida en común del Municipio de Olmué, en el cual yo había trabajado años anteriores. Esto más el ofrecimiento de exponer los resultados de la investigación una vez esta finalice, favoreció el clima y la posibilidad de realizar inmediatamente algunas entrevistas a personas que trabajan para el Municipio. Posteriormente me ofreció ayuda con información importante para la investigación, por lo que bajamos al segundo piso y me presentó a parte del personal municipal, específicamente del departamento de emergencias, social y obras. Conversamos acerca de la facilitación de datos estadísticos relacionados con el desastre.

Me despedí dejando amarrada por lo menos tres entrevistas. Tomé colectivo hasta la Plaza de Pelluhue, almorcé y llamé por teléfono a don Leonardo y a la Sra. Clarisa, para continuar con las entrevistas. La Sra. Clarisa me contestó y me dijo que ya me estaba esperando para ser entrevistada, y don Leonardo dijo que lo fuera entrevistar cerca de la 19 hrs., así que comencé a caminar de Pelluhue a Mariscadero, llegando a casa de la Sra. Clarisa en menos de quince minutos. En el trayecto me di cuenta que aún quedaban casas abandonadas medio destruidas por el tsunami el 2010, y que ya había un par de viviendas construidas tipo palafito, por sobre unos dos metros y medio de altura desde el piso, a orillas del mar. Quizás creen que de esa forma podrían aguantar un próximo tsunami, pensé. Posteriormente confirmé mi hipótesis. Llego donde Clarisa, quien estaba dentro de su vivienda, una mediagua entregada por el Estado posterior a que el tsunami haya destruido su casa, le acepté un vaso con bebida y nos acordamos del 2010 y lo que hicimos con mis amigos/as de Olmué. Ella estaba aún muy agradecida de la ayuda recibida una semana después del desastre. Nos acompañaba una de sus hijas, Paula, que tenía a sus hijos con su madre la fecha del terremoto mientras ella estaba

trabajando en Santiago. Después de un poco más de una hora de entrevista nos sentamos a conversar los tres acerca de su particular situación: El Estado no le había entregado ayuda con subsidio para la vivienda, debido a que ella contaba con otra propiedad además de la que fue arrasada por el tsunami. Además que aún no se concreta el pago por la expropiación de su terreno, así como vigente la prohibición de contribuir nuevamente en ese terreno. En otras palabras ella afirmaba sentirse con los brazos cruzados. Después de aquella conversación, y de rechazar una lata de cerveza por ser una práctica ajena a esta investigación en particular, me dirigí rumbo a la playa para encontrarme con Leonardo quien se ofreció meses atrás a participar en la investigación. Cuando bajé a la plaza me encontré frente a frente con los cimientos de la casa de Rodrigo quien murió junto a su tío y su abuela materna el 27 de febrero del 2010 en el tsunami. Estuve un buen rato sentado viendo el mar en los cimientos de su casa, a un lado de la cruz en su memoria. Eché a andar mis pies y llamé a Cristian, quien me dijo que no podría ser entrevistado porque aun surfeaba, pero que había hablado con su tío Manuel para participar en la investigación. Me pidió que me dirigiera al lugar de trabajo de Manuel, el cual estaba a unos cincuenta metros de donde me encontraba en esos momentos. Mientras hablaba una señora ésta me indicó con sus manos que necesitaba hablar una palabrita conmigo cuando deje el teléfono. Me preguntó qué estaba haciendo, le expliqué sobre mi investigación y compartimos números de celular, pues estaba interesada en darme una entrevista junto a su familia, pues todos habían vivido el terremoto y tsunami en su casa frente al mar en Mariscadero, a un lado de la casa de Rodrigo, su nombre es Luz y se estaba quedando en el sector de Los Truenos. Nos despedimos y me dirigí donde Manuel. Un pequeño espacio donde se cocía pescado, estaba el sitio sin personas, entré a buscarlo, no lo encontré. Pasaron unos cinco minutos y llegó un jeep, se bajó Manuel quien me saludó preguntando a la vez quien era yo, le di mi nombre, me preguntó si había venido antes por el tema del terremoto y le respondí que sí, y desde Olmué, respondiendo rápidamente con un gran abrazo. Me pidió que lo esperara unos cinco minutos, que iba y venía, para realizar la entrevista. Al cabo de unos diez minutos regresó, conversamos acerca de los motivos de mi investigación, firmó los consentimientos informados, y me pidió que hiciéramos la entrevista en la playa sentados en la arena. Después de un poco más de dos horas de entrevista, nos despedimos, Leonardo me pidió que hiciéramos la entrevista el día siguiente, por lo que emprendí rumbo a Las Margaritas a descansar.

## **14 de febrero de 2010.**

Despertando cerca de las 07:30 hrs. Desayuné, me bañé y me dirigí a Curanipe rumbo a las siguientes entrevistas en la Municipalidad de Pelluhue. Nos reunimos con Nibaldo, para poder entrevistarle en su oficina y que me contara su experiencia en el desastre del 2010 en Pelluhue, como habitante y como bombero. Quedamos en contacto para trabajar a posterior junto con su cuerpo de bomberos en psicología de las emergencias y desastres. Nos despedimos y me fui a comer una empanada de queso con una limón soda sentado en la playa frente al mar, pues me quedaban unos treinta minutos para las siguientes entrevistas en el departamento de salud municipal. Caminé hasta el centro de salud, un centro mejorado del improvisado de aquella vez del 2010, pues el edificio original fue destruido por el tsunami. Ingresé al segundo piso y me encontré con una jovencita a quien le consulté por Carolina. Y me respondió preguntando si yo era Francisco Jorquera. Le respondí afirmativamente y nos dirigimos a una sala y nos sentamos. Por lo que le pregunté cuando llegaría Carolina, y ella con una sonrisa me dijo “soy yo”. Reí y le pedí disculpas, pues pensaba que era una mujer mayor, y realmente era más joven que yo. Soltamos risas finalmente. Comencé a explicarle sobre la investigación que llevaba a cabo. Fue en ese momento cuando Antonio ingresó a la sala y se sumó a la conversación, nos presentamos y se sentó. Posterior a ello decidimos que Antonio me daría la entrevista antes que Carolina porque él debía seguir trabajando. Carolina salió de la sala y Antonio me pidió grabar también la entrevista, argumentando que la quería de recuerdo, por lo que accedí sin inconvenientes. Fue una entrevista de una hora y algo. Terminando con Antonio comencé a entrevistar a Carolina por cerca de dos horas. Al terminar la entrevista ella se interesó un poco en mi investigación y me hizo algunas preguntas con respecto a los objetivos y resultados. Después de eso me dirigí a Pelluhue a sacar plata del cajero único en el pueblo, y llamé a la Sra. Luz para entrevistarla. Quedamos de respondernos, pero no logré retomar el contacto. Por la tarde decidí llamar don Leonardo presidente de una junta vecinal, quien me dijo que fuera a su casa ahora mismo para entrevistarle. Nuevamente me fui caminando hasta Mariscadero, llegué a su casa, nos saludamos de un abrazo y mientras atendía a unas personas, pasé al living de la casa y conversé con su esposa, una adolescente ahijada del matrimonio. La entrevista la realizamos en el comedor de su casa, fue amena y grata, recordando varias escenas de lo que vivimos las semanas posteriores al tsunami del 2010, mientras a su vez tomábamos once, café, pan amasado y galletas. Terminamos la entrevista, nos despedimos. . Llegué a casa pasado las 21:30 Hrs., charlamos acerca de lo que hicimos

durante el día, y me dijeron que tenía que comer antes de dormir, que no tenía que ir “a dormirme con la cruz al pecho”, así que, aunque no quería comer, le acepté para no herir sus sentimientos. Comí y me fui a escribir. Ahora termino este texto y me voy a los brazos de Morfeo.

### **15 de febrero de 2014.**

Desperté cuando el cuerpo me lo indicó, cerca de las 10 hrs. Aproveché de ordenar el trabajo realizado hasta ese minuto. Después de desayunar don Roberto coció a leña, ulte, tallo de los cochayuyos, los cuales posteriormente los prepararon como ensalada y como parte del pino para unas empanadas. Me dieron de probar en versión previa a la ensalada, y desgraciadamente me dio asco, no pude darle más de la primera mascada, reímos, y ellos decían que nosotros, los del norte, simplemente no sabíamos comer cochayuyos. Me despedí de ellos y salí rumbo a Mariscadero a almorzar con la Sra. Clarisa y su familia. Cuando llegué al pueblo pasé a comprar una coca cola donde la Sra. Rosa, a quien conocí el 2010. Cuando entré a su local no me reconoció. No obstante le dije quién era, nos saludamos, le pagué la bebida y me fui donde la Sra. Clarisa. Me presentó a su familia al entrar a casa, y nos sentamos a almorzar. Una de sus nietas de Santiago, que pasa los veranos en Pelluhue, quiso participar en la investigación, pues ella se encontraba acá cuando ocurrió el terremoto y el tsunami. Por ende, terminando el postre y la conversación de sobre mesa de rigor, pasamos a otro lado a realizar la entrevista. Una excelente entrevista llena de relatos, anécdotas y reflexiones acerca de lo acontecido, tanto a nivel personal, como a nivel familiar y a nivel nacional. Al terminar agradecí la entrevista, me despedí y regresé a Las Margaritas a descansar y compartir con la familia que con tanto cariño y amabilidad me había dado alojamiento durante estos días en Pelluhue. Tomamos once empanadas de pino con piure y cholgas.

### **16 de febrero de 2014**

Día domingo. Tomamos desayuno cerca de las 10 hrs. y partimos junto a otros familiares a comprar verduras para el almuerzo a la feria en Chanco. Cuando regresamos, almorzamos cerca de las 15 hrs. Posteriormente salí a entrevistar a la última entrevistada de mi viaje, la Sra. Rosalina, cerca de donde estaba alojando. Una grata entrevista de cerca de dos horas y media. Ese día me dediqué a la vida familia junto a Flavia y Roberto quienes me alojaron cordialmente en su casa.

## **17 de febrero de 2014**

Este día lo dejé para realizar mi última entrevista en Chillán, especialmente a Paola, quien vivió en Pelluhue hasta el 2010. Un largo viaje de tres locomociones para llegar hasta su casa, compartir y realizar la entrevista. Me quedé a alojar en su casa donde hasta altas horas de la noche conversamos de lo acontecido en el desastre del 2010, conversaciones que me llevaron a reflexionar sobre el tipo de sujeto chileno que se enfrentó a los efectos del desastre. Creo que es relevante conocer e investigar el significado de las experiencias de las personas en el desastre, pues así “humanizamos lo que muchos llaman desastres naturales” y que otros llaman “socionaturales”, pero en realidad son eso desastres, que emergen desde un trasfondo que lo posibilita como tal, tanto desde lo social, lo político, lo económico y lo natural.

## **CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES DE INVESTIGACIÓN “LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL TERREMOTO Y MAREMOTO DEL 2010 EN PELLUHUE Y CONSTITUCIÓN”**

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a las/os participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes. La presente investigación es conducida por Francisco Jorquera Santis, del Magíster en Ciencias Sociales, mención Sociología de la Modernización, Facultad de Ciencias Sociales, y tesista del Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales, de la Universidad de Chile. El objetivo de este estudio explorar y describir los significados que construyen los sujetos (individuales y colectivos) de Pelluhue y Constitución en torno a la experiencia del desastre del terremoto y maremoto del 27 de febrero del 2010.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en al menos una entrevista, cuya duración es aproximadamente de una hora y media a dos horas. La(s) entrevista(s) será(n) conducida(s) por Francisco Jorquera. Lo que se converse durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. Para que usted pueda participar, la(s) entrevista(s) se realizará(n) dónde Usted estime conveniente. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones serán borradas. Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso la perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas. Desde ya le agradecemos su participación.

### **Cláusula de participación**

Acepto participar voluntariamente en esta investigación patrocinada por la Universidad de Chile, la cual será conducida Francisco Jorquera Santis, tesista del Centro de Investigación en Desastres Socionaturales y estudiante del Magíster en Ciencias Sociales. He sido informada/o de que esta es una investigación de tipo académica cuyo objetivo es explorar y describir los significados que construyen los sujetos (individuales y colectivos) de Pelluhue y Constitución en torno a la experiencia del desastre del terremoto y maremoto del 27 de febrero del 2010. Me han indicado también que tendré que responder preguntas en al menos una entrevista cuya duración es de aproximadamente una hora y media a dos horas, conducida por Francisco Jorquera Santis, el lugar donde yo estime conveniente. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informada/o de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Francisco Jorquera Santis al fono: 82307868 o al mail [fjorquerasantis@gmail.com](mailto:fjorquerasantis@gmail.com)

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a Francisco Jorquera Santis al teléfono y/o mail anteriormente mencionados.

**Nombre y Firma del Participante**

**Nombre y Firma del Investigador**